

LASPIVIA

AHORRAMOS TU TIEMPO AHORRAMOS TU PLACER



JUNIO 2020

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Con los links activos para descargar
todo el material que mes a mes
se comparte, solo yo la vendo
y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com

Descarga el Pack
de donde se tomo
La Portada



**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**





CONTENIDO – JUNIO

AÑO 6 #68



EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDÍN DEL EDÉN
En el mundo
de los swingers



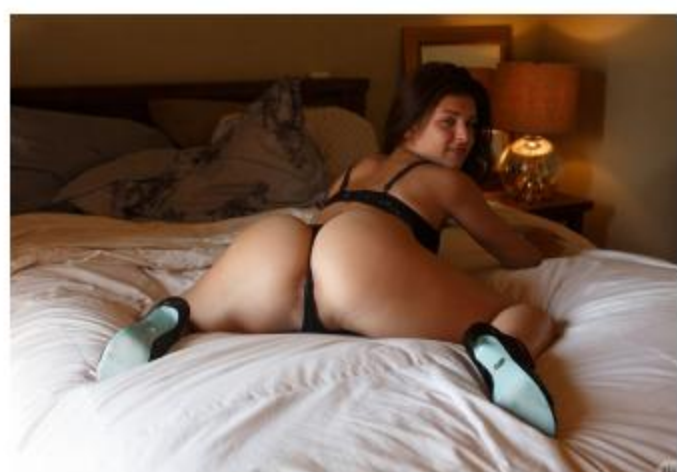
EL PORTERO DE NOCHE
Autospanking



COMIX
Una Paja



EL HOMBRE QUE MIRA
¿Cuándo te consideras
más cornudo?



LA CAJA DE PANDORA
Mi hermano Marcos



DETRAS DE LA PUERTA VERDE
El orgasmo es responsa-
bilidad de la propia mujer



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO

La pandemia deja abandonadas a las prostitutas



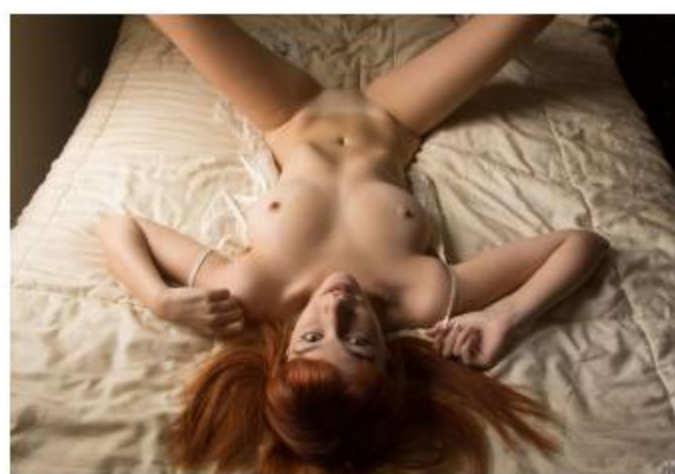
OJOS BIEN CERRADOS

10 títulos clave del cine
BDSM



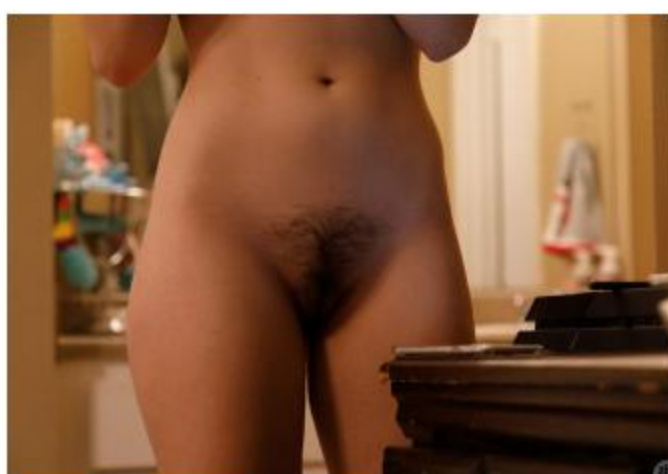
EL NOVENO ARTE

Zack Snyder's
Justice League



EL ÚLTIMO TANGO

Infiel con un enano



PRIMEROS DESEOS

La boca de Lalita



120 DÍAS EN SODOMA

Sexo Duro



EL TRAZO ERÓTICO

Hopeless Bohemian



LA BELLA Y LA BESTIA

Perrita en celo



GARGANTA PROFUNDA

El porno lleva bien
la cuarentena

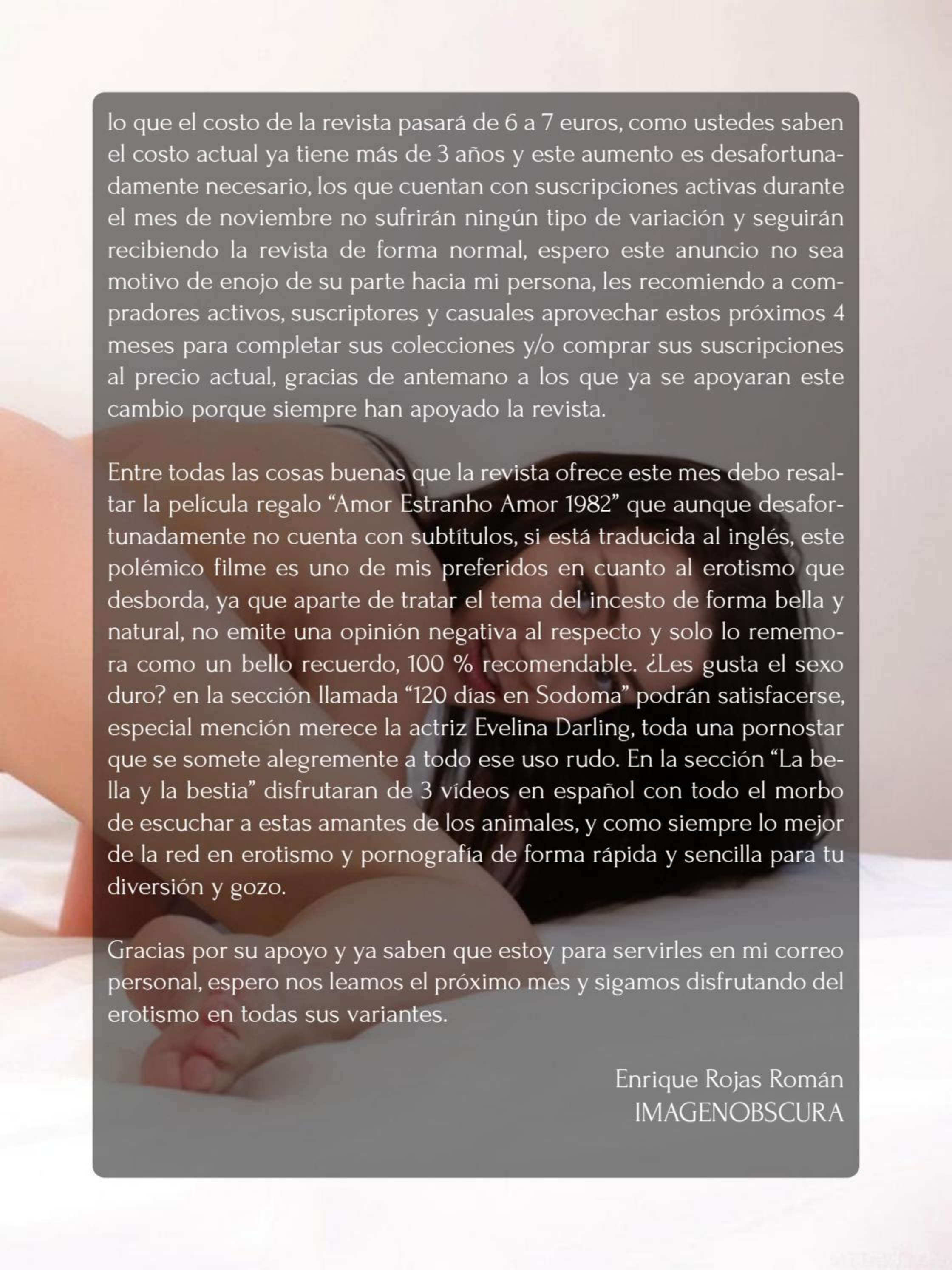
EDITORIAL

Queridos amigos y lectores de la revista, como siempre es un placer comunicarme con ustedes por este medio porque eso significa que la revista ha sido terminada y todo el esfuerzo de un mes puede ser presentado ante ustedes para ser evaluado y en su caso disfrutado, hoy que algunos países están dejando atrás la pesadilla del encierro y paulatinamente vuelven a las actividades normales de todo corazón les deseo lo mejor en el ámbito personal, familiar y profesional, espero haberles acompañado por lo menos durante algunos instantes en esta crisis y haber contribuido a su esparcimiento y distensión de la misma.

Como ya sabrán los que adquirieron la revista el mes pasado he aumentado el contenido de la misma basándome en la última encuesta del blog, pero aun estoy afinando los detalles de dicho aumento y por ello invité a todos los compradores de la revista a participar de la siguiente encuesta que me permitirá saber si vamos bien o es necesario algún cambio, en la encuesta se decidirá qué productora de videos compartir en la sección llamada “El último Tango”, sección dedicada al sexo entre hombres mayores con jovencitas, espero les interese y me hagan llegar mediante la encuesta su opinión. Si estás interesado da clic [Aquí](#).

También como podrán apreciar todos los compradores y suscriptores de la revista he aumentado el tamaño/calidad de los vídeos para su mejor visión, claro que esto conlleva un aumento de ancho de banda para ustedes, espero que esto no les cause algún inconveniente, yo lo he hecho con el único fin de brindarles un mejor servicio.

Antes de pasar a recomendarles algunos de los archivos este mes compartidos, les anuncié que la revista incrementará su costo a partir de noviembre del presente año, el aumento será solo de un euro con



lo que el costo de la revista pasará de 6 a 7 euros, como ustedes saben el costo actual ya tiene más de 3 años y este aumento es desafortunadamente necesario, los que cuentan con suscripciones activas durante el mes de noviembre no sufrirán ningún tipo de variación y seguirán recibiendo la revista de forma normal, espero este anuncio no sea motivo de enojo de su parte hacia mi persona, les recomiendo a compradores activos, suscriptores y casuales aprovechar estos próximos 4 meses para completar sus colecciones y/o comprar sus suscripciones al precio actual, gracias de antemano a los que ya se apoyaran este cambio porque siempre han apoyado la revista.

Entre todas las cosas buenas que la revista ofrece este mes debo resaltar la película regalo “Amor Estranho Amor 1982” que aunque desafortunadamente no cuenta con subtítulos, si está traducida al inglés, este polémico filme es uno de mis preferidos en cuanto al erotismo que desborda, ya que aparte de tratar el tema del incesto de forma bella y natural, no emite una opinión negativa al respecto y solo lo rememora como un bello recuerdo, 100 % recomendable. ¿Les gusta el sexo duro? en la sección llamada “120 días en Sodoma” podrán satisfacerse, especial mención merece la actriz Evelina Darling, toda una pornstar que se somete alegremente a todo ese uso rudo. En la sección “La bella y la bestia” disfrutaran de 3 vídeos en español con todo el morbo de escuchar a estas amantes de los animales, y como siempre lo mejor de la red en erotismo y pornografía de forma rápida y sencilla para tu diversión y gozo.

Gracias por su apoyo y ya saben que estoy para servirles en mi correo personal, espero nos leamos el próximo mes y sigamos disfrutando del erotismo en todas sus variantes.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA

LASCIVIA
LA ÚNICA REVISTA
EN ESPAÑOL
PORNO-ERÓTICA
DE CONTENIDOS
DESCARGABLES

DESEAS COMPRAR
LA VERSIÓN COMPLETA
RECUERDA
QUE TENEMOS
NUEVO CORREO

enrique.rojas.roman@gmail.com





¡tu mejor orgasmo!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/@imagenobscura)



LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

HAZ **CLICK**
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO



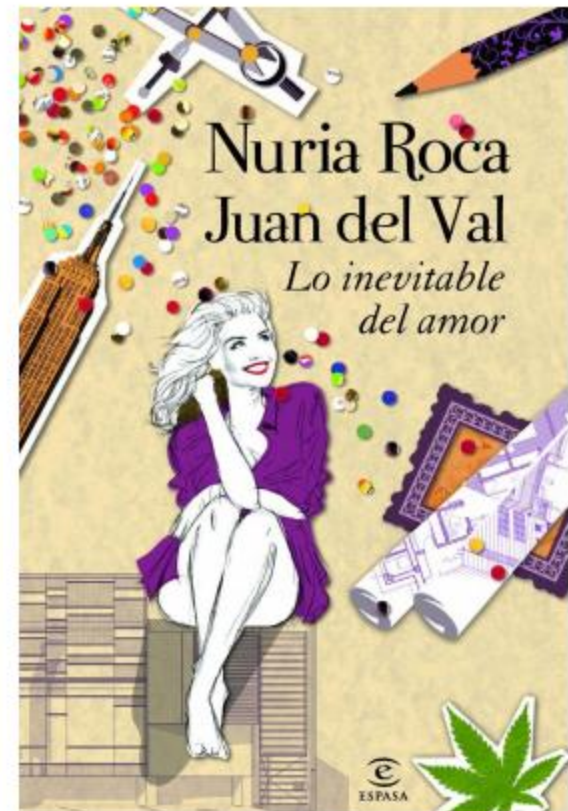
NOVELA ERÓTICA



ABANDONARSE A LA PASIÓN
Hiromi Kawakami

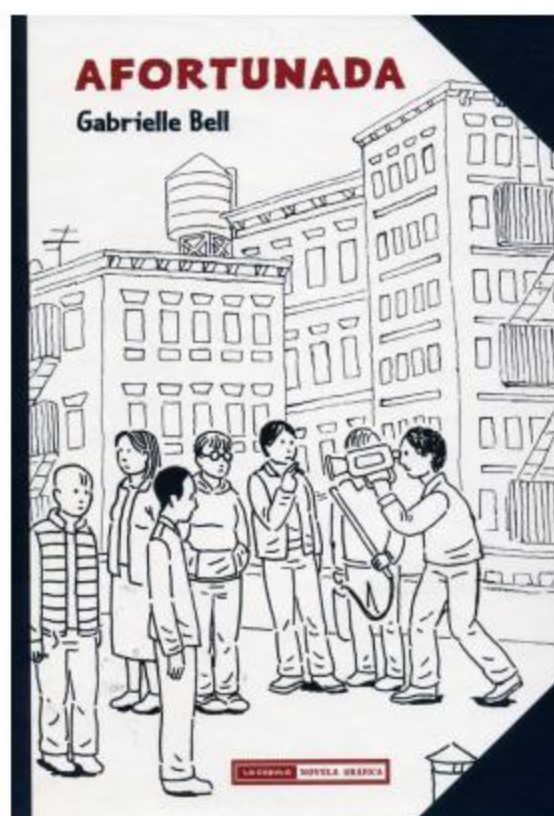


HAY QUIEN PREFIERE
LAS ORTIGAS
Jun'ichiro Tanizaki

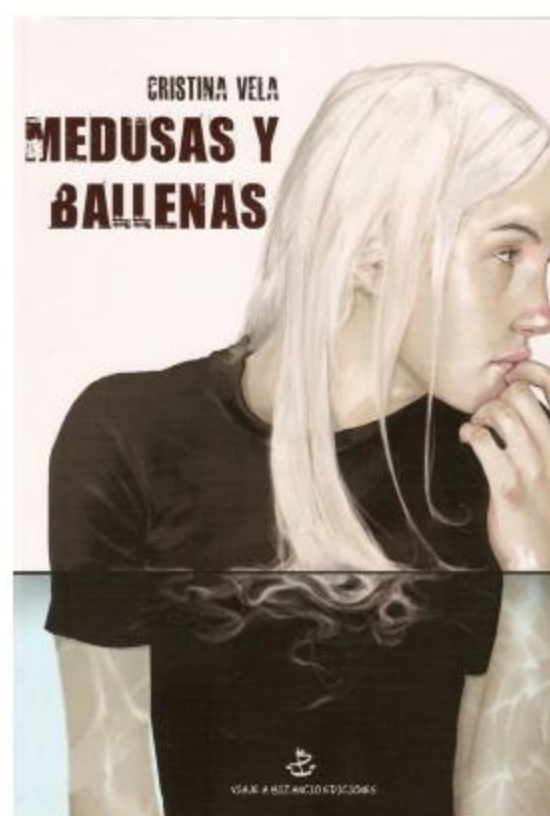


LO INEVITABLE DEL AMOR
Nuria Roca

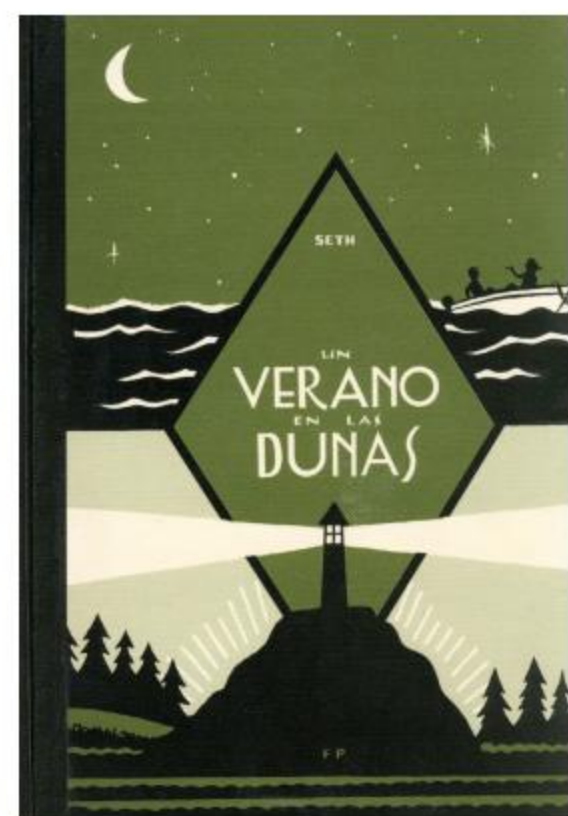
NOVELA GRÁFICA



AFORTUNADA
Gabrielle Bell



LMEDUSAS Y BALLENAS
Cristina Vela

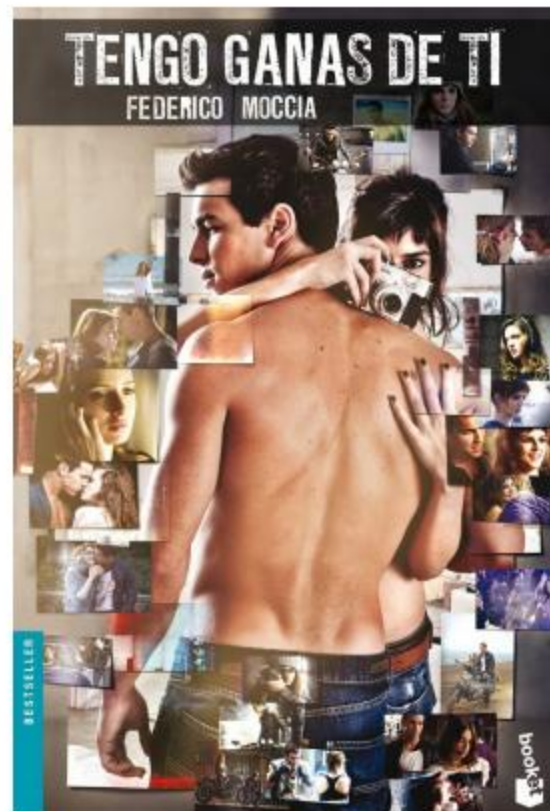


UN VERANO EN LAS DUNAS
Seth

LA PULGA SERIE ROMÁNTICA



A TRES METROS
SOBRE EL CIELO
Federico Moccia



TENGO GANAS DE TI
Federico Moccia



TRES VECES TU
Federico Moccia

LA PULGA REVISTAS



FUSE USA
Vol. 55 Mayo 2020

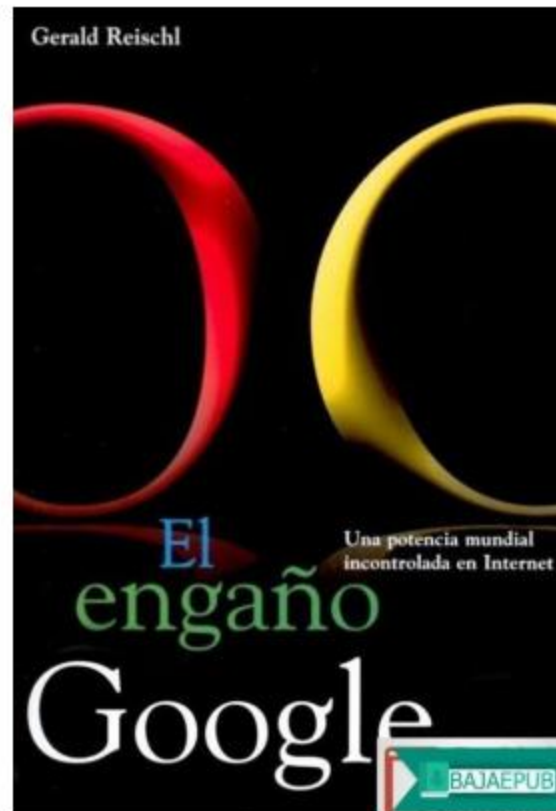


HMX
Mayo 2020

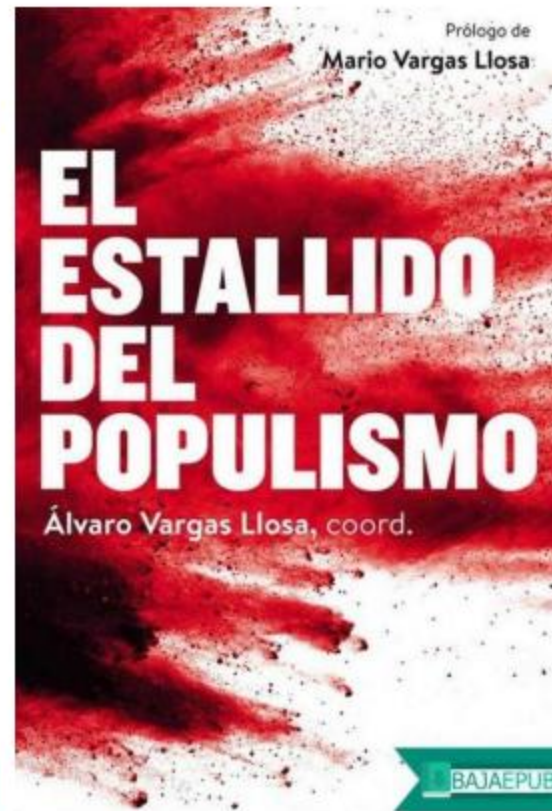


PLAYBOY SE
Mayo 2020

ARTE Y CULTURA



EL ENGAÑO GOOGLE
Gerald Reischl



EL ESTALLIDO DEL POPULISMO
Colectivo



LAS TEORIAS
DE LOS CINEASTAS
JACQUES AUMONT

CORTOMETRAJE



L'ÂGE DU PREMIER BAISER
2017
Antoine Dengler



LIFE LOVE LUST 2010
Erika Lust

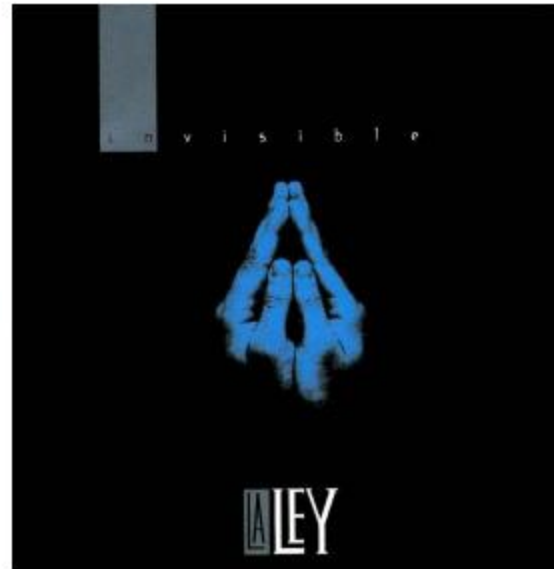


WORDS UNSAID 2014
Sivan Malka

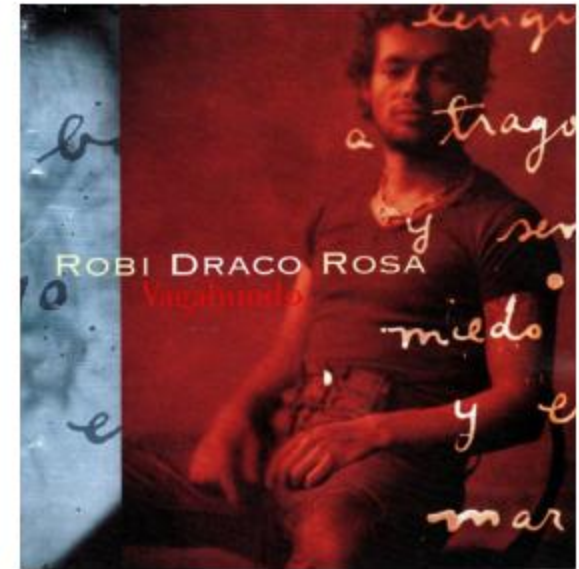
MUSICA LATINOAMERICANA



CAIFANES 1988
Caifanes



INVISIBLE 1995
La Ley



VAGABUNDO 1996
Robi Draco Rosa

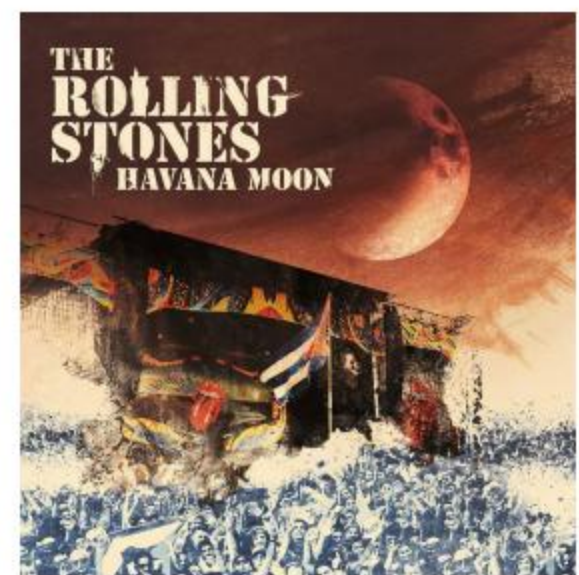
MUSICA EN INGLÉS



BLUE FOR YOU 2017
Status Quo



BLUE GREATEST EVER!
ROCK BALLADS 2017
Varios



THE ROLLING STONES
HAVANA MOON 2016
The Rolling Stones

MANGA HENTAI



MAMA KARIBU



SHISHUNKI WA HATSUJOUKI -
ADOLESCENCE IS A SEXUAL
EXCITEMENT PERIOD



TANENASHI OTTO
TO HATSUJOU TSUMA

ARTBOOK



BETWEEN HEAVEN AND HELL
Timo Wuerz



CORPUS SONG
Baudoin



DARK LABYRINTH
Luis Royo

ESCANEA LA ETIQUETA Y
ADQUIERE LA SUSCRIPCIÓN
ANUAL DE

LASCIVIA

SOLO NECESITAS UNA TARJETA DE
DÉBITO O CRÉDITO



Estamos disponibles en más de 200 países y 25 divisas. Compra con más seguridad, sin fronteras ni barreras de idiomas. Estamos aquí para tí, dondequiera que estés.

We are available in more than 200 countries and 25 currencies. Buy more safely, without borders or language barriers. We are here for you, wherever you are.

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

EN EL MUNDO DE LOS SWINGERS

UN MATRIMONIO QUE DISFRUTA DE UNA SEXUALIDAD SIN PREJUICIOS

Alejandra y Manuel entraron a lo que parecía un bar cualquiera. Mesas, luces, música de DJ, una barra, meseros, todo en normalidad. El lugar se llamaba Dreams, en la Ciudad de México, aunque una puerta misteriosa al fondo era el elemento adicional que marcaba la diferencia con respecto a los demás antros. La pareja sabía que detrás de esa puerta estaba el mundo que buscaban. Uno muy diferente y excitante.

Aunque a primera vista la actividad dentro del bar era muy normal — nada que no se viera en Cancún en un fin de semana de springbreak, en palabras de Manuel—, detrás de la puerta misteriosa se encontraba la verdadera experiencia swinger o también conocida como intercambio de parejas.

Pasaron algunos minutos y Ale y Manuel no pudieron negarse a su curiosidad y cruzaron el umbral de aquella entrada. Un cuarto con una luz muy tenue, algunas camas distribuidas en el centro del lugar, así como varios sillones alrededor “para que las parejas que quieran tengan relaciones en las camas y para las que quieren ver lo hagan sin problema, aunque hay un cierto protocolo ahí adentro, nadie se ríe y nadie hace mucho escándalo, por respeto, y no quieren interrumpir, además de que es una imagen poderosa, ver a tres o cuatro parejas cogiendo te deja sin habla”, explicó Manuel.

Normalmente, agregó, en cada bar o esta swinger hay en la entrada una pareja antriona que sondea a quienes llegan, les preguntan sus expectativas, si es la primera vez que visitan el lugar, los invitan algo de tomar y son los encargados de presentarlos con las demás parejas conforme van llegando, además de que ellos mismos se encargan de juntar a las personas con gustos anes, pues Manuel también reconoce que en este mundo cada pareja tiene sus códigos y sus gustos muy particulares.

“Pasamos 20 minutos en el estacionamiento en lo que nos decidíamos a entrar, ya que entramos nos invitaron una chela y nos fueron



presentando con las demás parejas, pero nosotros estábamos muy retraídos, en un rincón.

“Preguntamos qué había detrás de esa puerta y nos contestaron que estaba el paraíso (risas). Abrimos la puerta, nos asomamos 20 segundos y volvimos a cerrar impresionados de lo que vimos, y quedamos con el corazón a mil por hora”, compartió la pareja.

Hasta la tercera vez que entraron al cuarto swinger, ya con la libido estimulada, fue que Ale y Manuel ocuparon un lugar en una cama y entraron en acción, aunque esa primera vez ninguno de los dos quería que otras personas tocaran a su pareja.

“Tuvimos la suerte de que en ese momento llegó otra pareja a tener sexo junto a nosotros, pero sin tocarnos; entonces ellos nos veían y viceversa, fue algo interesante”, expuso él, aunque Ale complementa:

“Cuando nosotros fuimos por primera vez al lugar, no sabíamos qué esperar, nuestro primer acercamiento fue un trío y después conocimos el mundo swinger donde ya te das cuenta de que hay más opciones, pero para esa primera vez no sabíamos nada, si era obligatorio el intercambio, qué va a pasar, si me tocan y no me gusta, teníamos muchas dudas, pero lo bueno que esa primera vez ahí estuvimos, nos arriesgamos, fue una experiencia padrísima que fue voyeur, pero era lo que necesitábamos justo en ese momento”, contó Ale, al recordar aquella primera vez dentro del mundo swinger.

“Somos personas normales”

Juntos ante la ley desde 2008 (aunque comenzaron su noviazgo cuatro años antes, en Coahuila), Ale y Manuel son como un matrimonio cualquiera. Son padres de dos niños, de 12 y 7 años, ambos trabajan. Él es originario de la Ciudad de México y abogado; ella, oriunda en Torreón, Coahuila, con título de psicóloga clínica y maestra de yoga desde hace un año, y en general son personas normales, que incluso antes de entrar al mundo swinger vivían una sexualidad plena y sin complicaciones. Ale es bisexual activa y Manuel es heterosexual.



“Siempre la intención es desmitificar esto, que vean que somos gente normal, somos papás y estamos en la asociación de padres de familia. Tenemos dos hijos, de 12 y de siete años, que todavía son dependientes, por eso el tema de la discreción en lo que hacemos es muy importante”, comentó Manuel.

Ellos, para salir a divertirse y a conocer gente preeren viajar a la Ciudad de México, “allá el tamaño de la ciudad te permite un anonimato que va muy al caso con este tema.

“Luego, conforme te empiezas a adentrar en este círculo, comienzas a hacer amigos y empiezas a dejar de funcionar en el mundo real, pues una cosa que nosotros hemos notado mucho es, y sobre todo en Querétaro, en las zonas de El Refugio y El Campanario, por ejemplo, que de pronto la gente está muy clavada con lo que tiene, con lo que compra, el colegio al que van sus hijos, el coche que maneja, y la verdad en el mundo swinger no es así, como que ya superó esa etapa porque este rollo te enfrenta con tus inseguridades, tus miedos y reta mucho a la comunicación de la pareja. Entonces encuentras gente con un nivel de comunicación más avanzado, menos inseguros, más desinhibidos y que no se dejan perjudicar por sus propios miedos, una diferencia clave para esto”, comentó Manuel.

Para Ale, han quedado de lado las expectativas que años atrás regían una sociedad moralista. “Lo que nos decían nuestros papás: que debíamos ser alguien, tener una profesión, una familia, un trabajo, la monogamia, en este submundo ya no permea, ya no es tan importante, porque ya se comparten cosas mucho más profundas que sólo el hecho de vivir en una zona residencial bonita o tener carros o cosas materiales, como que lo importante es compartir y eso ha hecho que seamos una comunidad mucho más unida”.

Un trío para empezar

Fue en agosto de 2013 cuando la pareja comenzó a analizar la idea de explorar una sexualidad diferente, a pesar de que Ale reconoció que “no fue por falta de una vida sexual activa, como pasa en muchos casos de



parejas que entran en esto. Al contrario, fue para conocer nuevas cosas, nuevos placeres”.

Manuel contó que todo nació en el momento que su esposa le preguntó qué quería de regalo de cumpleaños. Él, sin miramientos contestó: “Se me antoja un trío”, dijo.

Agregó que Ale no fue fácil de convencer. “Pasamos un tiempo de estira y afloja. La primera vez que se lo dije su reacción fue de negación total y de enfermo no me bajó, pero cada vez posterior que lo mencionaba la cosa se iba aligerando y cada vez Ale mostraba un mayor interés”, relata.

Fue hasta noviembre de 2013 y después de mucha labor de convencimiento, que Ale y Manuel experimentaron su primer trío sexual con otra mujer, una compañera de la clase de yoga que mostraba un discreto interés por Ale.

“Al saber que esta chava tenía interés por Ale, le dije que la invitara. Aceptó la invitación a una cena y ahí salió el vinito, luego un Baileys y ya entrados en calor empezamos con algunos juegos de retos que fueron subiendo de tono hasta que ahí mismo se concretó el trío y después repetimos la experiencia con ella por segunda vez”, contó la pareja, que vivió este encuentro hace casi cuatro años como un parteaguas para buscar nuevas formas de disfrutar una sexualidad más abierta, misma que los llevó a investigar hasta dar con la comunidad swinger y todas sus implicaciones.

Vuelo a la hilacha

Desde ese momento su vida cambió y un nuevo gusto compartido nació entre la pareja. “Nosotros sentimos que debía haber más, que el abrirse a una sexualidad diferente no se detenía ahí y como que debíamos buscar un siguiente paso, y me puse a investigar en internet hasta dar con el término swinger”, añadió Manuel.

Lo que encontró sorprendió a la pareja, pues se dieron cuenta de que



existían bares, hoteles, viajes, agencias de viajes que rentan cruceros y hoteles enteros para swinger. Un amplio mundo de gozo se abrió ante sus ojos.

“México actualmente es el paraíso swinger a nivel mundial. En Cancún hay un resort que se llama Desire, donde la gente viene de todas partes del mundo en un ambiente muy liberal, y al descubrir este lugar hicimos una reservación, pero por la gran demanda que tiene logramos reservar cinco meses después.

“Tras reservar comentamos entre nosotros que debíamos practicar para no llegar como los nuevos sin saber qué onda, y empezamos a dar con algunos bares en Ciudad de México y dimos con un lugar que se llama Dreams, donde tuvimos una experiencia totalmente voyeur, sin intercambio”, relató Manuel, sobre su primera experiencia swinger como tal.

Cuando salieron de Dreams, agregó Ale, “la pareja con la que compartimos este primer momento nos explicó todo, nos dijeron que no era obligatorio el intercambio, que hay parejas que tienen años en esto y nunca han hecho un intercambio completo, que es cuando la pareja tiene relaciones con otras personas. Está la experiencia voyeur, como la que nos tocó, donde sólo se observa a la otra pareja, pero también hay una forma de intercambio que se llama blizz, que es cuando las mujeres se besan y se tocan pero los hombres no participan, luego está el soft, que es cuando hay intercambio pero no penetración (besar, acariciar o tener sexo oral con una tercera o cuarta persona) y luego ya viene el intercambio completo, que puede ser en una misma habitación o incluso en habitaciones separadas, según los códigos y gustos de cada pareja”.

Desde ese momento, la pareja ha visitado varios clubs swinger en varias ciudades de México y Estados Unidos, y ha tenido la oportunidad de atender muchos eventos, takeover de hoteles y son asiduos visitantes de hoteles exclusivos para esta práctica.

Su estado swinger tiende al intercambio suave (soft swap), aunque no están peleados con el concepto de intercambio total, que han



experimentado, pero no es lo más común y no es algo que busquen activamente, todo depende si se presenta la oportunidad y hay química.

Tanto Ale como Manuel describieron que en Querétaro “el mundo del intercambio de pareja existe más de lo que creen los propios queretanos, aunque de forma muy discreta. Son reuniones privadas en casas, pues al ser un estado conservador no hay bares u hoteles exclusivos swingers, pero hay empresarios, políticos, ministerios públicos y un sinfín de personas metidas en esto en el estado”.

A detalle

La pareja platicó que hay una regla de oro entre swingers: “No es no”, cuando una pareja no quiere estar con alguien en específico o no les gusta lo que están experimentando. Otra de las cosas principales para entrar a este mundo es que la práctica de esta modalidad sexual tiene que ser completamente consensuada entre la pareja y mucha comunicación entre ellos. “Hay quienes esto les sirve para revivir su matrimonio de muy buena forma, pero también hay parejas que llegan mal y esto termina de romper la relación. Debe haber una conciencia absoluta de lo que esto representa entre la pareja, los dos deben estar de acuerdo totalmente”, aseguró Manuel.

Desde hace un año, Ale y él producen un podcast llamado Swinger México, disponible en plataformas como Itunes, Soundcloud, Stitcher y Libsyn, que financian con recursos propios.

“No tenemos patrocinadores, hacemos esto porque nos gusta hacerlo y nos divertimos mucho haciéndolo, pero ha tenido una gran respuesta y mucha gente ha llegado a reuniones o fiestas por escucharnos. Esto nació porque no había algo similar más que en inglés cuando buscamos información y tratamos variedad de temas para desmitificar la vida swinger”, compartió la pareja.

En cuatro años, Ale y Manuel ya son un referente de los swingers mexicanos, sus fantasías evolucionan con cada experiencia que pasan, todo por abrirse a un mundo que además de placer les genera seguridad en sí



mismos, conocer gente nueva que piensa como ellos y el darse cuenta que los prejuicios mantienen cegada a una sociedad donde la doble moral es una constante.

Por Gonzalo A. Flores



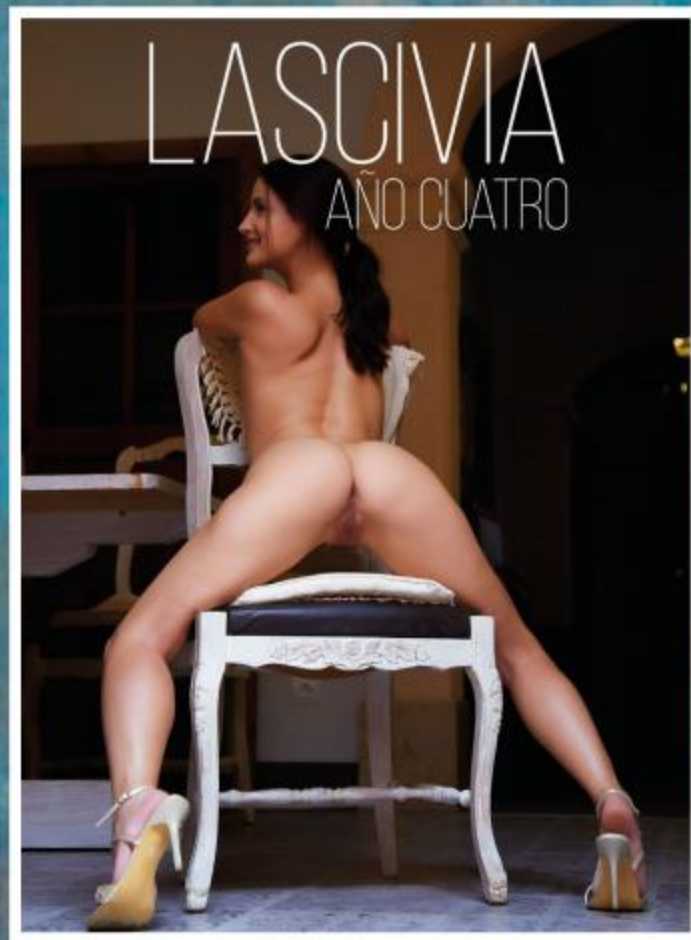
Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





¡Adquiere
los paquetes
anuales!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

A woman with dark hair is shown from the waist up, wearing a vibrant red, off-the-shoulder dress. The fabric of the dress is flowing and draped across the frame, creating a sense of movement. The background is a plain, light color. The text is centered over the flowing fabric.

**¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!**



Amor Estranho Amor

1982

ANIBAL MASSAINI NETO apresenta um filme de WALTER HUGO KHOURI

amor ESTRANHO amor



Película Brasileña
controvertida por
el uso de un menor
de edad

Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Regular

Un hombre recuerda 48 horas cruciales en su vida, cuando era niño y descubrió el sexo en una visita a la mansión que su madre poseía a las afueras. Era el año 1937, y algunos importantes cambios políticos estaban ocurriendo en Brasil. Debido a la controversial participación de Xuxa Meneghel y a la trama del filme, fue objeto de controversia tanto en Brasil como en el resto de Latinoamérica. Actualmente la película está fuera de circulación por orden judicial.

Kanashimi no beradonna

1973



Película Japonesa
animada de corte
erótico

Idioma Japonés
Subtítulos SI
Calidad Excelente

BEL-LA-DONNA
哀しみのベラドンナ

(カラー作品)アニメロマンス
制作 高橋プロダクション
日本ヘラルド映画
Kadokawa

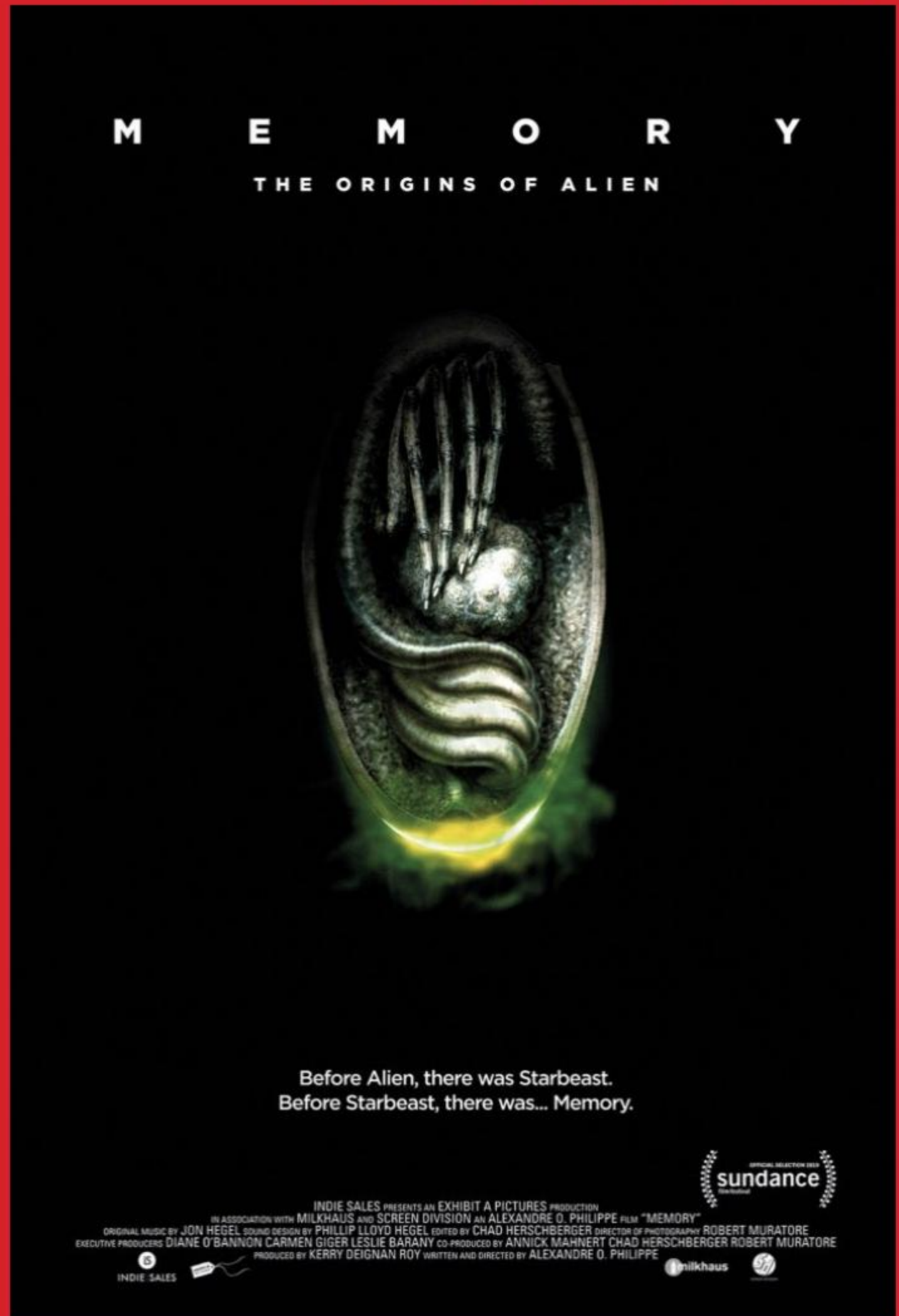
若さとエネルギーが、アニメの世界にまた新しい華麗な魅力をみつけた！
制作 渡辺忠美/監督 山本薩一/脚本 横田善之(原作ミシュレ「魔女、より」)/美術 深井 国/美術 森山大道/アニメート 杉井キサブロー/アニメ協力 林 静一/声の出演・神代達矢 長山聡子他

Reinvención de la historia de Juana de Arco, con elementos del libro “La Sorcière”, de Jules Michelet. Forma parte de la trilogía “Animerama”, formada por “Las mil y una noches” (1969), “Cleopatra” (1970) y “Belladonna of Sadness” (1973). Ideada por Osamu Tezuka, padre del manga/anime, la trilogía se caracterizó por dos elementos: fueron pensadas para proyectarse en pantallas de cine -algo poco común para la época- y se trataba de animación para adultos, adelantándose a obras como “Fritz the Cat”.

Memory The Origins Of Alien 2019

**Documental
Norteamericano
del guion que dio
origen a la famosa
película**

**Idioma Inglés
Subtítulos SI
Calidad Excelente**



“Memory” fue un guion que Dan O’Bannon comenzó en 1971 y que nunca llegó a pasar de la página número 29. Después de gestar la idea durante algunos años, finalmente vió la luz en forma de uno de los productos de ciencia ficción más conocidos de la historia del género: “Alien: el octavo pasajero”, una de las obras maestras del director Ridley Scott.

The Intern - A Summer Of Lust 2019



**Película Española
Primer
largometraje de
Erika Lust**

**Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Excelente**

La pasante cuenta la historia de Maddie que deja su ciudad natal en los Estados Unidos por las sensuales calles de Barcelona para aprovechar la oportunidad de realizar una pasantía para la cineasta erótica Erika Lust. Al principio, Maddie está abrumada por su nueva vida y su nuevo trabajo, las nuevas experiencias y las personas con las que se enfrenta. Pero pronto, provocada por su soñador compañero de cuarto Michael y sus nuevos amigos, la tímida niña estadounidense experimenta un despertar sexual.

Humor Lascivo



LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

AUTOSPANKING

MI EXPERIENCIA

Para aquellos que no sepan sobre el spanking, es una práctica en donde se busca obtener placer sexual mediante azotes (obviamente siempre consensuados), golpes con la mano o cualquier otro elemento en los glúteos de la pareja con fines eróticos. “Forma parte del sado, pero no es dar nalgadas porque sí, sino que implica juegos de roles de dominación y sumisión entre el spanker (azotador) y spankee (azotado).” (letskinky.com).

En algunos sitios leí que es como “la puerta de entrada” al BDSM, porque seguramente todo el mundo ha recibido o ha dado un chirlo en algún momento de su vida y durante alguna relación sexual, de más está decir que de manera consensuada. Perdón que repita mucho este punto, pero me encuentro que todavía algunxs no tiene tan presente esto ¡lo cual está mal!

Bueno, volvamos a mi sesión de autospanking. Primero, leí mucho y me informé antes de hacerlo, como dije al principio, no quería lastimarme. Volví a entrar a Mazmorra después de un tiempo, y me topé con un foro en donde hablaban del tema. Algunxs comentaban que lo realizaban cuando no tenían una pareja con quien practicarlo, otra chica dijo que lo realizaba cuando tenía sesiones virtuales, es decir vía web-cam un spanker le decía cuántas veces debía golpearse.

Algunxs escribían que era una especie de “masturbación”, ya que es realizar una acción sexual uno mismo. La mayoría, aunque creo que todos, coincidían que servía mucho para conocer los gustos de uno mismo y por “donde podría ir su BDSM”. Destaco una frase que me gustó mucho que escribió alguien en un foro: “Azotar también es un arte, y hay que saberlo hacer y recibir para poderlo sufrir y gozar simultáneamente.”

¡Basta de vueltas!

Ya había leído demasiado, tenía que animarme de una vez por todas a



golpear mis pompis. Debo admitir que cuando lo realizaba pensando que obviamente lo iba a volcar en palabras, la adrenalina me subía, pero tenía que estar tranquilo para no lastimarme. Lo realicé 3 días distintos, porque en el genial perfil de Kinky Bunny encontré una guía ilustrada para el auto-spanking en donde explicaba distintos métodos para realizarlo.

Primero de todo, el post aclara que puede parecer fácil, pero que toma tiempo encontrar los elementos y posiciones que le sirvan a cada uno, así como también práctica para poder pasar barreras psicológicas y poder golpearse más fuerte. Primero elegí el elemento que iba a utilizar: una regla de madera de un metro de largo. El escenario fue el estudio donde escribo estos párrafos para #LatSex.

Primera prueba

El primer método que plantea la guía consiste en decidir antes de empezar cuántos golpes vas a querer darte y contar en voz alta. El número elegido fue 5, porque 3 me parecía muy poco y 7 mucho (tenían que ser números impares porque tengo un TOC con eso je). El día estaba caluroso y era cerca del atardecer. Estaba solo en mi casa, así que me sentía bastante libre y sin vergüenza por la posibilidad que me vieran, de fondo sonaba Marilyn Manson, porque necesitaba que haya algo de música en el ambiente, y el tema “Slowmotion” me pareció perfecto.

No voy a dar tantas vueltas, estaba parado con la regla en mi mano derecha y no sentí la necesidad de desnudarme completamente, sino que bajé la bermuda para dejar al descubierto mis glúteos. Empecé despacio contando en voz alta como decía la guía, y a medida que avanzaba subí un poco la intensidad hasta llegar al número 5. Repetí lo mismo 2 veces más, siempre subiendo un poco más la fuerza, pero nunca hasta el punto de no aguantarlo y sufrirlo, sino disfrutando del momento. Cuando terminé tenía la zona roja, dolía, pero no mucho. Me puse un poco de hielo como había leído, pero no fue una lesión que no podía moverme. Para ser mi primera sesión sentí que me la aguanté bastante bien y que todavía tenía mucho que practicar.

Siempre tuve en cuenta dar un azote firme, porque había leído que “un buen azote es aquel que se da sexo y con total contundencia, sin titubear



¿Por qué? Porque si lo dudas, aunque sea un poco, la fuerza de la mano o del instrumento puede lastimar o causar escozo en la piel.” (letkinky.com)

Segunda vuelta

Como les dije antes, hice 3 sesiones en diferentes días, quería que la zona cure antes de volver a golpearla. El segundo método fue el que más me gustó. En este caso el living fue el lugar elegido, y si no recuerdo mal fue una semana o menos de la primera, aunque la zona no estaba lesionada, también tenía que encontrar el momento para poder hacerlo en tranquilidad y con tiempo. En esta ocasión no puse música de fondo y fue durante la mañana, ese mismo día me había despertado con la idea en mi cabeza que tenía que volver a hacer una sesión de autospanking.

El elemento en este caso fue otra vez una regla, pero en esta ocasión de plástico, ojo esas verde oscuro que usan los arquitectos, son bastantes duras. La posición, me da vergüenza decirla, pero fue arrodillado sobre el sillón apoyado contra el respaldo. El segundo método que describe Kinky Bunny consistía en programar un temporizador o cronometro en 30 segundos, y contar la cantidad de impactos que podía darme en ese rango de tiempo.

Luego volver a repetir e intentar aumentar ese número e intensidad. Si les digo los número sería un mentiroso, no los recuerdo muy bien, pero sé que la primera vuelta fueron 15 justos, un impacto cada 2 segundos. Repetí el método varias veces más que la primera vez, y considero que llegue a un punto de golpe bastante fuerte. Sin darme cuenta, me estaba gustando un poco el spanking. En esta ocasión la zona de mi pobre nalgua izquierda quedo bastante más roja que la primera vez, pero me aplique hielo sobre la zona en varias ocasiones y no fue nada del otro mundo.

Ultima ronda

En esta oportunidad espere un tiempito más para volver a hacer una sesión, pero no sé era mi cuerpo o la necesidad de escribir esta nota y contarles mi experiencia, que todos los días pensaba en cuando podría llevar



adelante el tercer método. Finalmente, un jueves por la tarde encontré el tiempo y la soledad para hacerlo. Nuevamente el lugar elegido fue el estudio, pero en vez de estar parado lo hice arrodillado y apoyado contra el respaldo del sillón que tengo en la habitación, esa posición me resultó cómoda. Este último método consistía en buscar una canción con un ritmo rápido y golpear siguiendo ese ritmo. Como la primera sesión puse Marilyn Manson de fondo, consideré que era adecuado volver a poner un tema de él, así que elegí un clásico: “Tourniquet”.

Me azoté al ritmo del tema, y cuando terminó dejé que Spotify decida el destino de mis golpes... Sonó “Sugar” de System of a Down, “Mother” de Danzig, “Between Angels and Insects” de Papa Roach, y varios temas que no recuerdo. Si tengo presente cual fue el último: “Domination” de Pantera. Fue rápido, muy rápido.

Ese día perdí la cuenta de cuantos azotes fueron, en realidad no los conté. Me gustó mucho el método, pero por momentos sentía que mi cabeza estaba más en la música que en los golpes y disfrutar de la sesión. Ojo es mi percepción. Ésa fue mi primera experiencia con el self spanking. Todavía me queda muchísimo por seguir practicando y aprender. No sé si es como masturbarse, pero sí creo que es una buena forma de ir conociendo los gustos que tiene cada uno y la propia tolerancia al dolor en el caso que te guste el spanking.

Si les interesa realizarlo en sus casas, les recomiendo que se informen, no se queden simplemente con esta nota. Kinky Bunny o Litoral Kinky tienen mucha info para hacerlo bien y evitar lastimarse. En fin, hasta acá llegó la nota. A medida que escribo miro de reojo la regla verde que está sobre el escritorio. Voy a poner algo de música y aprovechar que estoy solo.

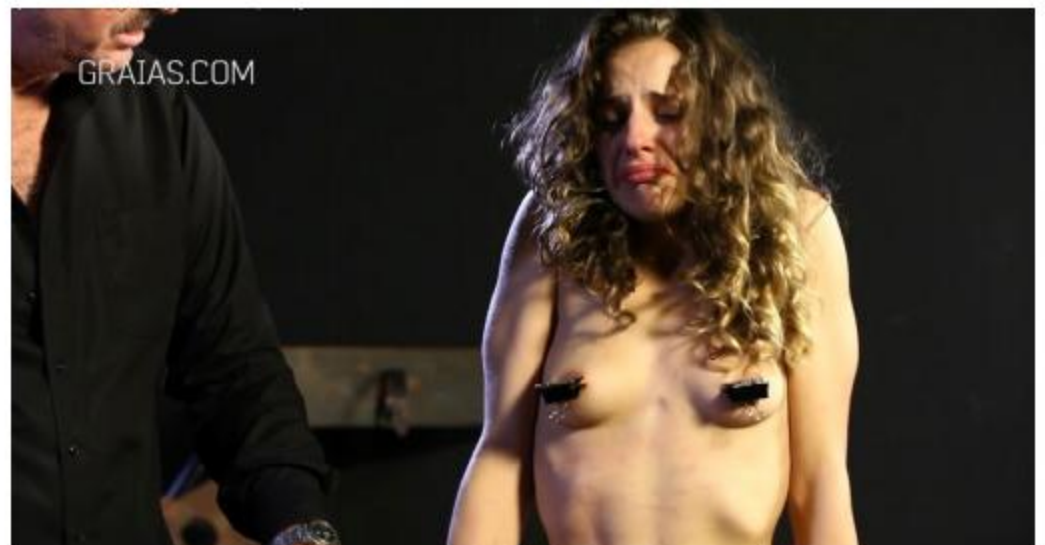
Por Nicolás Eliceche

Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BDSM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





**DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS**

LASCIVIA

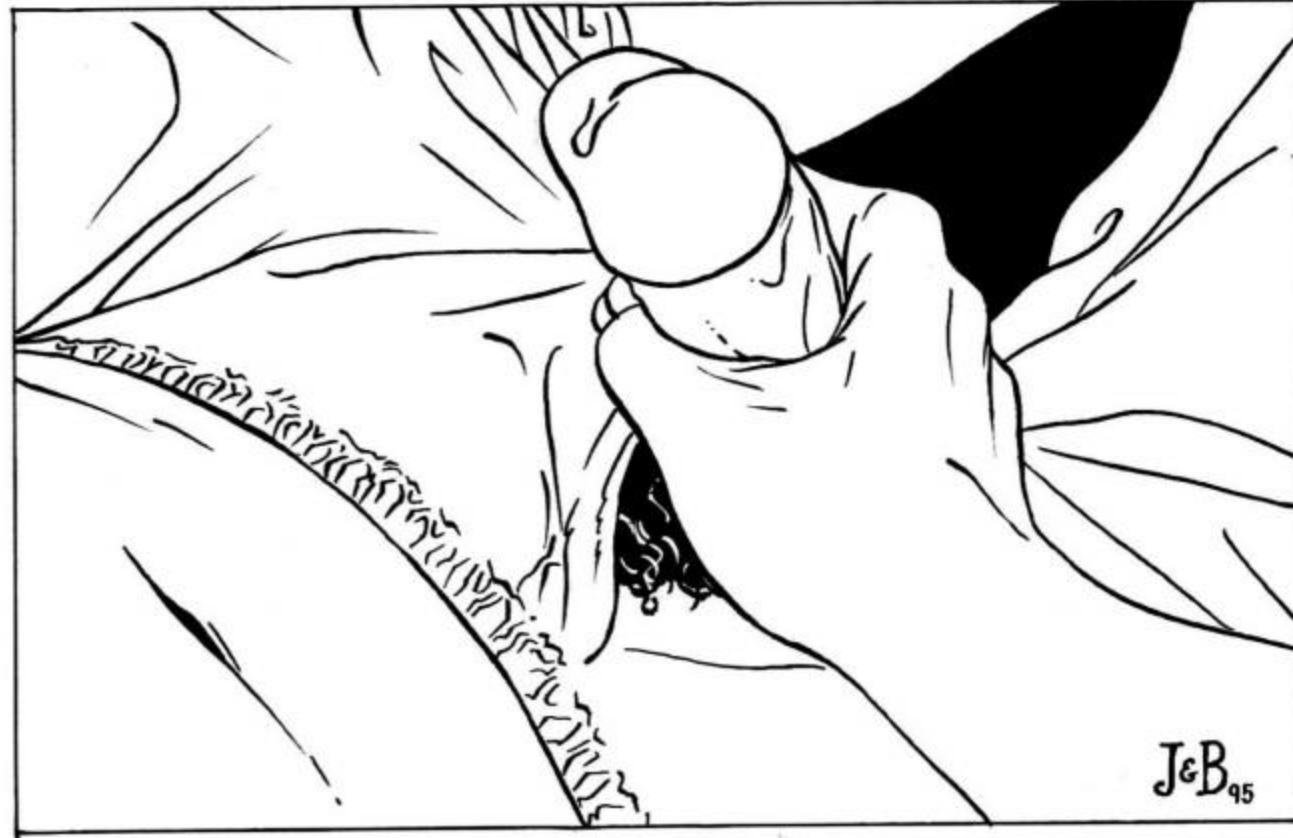
La única revista en español
de contenidos descargables

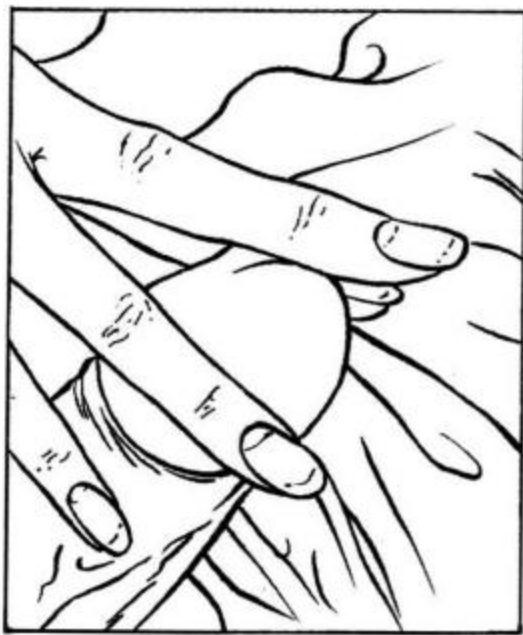


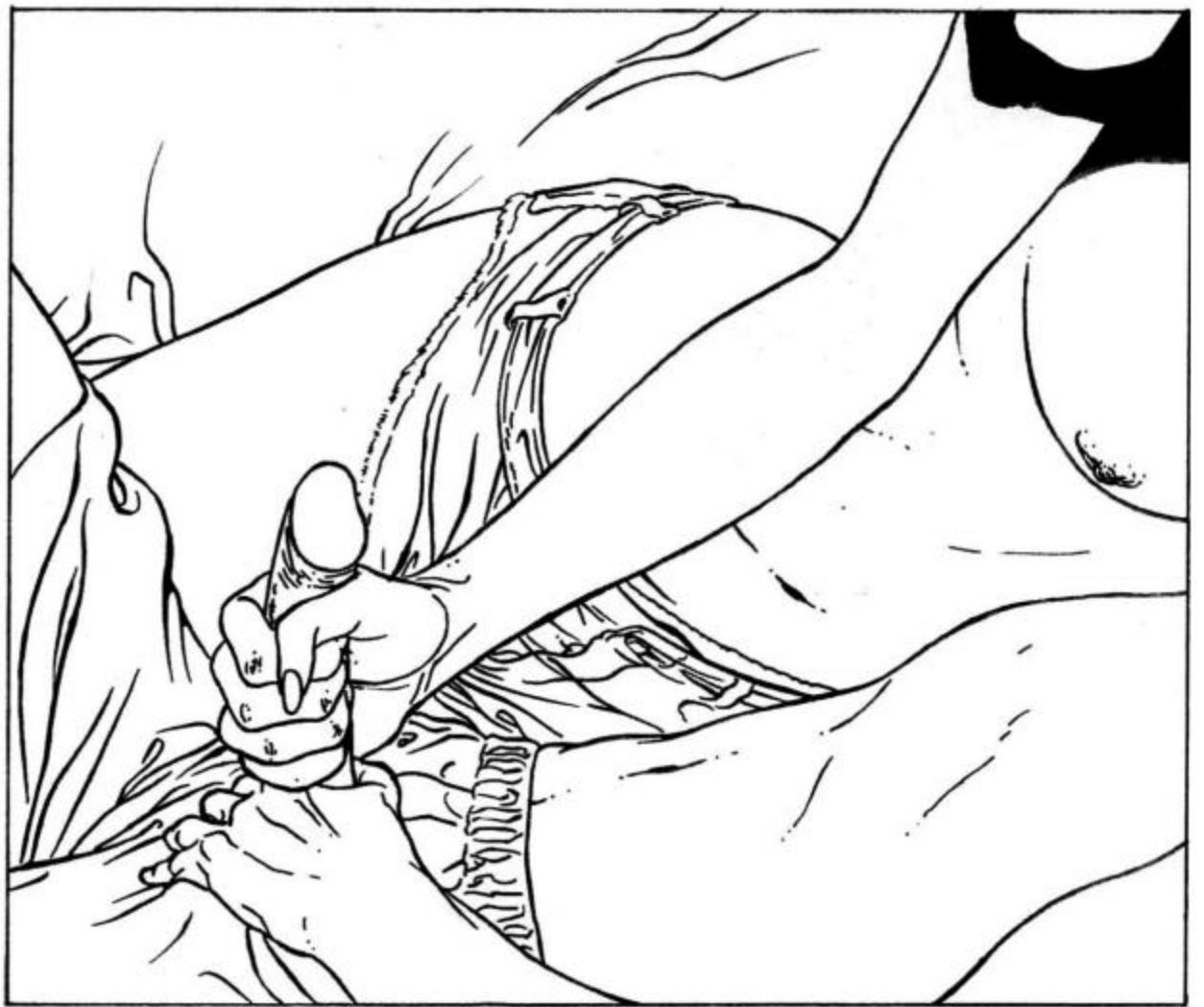
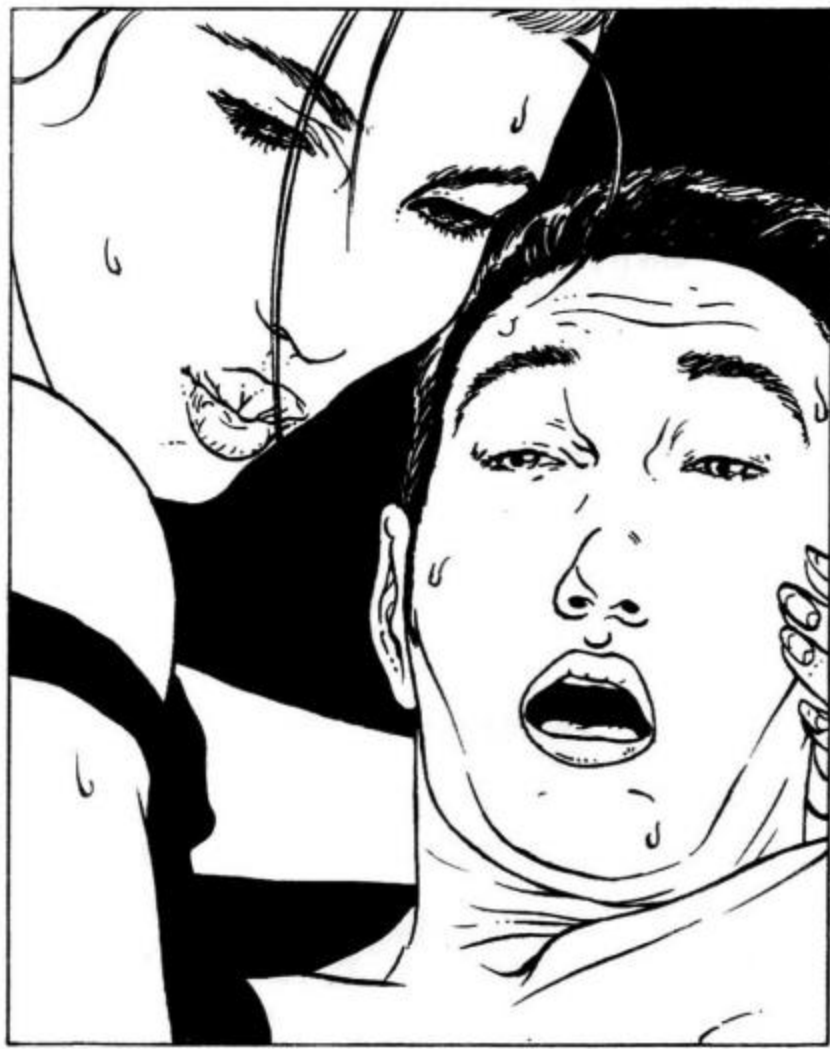
"Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer"

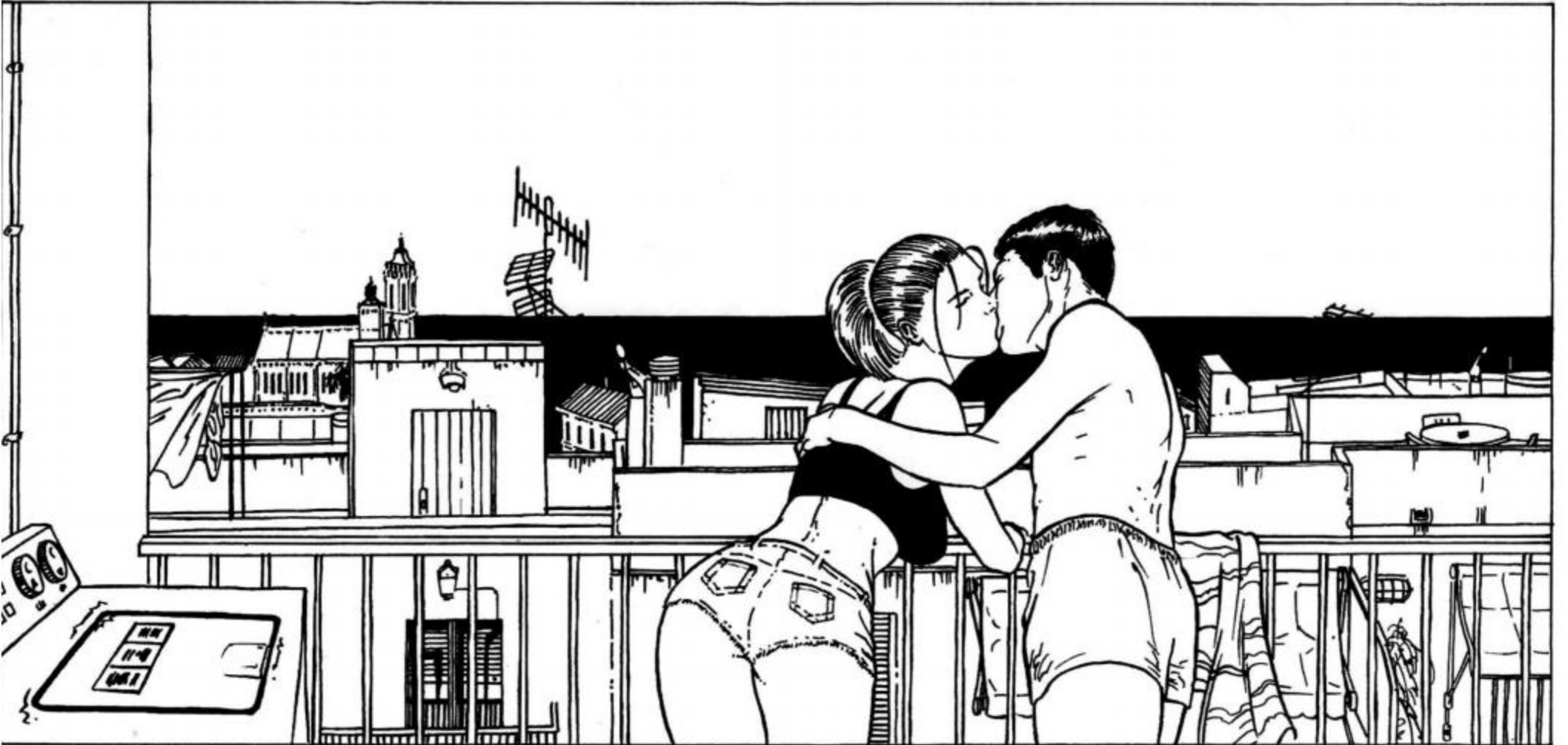
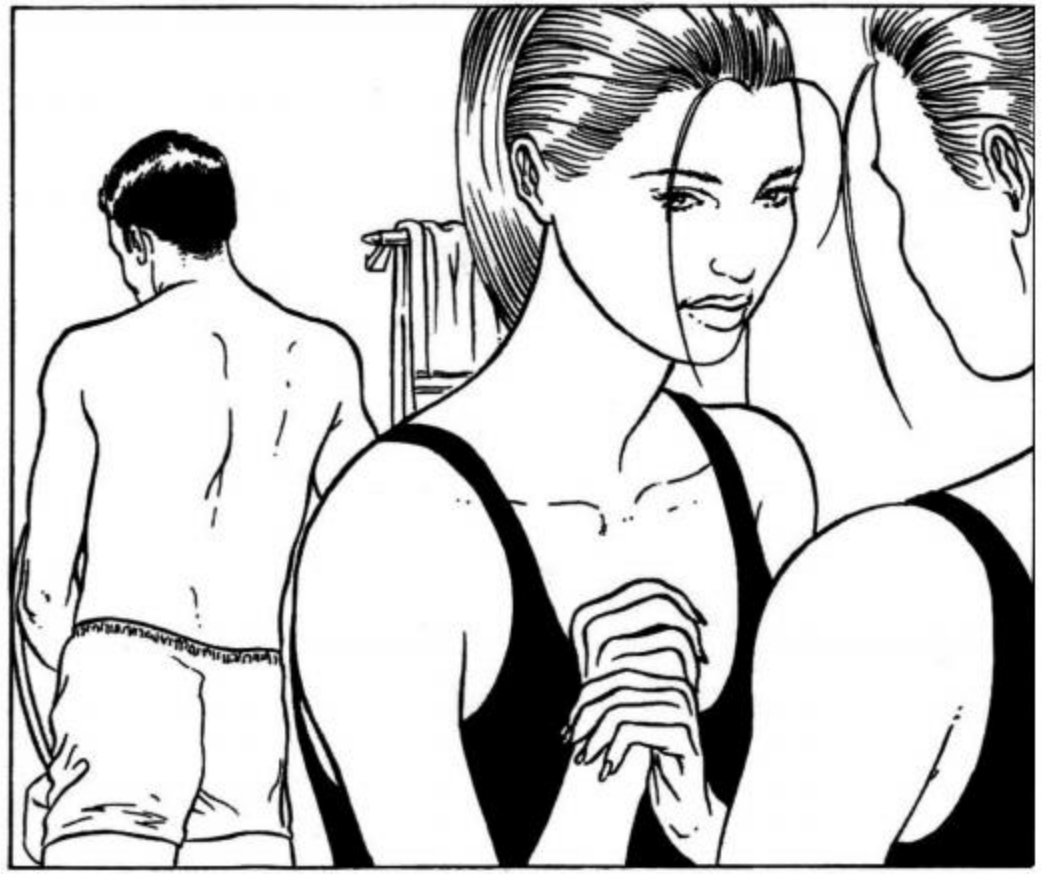












HUMOR LASCIVO



"Desde que soy tu entrenador personal. He perdido 12 libras, mi esposa y mi casa !"

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

¿CUÁNDO TE CONSIDERAS MÁS CORNUDO?

¿CUÁNDO ELLA SE VA A SU CASA O A UN HOTEL O CUANDO LO TRAE A LA VUESTRA

Esta es una buena pregunta para un cornudo. En toda relación cornuda hay un componente de sumisión y de humillación que en ocasiones tiene mucha importancia.

Esta pregunta se ha hecho a 120 cornudos. Los resultados han sido los siguientes:

Me siento más cornudo cuando ella se va a su casa o a un hotel.

- 24 respuestas – 20%

Me siento más cornudo cuando ella lo trae a nuestra casa.

- 96 respuestas – 80%

He aquí algunas explicaciones que se han dado:

“Temprano en nuestra relación, mi esposa (entonces mi novia) por lo general salía con otros chicos. A veces se quedaba toda la noche. Me sentía humillado y dominado, sobre todo porque me mandaba hacer las tareas mientras ella estaba fuera. Más tarde, ella comenzó a traer chicos a casa y sentí más intensamente la humillación como cornudo”.

“Realmente te sientes cornudo cuando sabes que tu esposa está con otro, y que no puedes cambiar nada. Es entonces cuando se siente placer como cornudo. Si no sabes que tu mujer se acuesta con otros no se siente nada. Yo prefiero que lo lleve a nuestra casa”.

“No me siento ni más ni menos. Es solo una manera diferente de experimentarlo”.

“Definitivamente es más cuando el macho folla a mi esposa en nuestra



cama para mí”.

“He ido varias veces a casa del amante de mi esposa... pero a mí me pareció ponerme más los cuernos cuando vino a nuestra casa. El acto de invitarlo a nuestra casa, a nuestra cama, ver como se la metía por su coño... sobre todo porque yo estaba allí también, casi ignorado mientras él la follaba... sentía sentimientos tan intensos y surrealistas de humillación, celos, impotencia. Pero también es muy emocionante verla entregándose por completo a él, la forma en que responde sumisamente a su control y disfruta de la sensación de su cuerpo sobre ella y de la polla más grande en su coño. Es más intenso que ella lo traiga a casa. El que venga otro macho a follarla en la cama matrimonial es en mi opinión el acto más humillante para los cornudos”.

“Estoy totalmente de acuerdo. Mejor aún si el macho se la mete a pelo en el coño a tu esposa en la cama matrimonial y hay riesgo de embarazo”.

“Me siento mucho más cornudo si mi esposa trae a su amante a nuestra cama y allí, viéndoles joder, veo como le llena el coño de leche y luego me hacer limpiarla”.

“Mi voto es para el hogar. No hay nada como esperar a que termine de follar a la mañana siguiente, para poder servirles el desayuno en la cama”.

Claramente se ve que la mayoría de los maridos se sienten más cornudos cuando la esposa se lleva a su amante a la cama matrimonial. La cama matrimonial es el lugar en que la pareja comparte todas las noches, es el lugar donde casi todos los matrimonios han engendrado a sus hijos, y es donde el matrimonio folla cuando lo hace. Es por tanto un lugar muy particular que solo ellos comparten y que, por lo tanto, introducir a otro hombre para que haga con la esposa lo que ella ha hecho con su marido es menospreciar a éste, es una gran humillación.

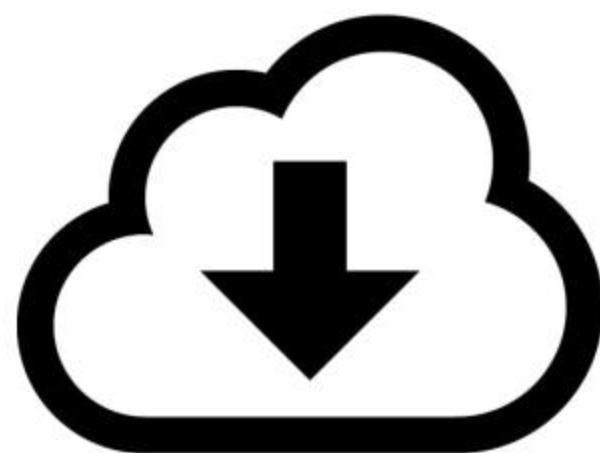
Lógicamente, los maridos que no disfrutan de la humillación, o que disfrutan poco, les da lo mismo su casa que otro lugar. Cuando un cornudo



disfruta muchísimo imaginando a su esposa con otro, preferirá que se vaya con él a otro sitio porque así puede estar pensando e imaginando que estará haciendo ella con él. Ese juego fantástico e imaginativo también puede dar lugar a un disfrute muy satisfactorio.

Los resultados de esta encuesta nos muestran una vez más que el placer del sexo está más en el cerebro que en los genitales.

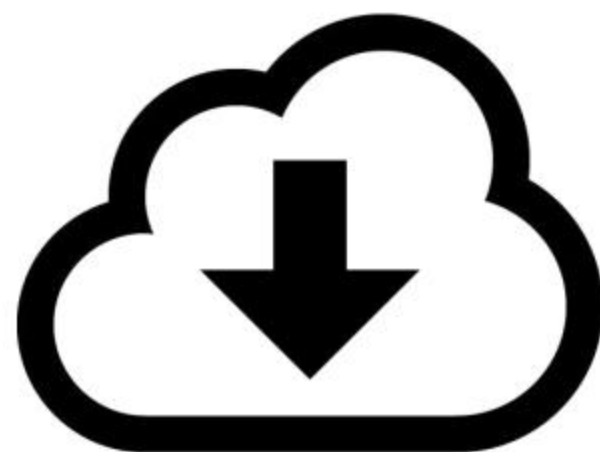
Tomado del blog cosasdeuncornudo



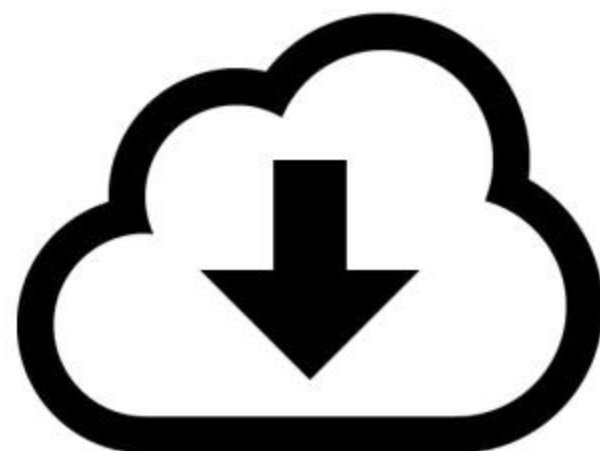
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

MI HERMANO MARCOS

REALICÉ TODAS MIS PERVERSIONES A COSTA DE MI HERMANO

Pertenezco a una familia de clase media, pero con dos desgracias que marcaron el sendero de mi existencia. La primera fue la muerte de nuestro padre cuando mi hermano apenas había nacido, y la segunda, el accidente de tráfico que dejó a mi hermano, con tan solo 10 años, con una parálisis cerebral. Mi madre, desde antes de casarse, trabajaba de recepcionista telefónica en un centro hospitalario, aunque al casarse pidió licencia. A la muerte de mi padre tuvo que solicitar de nuevo su incorporación al trabajo para poder seguir manteniendo la casa, pues yo solamente tenía quince años.

Me casé a los 25 y me fui a vivir a La Coruña, pues mi marido era un pescador al que conocí en un viaje que hizo a Cádiz. Mi matrimonio fue totalmente normal, al menos así lo creo, salvo por la ausencia de hijos tras cinco años de matrimonio, pues mi esposo no pudo volver del mar para celebrar nuestro quinto aniversario. Una tormenta lo arrojó al agua y el día de Reyes apareció su cuerpo en unas rocas en la playa de La Lanzada.

Llegué a Cádiz junto a mi familia a los dos años de enviudar. Tan solo los había visitado en tres ocasiones desde que me casé, y ésta era la primera vez desde que murió mi esposo, pues después de su muerte continué mi vida en la aldea donde vivíamos, en donde teníamos una casa agradable y un trabajo en la tienda y panadería familiar. Vine para hacerme cargo de mi hermano por unos cuantos días, pues tenían que operar a mi mamá de un pequeño problema en la boca y al menos debería estar internada veinticuatro horas.

Marcos aún no había cumplido los 17, y aunque no estaba afectado por ninguna parálisis que le impidiera los movimientos, estos apenas podía coordinarlos, especialmente la parte izquierda, por lo que necesitaba de una ayuda muy importante para todas sus actividades; desde bañarlo, vestirlo y levantarlo de la silla de ruedas, hasta darle de comer, pues cada vez que lo intentaba solo, se acababa echando la comida encima. Llegué

a casa en la mañana de un domingo del mes de julio. A pesar de lo poco que nos habíamos visto en los últimos siete años, la acogida fue maravillosa. Lloramos mi madre y yo al repasar las desgracias de nuestra vida mientras mi hermano, al otro lado de la mesa, retorció su cuerpo y gesticulaba de forma incomprensible para mí.

Planteamos el problema presente ocasionado por la obligada ausencia de mi mamá ante su próximo ingreso en el hospital al día siguiente. Ella me puso al corriente de todas mis obligaciones. Las de la casa eran las mismas que venía haciendo desde que me casé, por lo tanto, rutinarias. Pero las otras, las referentes a como debería de atender a mi hermano, sí me encogieron el ánimo, aunque estuve muy lejos de aparentarlo. Simulé tomarme esa tarea como una más, igual que si mi hermano fuera un muñeco en todos los sentidos, más algo dentro de mí me decía que nada de eso era cierto.

Ya había vivido junto a él 10 años y sabía que su mente era normal. Pensaba igual o mejor que nosotras, pero era incapaz de expresarlo con palabras, pues solo emitía sonidos guturales difíciles de entender, salvo en sus risas o sus enfados. Esta experiencia me cambió. Ahora sé que yo misma no me conocía. Mi esposo pasaba la mayor parte del tiempo en el mar, y aunque su reiterada ausencia me hacía tener ciertas fantasías sexuales, nunca le fui infiel. Creo que por cobardía no me atrevía ni tan solo a pensar en esa posibilidad. Si a eso unimos que mis únicas amistades eran la de las mujeres de su familia, que vivíamos junto a la iglesia y que la única vida de esa aldea era la eclesiástica, ya está todo dicho.

No tuve mucho tiempo para más reflexiones, pues estando en estas, Marcos comenzó a gesticular con la mano, y al tiempo que distorsionaba la mirada entre sus piernas, estiraba su enorme dedo índice señalándose allí. Mi madre rápidamente comprendió lo que quería y me invitó a aprender como debía de comportarme en dichas ocasiones, pues él tenía necesidad de orinar. Ella trajo del cuarto de baño una extraña botella, pero instantáneamente comprendí su utilidad. Yo, ilusa de mí, me ofrecí muy voluntariosa para ayudarlo a mi hermano, y mi madre, viéndome sin duda toda una mujer viuda, no tuvo inconveniente en que así lo hiciera. Lo que no tuvimos en cuenta ninguna de las dos fueron los pensamientos y los deseos de Marcos.

Bajé la cremallera del amplísimo pantalón y metiendo la mano dentro de la bragueta, encontré lo que no esperaba. Que ilusa, pensé que la tendría como cuando lo vestía a los diez años; ¡enorme error el mío, pero más enorme fue lo que encontré! Afortunadamente mi mamá había salido de la habitación y no pudo ver el sobresalto con el que retiré mi mano de aquella abertura. Pero sí que vi la sonrisa que ponía Marcos, aunque no sabía si era equivalente a una sonrisa real que expresaba el oculto placer que le causaba mi asombro, o solo un gesto incontrolado.

Me señaló de nuevo entre sus piernas invitándome, aparentemente de forma obscena por la forma de gesticular y de retorcerse, a que volviera a meter mi mano dentro de su bragueta. Ya repuesta, aunque terriblemente confundida por el tamaño de lo que parecía haber dentro, hice un nuevo intento. Se la tuve que agarrar con toda la mano, aquella verga era como dos veces más que la de mi marido cuando la de mi esposo, bien parada, mientras que la de mi hermano estaba flácida.

Tomé la botella e introduje dentro del cuello de esta, la mitad del pene, mientras que yo batallaba nerviosa meter la verga dentro del envase, a él no se le iba la sonrisa de la cara y como la botella se llenaba de orina, tuve que sacársela y tenérsela sujeta con mi mano mientras terminaba de orinar en otra botella. Entró mi madre y me dijo que no le guardara el pene, pues había que secárselo, pero después de haber tirado el orín en el inodoro. Cuando volví para “guardársela”, aquello era descomunal, casi como mi antebrazo e igual de duro.

La cara de Marquitos era de placer, los ojos los tenía casi en blanco y babeaba al tiempo que giraba la cabeza de derecha a izquierda; con una mano se agarraba su tremendo falo masturbándose claramente. Le quité la mano de ahí y tomando la verga con la mía me dispuse a guardársela, lo que hice con gran dificultad y con una sensación de culpable cosquilleo que no llegaba a comprender, o más bien, que no quería admitir. La tenía muy dura y rígida como un buen salchichón caliente. Sentía perfectamente en la palma de mi mano las oleadas de sangre cálida que mantenían inflexible la enorme verga, por lo que tuve que tenerla un buen rato, sujetándola con fuerza y manipulándola en múltiples direcciones para encontrar la forma de meter aquel insolente garrote, por la pequeña abertura de la bragueta, lo que le provocaba una erección y un placer



aun mayor, aunque no pretendido, que le hacía gemir y chorrear saliva como si estuviera poseído.

Fui a la cocina e hice un ligero comentario sobre lo acontecido a mi mamá aparentando no darle importancia, pero queriendo que ella me aclarase algo de la actitud de mi hermano.

Déjalo, pobrecito... -, es todo cuanto me dijo.

Aquella primera noche en mi casa materna, no pude conciliar el sueño hasta el amanecer, pero no fue por extrañar la cama, pues en definitiva esa era también “mi cama” de siempre, sino porque en vez de adormecerme el silencio y la oscuridad, lo que estaba haciendo era despertar en mí a la mujer insatisfecha que había dentro de mi cuerpo, a la puta que todas llevamos dentro y que a lo largo de su vida no tuvo más que pequeñas fantasías eróticas abortadas rápidamente por una falsa sensación de culpabilidad. Un marido enamorado y puritano que no me permitía abrir mi verdadero espíritu sin que apareciese la sombra del fantasma de la vergüenza.

Con 32 años de vida sana, mi cuerpo estaba lleno de energía, y aunque hasta entonces no lo sabía, rebosante de sensualidad; 60 kilitos repartidos en 165cm de estatura, cintura muy delgada, y al no tener hijos, mis pechos y mi vientre seguían totalmente firmes, predominando mi redondo culo, siempre escondido en largas faldas, pues no debía ponerme pantalones. No sé como describir mi rostro, mi carita creo que es algo redonda y de mejillas sonrosadas; mis ojos son grandes y chistosos, mis labios carnosos, mi nariz es respingona, mis dientes son blancos; pero con todo esto, siempre me encuentro defectos, lo que me produce un complejo inevitable al verme en el espejo y contemplar una cara de boba.

Desde que me casé, mi pelo castaño claro, lo llevo corto y rizado. Sinceramente, creo que no soy tan guapa como quisiera, pero por el contrario, tengo un cuerpo muy goloso, según me decía mi marido. Las caderas son anchas y tengo muy buenas nalgas, redondas y muy empinadas que cuando camino, ¡ufff, me comen!... Mi piel es morena y muy suave, mis muslos son firmes y bien formados, siendo mi cuerpo, la envidia de mis tres cuñadas, a pesar de tener éstas entre 18 y 23 años.

El breve comentario hecho por mi mamá sobre la compostura de Marcos me estaba provocando insomnio al hacerme pensar más de lo que podía imaginarme. No tenía cura, ni posibilidad alguna de dar satisfacción a su libido. Mentalmente mi hermano era normal, como yo, pero creo que en su silencio y soledad tendría tiempo más que suficiente para darle vueltas a la cabeza a muchos temas, especialmente el sexual.

Con cerca de 17 años, él tenía un cuerpo fuerte y musculoso, posiblemente debido a sus constantes convulsiones o espasmos había desarrollado una musculatura mayor de lo normal. Su rostro era anguloso y afilado. Si conseguías apartar de tu mente los gestos extraños que hacía casi constantemente, podrías verlo muy atractivo, especialmente si se le veía totalmente desnudo; como me sucedió esa noche cuando tuve que verlo cuando fui con mi madre para acostarlo y aprender las mañas y hábitos necesarios para hacerlo sin lastimarlo y con el menor esfuerzo posible.

Me percaté que su único vello estaba en el pubis, el resto del cuerpo era fuerte y suave, pues mi mamá acostumbraba a untarle con frecuencia, crema en el cuerpo para mantener su piel en buen estado y evitar úlceras, especialmente en los glúteos. Una vez más, al desnudarlo para dormir, su pene se puso erecto como mástil de velero. La sonrisa extraña volvió a su rostro y de inmediato se la agarró con la mano más útil y se la peló, dejando la amoratada cabezota a la vista. Sin comentar nada, mi madre lo tapó con la sábana, y sin darnos tiempo de salir de la habitación, comenzó ésta a tener fuertes sacudidas. Evidentemente que se volvía a masturbarse sin tener ninguna consideración por nuestra presencia. Debía de hacerlo con tanta frecuencia que le parecería algo normal. Ninguna hicimos comentarios al respecto, pues si mi madre lo consentía y daba el visto bueno a sus desahogos, ¿quién era yo para criticarlo?...

Aprendí como debía de hacerle para acostarlo o sentarlo en la silla de ruedas. A horcadas, delante de la silla, debía de asirlo por debajo de las axilas, y con un apretado abrazo, ayudarlo a levantarse y evitar que perdiera el equilibrio. Girar ambos al tiempo y dejarnos caer juntos sobre la silla o la cama; así como en esta ocasión. Para acostarlo, antes debería desnudarle completamente la parte de arriba, y una vez en la cama, quitarle el pantalón. Dormía completamente desnudo, pues nunca le ponían calzoncillos. Mi hermano tenía un cuerpo bonito. En reposo sobre

la cama, las convulsiones disminuían, y sus movimientos de piernas y vientre parecían entrar en un baile erótico para atraer a las sirenas; muy especialmente con ese falo duro y enorme dándose rítmicos golpes sobre el vientre.

No podía apartar de la mente esa enorme verga, ni la de mi difunto esposo. Me era imposible evitar verlos uno a lado del otro y compararlos. Unas ávidas manos nacían en mi mente para abarcar el tronco de mi hermano, y las imágenes que siempre soñé poder realizar alguna vez con mi marido, se repetían, pero ahora el cuerpo que mi mente colocaba en esas situaciones tan deseadas y nunca alcanzadas; era mi hermano quien se apoderaba de mi imaginación, y que intentaba rechazarlo, pero no podía. Con estos incestuosos pensamientos estaba excitándome terriblemente, y mientras frotaba mi sexo con deleite desconocido, me vino a la mente la descabellada idea de coquetear disimuladamente con un hermano mudo y deseoso. Sería muy excitante a la vez de dar a alguien tan desgraciado la oportunidad de disfrutar por unos días de algo que evidentemente deseaba y que nunca más podría lograr de no darle yo esta oportunidad.

El incesto es algo mal visto en nuestra civilización, pero además de que nadie podría saberlo jamás, en otras civilizaciones era aceptado, por lo tanto, todo se reducía a un tema de conciencia, de modo que si a nadie hacía daño, sino todo lo contrario, ¿por qué no probar?... Y además, ahora que era viuda y libre, ¿por qué debía de seguir sufriendo más represiones? Ni él ni yo éramos culpables de nuestras desgracias.

Me despertó mi madre al levantarse. La ayudé con sus cosas y llamé a un taxi para que la llevase a la clínica, yo no podía acompañarla por no poder dejar solo a Marcos. La intervención a que la someterían esa misma mañana era de cirugía menor, aunque molesta carecía de riesgo, posiblemente estaría internada un día para observación. Me advirtió nuevamente sobre los cuidados de mi hermano y salió de casa.

Cansada por haber dormido tan poco, volví a la cama dispuesta a seguir descansando, pero de inmediato me vinieron a la mente las ideas concebidas la noche anterior. Tan solo el pensar que había llegado el momento de ponerlas en práctica me excitó lo suficiente como para despejarme



rápidamente. Haría pensar a mi hermano que dada su situación yo creía que para él el sexo no existía, que ignoraba completamente su estado mental real, lo que me permitiría todo tipo de libertades, y le haría creer que para mí, su sexualidad no había que tenerla en cuenta. Le daría la impresión de que todo cuanto ocurriese entre nosotros sería algo “normal” y por lo tanto, no tenía sentido alguno evitarlo.

Dos veces a la semana había que meterlo en la bañera y lavarlo totalmente, pero el resto de los días, como hoy, solamente había que darle un pequeño lavado después de llevarlo al inodoro para que hiciera sus necesidades.

Después de lavarme yo y de desayunar, me dispuse a atenderlo a él. Entré en su dormitorio, y en la semioscuridad de la habitación pude adivinar que estaba despierto y arropado de cintura para abajo con la sábana. Yo tan solo llevaba un camisón casi transparente por encima de las rodillas. Me había quitado antes de pasar las pantaletas y el sujetador. Crucé al otro lado de la habitación para subir la persiana del balcón, la luz blanca entró a raudales deslumbrándole totalmente. Mi cuerpo se encontraba entre él y el balcón, por lo que mi desnuda silueta ante el rectángulo de luz debía de verla perfectamente. Vi el asombro de sus ojos mirando con incredulidad las curvas de mi talle. Su cuerpo bajo las sábanas pareció convertirse en un nido de enormes serpientes retorciéndose, su cara, sin dejar de mirarme, no paraba de realizar círculos en uno u otro sentido, mientras que sus desorbitados ojos hacían el recorrido inverso al quedarse clavados en mi entrepierna. Mi rajita empezaba a humedecerse de excitación.

Me volví de espaldas, hacia el balcón, para mirar y dejar que mi hermano pudiera disfrutar un rato de mis redondas nalgas, apenas cubiertas por el camisón. Después separé un poco mis muslos y me dispuse a limpiar unas inexistentes manchitas en la parte alta del cristal, de manera que el camisón se subió hasta la mitad de mi redondo y ampuloso trasero dejándolo a la vista de Marquitos y a menos de un metro de distancia. Apenas fueron unos segundos de espectáculo, pero suficientes para caldear los ánimos de los dos; me sentía una alegre pecadora seduciendo a un escuincle.

De alguna parte de mi ser, nacía un gran deseo de ser contemplada y codiciada. No contenta con esto, aún de espaldas a él, me incliné como si mi nuevo objetivo fuera el limpiar alguna suciedad, también ficticia, pegada en la parte baja del cristal. Ahora mi culo quedó justo encima del colchón y tan solo a un palmo de su cara. El corto camisón se subió por encima de mis abiertas nalgas, por lo que le permití contemplar muy de cerca mis partes más guardadas y secretas durante el breve momento en que estuve rascando con la uña el cristal.

Aun siendo morena, la piel entre mis nalgas y bordeando mi ano, esta se oscurece muchísimo, y ese color oscuro junto con el negro y sedoso vello que me nace en esa zona, hace aún mayor el contraste, dando casi la impresión de que mis nalgas son blancas. Esta piel oscura, velluda, suave y jugosa, se extiende por toda mi vulva, lo que hace que destaque enormemente, pues esta es además de labios gordos, abiertos y carnosos, pero interiormente su color se aclara para ser de “color carne”, ligeramente rosa. Los labios internos los tengo muy grandes, hasta el punto de que con las piernas separadas parecen unos pequeños testículos con forma de alas.

Me puse en pie y me volví con rapidez y mirada acusadora, con la intención de pillarlo en falta; y así fue, pero lejos de avergonzarse, sus ojos daban la impresión de relamerse de gusto. Con un impetuoso tirón le retiré la sábana de encima, al tiempo que le daba un rápido besito en la mejilla y le preguntaba, a sabiendas de su muda respuesta, que qué tal había dormido. Rodeé nuevamente la cama y retirando la silla de ruedas me dispuse a llevarlo al sanitario, pero no en la silla, como me dijo mi madre, sino llevándolo abrazado a mí. Como si fuera lo más natural del mundo, le giré el cuerpo poniendo sus pies fuera de la cama, me puse delante de él teniendo sus piernas entre las mías, y agachándome, procurando que a través del gran escote del camisón pudiera cruzar su mirada mi cuerpo desnudo; lo tomé del tórax para sentarlo al borde de la cama.

Su cara de alegría era inconfundible, parecía alelado, pero inmóvil y relajado. Le dije que conmigo iríamos andando juntos al servicio en vez de ir sentado en la silla; abrió los ojos de asombro sin saber como lo haríamos. Pasé sus brazos detrás de mi cuello y a la orden de “de pié”, al tiempo que lo abrazaba fuertemente y tiraba de su cuerpo para arriba, igual

que había que hacer para sentarlo en la silla de ruedas, se levantó, pero esta vez de un pequeño paso atrás para sentarse, fueron muchos los que hubimos de dar juntos y apretados, hasta llegar al sanitario.

Yo iba con mis piernas abiertas para evitar que él tropezase con mis pies. Para mantenerle rígido, lo apretaba con fuerza de la cintura al tiempo que él se sujetaba ligeramente colgado de mi cuello. Como era casi tan alto como yo, su pecho presionaba sobre el mío, que él trataba de ver sin disimulo por el escote, y su pene quedaba exactamente a la altura de mi sexo. Apenas habíamos dado un par de trémulos pasos cuando comencé a sentir como su fierro comenzaba a endurecerse. Mantuve su cintura sujeta con una mano mientras que con la otra me subí disimuladamente el camisón para favorecer el contacto directo de su ahora horizontal y duro palanca, con mis ardientes muslos y mi babeante crica.

Después, y en vez de sujetarlo por la cintura con ambas manos, le dije que se agarrara bien a mi cuello y utilicé mis manos para agarrarlo ansiosamente del trasero y así poder controlar a mi placer el movimiento de su pelvis, al tiempo que le manoseaba los glúteos golosamente. Era una verga enorme; como jamás soñé que pudiera haberlas; sin duda era el fruto de sus constantes masturbaciones; no les miento, pues el glande se salía completamente por detrás de mis nalgas; así que retiré un momento una mano de su trasero para disfrutar de aquel capullo palpándolo con deleite y hundirlo entre mis nalgas. Era casi tan grande como un durazno, pero suave y viscoso por el flujo con que se había untado al pasar entre los labios de mi empapada vagina. Lo acaricié golosamente antes de separar mis ancas para sujetarlo entre ellas.

Caminábamos despacito al tiempo que yo me frotaba con su tranca y acariciaba su fuerte y suave trasero. Él iba gimiendo de gusto al tiempo que yo caminaba de espaldas. Aflojaba ligeramente mi abrazo para permitirme separar nuestras pelvis, y seguidamente apretarlo fuertemente para provocar el choque de nuestros sexos. Su miembro estaba tan envarado que podría haberme colgado de él si hubiera podido mantenerse en pie firmemente. Ejercía una presión desesperante en mi entrepierna. Tenía mis muslos totalmente chorreando y su falo engrasado para poder penetrar con suavidad por la más angosta abertura.



No podía más, me puse de puntillas y con una mano la deslicé en la entrada de mi cueva, planteé los pies y... ¡o maravilla!, una inmensa masa suave, dura y ardiente me desgarró hasta lo más profundo de las entrañas. Era un inusitado y terrible dolor el que me hizo sentir tan grandiosa invasión, pero extrañamente, lejos de retirarme, lo apreté más y más, como para romperme por dentro. Los dos bramábamos como locos. Me movía ligeramente hacia detrás sintiendo como esa enorme y dura vergota forzaba todas mis entrañas, tanto a lo ancho como a lo largo. Lo restregaba dentro de mí y lo hacía embestirme con rabia, como si mi deseo fuera que me penetrara hasta traspasarme o reventarme.

Algo desfallecida y totalmente empalada, logré llegar al retrete. Giré y lo hice sentar sobre la taza, al tiempo que yo, con toda su verga dentro de mí, caí a horcajadas sobre sus muslos. Me quité totalmente el camión para que él me sobara, manoseara y chupeteara a placer mis tetas. Daba agudos y prolongados gritos al tiempo que me embestía desde la taza del inodoro. Yo contribuía a robustecer los bestiales golpes que recibían nuestros genitales levantándome hasta dejar menos de la mitad de su verga dentro de mí, para seguidamente, y aprovechando su embestida, darme un sentón con fuerza y hundirla hasta lo más profundo de mi vientre y clavármela hasta la raíz; tal era la locura de ardiente pasión que me provocaban las relaciones incestuosas con mi hermano, que mi raja era un chapoteadero cada vez que esa verga se hundía en mis entrañas.

Debía de sujetar su oscilante cabeza para hacer que su abierta boca abarcara mis negros y turgentes pezones. Le restregaba mis babeadísimos pechos por toda la cara mientras él, con sus convulsivas manos, me agarraba de las nalgas abriéndomelas con saña. Era una locura de placer. Sentí como abría mi apretado ano para meterme hasta dentro tres de sus largos y huesudos dedos. ¿Cómo es que en su situación sabía tanto de esto?... ¿Sería instintivo?...

Sentí que me desgarraba el culo al tiempo que un largo aullido salía de su garganta y un manantial de cálido semen inundaba mi interior. Después de unas cuantas sacudidas, su esperma llegada con profundas y largas arremetidas, hasta lo más profundo de mi chocha; yo quedé abatida sobre él. Su pene, ahora ya blandito, aunque no flácido, permanecía aún muy dentro de mi cuevita. Marcos estaba también desfallecido e

inmóvil, sentado en el retrete. Despacio me deslicé hacia detrás al tiempo que disfrutaba mirando y sintiendo como me salía de él. Me dejé caer de rodillas a sus pies y tomando la causa de mi placer; introduje su verga en mi boca para envolverla dulcemente con mis labios, lavarla con mi lengua, y disfrutar de la viscosidad que la envolvía y de la mezcla de olores y sabores que emanaban de ella.

Sentada a sus pies, aunque cansada, quería dar rienda suelta a todas las obscenidades que en tantas ocasiones imaginé, aunque nunca tuvieran nada que ver con la actual situación, pero que por permitirme ahora ser la única directora de estas, mi imaginación se desbordaba con las ideas más lujuriosas y desvergonzadas para reivindicar su realización. Aún sentado en el retrete, puse sus corvas sobre mis hombros y en esta postura incómoda lo animé a que meara para poder verlo desde mi posición. Con una mano sujeté su largo pene para evitar perderme los detalles, con la otra, metida entre sus piernas, separaba un poco más sus nalgas y con un dedo estimulaba su ano, clavándoselo tan hondo como pude.

Cuando hubo cumplido con mis expectativas, lo ayudé a incorporarse para ponerlo sobre el bidé. Ahora él solo se sujetaba de mis pechos. Lo senté de cara a la pared, y enjabonándome bien mis manos, le levé sus bonitas nalgas y su rosáceo ano. Cuando me harté de acariciarlo de las mil formas que se me ocurrieron, y lo penetré repetidamente con cada uno de mis dedos, lo puse de pie, ligeramente inclinado hacia delante y apoyado en la pared. Le abrí con impúdica voluptuosidad sus nalgas y besé y chupé su ano, así como absorbiéndolo con mis labios a modo de ventosa, introducía dentro de él mi afilada lengua para palparlo por dentro y disfrutar del calor y de la viscosidad que existía dentro de él.

Lo hice girar sobre el bidé, y apoyándolo en la pared, era yo quien ahora se sentaba ante él. Tomé con mi mano izquierda su enorme garrote para con ella y mi boca, ordeñarlo cuanto pudiera y saciarme de su cálido semen, al tiempo que metía dentro de su ano el pulgar de mi mano derecha para hacerlo disfrutar por ambas partes. Él gritaba como un animal extraño, al tiempo que con su mano más controlable me tenía agarrada por detrás de la cabeza haciéndome tragar su vergota hasta lo más hondo de mi garganta. Por mi parte, yo le metía mi pulgar al menos cinco centímetros dentro de su recto, pues por las razones que fuesen lo tenía dilatado

como si de una buena vagina se tratara.

Nunca disfrute tanto de una bebida. Llenaba mi boca con su semen cálido y lo saboreaba como el mejor de los vinos. Cuando notaba una nueva oleada, lo tragaba degustando el esperma a lo largo de mi garganta, recibiendo así cada una de las eyaculaciones a que generosamente me invitó mi hermanito, pero procurando dejar siempre algo para untar bien mi cara y mis pechos.

Saciada de placer, lavé nuevamente su sudoroso y pringado cuerpo junto con el mío. En brazos lo llevé a la cama y allí, bocarriba e inerte, me tumbé a su lado. Todo aquello debió de ejercer una extraña reacción en su imparable sistema nervioso, pues lo dejó completamente paralizado y sin contorsión alguna. Únicamente sus ojos reflejaban el desconcierto que sentía ante tan agradables e increíbles contactos y visiones. Desnudos el uno junto al otro, ahora yo completamente agotada, me dejaba manosear y babear sin ningún pudor o sensación de asco. Pasaba sus manos por mi cara y mi cuerpo sin dejar resquicio alguno por besuquear y toquetear toscamente. Sobre todo se centraba en mis pezones, mi sexo y mis tremendas nalgas.

Así debimos de pasar más de media hora, hasta que me pude recuperar lo suficiente como para continuar con mis obligaciones. Me levanté aunque antes de hacerlo no pude resistir la tentación y quise gozar otra pizca, por lo que poniéndome a horcajadas sobre la cabeza de mi hermano, me agaché para que él pudiera disfrutar con la vista de mi sexo. No decía nada en absoluto; únicamente movía su cabeza sin sentido. Me agaché y froté mi vulva sobre su cara y boca. Él tomó entre sus labios mis labios internos y los sorbió estirándomelos hasta la saciedad; sentía como se revolvían dentro de su boca entre su lengua, que finalmente sacó y metió dentro de mi vagina.

Fatigada por las sensaciones, me senté prácticamente sobre su cara, y a pesar que mis nalgas quedaban tapándole la nariz, él no tuvo ningún problema para respirar, pues a cada lengüetazo que me daba, yo me retorecía como lombriz. Cuando ya no aguanté más, empecé a derramarme a cántaros y él, ávidamente se tragaba mi flujo. Cuando abrí los ojos recuperándome del avasallador orgasmo, vi su percha insolente que cabeceaba



al ritmo de la respiración de su dueño, no lo pensé dos veces y me abalancé sobre su enorme verga para mamársela un poco y lubricarla muy bien; y hecho esto, me levanté para sentar a mi hermano en la cama, apoyándole su espalda en la cabecera y que así pudiera ver todo cuanto hiciera con él.

De pie y de espaldas a su cara, le pasé mis nalgas sobre ella, abriéndomelas para que babosease bien mi ojete, cosa que hizo sin necesidad de que yo se lo indicara. A continuación avancé lo suficiente para estar sobre su vientre. Me puse en cuclillas, siempre mostrándole obscenamente mi tremendo culo, y enderezando su dura macana que le presionaba el vientre con fuerza, lo icé y apunté el glande a mi ano... Al menos tardé cinco minutos en poder cobijar la cabezota de su verga en el interior de mi culo. Me dolía terriblemente, pero al tiempo me volvía loca de placer. Él aullaba muy bajito y por alguna extraña razón no movía ni un solo músculo. Poco a poco, y uniendo mis agudos chillidos de perra en celo a los suyos de placer, me la fui clavando entera en mi adolorido trasero. Me llenaba por completo el intestino, pero una vez acomodada dentro de mis entrañas y con el esfínter suficientemente dilatado, el dolor dejó paso al placer.

Procuraba que mi hermano contemplara como me tenía penetrada y como mis movimientos de sube y baja sacaban y metían su macanota, junto con la piel de mi culo, como si se tratara de un calcetín que enrollas al tobillo. Estuve en esta posición y con estos placenteros meneos hasta que mi hermano se vino dentro de mí. Chorreaba su semen cuando yo subía y su palote salía de mi ano, aunque también servía de lubricante para cada nueva penetración.

Cuando terminó de vaciarse, me saqué la verga del culo, y continué de espaldas a su cara, levanté mi culo delante de ella, y a un palmo de sus espantados ojos, agachada, con mis manos separé mis nalgas cuanto más pude para que mi ojete pudiera estar completamente abierto y visible. Empecé a pujar haciendo un poquito de fuerza, hasta que lentamente descargué sobre su pecho y ante su desconcierto y asombro, unas duras heces que la penetración me había aflojado. Seguí pujando, expulsando uno que otro pedo, mientras me seguía cagando sobre él.

Una vez que la sensación de excretar me había pasado, me volví y bien abierta de piernas, y ante su estupefacta mirada, separé los labios de mi papaya y le dije que si quería beber mi orina abriera la boca. La abrió como una gran olla, acerqué mi vagina a ella y despacito fui orinándome dentro hasta dejarle la boca lo suficientemente llena, pero dándole tiempo a que se lo tragara. Después, con los labios de mi papaya bien abiertos, los froté por sus labios y por toda su cara.

Después de lavarlo y de lavarme, lo vestí con un amplio pantalón de deporte. Yo aún seguía completamente desnuda, lo que a él le mantenía hipnotizado permanentemente. Lo llevé a mi habitación y me estuve vistiendo delante de él para que no se perdiera nada que en su triste, aburrido y solitario futuro pudiera traerle recuerdos variados y maravillosos. Me vestí con una amplia y fresca blusa multicolor que me cubría hasta las caderas, por supuesto que sin brasier ni pantaletas; iba a ponerme la falda, pero como casi nadie visita la casa, deseché la idea.

Ya era mediodía y lo llevé a la cocina para hacer su desayuno. Me puse un delantal de plástico y preparé café con leche y pan de molde frito, con margarina y mermelada. Mientras me movía por la cocina en estos preparativos, Marquitos no apartaba la mirada de mis redondas nalgotas; y cómo la cocina es estrecha y alargada, con frecuencia debía de pasar junto a él y siempre que lo hacía era ofreciéndole mi caliente trasero para que con sus torpes y ávidas manos pudiera manosearlo por unos instantes. Su terrible tolete asomaba obsceno por la pernera izquierda de su corto pantalón de deporte, que con la presión de la erección se le había subido hasta la ingle.

Llevé el desayuno al comedor y después a mi hermano. Lo acerqué bien a la mesa y me senté encima de ella, frente a él, con las piernas bien abiertas y con los pies sobre los apoyabrazos de su silla, de manera que mi vagina y mi culo le quedaran bien visibles y accesibles. Puse su taza de café entre mis piernas y partí en tres tiras cada trozo de pan. Con la cucharilla tomé un buen pedazo de margarina y me la unté entre las nalgas. Era curioso observar las caras que mi hermano ponía tratando de adivinar que nueva sorpresa le deparaba cada momento. Jadeaba y se frotaba la verga con desesperación. Los ojos le giraban desorbitados y babeaba como un poseso sin dejar de realizar movimientos con la cabeza

que parecía querer desenroscarse del cuerpo.

Tomé una de las seis tiras del panecillo frito y me la froté por el culo para que quedaran bien untadas de margarina. Luego, con una cucharilla tomé mermelada del tarro, y abriendo con la misma cucharilla mis labios vaginales, dejé caer entre ellos la mermelada, que despacito fue bajando hasta el trozo de pan untado de margarina que previamente tenía en parte dentro de la cuca. Una vez untado este de la mantequilla, de la mermelada, y también del “moquillo” que mi sexo ya había empezado a expeler, le pregunté si le gustaría comérselo así.

Una extraña risa nerviosa llenó su rostro al tiempo que inequívocamente decía un “SI” constante con repetidos asentimientos de su cabeza. Saqué de entre mis labios el pan para mojarlo en la taza de café con leche y despacito lo acerqué a su boca. Parecía un pajarillo cuando sus padres le acercan la comida a su descomunal y desproporcionado pico. Él no piaba con desazón, pero gemía con desesperación con su grandísima boca abierta de par en par. Tomó entera la tira del pan y con una satisfecha sonrisa lo saboreó como es difícil de imaginar. Masticaba con la boca abierta y podía verse como la tostada se convertía en un bolo bien mezclado con la abundante saliva que la lujuria sustituía a la gula.

Una a una, de esta manera se comió todas sus tostadas. Seguidamente lo arrimé con mis pies al borde mismo de la mesa y le ordené que me limpiara con su lengua los restos de mermelada y mantequilla con los que estaban mis partes bien embadurnadas. Me tumbé sobre la mesa y me arrimé tanto a él con los muslos separados, que apenas tenía necesidad de inclinarse para chupetearme cuanto quisiera.

Desde luego que me limpió bien a fondo. Su larga y gorda lengua no dejó resquicio alguno por el que pasar o meterse, y no satisfecho con esto empezó a emitir extraños sonidos al tiempo que metía su lengua en mi trasero. Cada vez eran mas desesperados, así que doble mis piernas hacia detrás y con mis manos separé mis nalgas para que se diera rienda suelta a la libidinosidad que yo pensaba, y lograra meter aún más su lengua dentro de mí; pero lejos de apaciguarse empezó a absorber los bordes de mi culo, que por lo nalgona que soy, era como si tuviera una pequeña varilla entre mis nalgas, y así, conseguía metérmela muy hondo.



Sus carnosos y absorbentes labios, y su agilísima lengua, me tenían no a cien, sino a mil, por las lentas y suaves pasadas que realizaban tanto por el cráter de mi ano como por la profundidad que alcanzaba, y para desahogarme y estimularlo mucho más, no se me ocurrió otra cosa que ponerme en cuatro y abrirme de nalgas frente a su cara, empecé a pujar tratando de hacer del baño, de excretar en esa posición y frente a su cara. Con la fuerza que hacía un sonoro y apestoso pedo salió de mis entrañas para sorprender a mi hermano que intentaba averiguar que nueva trata se me había ocurrido; así que seguí haciendo fuerza de nuevo y una pequeña, pero gruesa y sabrosa pelotilla de mierda salió expulsada de mi culo... Mi idea era hacer que se comiera mi excremento, pero me dio miedo que pudiera enfermarse del estómago y que se terminara nuestra luna de miel.

A lo más que llegó, fue a meterme los dedos de la mano que mejor controlaba en el culo, y sentir como mi esfínter se contraía una y otra vez expulsando mi materia fecal. Con ese fenomenal espectáculo, mi orgasmo cimbró mi cuerpo y él se quedó completamente extasiado, cuando disparó potentes chorros de leche sobre la mesa, y que como gata en celo, lamí con deleite, a pesar que el aroma a mierda inundaba el comedor. Él solo veía como su cerda y perversa hermana, lo complacía con lo que quizá siempre soñó, y de verdad que lo notaba ya cansado.

Retiré la mierda y más relajado como jamás estuvo en su pasada vida, mi hermano me pidió su café con leche con la mirada. Lo bebió y rápidamente se quedó profundamente dormido, debía de estar extenuado. Eran ya cerca de las tres de la tarde y estaba terminando de poner en unos cuencos pequeños el arroz con leche que preparé para después de la comida, cuando nuevamente me sacó del ensimismamiento en que estaba extasiada, uno de esos sonidos guturales que eran propios de Marquitos.

Fui a ver que deseaba y como imaginé, eran ganas de orinar. Me gustaba tener que volver a toquetearlo, me era muy agradable, así como verlo disfrutar con mis escandalosos actos, pero tenía otras cosas que hacer y cada vez que empezaba con él, me ponía tan cachonda y desenfrenada que podía pasarme horas enteras sin otro pensamiento o deseo que no fuera volverlo loco de gusto y caer agotada de mil penetraciones bestiales.

En vez de darle la botella para que orinase, tal y como mi mamá me enseñó, lo llevé en su silla de ruedas al cuarto de baño y allí lo senté en el bidé de la manera acostumbrada. Nada más sentarse, me echó mano a mi pubis por debajo del mandil y me agarró con brío mi rajita mientras con su ya conocida risita balbuceante me daba a saber su agrado. Le retiré la mano diciéndole que eso... sería después de comer. Bajé su pantalón y le dije que orinara en el bidé, pues luego debía de lavarlo para limpiarle la gran cantidad de semen que tenía desperdigado por los muslos.

Cuando terminó, abrí el grifo y lo lavé enjabonándole bien los muslos, el trasero y su enorme longaniza. Manoseé bien su glánde; metí mis dedos nuevamente en su trasero y chupé, chupé y chupé esa verga que me había transformado en una puta y marrana cerda, capaz de las peores cochinas. Eyaculó otra vez, pero ahora dentro de mi boca. Nuevamente me tragué con placer el semen dulzón y denso que sentía estrellarse con fuerza en mi paladar a cada arretrato de delirio.

Completamente desnudos comimos; primero le di a él su comida: pescado frito y arroz con leche. De pie a su lado y con sus dedos hurgando dentro de mi trasero y de mi coño, comió sin rechistar, aunque eso sí, manchándose mucho más que de costumbre debido al constante movimiento de su mano izquierda que no cesaba de masturbarse. Cuando yo iba a empezar a comer a su lado, hube de levantarme, pues noté que se iba a correr y no podía evitar la tentación de tragarme tan delicioso néctar blanco y condensado, por lo que me agaché entre sus piernas para meter en mi boca su fascinante cabezota y que volcara toda su crema dentro de mi boca como aperitivo único.

Su abundante explosión inundó mi boca, y con mis labios prietos en la base de la cabeza de su reata para evitar derramar una sola gota, la batí antes de tragármela, con mi lengua aún en la verga, haciendo así mayor su placer, y provocándole de esta forma una enorme catarata de esperma que me supo deliciosa. Comí sin lavarme la boca, sin apartar la mirada de la vergota de mi hermano, y sin dejar de decirle la mayor serie de obscenidades que nunca imaginé que pensaría, y menos aun pronunciaría; y encima se lo estaba diciendo a mi hermanito pequeño. ¡Que barbaridad, pero como disfrutamos!...

Recogí la mesa, y después de arreglar todo aquello un poco, le puse la televisión y me fui a echarme una buena siesta para hacer tranquila la digestión y recuperarme del agotamiento que tenía, tanto físico como mental. Duermo bocabajo y creí estar soñando que me tocaban el trasero, pero un empujón fuerte entre mis nalgas para separarlas me hizo volver a la realidad. Mi susto fue morrocotudo, pues despertarme de manera tan desacostumbrada me sobrecogió. Pero aún me estremeció más el ver que era mi hermano quien estaba junto a mi cama tocándome las nalgas. Nunca había sido capaz de mover su silla de ruedas más de un palmo, pues su falta de coordinación le impedía dar a las ruedas de su silla en un solo sentido, por lo que tanto daba hacia atrás como para delante; a la rueda izquierda o a la derecha.

Su enorme deseo de sexo lo impulsó a cruzar la sala, llena de muebles, y a través del pasillo lograr llegar a mi dormitorio y ponerse junto a mi cama para tocarme. Parecía increíble el poder del sexo. Pienso que si hubiera permanecido unos días en casa, habría llegado a lograr que se metiera solo en mi cama.

Me agradaba despertarme con caricias cargadas de deseo. Me arrimé al borde de la cama para facilitarle sus manoseos y caricias. Estaba obsesionado con mi tremendo culo de nalgas apetitosas, pues me agarraba fuertemente de uno de los tobillos para separarlos y poder ver entre ellos. Llevé mis manos para detrás y yo misma me abrí de nalgas para facilitarle su labor. Después de un breve momento en el que intentó alocadamente meter sus dedos tanto por mi culo como por mi vagina, dio un fuerte gruñido de impotencia y se abalanzó sobre mi culo. Casi se cae de la silla si no llega a aferrarse a mis muslos.

Nunca había manipulado las ruedas de su silla, ni nunca había separado su espalda del respaldo sin ayuda. En una sola tarde ya había realizado dos cosas que creíamos imposibles. Temí que se fuera al suelo definitivamente, por lo que opté por sujetarlo como pude y bajándome de la cama, le metí mi mano por detrás, entre sus muslos, y de un fuerte empujón lo subí a mi cama. Lo acosté bocabajo y lo coloqué hacia la mitad inferior de la cama a fin de que tuviera mi trasero muy a su alcance. Yo también me tumbé bocabajo y me desplazé debajo de él, de manera que su cara estuviera justo entre mis separadas nalgotas.

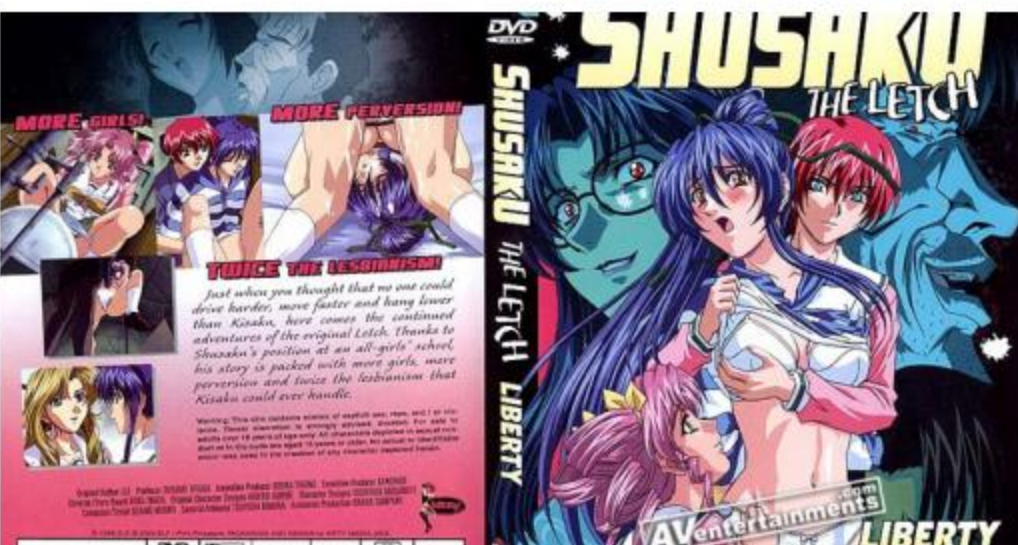


Durante cerca de una hora estuve disfrutando de sus incansables manoseos y chupeteos. Todo mi trasero estaba enrojecido de mordidas e inundado de babas. Me sobaba el culo con gula y desvergüenza, disfrutando como nunca vi disfrutar a nadie con nada. Metía su lengua, sus dedos, sus ojos, su barbilla, sus orejas o su nariz, allá donde le placía. Restregaba su frente y su naricita tanto en lo carnosos de mis nalgas como en mi abierta y lubricada vulva. Absorbía la prominencia de mi abultado ojetito o los labios de mi sexo, para meter dentro su lengua y lamerme bien profundo. Yo disfrutaba y me venía y él sorbía todo mi néctar.

Cogimos toda la tarde y buena parte de la noche. Me lamió el cuerpo entero repetidas veces. O más bien, le pasé repetidamente mi cuerpo por delante de su cara y de su boca para que me lo chupara. Me puse boca arriba, debajo de él, para que me la metiera al tiempo que me mamaba las tetas. Boca abajo para que me diera por el culo. Me cogió de lado, aunque aquí sí que me costó un triunfo, y solo gracias al gran tamaño de la verga conseguía meterla por detrás sin que me la sacara demasiadas veces. No sé decir cuantas veces lo hicimos ni cuantas veces nos vaciamos, pero debieron de ser tantas que el agotamiento nos sirvió para tener el más largo y reparador de los sueños, pues pasaba del mediodía cuando desperté al día siguiente.

Después de comer, llamé al hospital para preguntar por mi madre. Hablé con ella y me dijo que llegaría a media tarde, por lo tanto apenas nos quedaban unas pocas horas para disfrutar.

Por Silvia Mendoza



Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir ‘pervertido/perversión’ o ‘transformación/metamorfosis’. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

¿Disfrutas de nuestro contenido?

APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.

Adquiere la revista completa y

Disfruta de toda la experiencia

LASCIVIA





imagenobscura



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

EL ORGASMO ES RESPONSABILIDAD DE LA PROPIA MUJER

3 INICIATIVAS QUE ESTÁN EMPODERANDO LA SEXUALIDAD Y EL PLACER FEMENINOS

La investigadora estadounidense Emily Nagoski estaba calificando unos exámenes finales de su clase de sexualidad femenina cuando comenzó a notar algo que la hizo llorar.

Nagoski les había pedido a sus estudiantes universitarias que escribieran una cosa importante que habían aprendido en todo el curso semestral.

“Pensé que responderían términos científicos que les había enseñado. Pero no; más de la mitad de ellas, en una clase de 187, dijo: ‘Aprendí que soy normal, aprendí que porque sea diferente de otras mujeres, eso no significa que hay algo malo en mí’”.

“Estaba sentada en mi escritorio, poniendo las calificaciones con lágrimas en los ojos”, le dice la académica a BBC Mundo.

Fue en ese momento que Nagoski decidió escribir un libro llamado *Come as you are* (“Ven tal como eres”, en español), que en 2015 entró en la prestigiosa lista de los libros mejor vendidos del diario The New York Times.

La autora, quien estudió sexualidad humana en la Universidad de Indiana (EE.UU.), dice que a través de las respuestas de sus alumnas, notó que la información que más se difunde sobre la sexualidad de la mujer está “basada en la moralidad, no está estudiada científicamente o tiene el fin de establecer un ideal sexual”.

En el libro, Nagoski reúne decenas de testimonios de mujeres que compartieron con ella sus inquietudes acerca de su sexualidad. Además, la autora presenta evidencias y teorías científicas recientes que exploran la complejidad del asunto.

Lo mismo están haciendo otros investigadores y especialistas médicos,



dedicados a nutrir plataformas amenas e informativas que poco o nada tienen que ver con los consejos sobre sexo que aparecen en las revistas de moda y celebridades.

Son proyectos que, con sustento científico pero sin un denso lenguaje académico, están planteando opciones para que las mujeres se empoderen a través de su disfrute sexual.

Y están estableciendo puentes para que sean ellas mismas las que conversen sobre el tema.

Explícito y metódico

Una mujer sonríe a la cámara y explica su método más efectivo para alcanzar un orgasmo mediante la masturbación.

En otra toma, aparece ella misma haciendo una demostración de su técnica. El video parece mucho más un tutorial que una escena de pornografía.

Este y otros videos protagonizados por mujeres de diferentes edades, razas y cuerpos forman parte del proyecto web OMGYes, lanzado en diciembre de 2015 por Lydia Daniller y Rob Perkins, pero que alcanzó la fama en 2016 cuando la actriz Emma Watson lo recomendó públicamente.

Katie Sherwin, quien trabaja en el equipo de 20 personas de la web con sede en California (EE.UU.), le dice a BBC Mundo que el contenido es explícito con el fin de “transmitir estas técnicas íntimas de manera práctica y directa”.

Para elaborar la página web, llevaron a cabo más de mil entrevistas en profundidad con mujeres. Y luego desarrollaron un estudio a escala nacional con otras más de mil mujeres y en colaboración con la Universidad de Indiana y el Instituto Kinsey, ambos de EE.UU.

Sherwin explica que cuando analizaron toda la data, identificaron patrones que se repetían. A partir de allí, crearon 12 “métodos clave” que



sirven de guía para alcanzar mayor placer sexual.

Para los creadores de OMGYes, había una preocupación por la forma en que se ha representado culturalmente el placer sexual tanto de las mujeres como de los hombres.

“En las películas de Hollywood ves cómo no existe una comunicación. Nadie da instrucciones; es como si el hombre o la mujer supieran de inmediato cómo alcanzar el orgasmo y además lo hacen al mismo tiempo y en pocos minutos”, dice Sherwin.

Sin embargo, señalan tanto Sherwin como la autora Emily Nagoski, una serie de estudios científicos ha encontrado que la respuesta sexual de hombres y mujeres es diferente, cada una en su complejidad.

Otro de los enfoques de ambas iniciativas es que la mujer, a través de la exploración íntima y la información, entienda en primer lugar su sexualidad, para así poder comunicarla.

Sherwin señala que en la web de OMGYes hay un capítulo llamado “Signaling” (“apuntar”, en español) que enseña sobre cómo establecer una retroalimentación verbal con la pareja sobre el sexo y el placer.

Por ejemplo, dice Sherwin, buscan desmontar la percepción a menudo generalizada de que un orgasmo en una pareja heterosexual sólo es posible mediante la penetración. Y que hay varias formas de sentir placer.

“La idea es ayudar a la mujer a que no se sienta presionada. Que disfrute nada más y, si llega al orgasmo o no, da lo mismo”, dice Sherwin.

Conectar con el cuerpo

La andróloga venezolana María Fernanda Peraza, quien vive en Barcelona, creó una plataforma web sobre mujeres y sexualidad tras ver que sus pacientes se sentían incómodas con su cuerpo.

“A mi consulta llegaban mujeres de 60 años que nunca se habían visto sus genitales”, le dice a BBC Mundo.



La especialista señala que no le sorprende que esto pase, pues “a las mujeres nos han habituado socialmente a que escondamos esa parte de nosotras o nos sentimos avergonzadas”.

Por eso hace un año y medio lanzó la web GetMine Healthy Pleasure, con contenido enteramente en español.

En el sitio se puede descargar una guía sobre el orgasmo que escribió la propia Peraza y una serie de artículos que abordan la sexualidad como una parte clave de la salud mental y física.

“El orgasmo y otras formas de placer deben ser responsabilidad de la propia mujer, que mientras tenga más información, tendrá más poder para sentirse bien”, dice Peraza.

La experta dice haber notado, además, que la información disponible en línea suele “satanizar, hipersexualizar o brindar instrucciones médicas de salud sexual”.

“O nos hacen ver el sexo como algo negativo o nos dan supuestos consejos para tener un desempeño magnífico que no se ajustan a la realidad”, acota.

Enviar un mensaje de “tranquila, eres normal”, es lo que procuran hacer los expertos detrás de estas tres iniciativas.

Desde que se publicó su libro, la autora Emily Nagoski cambió las aulas por salas de conferencia y librerías desde donde ha notado con entusiasmo un deseo de compartir experiencias de parte de las mujeres que van a escucharla.

“Me encanta que sean más las que quieran hablar sobre su sexualidad”, dice. “Es reconocer que todos somos diferentes y que podemos aprender el uno del otro”.

Por Patricia Sulbarán Lovera



ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



A black and white photograph of a man and a woman in an intimate pose. The woman is in the foreground, looking down with a slight smile, her hands raised behind her head. The man is behind her, his hands resting on her chest and waist. The lighting is soft, highlighting the contours of their bodies. The background is dark and out of focus.

EROTISMO Y ARTE

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS















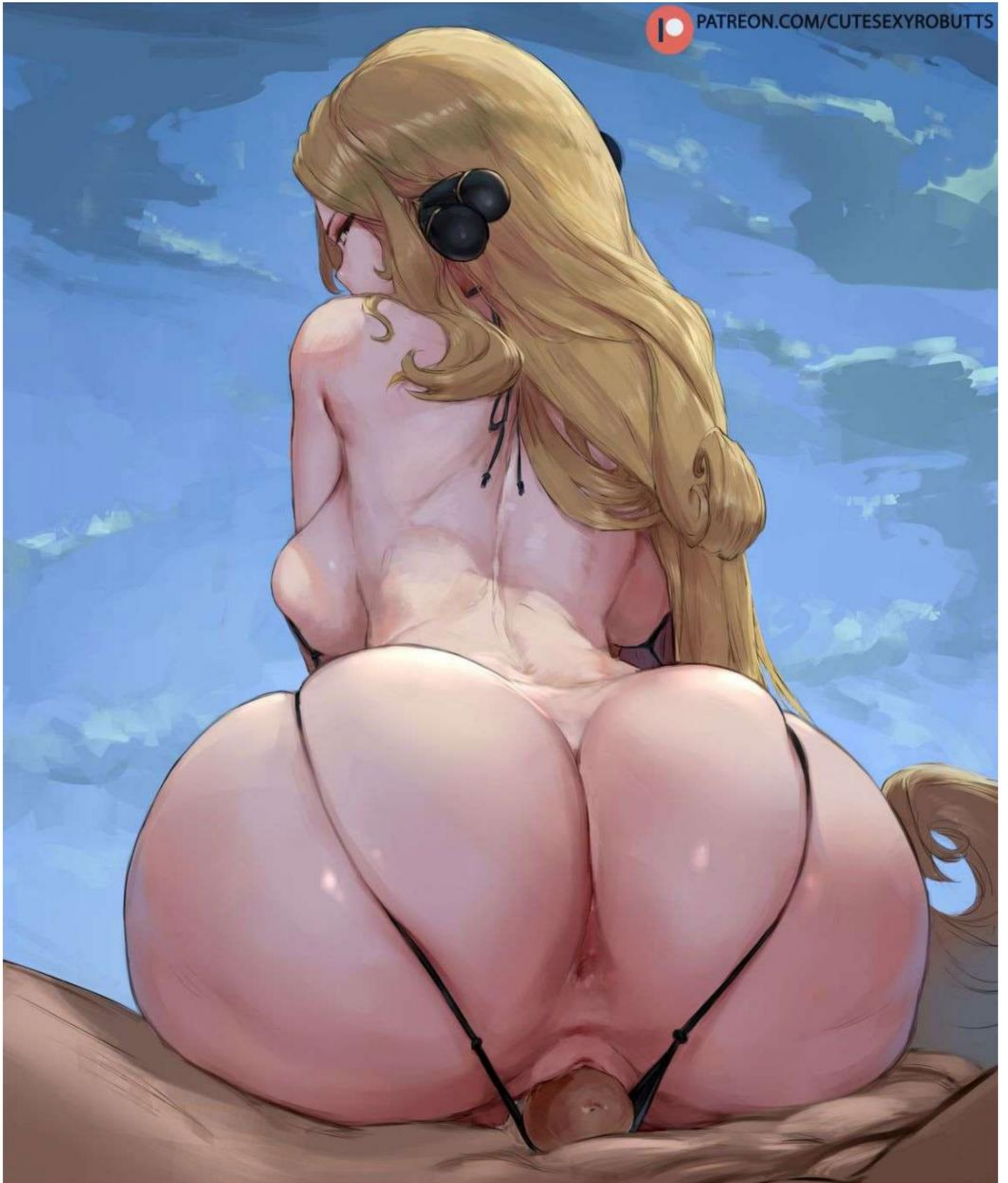


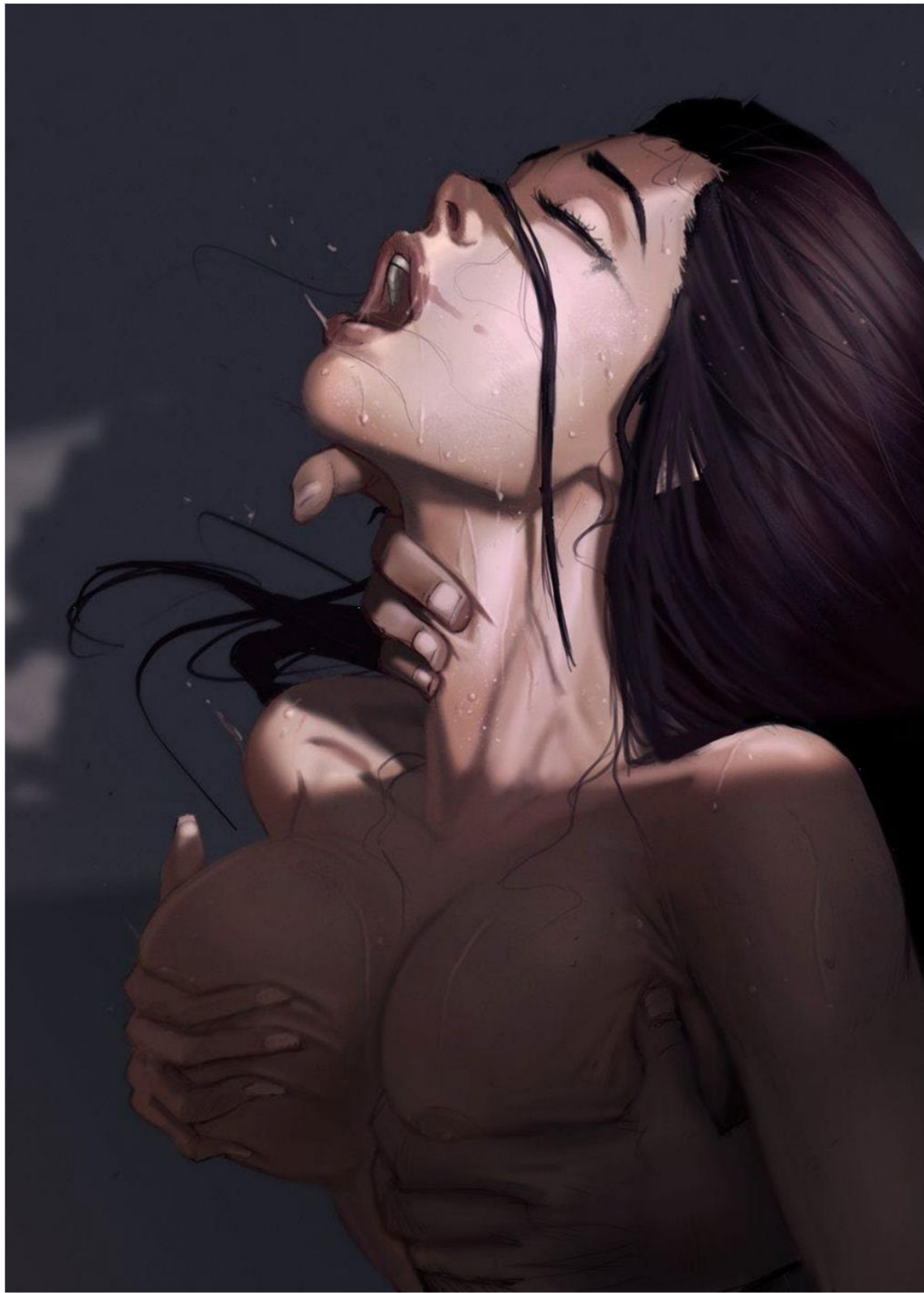


P. Dya/ov
2015



PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS











Firolian

PATREON.COM/FIROLIAN
FIROLIAN.DEVIANTART.COM
GUMROAD.COM/FIROLIAN









United States

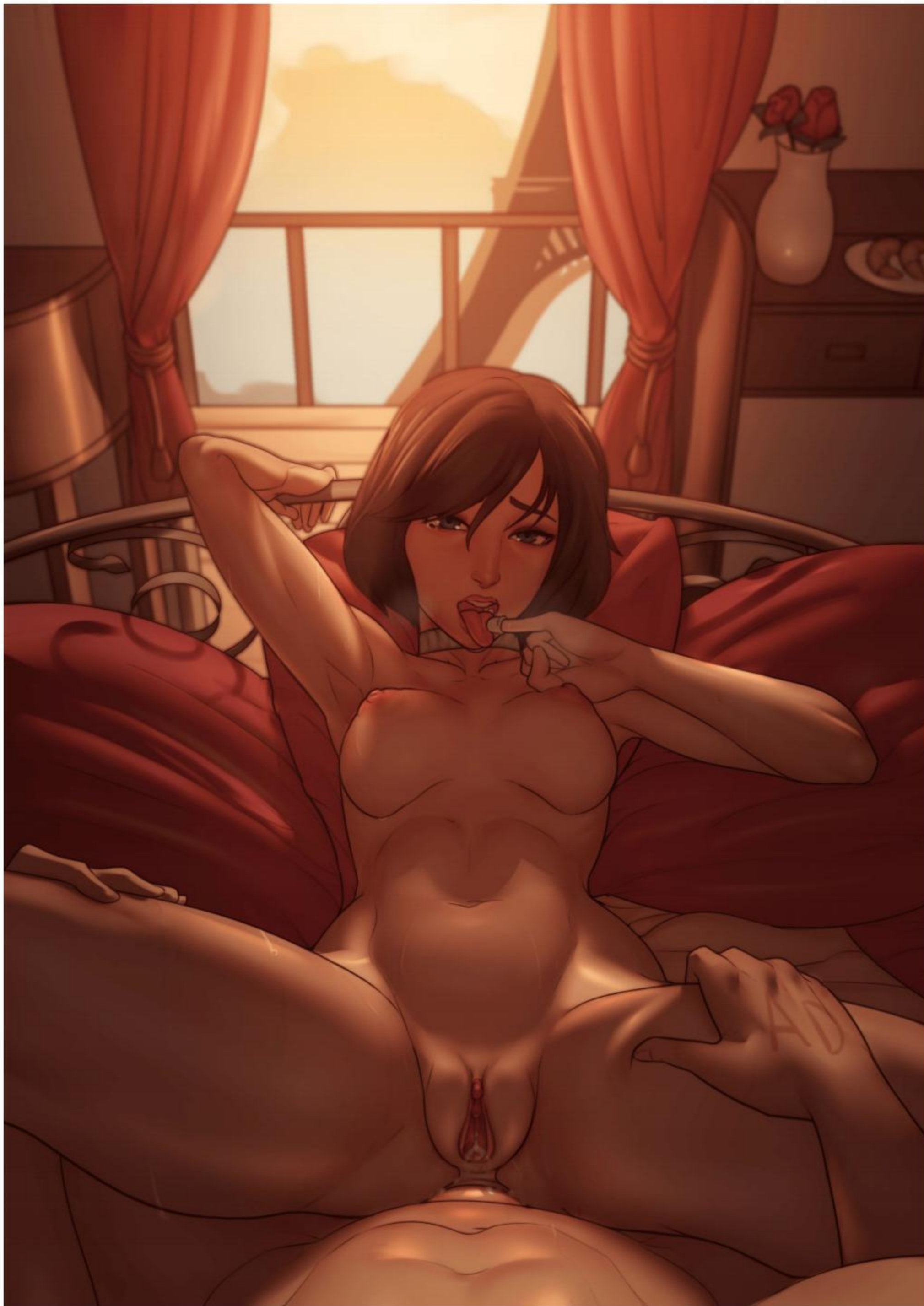


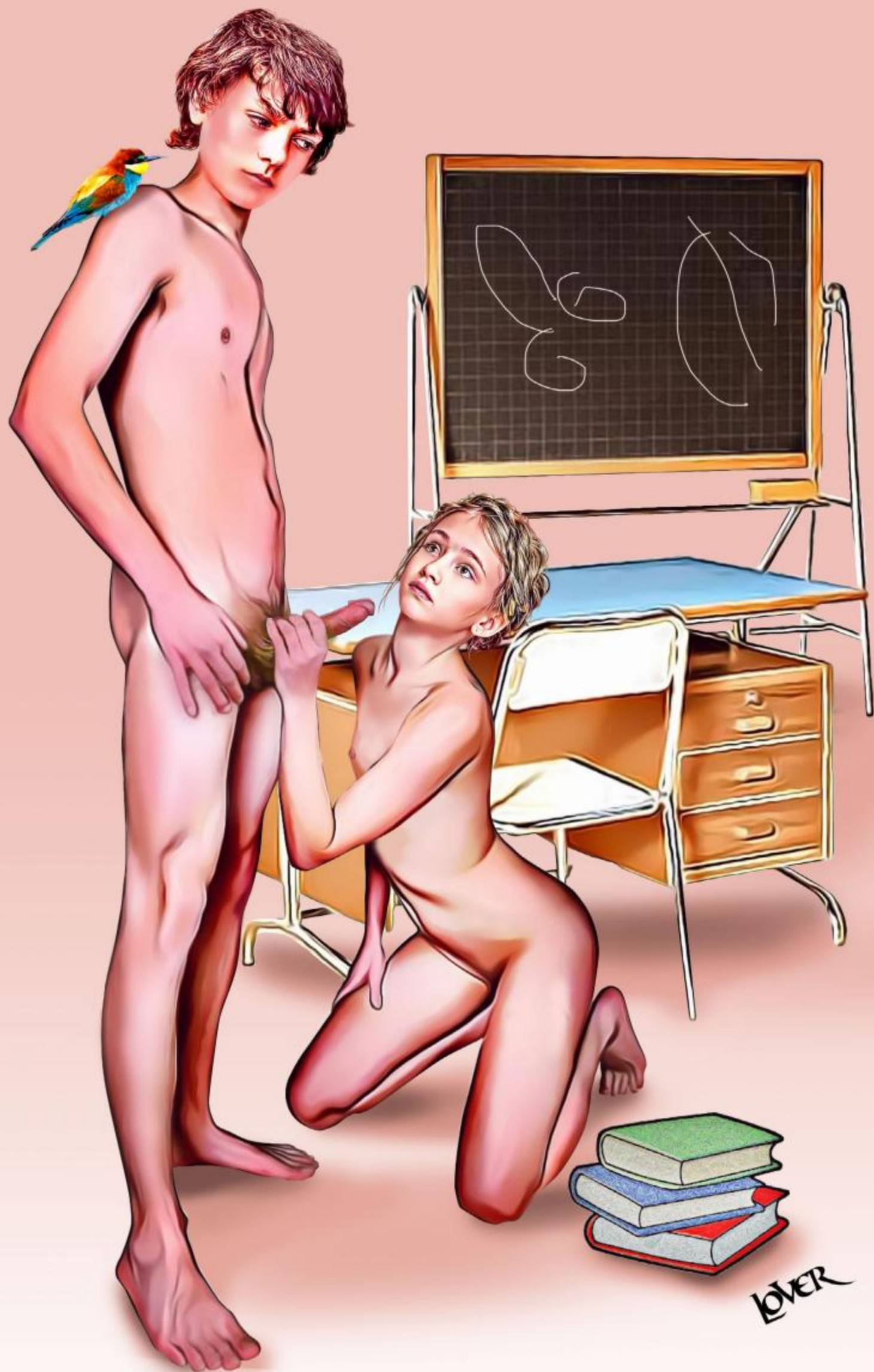
A black and white photograph of a nude woman posing in a dramatic, high-contrast setting. She is wearing a thick, dark leather collar with metal studs and buckles. A chain is attached to the collar and hangs down her left side. She also wears a wide, dark leather strap with metal studs around her right waist. A thin, light-colored fabric is tied around her waist, featuring a large, flowing bow on the right side. The woman is looking upwards and to the left, with her head tilted back. The background is dark and textured, creating a moody atmosphere.

JOHN TISBURY
PHOTOGRAPHY
SENSUAL | PROVOCATIVE | EROTIC



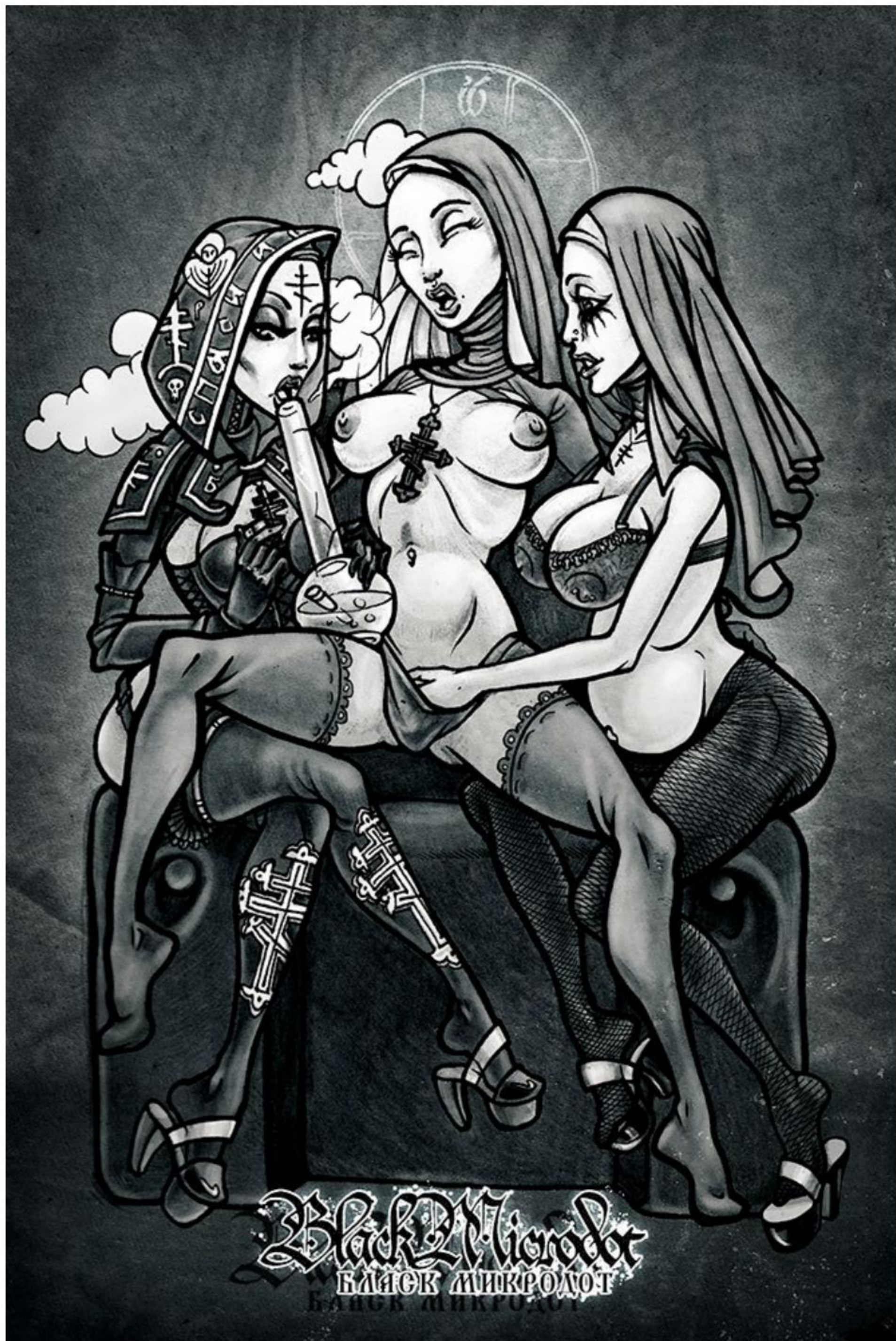






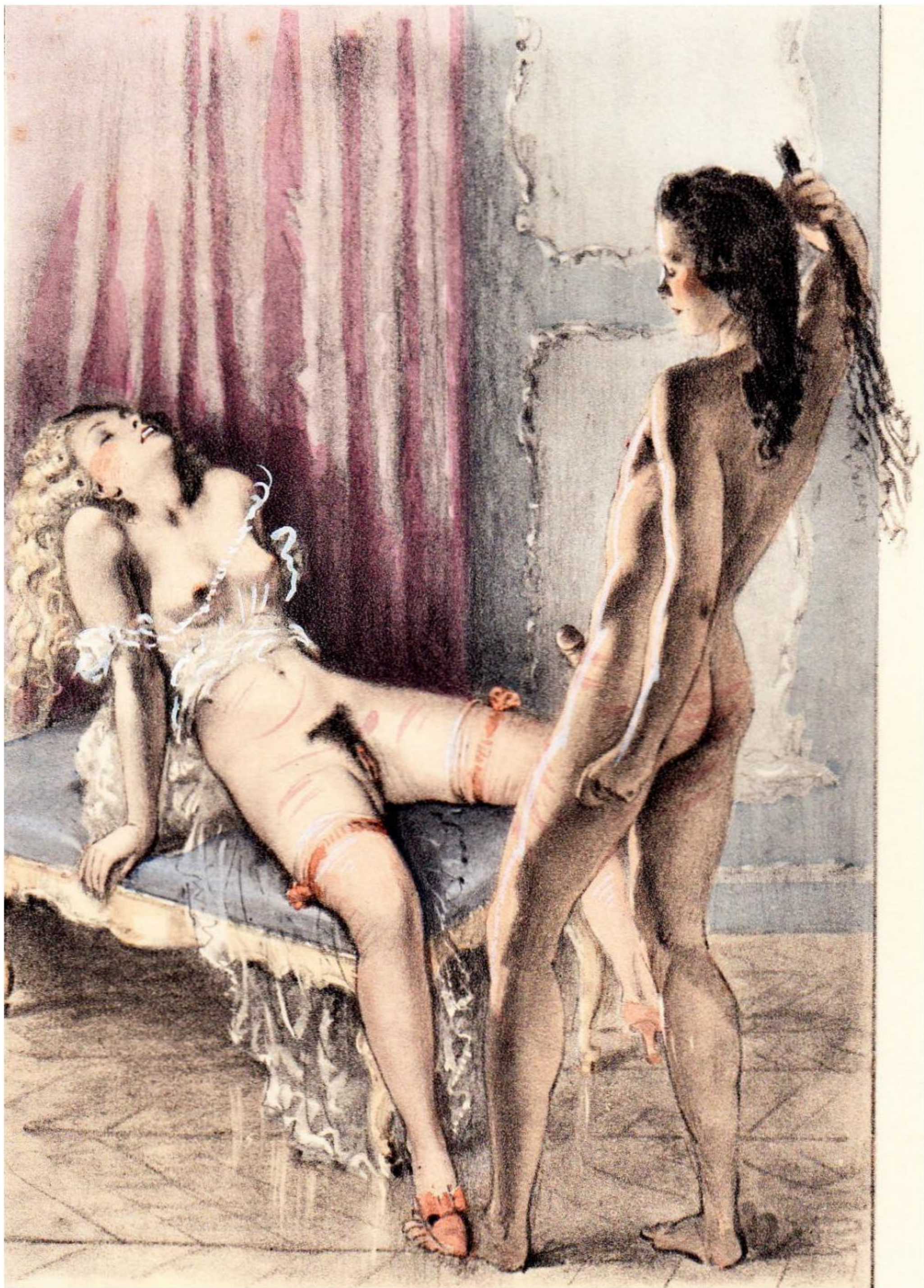
lover











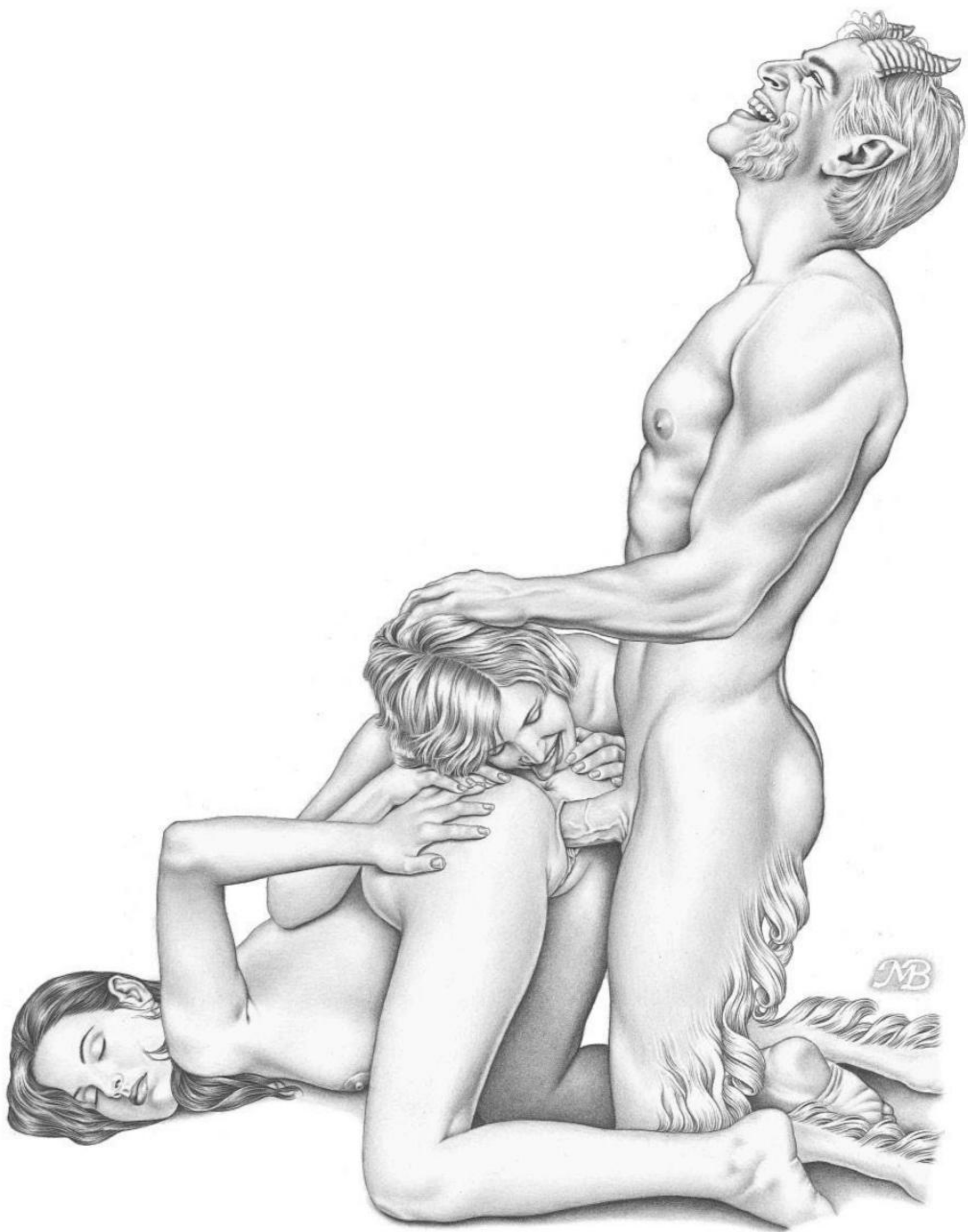




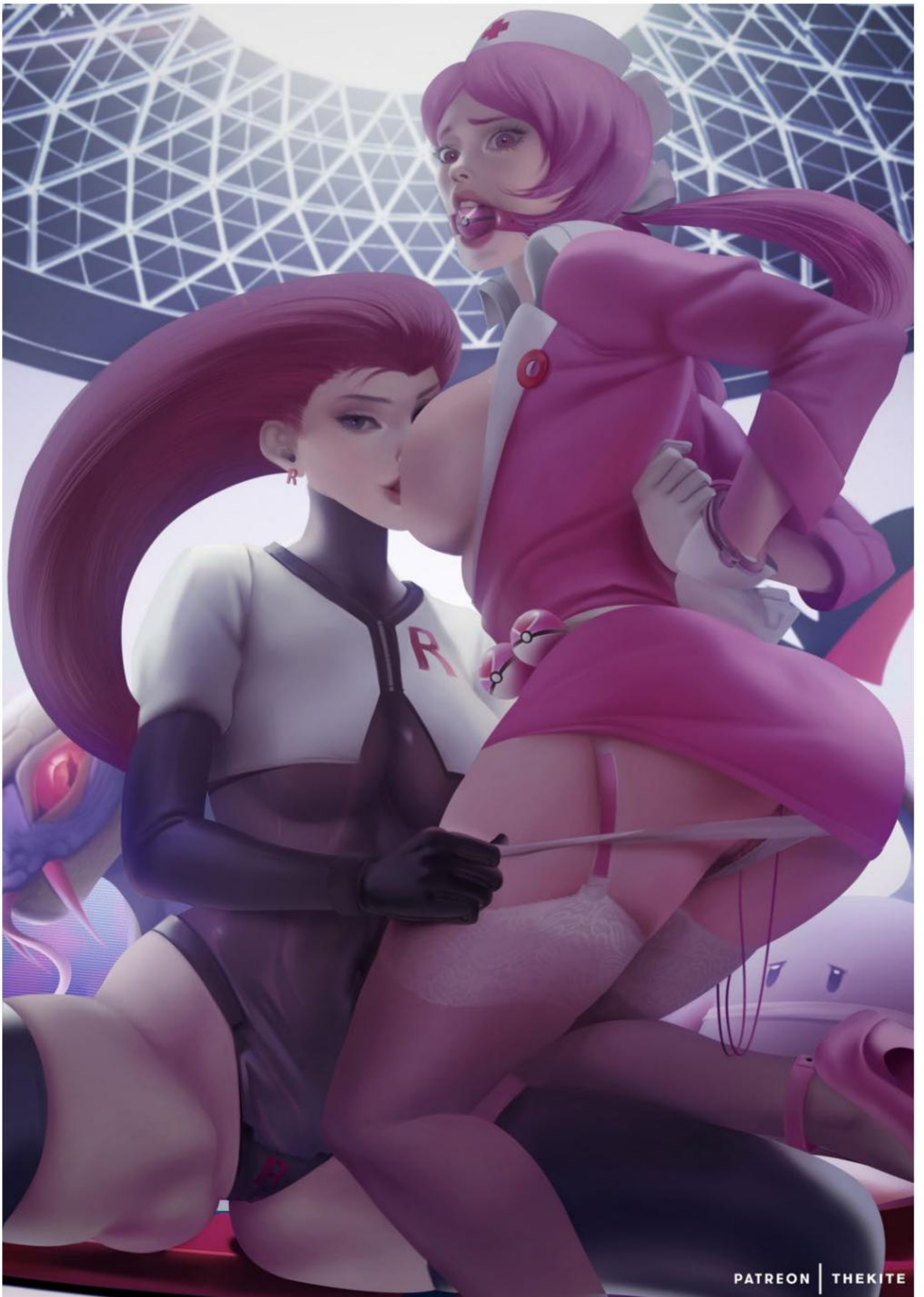














WILL HOLLIS









twitter



@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

LA PANDEMIA DEJA ABANDONADAS

A LAS PROSTITUTAS EN ESPAÑA Y MÉXICO

España

Evelyn, Alenca y Beyoncé se prostituían en un club, en un apartamento y en la calle en España cuando la epidemia del coronavirus agravó todavía más la precariedad de un colectivo laboral desamparado por la ley española.

“Los dueños de todos los clubes en España, los que han podido, han echado a las chicas a la calle” desde el inicio del confinamiento a mediados de marzo, dice con amargura Evelyn Rachel, una colombiana de 35 años, la única entrevistada que da su nombre real.

En España, la prostitución está en un vacío legal, ni prohibida ni permitida. Aun así, cuenta con numerosos burdeles, donde se prostituyen extranjeras, a menudo bajo presión de redes criminales.

Alojada en un club de alterne de Madrid, Evelyn pagaba 2.100 euros al mes para poder trabajar allí como prostituta, explica.

“El argumento de la patronal es que pagábamos esos 2.100 euros por la habitación, dicen que es como un alquiler. Esto es mentira, es el derecho a trabajar lo que pago yo” habitualmente, protesta.

El local contaba con 15 mujeres, en su mayoría suramericanas, explica Evelyn. Casi todas marcharon. Las que procedían de Rumanía volvieron a su país.

A ella no la echaron a la calle pero denuncia que le dejaron quedarse como “un favor humanitario, no como empleada de un local que se merece un sitio donde vivir”.

Aunque suela terminar sus frases con “mi amor”, Evelyn es una militante aguerrida. El año pasado consiguió que la justicia reconociera que



mantenía “una relación laboral” con uno de los burdeles más conocidos de la región.

Es miembro de la organización de trabajadoras sexuales Otras, un sindicato nacido en 2018 pero no reconocido en este país, cuyo gobierno de izquierdas defiende la abolición de la prostitución.

Evelyn denuncia la “alucinante” paradoja: “los dueños de los clubs grandes pueden hacer legalmente un ERTE (plan de suspensión de empleo temporal) a las camareras, a las limpiadoras, a todas las que tienen un contrato; y echan a la calle a las prostitutas”.

Y ellas “no pueden acogerse a ningún tipo de ayuda por no estar reconocidas como trabajadoras”, insiste.

- Servicios clandestinos o por webcam -

Durante el confinamiento, con los locales cerrados y la movilidad restringida, “las chicas que pueden trabajar con anuncios en páginas de internet lo están haciendo de forma clandestina” en su habitación o la del cliente, bajo riesgo de contagiarse, explica Evelyn.

Ella misma se plantea hacerlo así, dado que tiene “una persona a cargo”.

En el caso de Alenca, llegada en octubre huyendo de la violencia contra las transexuales en México, no le quedó otra que trabajar por webcam.

En abril no pudo pagar el alquiler por primera vez desde su llegada y la agencia inmobiliaria amenazó con desahuciarla. Recibió entonces apoyo jurídico de Otras y una ayuda alimentaria.

En esa casa en Madrid había empezado a recibir clientes cuando estalló la pandemia. Ahora debe hacerlo por videollamada, aunque no antes de maquillarse cuidadosamente y ponerse una peluca.

“A mi no me gusta, porque me siento muy expuesta (...) Hay personas que pueden grabar estas sesiones y yo no quisiera que esto pudiera salir,

gratis

el acceso a
la operadora
en llamadas
por cobrar
marca

090

free
operator
access to
collect
calls



porque aspiro a cambiar de vida”, explica.

- No somos reconocidas “como putas siquiera” -

Beyoncé, una transexual ecuatoriana de 34 años, trabaja habitualmente en una calle de la zona industrial de Villaverde, un epicentro de la prostitución en Madrid. Allí atiende directamente en sus coches a los clientes que se paran.

“Paré de trabajar el viernes (13 de marzo) antes del confinamiento. Nos quedamos allí las que nos vimos un poco obligadas a salir para pagar la comida, la caja. Pero unas tres o cuatro semanas antes, casi ya no había clientes”, afirma.

“Somos reconocidas como víctimas, pero no como trabajadoras ni como putas siquiera” en España, protesta esta militante de la asociación feminista de trabajadoras sexuales Afemtras.

Incluso antes de la epidemia, desde esta organización reclamaban la instalación en esa zona industrial de un local para las trabajadoras que incluyera baños, duchas y papeleras.

Cuando pueda volver a la calle, Beyoncé asegura que tomará medidas de precaución contra el virus. Pero todavía “no sé de qué manera lo haré”, reconoce.

México

Con hambre, miedo y cansancio, decenas de trabajadoras sexuales en la Ciudad de México se han visto obligadas a vivir en las calles, mientras el miedo al coronavirus mantiene a los clientes alejados, y luego de que el gobierno ordenó el cierre de los hoteles en los que muchas de ellas vivían y trabajaban.

Ahora duermen bajo pequeñas carpas improvisadas en las aceras, confiando en trabajadores sociales y en donativos para obtener los pocos alimentos que logran comer, y confiando entre ellas para defenderse de



atacantes y delincuentes.

“Nos están dejando literal en la calle, nos convirtieron en gente de la calle cuando no lo éramos. Tenemos una semana viviendo en la calle cuando vivíamos en los hoteles”, dijo Marina Rojano, quien ha sido trabajadora sexual por 24 años.

Otra mujer, Jazmin Carrillo, dijo que se vio sorprendida a principios de esta semana cuando dos hombres intentaron quitarle los pantalones mientras ella dormía.

“Como pude me defendí y les grité a las demás”, dijo Carrillo.

El gobierno estima que hay alrededor de 7,000 prostitutas en la Ciudad de México.

En un esfuerzo por contener la propagación del coronavirus, que hasta el momento ha infectado a 3,181 personas y matado a 174 en México, las autoridades de la ciudad consideraron que los hoteles no eran esenciales y ordenaron su cierre.

“Lo que se hizo fue hablar con los hoteles para que no echaran a las trabajadoras sexuales mientras estuvieran quedándose allí, y que no realizaran su actividad normal, estamos en una crisis sanitaria internacional”, dijo un portavoz del gobierno de la Ciudad de México.

Pero los hoteles en la popular colonia Tabacalera tenían letreros que decían “no hay servicio debido a órdenes oficiales”, y expulsaron a las trabajadoras sexuales, forzándolas a instalar lonas y dormir en las aceras, según un testigo de Reuters y docenas de entrevistas con prostitutas.

El gobierno de la ciudad dijo que estaba preparando refugios para ellas y que estaba entregando tarjetas de “ayuda de emergencia COVID-19” con 1,000 pesos, alrededor de 42 dólares, para alimentos y medicinas.

“Nadie vive con 1,000 pesos”, dijo Rojano.



Aún así, las trabajadoras sexuales dijeron que cualquier ayuda era bienvenida y el miércoles cientos de ellas hicieron la fila para obtener una de esas tarjetas.

Algunas han decidido dejar de trabajar, pero para otras, el hambre y la necesidad de mantener a una familia las deja sin opción, incluso si carecen de los medios para protegerse del coronavirus.

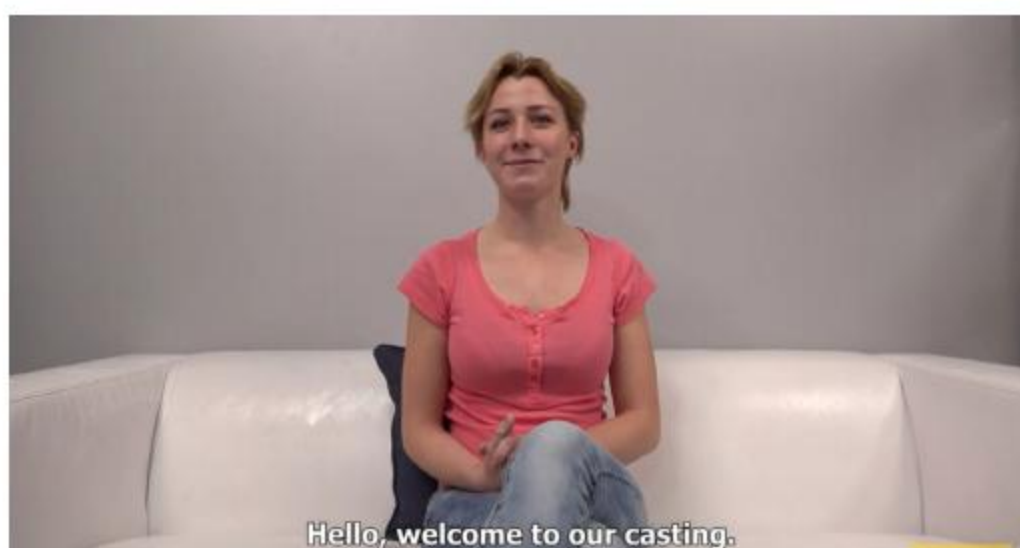
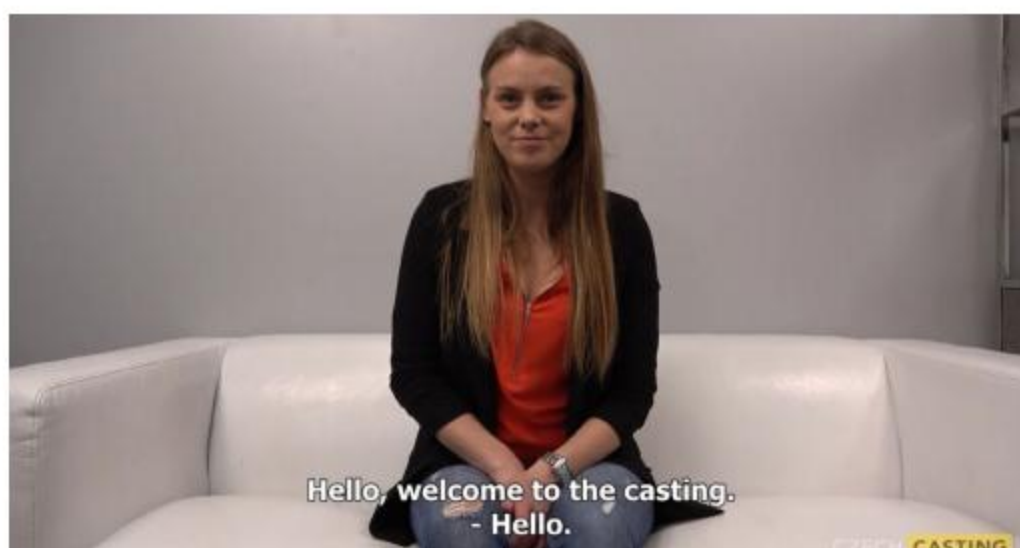
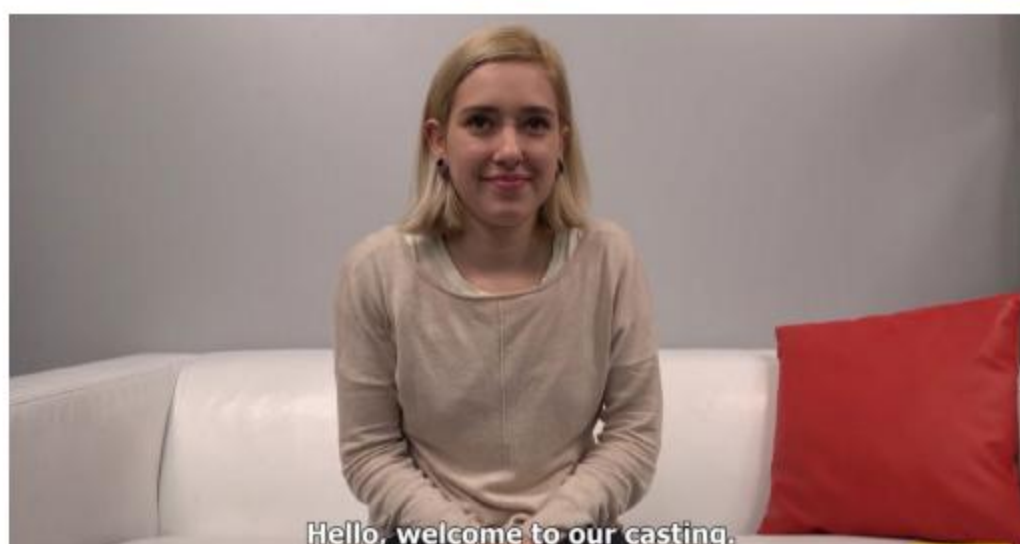
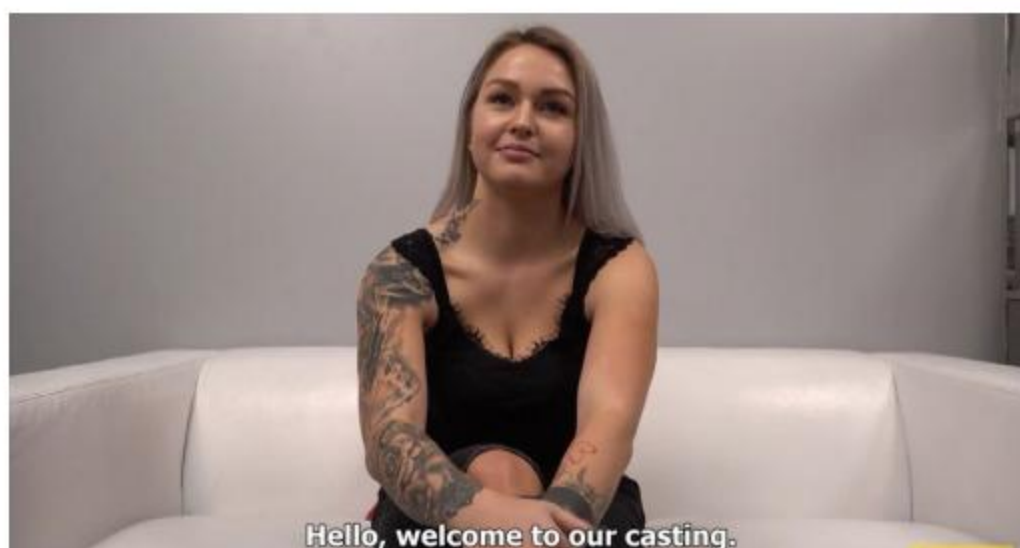
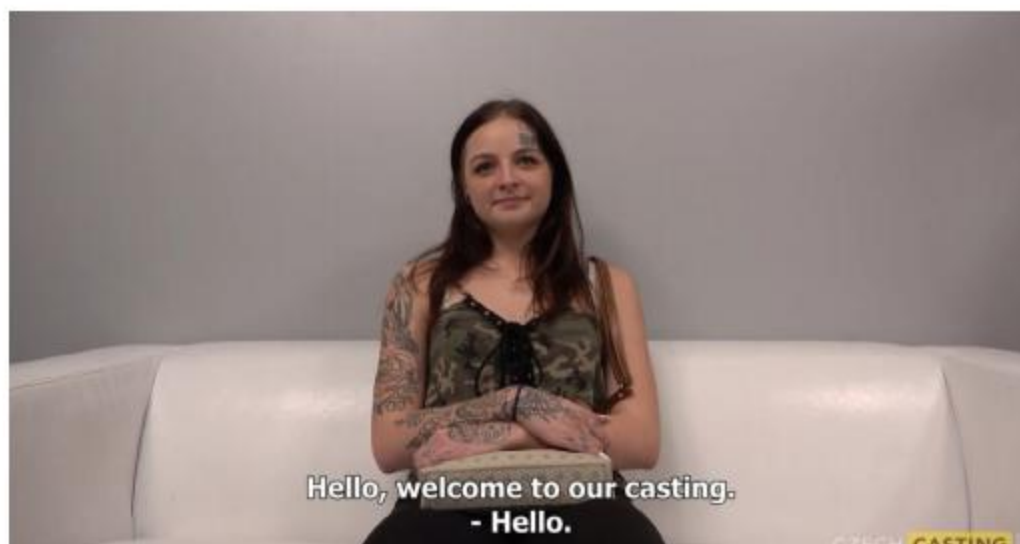
“Si no tienen ni para comer, con qué van a solventar el comprar un cubrebocas, gel antibacterial, guantes; no tienen ni para comida, un café”, dijo Kenya Cuevas, quien dirige Casa de las Muñecas, un refugio para trabajadoras sexuales transexuales.

Tomado de Infobae

CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



IMAGENOBSCURA

tumblr: 



LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

10 TÍTULOS CLAVE DEL CINE

PARA INSTRUIRSE EN EL MUNDO DEL BDSM

En la era del Antiguo Régimen, el Marqués de Sade ya dejó por escrito aquello del triunfo del vicio por encima de la virtud. El placer de infligir dolor a través de las prácticas sexuales acabó por conocerse como sadismo (pese a que el término psiquiátrico no esté únicamente asociado al del placer sexual), y de él y muchas de las teorías que el filósofo (irónicamente, muerto a causa de gonorrea en 1814) escribió acerca de la dominación y las diferentes parafilias, acabó apareciendo lo que conocemos como BDSM.

Dichas siglas, no son más que la unión de otras que corresponden a las siglas Bondage y Disciplina, Dominación y Sumisión, Sadismo y Masoquismo. Así es como se entiende al conjunto de prácticas sexuales que pueden englobarse dentro de dicho término, y que, como no podía ser de otra forma, el cine ha sabido tratar desde tiempos inmemoriales.

Pese a que muchos puedan englobar gran parte de las películas eróticas de todos los tiempos dentro de dicha etiqueta, en realidad no han sido tantas las propuestas que han tratado este tipo de relaciones en pantalla, las cuales han visto en los últimos años como se convertían en algo puramente mainstream por obra (y desgracia) de la trilogía ‘50 sombras’, protagonizada por Dakota Johnson y Jamie Dornan.

A continuación, seleccionamos diez títulos que harían enrojecer a la buena de Johnson y que posicionan al sosainas del señor Grey como un mero principiante en lo que a las relaciones BDSM de la ficción se refiere.

10 ‘El portero de noche’ (Liliana Cavani, 1974)

Viena, 1957. Lucia (Charlotte Rampling) es una mujer judía felizmente casada con un afamado director de orquesta. Su vida dará un tumbido cuando una noche se reencuentre con un fantasma de su pasado: el portero del hotel en el que se alberga junto a su esposo. La casualidad ha



querido que este no sea otro que Max (Dirk Bogarde), el oficial de las SS que, durante la estancia de ella en un campo de concentración nazi, la convirtió en su amante a la fuerza.

El sentimiento de culpa de Lucia y el masoquismo, derivado de su experiencia en la etapa más oscura de su vida, hará que se entregue por completo a una relación marcada por el dolor, la sumisión, los celos y, por descontado, su autodestrucción personal.

A mediados de los setenta, el mundo no solo se escandalizaba con 'Saló, o los 120 días de Sodoma' de Pasolini, sino que el film de Cavani no consiguió burlar a la censura de muchos países (entre ellos, España, donde 'El portero de noche' fue estrenada un año después de la muerte del dictador Franco), siendo prohibida y adquiriendo cierto status de culto.

9 'Historia de O' (Just Jaeckin, 1975)

Al igual que el título anterior, 'Historia de O' también llegó envuelto en la polémica, siendo prohibida en muchos países en los que no tuvo estreno comercial hasta pocos años después. Basada en la novela de Pauline Réage (pseudónimo de Dominique Aury) publicada en 1954, la cual nació como un método para reconquistar a su amante.

Jaeckin, quien un año antes había escandalizado al mundo con 'Emmanuelle', retomaba lo erótico como temática para una historia protagonizada por Corinne Clery en el papel de O, una fotógrafa parisina que, encaminada por un amante al que adora, René, interpretado por un jovencísimo Udo Kier, se adentrará en el mundo del sadomasoquismo cuando sea llevada por él al castillo de Roissy, lugar que se le descubrirá cual templo de la sumisión en el que entregarse por completo a los placeres de la carne.

8 'Maîtresse' (Barbet Schroeder, 1976)

Conocida también por el sutil título de 'Amante, querida, puta', 'Maîtresse' escandalizaba al público de mediados de los setenta por la carga erótica que contenía. Una vez más, era un título francés el que se



convertía en el punto de mira de los censores, esta vez estando dirigido por Barbet Schroeder, quien en los noventa daría el salto a Hollywood con 'Mujer blanca soltera busca...'

Escrita junto a Paul Vojargol, la película presentaba a Gérard Depardieu como Olivier, un joven ladrón que se adentra a robar en un piso en el corazón de París. Allí, será sorprendido por su dueña, Ariane (Bulle Ogier), la cual resultará ser una prostituta y experta dominatrix. Evidentemente, entre ambos se iniciará una relación puramente carnal en la que Olivier acabará perdidamente enamorado de su maestra sexual.

7 'El imperio de los sentidos' (Nagisa Oshida, 1976)

Seguramente, el film de Oshida sea el título erótico de culto más famoso de todos los tiempos, el cual (y como no podía ser de otra forma) levantó ampollas en el momento de su estreno. Presentada en Berlín y Cannes en el año 1976, 'El imperio de los sentidos' se convirtió por derecho propio en una de las películas clave del erotismo.

En ella, se nos presenta a Tatsuya Fuji y Eiko Matsuda como Kichizo Ishida y Sada Abe, una pareja de enamorados dominada por la pasión y la lujuria, quienes se han entregado por completo a un mundo de orgasmos en el que el dolor ha empezado a ganarle terreno al placer, si que les importe nada más de cuanto les rodea.

Pese al paso de los años, y debido a lo explícito de muchas de sus secuencias, en Japón todavía no se han repuesto del escándalo de 'El imperio de los sentidos', pues todavía siguen censuradas varias de sus escenas, las cuales Oshida tuvo que acabar de montar en Francia.

6 'Crash' (David Cronenberg, 1996)

El padre de la Nueva Carne adaptaba a mediados de los noventa una de las novelas más destacadas de la obra de J.G. Ballard, 'Crash', y lo hacía presentando a modo de thriller erótico todas las parafilias sexuales que el escritor había dejado patentes en su texto.



Protagonizada por James Spader, Holly Hunter, Patricia Arquette, Elias Koteas, la película no se adentraba en el mundo de las relaciones BDSM, pero sí que se convertía un referente de lo erótico por atreverse a reflejar cómo una serie de individuos se relacionan entre ellos siendo lo que les une una filia que dejó en shock a más de uno en el momento de su estreno. Esta, no era más que una derivación de la sinforofilia, la cual se representa en la película como aquella excitación sexual al ver o recrear accidentes de coche. Los personajes, absorbidos por su extraña forma de hallar el placer, se entregarán por completo a este y otros placeres, sin importar tabús y dejando a un lado los roles sexuales típicos.

5 ‘La pianista’ (Michael Haneke, 2001)

El tándem compuesto por Haneke e Isabelle Huppert ponía a Cannes a sus pies en el 2001, haciendo que ‘La pianista’ se alzase con el Gran Premio del Jurado y los galardones a Mejor Actriz para ella y Mejor Actor para Benoît Magimel.

Basada en la novela de Elfriede Jelinek, la historia nos presenta a una profesora de piano que, harta del control al que se ve sometida por culpa de su dominante madre, se ha entregado por completo a una doble vida que lleva en secreto: cuando deja el conservatorio, acude a salas de cine X y se pasea sin rumbo por diferentes sex shops de la ciudad. Cuando uno de sus alumnos se proponga el reto de seducirla, se iniciará una tumultuosa relación en la que el masoquismo y la sumisión hará acto de presencia desde el primer momento.

4 ‘Secretary’ (Steven Shainberg, 2002)

Convertida en una de las sensaciones del cine indie de principios de siglo, Shainberg hacía que ‘Secretary’ acabase por ser una de las obras referenciales en cuanto hablamos de la representación del BDSM en pantalla.

Maggie Gyllenhaal encarna a Lee Holloway, una joven recién salida de un centro psiquiátrico que es contratada como secretaria por el Sr. Grey, aquí con el rostro de James Spader y que nada tiene que ver con el



personaje de la trilogía '50 sombras'. La aparentemente normal relación entre jefe y empleada pronto irá derivando a algo que va más allá de la erótica del poder, asumiendo unos roles de sumisión donde el fetichismo y el placer se darán la mano en esta comedia (negra) que muchos podrían considerar dentro de los cánones de las comedias románticas.

3 'Un año sin amor' (Anahí Berneri, 2004)

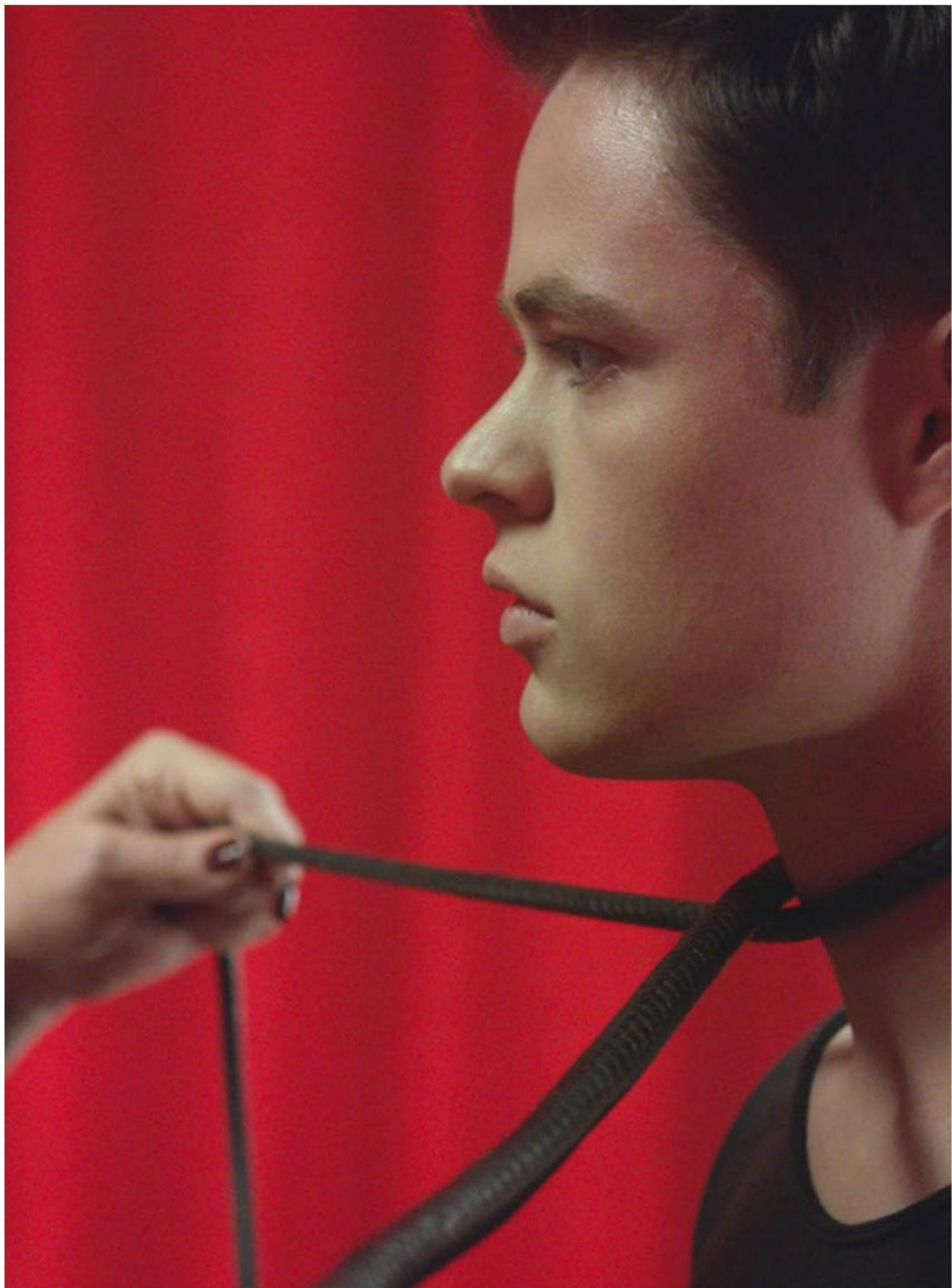
Ganadora del premio Teddy (el galardón que premia a la mejor película de temática queer) en la Berlinale de 2005, 'Un año sin amor' era la película que servía como carta de presentación para la cineasta argentina Anahí Berneri.

Basada en la novela autobiográfica de Pablo Pérez (autor del guion junto a Berneri), en ella conoceremos las vivencias de este (interpretado por Juan Minujin), un joven enfermo de SIDA que afrontará su enfermedad dejándose llevar por los placeres ocultos que de la sumisión. A medida que sigue en su lucha por mantenerse sano, compaginará las visitas a hospitales con locales nocturnos de Buenos Aires donde aprenderá que en el placer también puede encontrarse a través del dolor.

2 'My Mistress' (Stephen Lance, 2014)

Desde Australia, llegaba en 2014 'My Mistress', ópera prima de Stephen Lance, quien también escribía el guion de una película que pasó un tanto desapercibida pero que bien merecería todas las reivindicaciones posibles.

En ella, Emmanuelle Béart se convierte en Maggie, una mujer rica francesa que se convierte en el objeto del deseo de un joven de dieciséis años llamado Charlie Boyd (Harrison Gilbertson). Lo que comienza como fascinación por parte del adolescente hacia la mujer madura, acabará arrastrando a ambos a una espiral de pasión y rotura de tabúes en las que ella acabará ejerciendo cual dominatrix que acabará de pervertir la supuesta inocencia del joven.



1 ‘The Duke of Burgundy’ (Peter Strickland, 2014)

Después de que en 2012 firmase su carta de amor al giallo y al cine de género de los setenta (‘Berberian Sound Studio’), el inglés Strickland nos presentaba en ‘The Duke of Burgundy’ una de las historias sobre sadoomasoquismo lésbico más sugerentes de todos los tiempos.

De modo casi costumbrista, el realizador se adentra en el día a día de la relación entre Cythia (Sidse Babett Knudsen) y Evelyn (Chiara D’Anna), a quienes une la fascinación por el estudio científico de las mariposas y las polillas. Cuando una de ellas sea consciente de que la humillación y el dolor se han convertido en un acto rutinario de su día a día, el querer convertir su relación de pareja en una acotada bajo unos términos más “convencionales”, no será la única opción a tratar, pues será cuando las preferencias sexuales se desvelen cual adicción incontrolable por los castigos que incluyen desde azotes a la obligación de tragarse la orina de su partenaire.

Por Javier Parra

2050 2018

Un hombre de familia que pasa por un momento difícil descubre un lugar que ofrece robots a medida.

2050

AMERICA IN ASSOCIATION WITH HEMES PICTURES PRESENTS A BUTTERFLY DANCERS LLC PRODUCTION 2050
STARRING IRINA ABRAMOV DEVIN FULLER DAVID VUOSH AND DEAN GAIN ALSO STARRING HOPE BLACKSTOCK STEPHANIE BLOOM JONATHAN ECKHARDT SHANNONE HOOT STORMI HAYN
JAKE MOSLEY CHRIS HODGINS MUSIC BY VIKTORINUS STRANDS ORIGINAL MUSIC BY CULTURAL GASTROIDS AND EMBRETTHEMATERIAL EDITED BY ALEX BENDU AND ZACH LAPINSKY
CINEMATOGRAPHY BY JAMES RUTYRA EXECUTIVE PRODUCERS BY MARIE GALLER BEAU GRON HENRY HEWES PRINCESTON HOOT FRITZ JOSEPH JOSEPH BUALIANO PRODUCED BY DAVID WALSHEN
/anorke/ CO-PRODUCED BY BRIAN ACKLEY CHRIS HODGINS WRITTEN BY BRIAN ACKLEY DIRECTED BY PRINCESTON HOOT

Customize Your Lover



BAKKU GA DAISUKI! 1981

Una niña ha estado coleccionando “hue-llas de pene” desde la escuela secunda-ria, y está decidida a acumular 100 im-presiones antes de que su matrimonio arreglado llegue en un mes. Se las arre-gla para recolectar 99 impresiones, pero la centésima resulta ser la más difícil, ya que su sujeto hace un trato con ella que resulta ser más difícil de lo que pensaba.

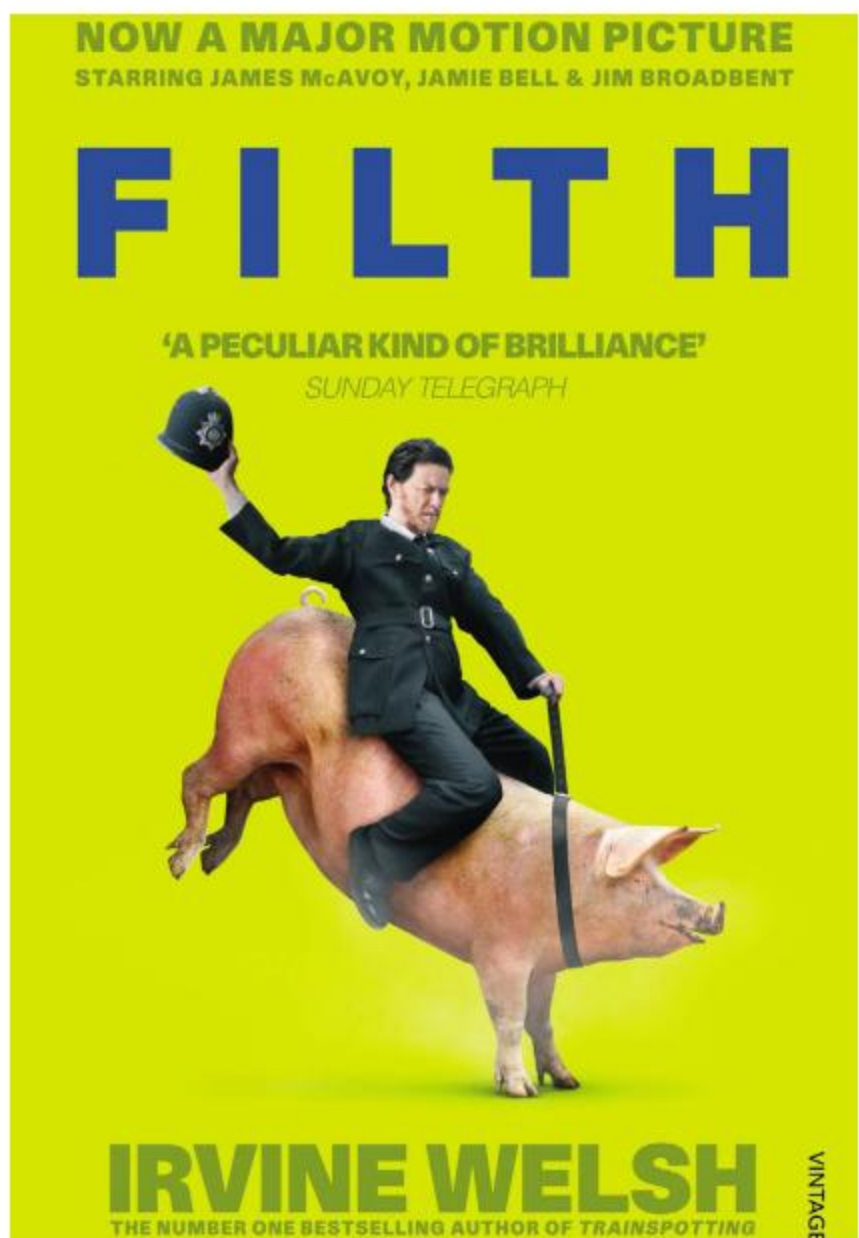


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



BANG JA JEON 2010

Basada en la novela clásica romántica surcoreana “Chunhyangjeon”, Bang-ja Chronicles nos relata un cuento muy similar a la cenicienta, en donde un príncipe se enamora de una plebeya. Para esta nueva versión, el director y guionista Kim Dae-woo (Forbidden Quest), nos introduce un tercero en discordia el sirviente del príncipe que también se enamora de la plebeya, surgiendo un triángulo amoroso.

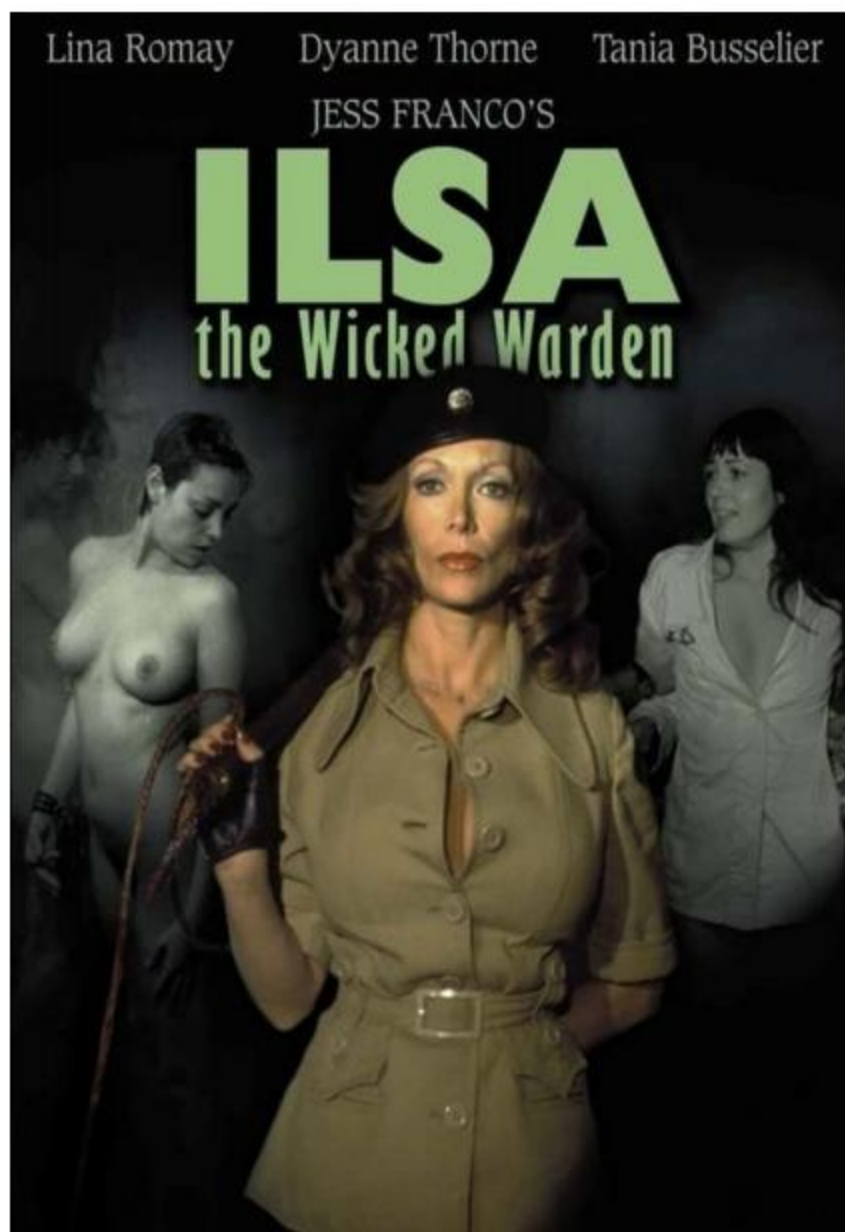


FILTH 2013

El detective Bruce Robertson (James McAvoy) es el detective de policía más maleducado, perverso, misántropo y adicto a las drogas y al sexo de Edimburgo. A pesar de ello, Robertson quiere un ascenso. Claramente es la persona adecuada para el trabajo; el resto de sus colegas son idiotas. Desafortunadamente, ha habido un asesinato y el jefe de Bruce quiere resultados. No hay problema. Él está al mando y cuando resuelva el caso y consiga el ascenso su mujer volverá con él.

GRETA - HAUS OHNE MÄNNER 1977

Greta (Ilsa) es la sádica directora de un clínica para chicas, situada en plena selva sudamericana, en la que científicos locos se dedican a curar a las chicas de desviaciones sexuales. Una joven consigue entrar para averiguar qué es lo que ha pasado con su hermana, la cual estuvo interna. Mientras, Ilsa y una de las guardias brindan todo un catálogo de perversiones sadomasoquistas con las internas y prisioneros masculinos... Secuela no oficial de las aventuras de Ilsa, llamada en esta producción alemana Greta.



HIGH LIFE 2018

Espacio profundo. Monte y su hija Willow viven completamente aislados a bordo de una nave espacial. No siempre estuvieron solos: eran parte de un grupo de condenados a muerte que aceptaron conmutar sus sentencias por participar en una misión con destino al agujero negro más cercano a la Tierra.

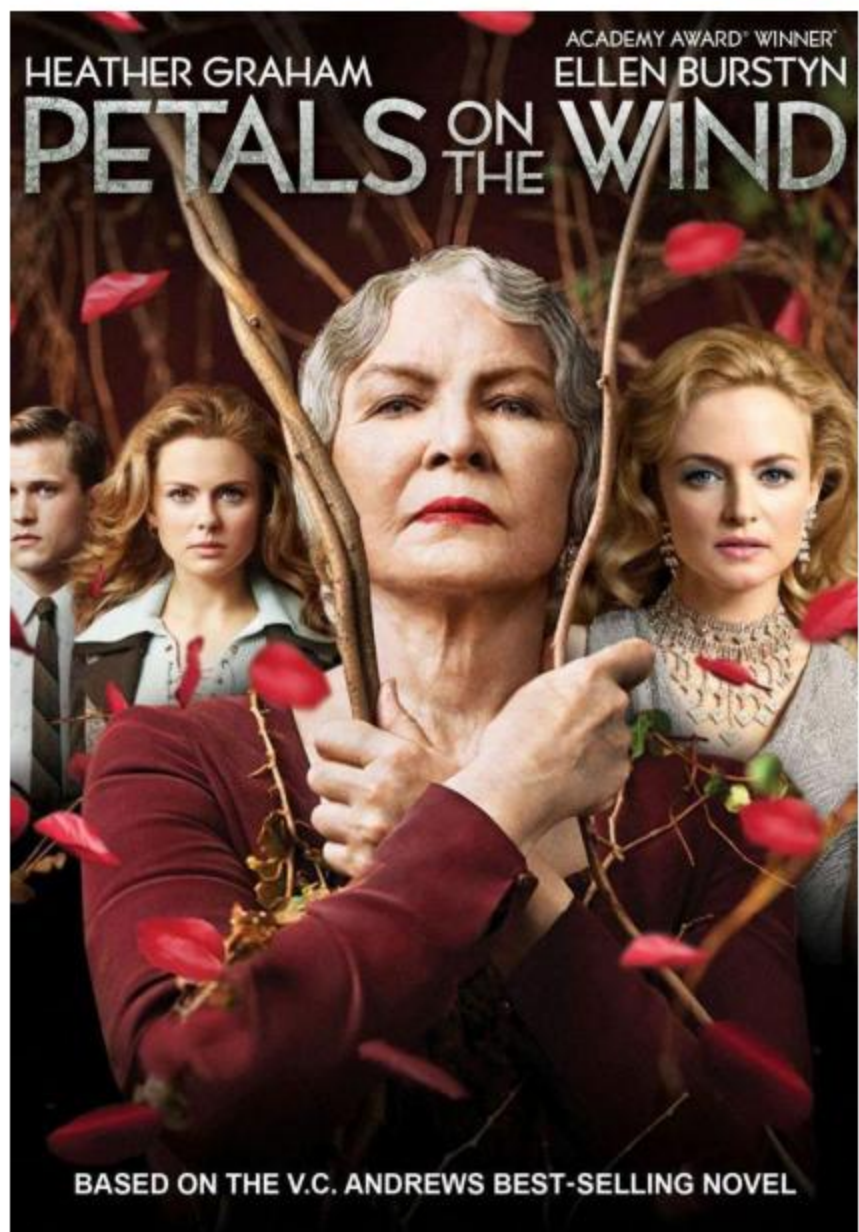


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



IL FIORE DELLE MILLE E UNA NOTTE 1974

El príncipe Nur-er-Din trata de encontrar a su novia, que ha sido secuestrada, con el fin de conseguir el gobierno de una ciudad. La búsqueda lo lleva al fin del mundo, y durante el viaje escuchará numerosas historias de sexo y traición. Tercera y última parte de la Trilogía de la vida ("El Decamerón" y "Los cuentos de Canterbury") que consta de una decena de historias basadas en un clásico de la literatura árabe que exalta un sexo inocente, alegre, y alejado del sentimiento de pecado.

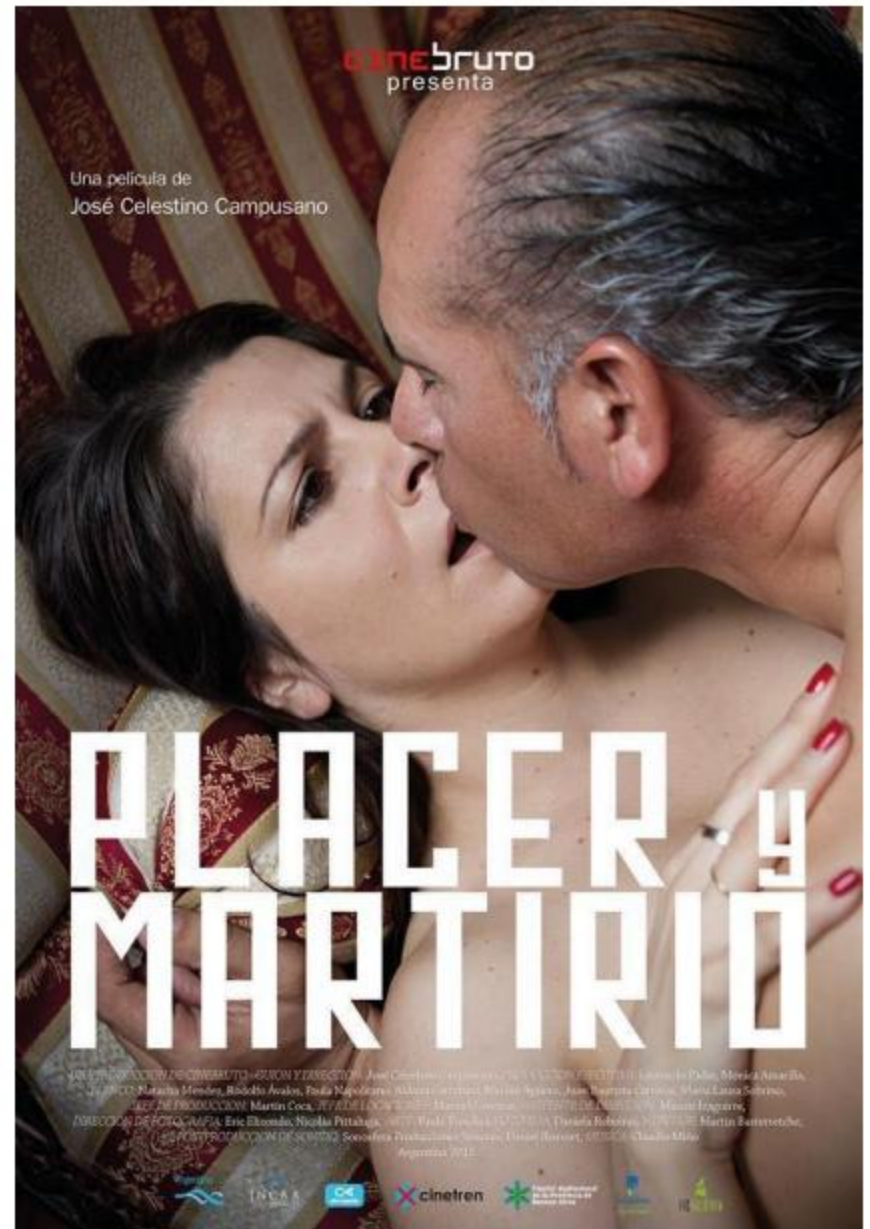


PETALS ON THE WIND 2014

Una década después de lo sucedido en "Flores en el ático", Cathy, Christopher y Carrie han escapado del desván de sus abuelos en Foxworth Hall. En su intento de superar su sórdido pasado, descubren ciertos secretos que no se pueden dejar atrás. Cuando Cathy se encuentra a sí misma en una relación abusiva con un compañero de baile, Julian, Christopher y Cathy se ven obligados a enfrentarse a los sentimientos prohibidos que desarrollaron unos por los otros durante su cautiverio. Sin embargo, cuando la tragedia golpea a los Dollangangers una vez más, Cathy vuelve a Foxworth Hall para enfrentarse a su abuela y vengarse de su madre con un plan para seducir a su marido Bart.

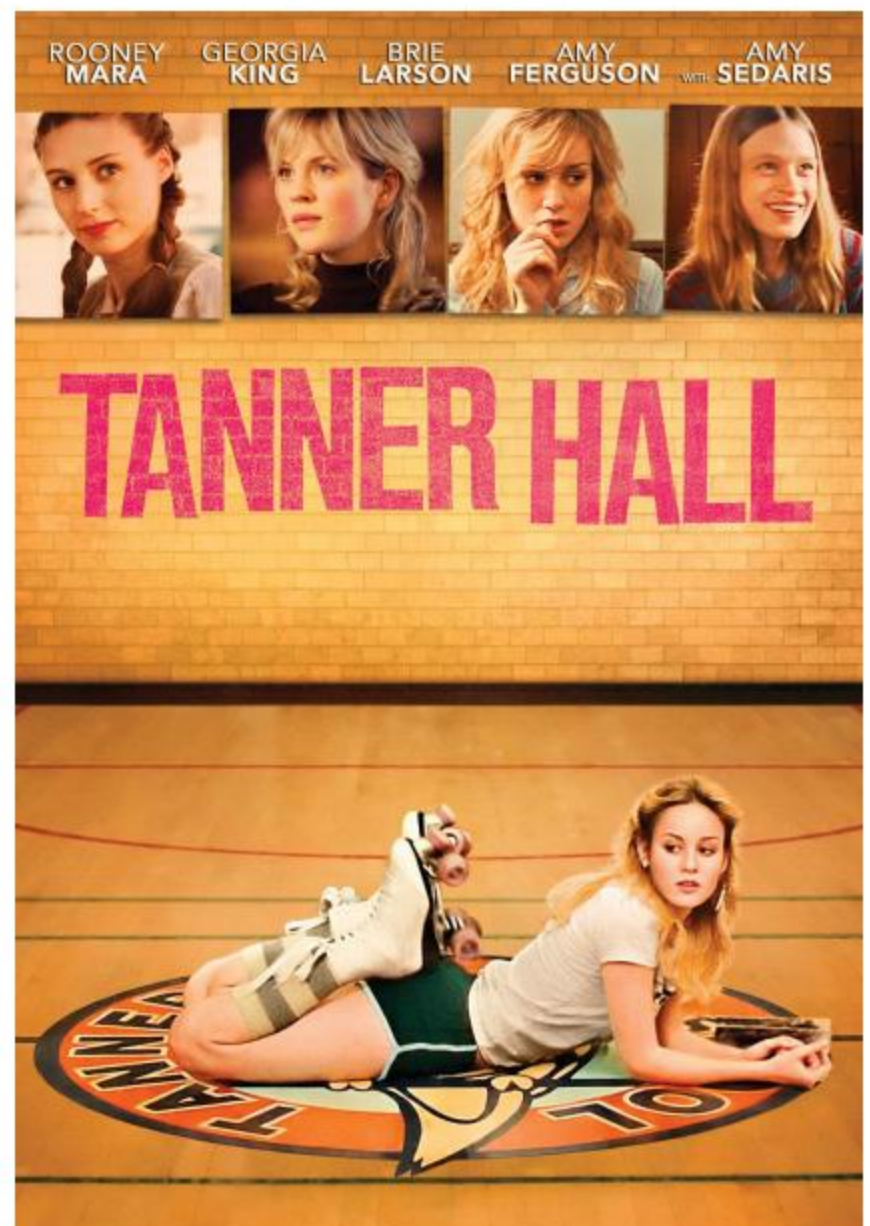
PLACER Y MARTIRIO 2015

Delfina es una bella mujer de 45 años que goza de un buen pasar económico y comparte su vida junto a su fiel marido y a su hija adolescente. A través de una amiga íntima, Delfina conoce a Kamil, un supuesto empresario de alto rango abocado a operaciones financieras inciertas, quien manifiesta ser de origen árabe. Ambos establecen una idílica relación de amantes.



TANNER HALL 2009

Tanner Hall es un internado de Nueva Inglaterra en el que descubriremos los secretos de cuatro adolescentes: la tímida y estudiosa Fernanda (Rooney Mara), la carismática pero manipuladora Victoria (Georgia King), la sensual e intrépida Kate (Brie Larsen) y la muy poco femenina Lucasta (Amy Ferguson). Las cosas cambian cuando Fernanda, la más responsable y razonable de las cuatro, empieza una aventura amorosa con Gio (Tom Everett Scott), un hombre mayor que ella, despertando así los celos de Victoria.





BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLADO



feedly

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

ZACK SNYDER'S JUSTICE LEAGUE

FANS LOGRAN TENER EL CORTE DE SNYDER DE JUSTICE LEAGUE

Por años la petición de “liberen el corte de Snyder” ha sonado en internet como un grito de batalla genuino e irónico al estilo de ¡viva la revolución! para los fans de los cómics. Finalmente se cumplió su deseo.

Warner Bros. Pictures anunció que el corte del director Zack Snyder de la película de DC Comics de 2017 Justice League debutará el próximo año en el servicio de streaming HBO Max. Snyder fue el primero en anunciar la noticia en un evento por videoconferencia sobre su cinta de Superman Man of Steel.

El movimiento identificado con el hashtag #ReleaseTheSnyderCut (liberen el corte de Snyder) comenzó casi al mismo tiempo que el estreno de Justice League, que dirigió Snyder pero a quien reemplazaron para la postproducción por Joss Whedon. El director de Avengers, quien aparece en los créditos como coguionista, supervisó varias tomas adicionales largas, edición y efectos visuales.

Para ese momento la dirección de Snyder de las películas de DC Comics había sido muy criticada, su película anterior Batman v Superman: Dawn of Justice tiene una calificación de 28 por ciento de frescura en Rotten Tomatoes. Pero algunos fans se mantuvieron leales, incluso a pesar de que Warner Bros. cambió su enfoque para las películas de DC.

Cuando se retiró, Warner Bros. dijo que Snyder dejaba el puesto para estar con su familia tras la muerte de su hija de 20 años.

Se unen a reclamo

Snyder conservó su crédito como único director de Justice League y no tuvo buenas críticas (40 por ciento de frescura en Rotten Tomatoes) mientras que los fans también lo consideraron una desilusión. Pero algunos insistían que la visión de Snyder sobre la película habría sido mucho mejor. En noviembre los astros de Justice League, Ben Affleck y Gal Gadot, se sumaron a las voces en Twitter.

ZACK SNYDER'S JUSTICE LEAGUE



2021 | ONLY ON
HBOMAX

“Desde que llegué aquí hace 14 meses, el canto de #ReleaseTheSnyderCut ha sonado diario en nuestras oficinas y en nuestros correos. Bueno, los fans lo pidieron y nos encanta poder cumplir finalmente”, dijo Robert Greenblatt, presidente de Warner Media Entertainment, en un comunicado.

No está claro si existía otro “corte de Snyder” antes de que dejara la película el director. Al hablar con los fans en el evento para ver Man of Steel, Snyder dijo que todavía tenía trabajo por hacer.

“Quiero agradecer a HBO Max y Warner Brothers por este valiente gesto de apoyo para artistas y permitir que sus verdaderas visiones se realicen”, dijo Snyder en un comunicado. “También un agradecimiento especial para aquellos involucrados en el movimiento SnyderCut por hacer esto realidad”.

El reparto de Justice League apoya el Snyder Cut

Tras el anuncio por parte del director Zack Snyder, los protagonistas de la película celebran el nuevo corte; ¿será una película o una miniserie?

Hace menos de dos días saltaba la gran noticia que miles y miles de fans esperaban desde hace tiempo: el Snyder Cut de Justice League es real y se estrenará en algún momento de 2021 a través de la nueva plataforma de streaming HBO Max. Así, y poco después del anuncio del propio Zack Snyder, el medio The Hollywood Reporter compartía algunos detalles en exclusiva de la nueva producción; además, todo el reparto del film celebraba la noticia, incluido Henry Cavill (Superman), quien incluso participó en el stream del cineasta en el que confirmó en directo el ahora llamado Zack Snyder's Justice League.

¿Película de 4 horas o miniserie?

Así, mientras que Gal Gadot (Wonder Woman) no ha compartido nada en referencia al Zack Snyder's Justice League, la actriz ya mostró su apoyo a la versión del director tiempo atrás. Por otro lado, Ezra Miller (Flash) no tiene redes sociales, así que no ha habido comunicado oficial por su parte. Eso sí, el resto del reparto ya ha expresado su apoyo a la



nueva producción, incluyendo a Henry Cavill, quien hasta el momento no se había pronunciado al respecto pero que ahora, tras participar en el stream de Snyder, ha publicado un mensaje en redes sociales junto a su imagen como Superman.

“Acabo de tener una pequeña charla con Zack Snyder después de la Watch Party de El Hombre de Acero. Damas y caballeros, finalmente sucedió. ¡El Snyder Cut saldrá el próximo año! Ahora, sé que durante un tiempo ha habido dos posicionamientos sobre todo el asunto del Snyder Cut y si alguna vez sucedería. Solo recordad, todos vamos a tener más Justice League ahora, es una victoria. Así que, sed amables unos con otros ;) ¡Enhorabuena, Sr. Snyder!”, asegura el actor que ahora interpreta a Geralt de Rivia en la serie de The Witcher en Netflix.

Por su parte, Ben Affleck también ha compartido su foto como Batman en referencia al Zack Snyder's Justice League a través del famoso hashtag. Jason Momoa (Aquaman) también ha expresado su ilusión: *“QUEREMOS finalmente está sucediendo. De nada. Justicia servida. Todo mi aloha a todos los que hicieron esto posible. Todos los fans. Os queremos. ALOHA”*. Por último, Ray Fisher (Cyborg) ha publicado un escueto mensaje: *“Para los que lucharon. Para los que creyeron. Gracias”*.

Incluso el actor Joe Manganiello, que participó en una de las escenas post-crédito de Justice League como Deathstroke ha publicado un enigmático mensaje en referencia al Zack Snyder's Justice League: *“La escena post-créditos original...”*. ¿Veremos más de su personaje?

Junto a las diferentes celebraciones del reparto, The Hollywood Reporter ha compartido algunos detalles de lo que podemos esperar de la Zack Snyder's Justice League, como que podría ser una película de hasta 4 horas o una miniserie de 6 episodios. Además, Warner Bros. invertirá entre 20 y 30 millones de dólares para terminar la producción, incluyendo efectos visuales, re-doblaje de escenas, nueva banda sonora e incluso posibles reshoots.

Fuente | The Hollywood Reporter

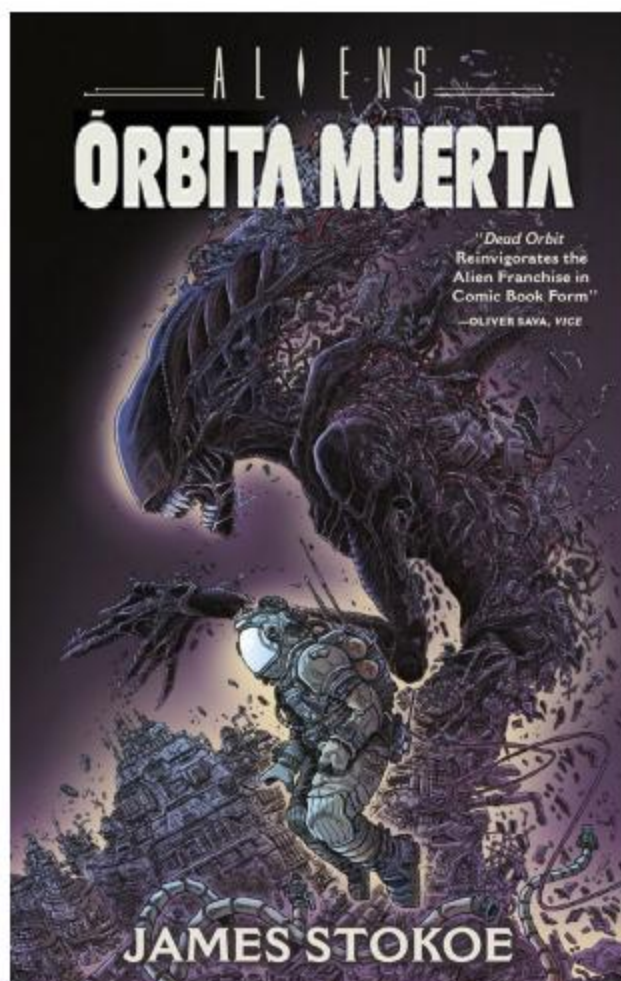


JUSTICE LEAGUE 2017

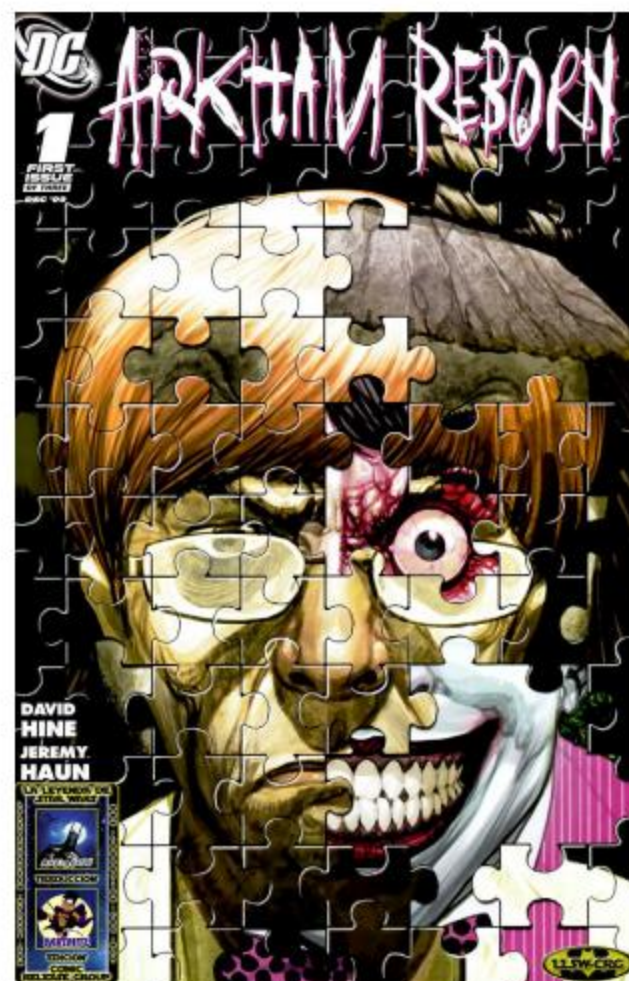
**HAZ CLICK EN LAS PORTADA
DE LA PELÍCULA
PARA DESCARGARLA**



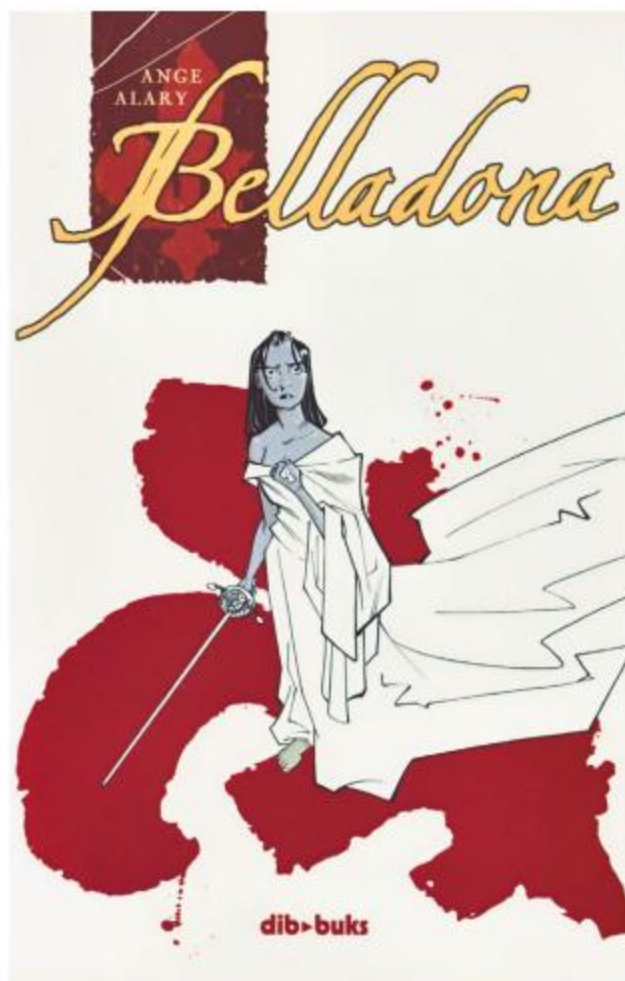
7 SIETE LADRONES



ALIENS ÓRBITA MUERTA



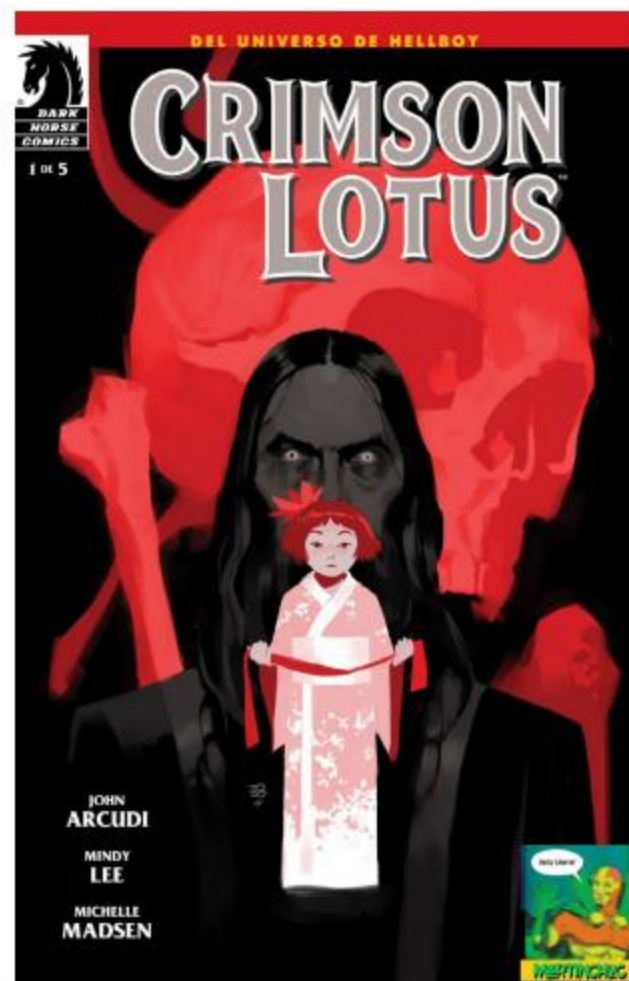
ARKHAM REBORN



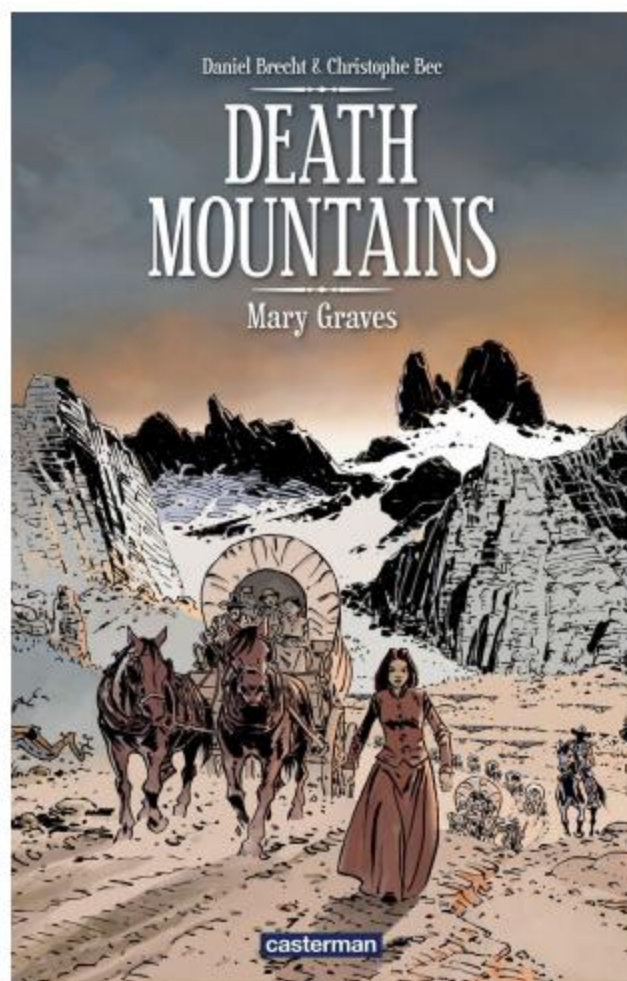
BELLADONA DE ANGE & ALARY



BROADWAY - MUNDO DE MIERDA



CRIMSON LOTUS



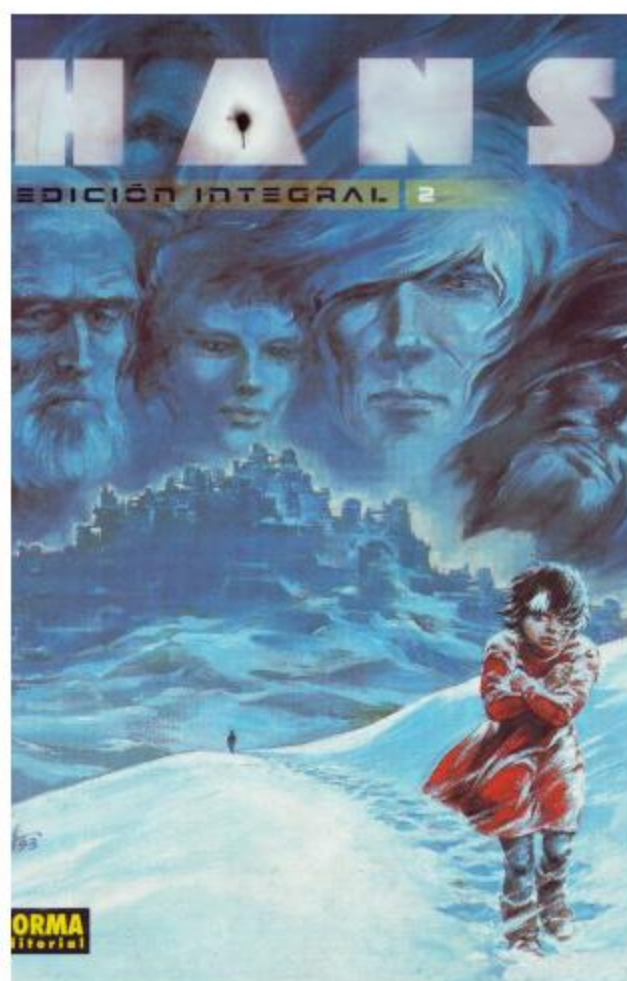
DEATH MOUNTAINS



EL COLEGIO CAPUCHINO



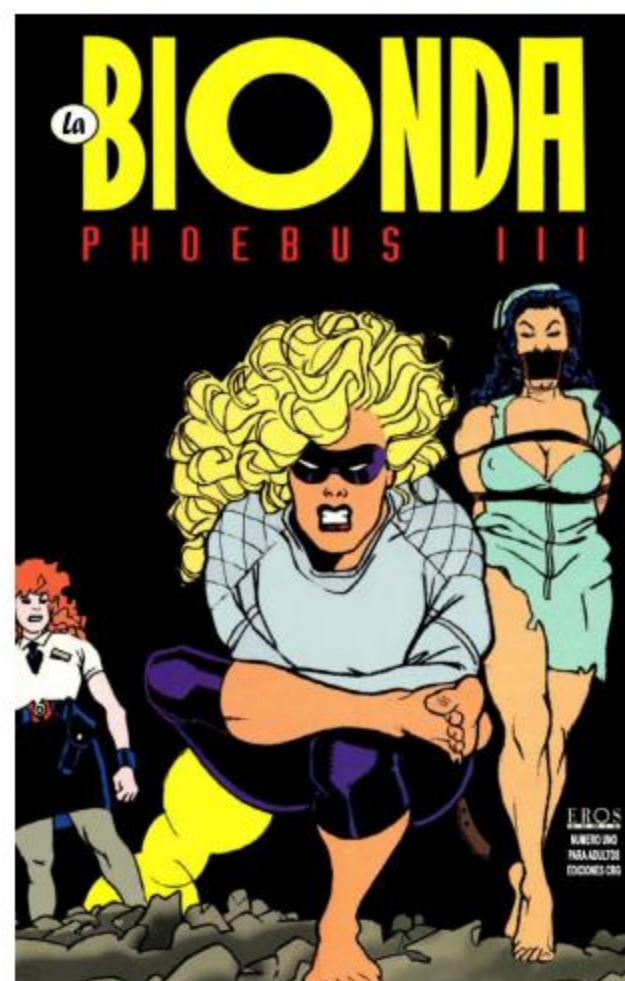
ESTO VENDE



EL SUEÑO DE JERUSALEN HANS -
INTEGRAL 02



JUSTICE LEAGUE -
DIOSES & MONSTRUOS



LA BIONDA - PHOEBUS 3

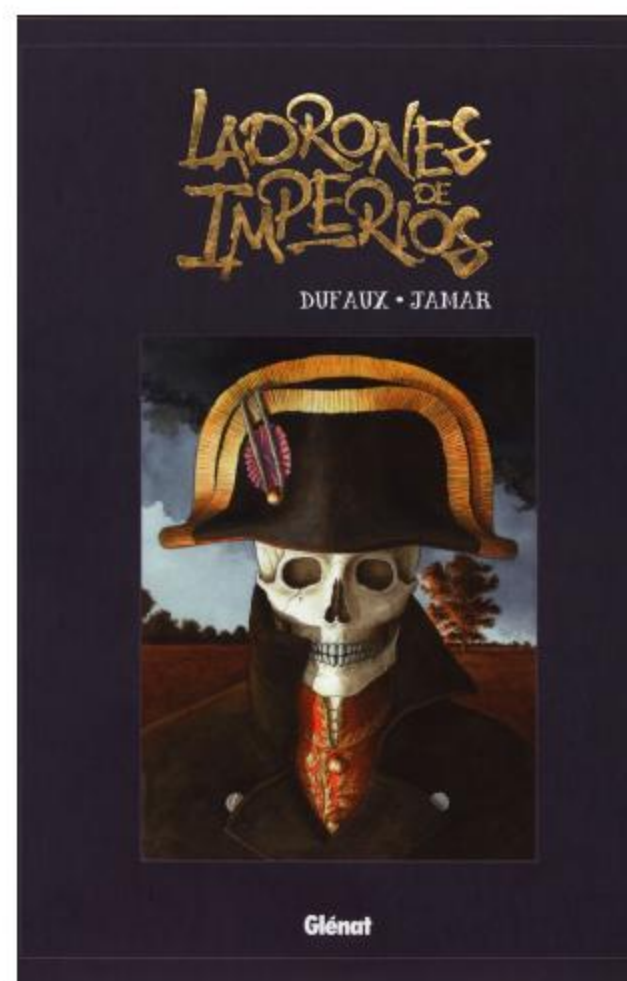
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



LA PALMA DEL DIABLO



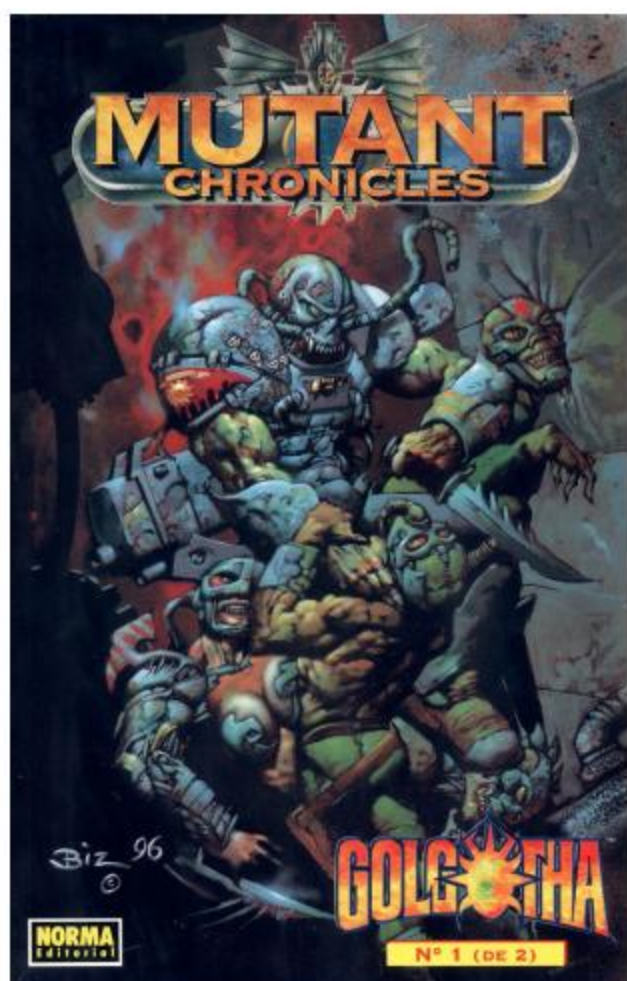
LA PATRULLA CONDENADA -
DESDE LAS CENIZAS - LIBRO 1



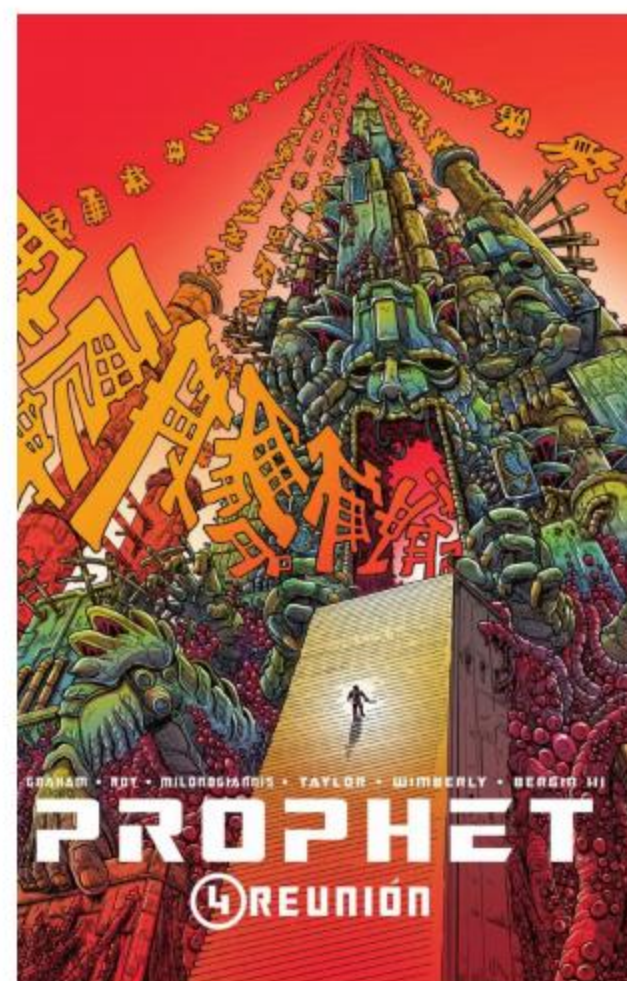
LADRONES DE IMPERIOS



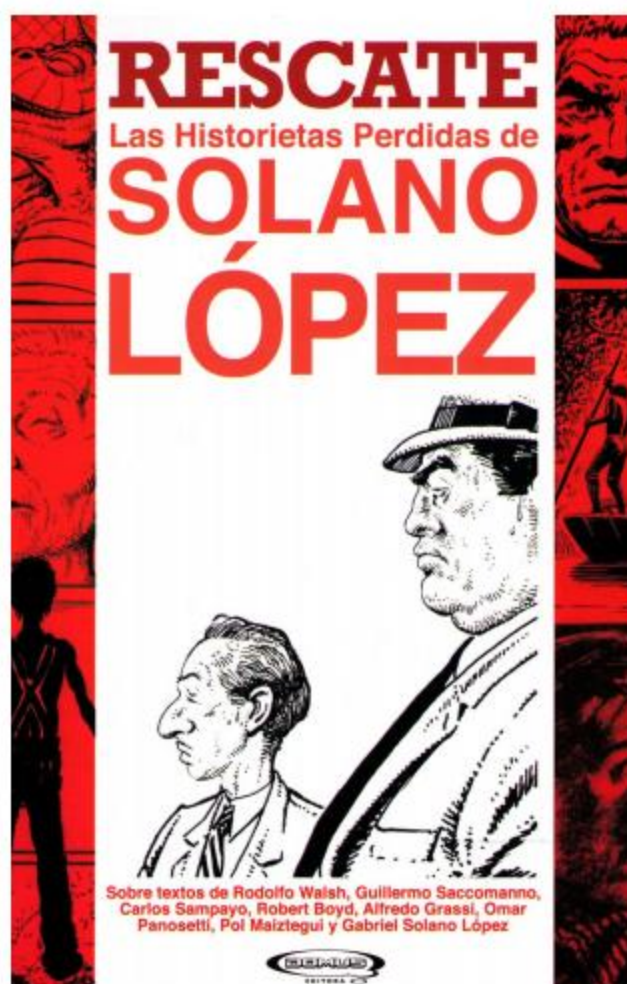
LOS CAZADORES DEL TIEMPO



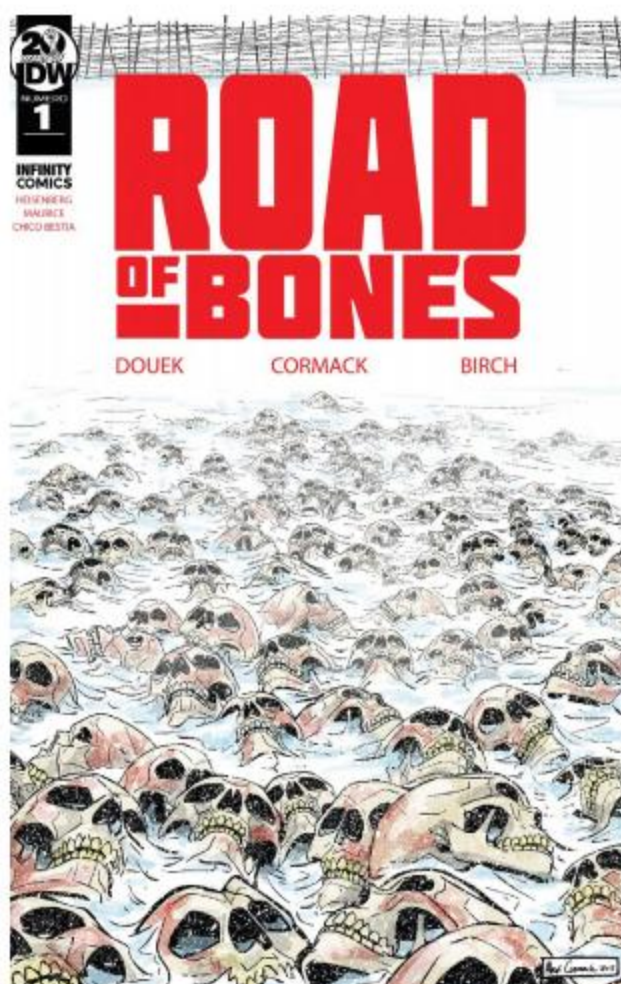
MUTANT CHRONICLES - GOLGOTHA



PROPHET - VOLUMEN 4



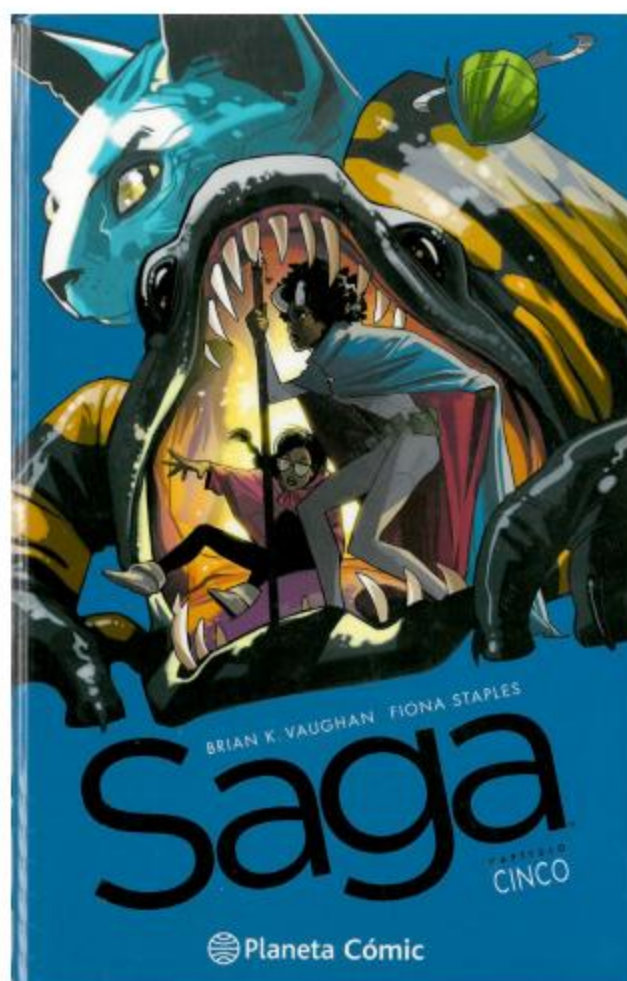
RESCATE - LAS HISTORIETAS
PERDIDAS DE SOLANO LÓPEZ



ROAD OF BONES



SADE



SAGA - TOMO 5



STORM, THE COLLECTION 09

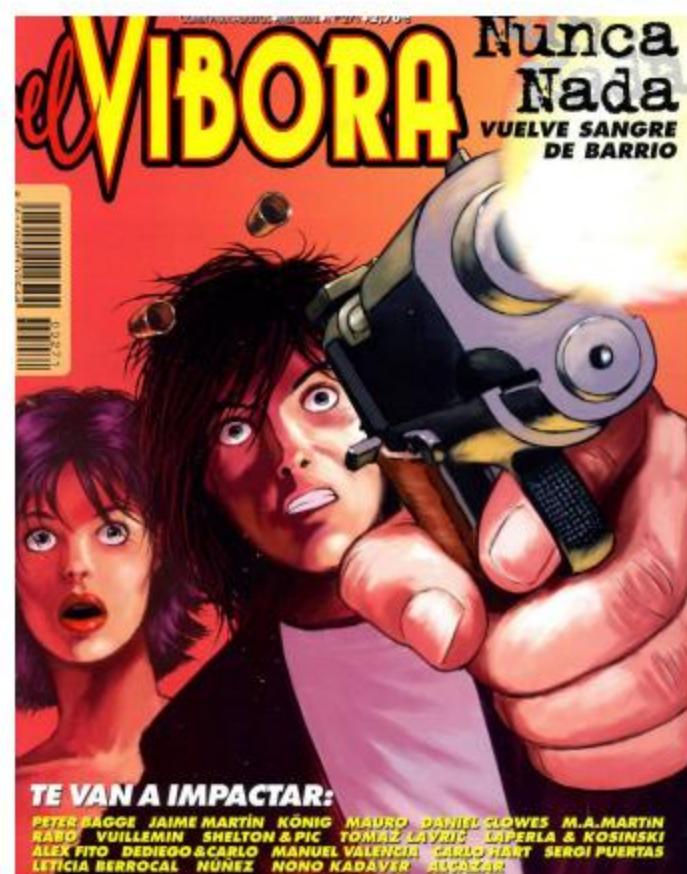
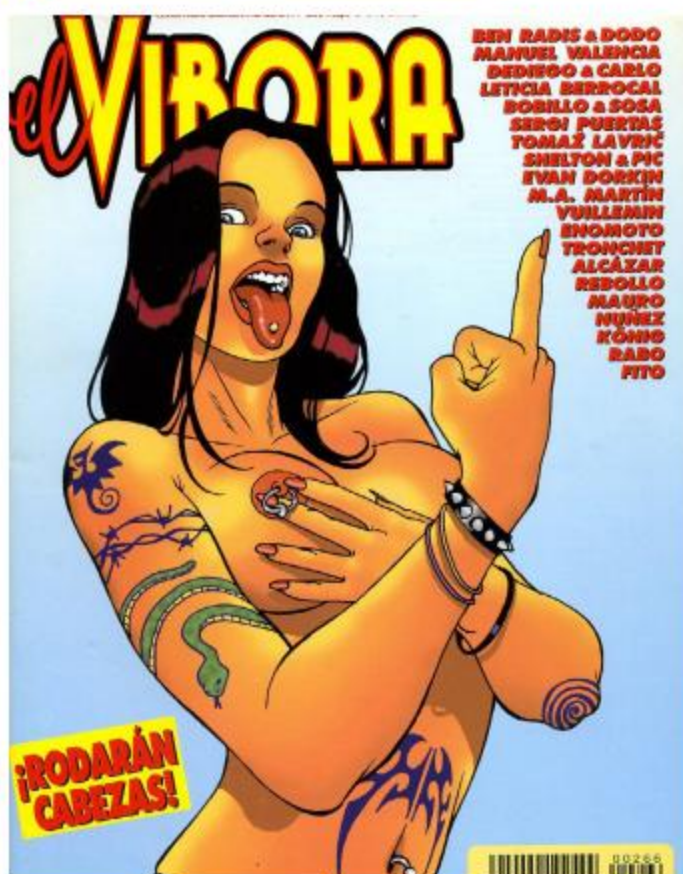
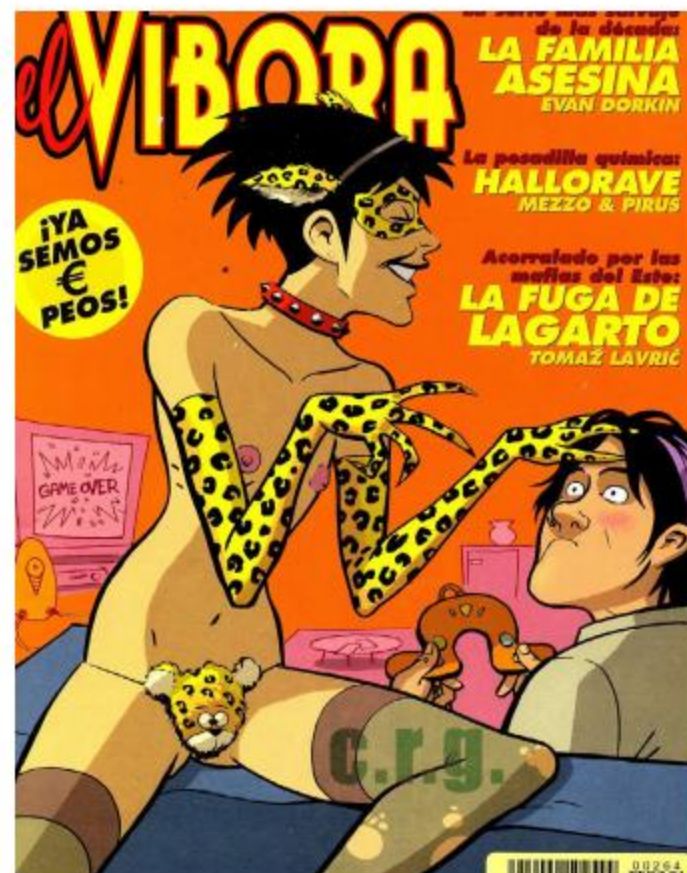
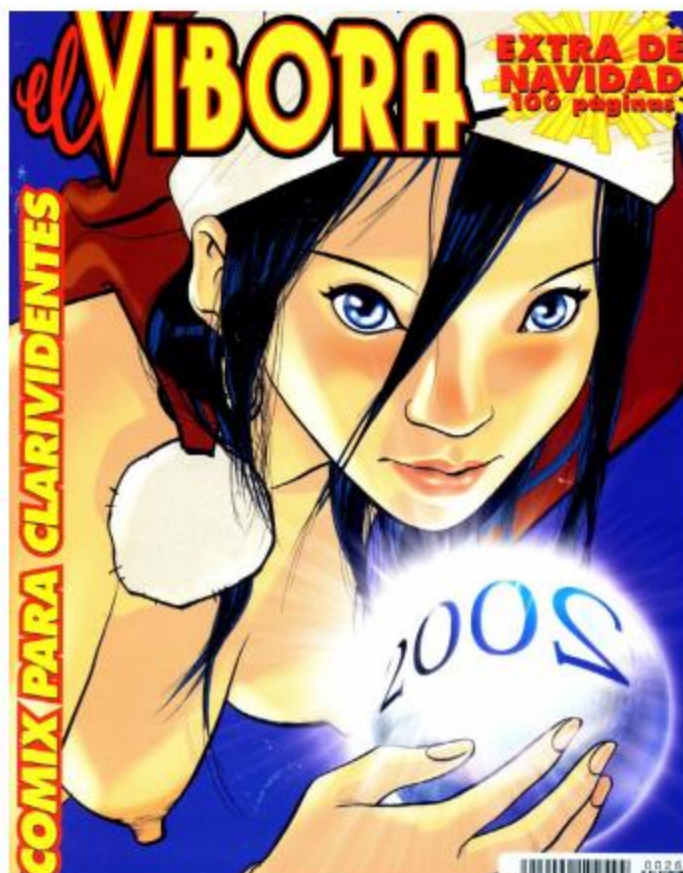


THE WITCHER - TOMO 01

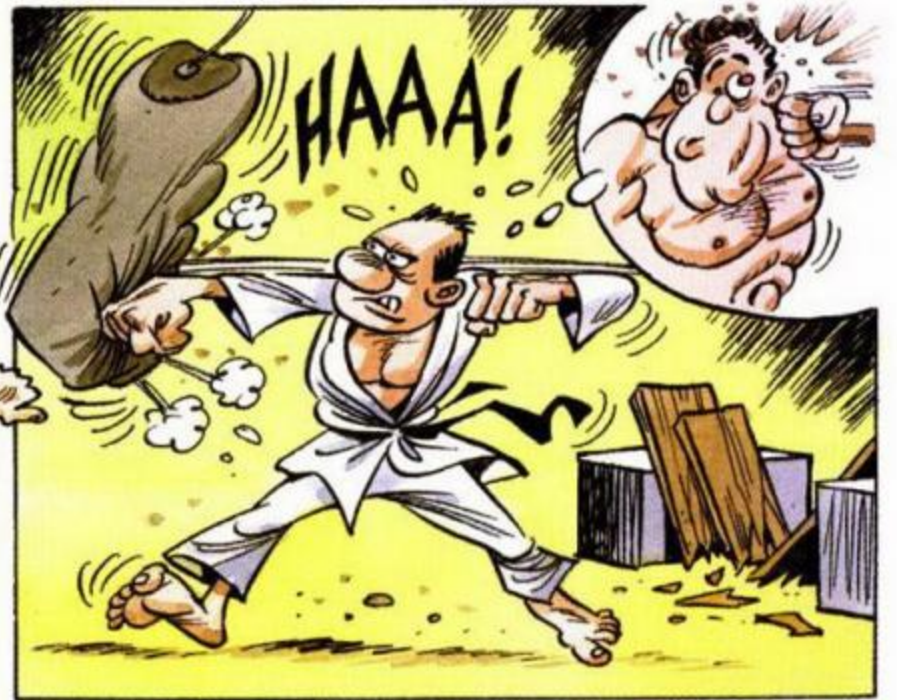
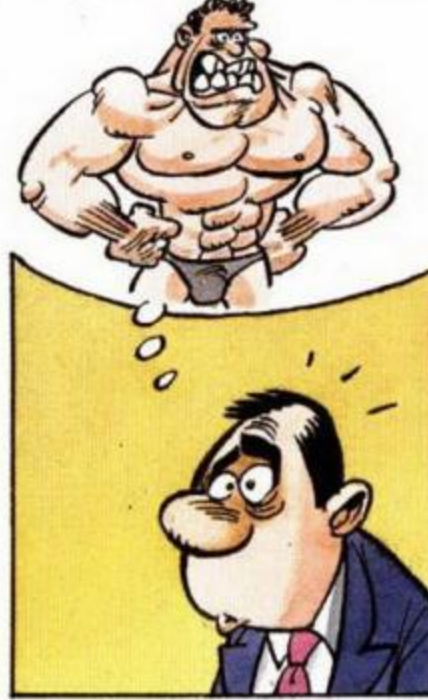
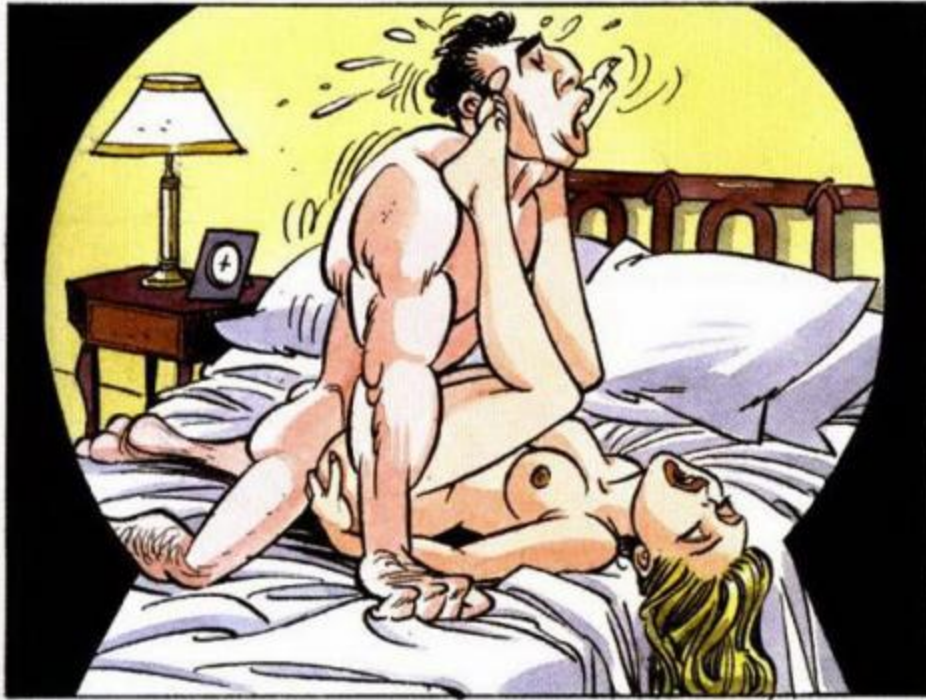
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



El Víbora: Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales.¹ Su lema fue “Comix para supervivientes” y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

INFIEL CON UN ENANO

¿QUIEN MEJOR QUE UN ENANO DEFORME E INSOPORTABLE PARA SER INFIEL A SU ESPOSO?

Todo comenzó una calurosa mañana de Agosto. Era sábado. El detective Navarro llegó al escenario del crimen con gesto regañado y mala gana. El sol estaba en lo más alto, y el ambiente estaba cargado de polvo sahariano, la comúnmente llamada calima. Tras una noche de guardia, lo último que se le apetecía era un homicidio matutino. Navarro era un viejo policía, uno de los mejores que había en la ciudad.

Apagó el radio-cassette de su decolorado mercedes, y se bajó con toda la paciencia del mundo. Observó el entorno, y confeccionó un mapa mental del lugar. Era una residencial de lujo, situada en las afueras de la capital. Chalets blancos y de tejas rojas se alineaban formando una calle amplia y recién asfaltada. El alumbrado era nuevo. Había papeleras en cada esquina y los contenedores de basura estaban alejados de puertas y ventanas.

Los coches de policía, dos ambulancias y un nutrido grupo de curiosos se arremolinaba en torno a un cuerpo inerte. La víctima era un hombre joven, de unos treinta años. Rubio, fornido, de facciones duras pero atractivas. Navarro se fijó en su rostro y se acordó de Peter O'Toole, uno de sus actores favoritos, de cuando el cine costaba media peseta. Sus musculosas extremidades estaban desparramadas por el suelo en una torsión grotesca. Una mancha roja empapaba su camiseta de algodón justo sobre el estómago.

El viejo policía encendió un mecánico; él no creía en las tabaqueras extranjeras, prefería fumar lo que siempre había fumado, aunque fuera más caro y peor para su salud. Observó el rostro desencajado de la víctima. Aún en aquella situación, podía adivinarse el éxito y el orgullo en su mirada perdida.

– No cabe duda, detective – comentó uno de los agentes que custodiaba el cadáver –. Se trata de un homicidio.

Navarro sonrió y se acercó a la herida de la víctima. Había muerto de un balazo.

– Se llamaba Alfred Schwarzkopf, súbdito alemán. Tenía treinta y dos años. Era cirujano en el hospital Doctor Negrín. Al parecer era un médico muy bueno, brillante según sus superiores...

– ¿Vivía solo?

– No. Se casó hace unos meses, con una joven llamada... – el agente consultó las notas –. Celia Guerra. La muchacha tiene veinticinco años. Es licenciada en ciencias económicas pero abandonó su carrera para formar una familia con su marido. Es hija de una de las familias más importantes de Canarias... No vio gran cosa. Está en la ambulancia, en estado de shock.

Navarro aplastó el cigarrillo con el pie, y se encaminó a la ambulancia medicalizada. Lo más duro de su trabajo no era enfrentarse a los muertos, sino a los vivos.

La joven estaba ovillada en una manta, mientras dos enfermeros se preocupaban por su tensión sanguínea y sus niveles de azúcar. Sus mejillas estaban empapadas de lágrimas, su naricita irritada, y sus ojos ardiendo en llamas. La estampa resultaba conmovedora.

– ¿Señora Guerra? Soy el detective Lorenzo Navarro, siento lo que ha pasado... – se presentó en voz casi inaudible –. Necesito que conteste unas preguntas, pero si usted lo desea...

La muchacha tardó en reaccionar. Miró al médico, se limpió la nariz y respondió con la voz quebrada.

– No, no... está bien... quiero ayudarle.

Navarro se sentó a su lado y sacó su cuadernillo.

– Dígame todo lo que vio o escuchó, por favor.

– No pude ver nada, ya se lo dije a su compañero... Estaba en la segunda planta de mi casa cuando oí dos estampidos. Corrí al huerto y descubrí a mi marido en el suelo... muerto.

– Comprendo. ¿Le importa acompañarme a su casa?, sólo serán unos minutos...

Navarro tomó a la joven del brazo y cruzó el enorme jardín que rodeaba la casa. Árboles tropicales, palmerales, y flores teñidas de vivos colores flanqueaban su paso.

El camino hacia la casa principal no era de asfalto, sino construido en bloques de piedra pulida, que encajaban como un colosal puzzle. Por fin, en el otro extremo del sendero, asomó una de las mansiones más maravillosas que Navarro jamás había visto.

– Por favor, lléveme a la habitación donde usted se encontraba en el momento de escuchar las detonaciones.

Si el jardín de la mansión era inmenso, su interior no se quedaba atrás. Enormes cristaleras inundaban de luz cada pasillo, uniformando los colores. Los muebles, de confección moderna y minimalista, encajaban en el enorme decorado que era la casa entera. Cuadros de dudoso gusto, esculturas de bronce y mármol, y enormes macetas de flores repletas de vida, salpicaban las paredes en un desorden muy bien estudiado.

Navarro siguió a Celia por una escalera de caracol. Era un hombre viejo; sus impulsos más básicos habían sido enterrados hacía mucho tiempo. Sin embargo no pudo evitar fijarse en la belleza arrebatadora de la joven. Tenía los ojos grandes y almendrados, y las pupilas azules tan brillantes que uno podía verse reflejado en ellas. Su mirada era limpia y sincera, y sus labios estrechos y carnosos. Las cejas cuidadosamente depiladas añadían un toque de sensualidad a un rostro que resultaba pueril. Su melena era oscura, larga y alisada, y su voz tan dulce como una canción de cuna.

El viejo policía sintió algo de pudor al fijarse en las largas piernas de



la muchacha mientras subía los escalones. Aquella pobre criatura hacía menos de doce horas que había enviudado.

– Yo estaba en esta habitación cuando sucedió todo... – aseguró mientras entraba en un pequeño dormitorio.

Navarro examinó el lugar y se asomó a la ventana, que daba al jardín, justo donde yacía el cuerpo de Alfred. La víctima se hallaba en una esquina del jardín, que colindaba con el chalet contiguo. A juzgar por la trayectoria del disparo, el asesino debía estar cerca de la casa vecina, y su propietario pudo haber visto algo.

– ¿Quién vive en el chalet de al lado?

Celia arrugó el rostro.

– Coco.. bueno, los niños le llaman Coco. Es un tipo realmente gruñón y maleducado. Un ser repulsivo, y no sólo por ser enano...

– ¿Enano? – se sorprendió Navarro.

– Si... enano, un disminuido físico. Tiene más de cincuenta años, pero no alcanza más de mi cintura. –Celia era un poco más alta que el propio Navarro – Pero es muy mala persona. No tiene amigos por aquí, ni trato con los vecinos. Los niños no se acercan a su casa porque le tienen miedo.

– Un sujeto de cuidado... – comentó Navarro –. Tendré que hacerle una visita. En cuanto a usted señora, le mantendremos informada. Haremos todo lo posible para encontrar al asesino de su esposo.

Navarro agachó la cabeza en señal de respeto y se dirigió a la salida.

Su olfato de sabueso, refinado durante años de experiencia, le advertía de que algo no iba bien. Celia no tenía nada que ver con el asesinato, de hecho parecía sinceramente consternada por el acontecimiento. Sin embargo aquella preciosidad ocultaba algo, y él debía descubrir el qué.

Sólo había un tipo más viejo que él en toda la comisaría, y ese era Arturo, el viejo forense. Era un tipo descuidado, formado en la vieja escuela. Las camillas con cadáveres se amontonaban en las esquinas del quirófano, fuera del congelador, y el suelo estaba salpicado de sangre.

– Y dime, ¿qué mató a nuestro amigo?

Arturo se quitó los pesados anteojos y los limpió con la única esquina no ensangrentada de su bata. Luego se agachó sobre el cadáver y señaló su herida.

– Recibió un solo tiro. La bala le reventó el estomago y continuó en trayectoria ascendente, hacia los pulmones. Alguien le disparó desde abajo, quizá estuviera agachado, o en un desnivel...

Aquel dato era muy esclarecedor.

– O que fuera un enano... – comentó mientras encendía un mecánico –. ¿Qué clase de munición fue utilizada?

– Un calibre muy pequeño. La pistola debía ser diminuta, sin retroceso. Un niño de nueve años podría levantarla y apuntar con ella sin problemas.

Navarro inspiró una larga calada, y expulsó el humo por la nariz. Luego se acercó al teléfono del quirófano y marcó un número de tres dígitos

– ¿Martínez? Soy Navarro. Quiero que saques al enano de su casa bajo cualquier pretexto... sí, buena idea, tráelo a declarar en comisaría. Y vete tramitándome una orden de registro. Creo que ya tenemos al asesino.

Navarro observó al pequeño asesino que tenía sentado ante él, en el cuarto de interrogatorios. Había conocido toda clase de gente durante

sus cuarenta años de servicio, pero ninguno tan asquerosamente feo como aquel infeliz. Medía menos de un metro y medio, y su cuerpo era amorfo y desproporcionado. Sus piernas eran diminutas y parecía balancearse en vez de caminar. Sus brazos eran regordetes y mal formados, y sus manos parecían de juguete. Pero lo peor no era el cuerpo, sino la cara. Era como un niño envejecido.

Su cabeza era extremadamente grande, y estaba totalmente afeitada. Nariz aguileña, ojos pequeños, negros y muy juntos, boca larga como un silbido y orejas de duende. Su mandíbula prominente destacaba sobre el resto de su cara, y estaba coronada por una perilla rala y descuidada. El día que nació aquel desgraciado, Dios estaba de vacaciones.

El viejo detective apuró el último sorbo de café, arrugó el vaso de papel y lo lanzó a la papelera.

– Buenas tardes, señor Marrero – dijo por fin –. Siento tener que volver a verle, y más aún en estas circunstancias.

– ¡Agente Navarro! ¡Explíqueme qué demonios hago aquí!

– No suelo andarme con rodeos. Es usted sospechoso de homicidio. Le haré un par de preguntas y usted me responderá con sinceridad – aclaró con voz mecánica –. Empezaremos con una sencillita: ¿qué hacía esta pistola en su casa?

Los pequeños ojos de Coco se abrieron como platos. Navarro puso una pistola sobre la mesa.

– Yo le maté... – confesó por fin.

Navarro encendió un cigarrillo y se acomodó en el sillón.

– Era muy difícil convivir con Alfred. Yo le daba asco, y no le culpo por ello. He tenido la mala suerte de nacer, de vivir. Soy un ser repugnante, una aberración y he sufrido por ello durante toda mi vida...



>> En cambio Alfred era rubio, alto, fuerte, tenía dinero, una esposa preciosa, todos le adoraban. Yo no soy envidioso, no me malinterprete. Nunca he deseado ningún mal a nadie, sin embargo no puedo mentirle; cada noche soñaba con ser él, con poseer todo lo que él poseía. ¿Por qué algunos nacieron con tanto, y otros con tan poco?

– Ley de vida – contestó el policía mientras cruzaba las piernas.

– Ley de vida, así es. He aprendido a vivir con ello, sin embargo Alfred siempre hacía todo lo posible por humillarme. Se mofaba de mis deficiencias. Solía preguntarme: “¿Qué tal día hace por ahí debajo? o comentaba: ¡Debes estar cansado de oler los pies de la gente!”. Era cruel, especialmente cuando su esposa estaba delante. “Cierra las piernas cariño, o te verá las bragas”, comentaba. “Sueña con ella, porque nunca tendrás a una mujer así”.

>> Yo intentaba no cruzarme con él, pero llegué a pensar que me espía por la ventana. Misteriosamente siempre acabábamos coincidiendo. Soportaba sus burlas como podía, nunca me enfrenté a él. Le tenía miedo. Por eso decidí comprarme una pistola...

Navarro garabateó algo en la hoja de su bloc.

– ¿Por qué le asesinó?

– Todo el mundo tiene un límite, y Alfred cruzó el mío. Ahora me arrepiento. Esa mañana Alfred cuidaba de su huerto, era un experto en jardinería. Él no utilizaba abono sintético, sino natural. Siempre llevaba un barreño con estiércol, que almacenaba junto a la valla. Aquello olía a muertos, pero nunca me quejé. Esa mañana tiró el estiércol sobrante contra mi puerta. Intenté enfrentarme a él, pero era muy grande. No paraba de mofarse de mi estatura, de mi fealdad. No pude soportarlo... entré a mi casa, cogí la pistola y disparé contra él.

Coco cruzó las manos sobre la mesa y escondió la cara entre ellas, luego rompió a llorar. Navarro se acercó a la tila eléctrica y le sirvió un vaso de agua fría.

– ¡No tenía que haber disparado! ¡No tenía que haberlo hecho! ¿Pero qué otra cosa podía hacer?

– Dormirá en comisaría hasta que el juez firme el auto de prisión provisional – le explicó con voz fría –. Que tenga una buena noche.

Navarro salió del cuarto con un sabor agridulce en los labios. Tenía la confesión, pero no al asesino. Coco sería capaz de ganarse la confianza y la comprensión del tribunal. Su testimonio, cargado de vejaciones y complejos, y su lastimoso aspecto físico, bien podrían valerle una eximente incompleta, o incluso quedar completamente eximido de pena.

No, aquel no era el último capítulo de la historia. Coco había contado justo lo que le convenía, y omitido detalles que desmontarían su defensa. ¿Pero qué le ocultaba? Si la versión de Coco era cierta, y los dos vecinos mantenían una relación tan mala, Celia le habría señalado como potencial enemigo de su marido. Pero no había sido así. Celia sabía que Coco era el asesino, pero no le había denunciado ¿Por qué?

Sólo había una forma de averiguarlo.

Se acercó al teléfono y llamó a su casa.

– Olga, cariño, esta noche no iré a cenar... Pero te prometo que mañana almorzaremos con la tranquilidad de haber resuelto el caso.

Celia se alojaba en casa de sus padres. El lugar poco tenía que envidiar al lujoso chalet de los recién casados. Era un ático y estaba situado en la arteria principal de Mesa y López, justo al lado de unos famosos grandes almacenes. Desde allí podía divisarse todo el paisaje capitalino, desde el Puerto de la Luz hasta el Auditorio Alfredo Kraus.

La propia Celia le abrió la puerta.

– Detective Navarro ... – musitó. Parecía sorprendida por la visita –.

¿Ha descubierto algo? ¿Trae buenas noticias?

– Traigo noticias, pero no son buenas... – respondió –. ¿Me permite?

Celia lo miró con ojos congelados, luego se apartó para que pasara. El recibidor era amplio y luminoso. Los muebles eran robustos, añejos, de madera negra y fino acabado. Y el salón principal era aún mayor.

– Lo siento, disculpe mis modales... Y vuelva a disculparme si soy muy directa, ¿Ya han cogido al asesino?

Se sentaron en el sofá, el uno frente al otro.

– Hemos encontrado el arma homicida en casa de Coco...

La viuda entrecruzó los dedos de sus manos en señal de agradecimiento, y cerró los párpados. Parecía aliviada.

– Desgraciadamente eso no es todo, Celia. Le hemos interrogado, y asegura que fue usted quien le mató, y escondió el arma en su casa para tenderle una trampa. Asegura que su intención es valerse de la mala relación pública que mantenían su marido y él...

Celia agachó la mirada y comenzó a llorar desconsoladamente. Con aquella mentira, Navarro la tenía en sus manos. Tan sólo tendría que apretarle un poco más las tuercas y acabaría enterándose de toda la verdad.

– Según su versión, usted no soportaba a su marido. Pretendía separarse de él, pero no podía renunciar a la casa que ambos compraron en sociedad. Así que preparó su asesinato.... – el detective hizo una pausa que añadió emoción al discurso –. Y su declaración sonó muy convincente...

Los ojos ahogados de Celia se encontraron con los suyos. Estaba destrozada.

– Ese abominable engendro... – masculló con la mandíbula apretada



–. Él es el asesino. Yo fui testigo de todo... Mi marido lo saludó amablemente, como siempre. Entonces Coco sacó la pistola y le disparó dos veces... Yo estaba asomada a la ventana cuando ocurrió.

Navarro sacó su libreta y revisó las notas.

– Pero usted dijo que no había visto nada. Sólo escuchó dos detonaciones, y en un primer momento ni siquiera sabía que eran disparos... ¿Por qué mintió?

Celia se levantó de un brinco y abrió la ventana. Estaba sofocada.

– Por miedo a Coco... Es un ser despiadado, un monstruo, y podría hacerme mucho daño...

Navarro tosió, y levantó una ceja.

– No quiero prejuzgarla, Celia, pero una vez que se rectifica la primera declaración, su credibilidad queda mermada. Creo en su inocencia, pero mi opinión carece de relevancia ante un tribunal. Será mejor que me cuente hasta el último detalle de esta sórdida historia, por cruda que sea, o tendrá que enfrentarse sola a ese enano indeseable. – Ella asintió – ¿Qué motivo tenía Coco para matar a su esposo?

– Yo soy el motivo. Lo que voy a contarle es muy duro para mí, un estigma, una vergüenza que me acompañará mientras viva... – dijo con voz temblorosa. Luego cerró los ojos –. Si antes mentí fue para ocultar mi secreto más oscuro, pero ahora comprendo que eso mató a mi esposo, y que su asesino debe pagar aunque mi honra y mi buen nombre queden pisoteados para siempre... Yo no quería que nada de esto saliera a la luz pública, pero es demasiado tarde.

Navarro se recostó sobre el sillón y se concentró en la joven. Ella retiró la vista y comenzó su relato:

“Coco se fijó en mi desde el primer día, cuando crucé la puerta de mi casa en los brazos de Alfred. Se escondía tras las ventanas de su casa

para espiarme, otras veces se agazapaba detrás de los matorrales de su jardín y me observaba al salir o entrar en casa. Nunca me sentí incómoda. Yo me desarrollé muy rápido, a los catorce años ya era una mujer, y me crié con tres hermanas mayores. Soy consciente de que llamo la atención de los hombres y he aprendido a vivir con ello. No quiero resultar arrogante, pero usted ha conocido a Coco. Ese enano ni siquiera podía soñar con una mujer como yo. Por eso me resultaba patético, hasta gracioso.

Alfred siempre estaba trabajando, desde las siete de la mañana hasta las diez de la noche, y yo no le culpo, pues la cirugía era su vida. Sin embargo yo pasaba el día sola. Necesitaba una diversión, un pasatiempo. Coco me dio esa oportunidad.

Un día decidí visitarle, y no sabe usted cuánto me arrepentiría de haber tomado esa decisión. Debió ver su cara cuando abrió la puerta y se encontró de golpe con mis atributos. Seguramente era la primera vez que veía a una mujer tan hermosa, y tan de cerca. Me miró como si estuviera ante una aparición fantasmal y tartamudeó algo que no entendí. Me presenté y le dije que era recién casada, que había llegado unas semanas atrás, y que estaba conociendo a los vecinos. Él me invitó a pasar a su cueva, pero yo decliné su oferta con una sonrisa.

A partir de entonces me resultó imposible sacármelo de encima. Al principio sólo cruzábamos saludos, luego pequeñas conversaciones sobre el tiempo, y por último pasábamos buenos ratos hablando. Nunca debí darle confianza, pues al final acabaría con la vida de mi marido y con mi buena reputación...

Yo, desde luego, no podía sentirme atraída por un ser tan repulsivo. Nunca me ha faltado la mejor compañía masculina: jóvenes, ricos y atractivos. Coco era la concentración de todos los defectos imaginables. Enano, deforme, calvo, viejo, salido y una persona horrible. Sentía náuseas con tan sólo mirarlo y se me erizaba la piel al escuchar su voz grave e inmundada. Sin embargo solía divertirme humillándolo.

Comencé a jugar con él, a reírme a su costa. Me vestía siempre de la

manera más provocativa posible, y le sonreía con descaro. Pasaba tardes enteras tomando el sol en el jardín, con un diminuto bikini, y cubierta por una brillante capa de bronceador. Él me espiaba desde el segundo piso de su casa, y yo lo sabía, pero en vez de atajar el asunto, seguía echando más leña al fuego. Me acariciaba el cuello con lascivia, y separaba ligeramente las piernas para colocarme la tanguita. Al final, como no podía ser de otra forma, la caldera terminaría por explotar.

Nuestra relación se fue estrechando hasta que se atrevió a cortejarme. Me traía flores, cartas cargadas de pasión, chocolates e incluso pretendió regalarme un cachorrito, que no acepté. Al ver que Coco se perdía cada vez más en mi tela de araña, comencé a menospreciarle abiertamente. Me lo pasaba muy bien. Solía gastarle bromas muy pesadas sobre su estatura, “¿Qué tal día hace por ahí debajo?”, o “¡Ey, no levantes la cabeza que me ves las bragas!”.

Pero Coco no era más que un entretenimiento. Alfred era lo más importante. Aquella noche era nuestro primer aniversario de bodas y quería prepararle algo especial, a la altura de la efeméride. Se me ocurrió disfrazarme de alguna fantasía. Alfred y yo nunca lo habíamos probado, así que me pareció una buena idea.

Corrí hacia el ropero y lo examiné con cuidado. Tenía una camisa blanca y una minifalda gris plisada. ¡Un perfecto disfraz de colegiala!. Ahora necesitaba combinar las dos piezas principales con un buen surtido de complementos. No en vano, cuando Alfred me arrancara la camisa y la falda, los complementos serían lo único que llevaría encima. Tenían que resultar sexy, realzar mi feminidad. Busqué una bufanda larga que tenía guardada con la ropa de invierno, era a rayas amarillas y rojas. Luego rebusqué en el cajón de la lencería hasta encontrar unas medias blancas que sólo cubrían hasta las rodillas. También escogí un inocente conjunto blanco de bragas y sujetador, confeccionados en algodón. El disfraz quedaría completo con unos zapatos de charol rojo y tacón bajo.

Todo iba a ser perfecto. Tomé un baño de sales y aceite. Me maquillé con colores cálidos y difusos, como lo haría una quinceañera, y abríllanté mis labios con vaselina para que todo lo que iba a tragar resbalara



más fácilmente. Luego me recorté el vello púbico, y afeité el contorno de mis labios vaginales. Recogí mis flecos en dos trencitas que até detrás de mi cabeza, a la altura de mis orejitas, y perfumé cada palmo de mi piel. Me disfracé y comprobé el resultado en el espejo. Casi sin darme cuenta, mis entrañas comenzaron a humedecerse. Todo aquel ritual previo a la entrega hacía las veces de preliminares, y estaba deseando ser tomada por mi esposo.

Eran las diez y cinco. Alfred no tardaría en llegar. Me serví un margarita bien cargado, esperando coger una chispita que me permitiera desinhibirme y disfrutar de una noche cargada de sexo y amor. A las diez y media ya me había bebido dos y a las once menos cuarto, cuando Alfred me telefoneó para avisarme de que no dormiría en casa, apuraba el tercero.

Me sentí muy decepcionada. Había tardado tres horas en prepararme para él, tres largas horas en que mi excitación fue creciendo gradualmente hasta ahogarme en mi propia humedad. Y de golpe todo se había ido al traste. No podía desaprovechar aquel cuerpo, aquel disfraz, irme a la cama sin saciarme. No tenía costumbre de masturbarme, pero esa noche no tuve más remedio.

Cogí una silla y me senté frente al espejo de mi armario. Me bajé las braguitas y comencé a tocarme, estimulándome con mi reflejo. Fue muy excitante. Nunca me había visto tan sugestiva, tan erótica. Pese a mi belleza, y al reclamo sexual que resulto para los hombres, yo soy un mujer decente, o al menos lo era. Nunca me había sentido tan... “puta”, y me encantaba esa nueva sensación.

Me masturbé como jamás lo había hecho. Pero justo cuando subía el último escalón antes del orgasmo, alguien llamó a la puerta. Me detuve inmediatamente, sintiéndome culpable. Pensé que Alfred había podido escaparse de su trabajo, y decidí ofrecerle mi orgasmo. Quería que viera a través de mis ojos, y disfrutara de la hermosa mujercita que le esperaba impaciente en casa.

Abrí la puerta sin acordarme de cómo iba vestida. El ardor que consumía

mi entrepierna y los tres margaritas que había tomado habían mermando mi conciencia. No podía pensar, y alguien se aprovecharía de las circunstancias.

– ¡¿Coco?! – exclamé defraudada – ¿Eres tú, enanito? Menos mal que te encuentro... Mudio andaba preguntando por ti...

Pese a mi estado de incipiente embriaguez, mantenía afinado mi ingenio. Coco era incapaz de mirarme a la cara. No apartaba los ojos de mis largas piernas, y apenas podía creer que su despampanante vecinita estuviera ante él, media borracha y disfrazada como una puta.

– Te traigo unas cartas, el cartero las dejó en mi buzón por error. ¿Puedo entrar? Tengo que decirte algo muy importante para mí...

Si pudiera volver atrás en el tiempo y cambiar mi respuesta a aquella pregunta, Alfred aún estaría a mi lado. Por desgracia lo invité a pasar. Tomó asiento en el sofá del salón mientras yo me servía el cuarto margarita. Me senté frente a él y crucé las piernas, colmada de excitación.

– ¿De qué quieres hablar, asqueroso? – le pregunté sonriente.

Coco se frotó las manos antes de hablar.

– Creo que empiezo a sentir algo por ti... Sé que estas casada, y que Alfred es un marido perfecto. Yo no tengo nada que hacer para competir con él, pero te quiero...

Me carcajeé hasta el agotamiento. Tuve que apretar las piernas para no hacerme pis encima.

– ¿Y que pretendes? ¿Quieres que deje a Alfred y salgamos juntos? ¿Acaso piensas que podría ir contigo de la mano? ¿Presentarte a mis padres? Mira papá este viejo enano es mi novio...

Me burlé hasta que sentí un tirón en mi mandíbula. Tardé en recuperar el resuello.

– Yo estoy cuando tu marido no está, podríamos divertirnos juntos. Y soy muy discreto. ¿Quién iba a pensar que una mujer de tu belleza, con un marido guapo y rico, iba a acostarse con un bichejo horripilante como yo?

Me acaricié el entrecejo intentando pensar. Me levanté con firmeza y abrí la puerta de la calle, invitándole a salir.

– Está bien. Se acabó. Has llegado demasiado lejos. Fuera de mi casa y no vuelvas más.

Pero él no se movió. En vez de eso se bajó los pantalones y me enseñó su enorme miembro erecto. Yo abrí la boca asustada. ¿Qué demonios estaba haciendo? ¿Con quién creía que estaba tratando? Pero resultó que Coco me conocía mejor que yo misma.

No pude evitar fijarme en la estupenda dotación que Coco esgrimía con orgullo. Aquel pene debía medir unos veinte centímetros. En aquel cuerpo diminuto, entre aquellas manos de marioneta, parecía mucho más grande y gordo. El tronco era grueso como una mazorca de maíz, y las venas rojas y verdes se dibujaban perfectamente bajo su piel macilenta, casi transparente. El glande no era sonrosado como el de Alfred, sino amoratado, y llamativamente pequeño. Una densa mata de pelo crecía salvaje a su alrededor.

Cerré la puerta. Dudé entre echarlo a patadas, o arrodillarme ante aquel magnífico fenómeno de virilidad y tragármelo de un bocado.

– Los refranes suelen acertar, encanto... – me dijo mientras se acariciaba –. Hombre pequeño, polla grande. Toda para ti si lo deseas.

Yo no respondí ante semejante ordinariez. Permanecí de pie, inmóvil.

–Te he enseñado mi polla, muñeca. Es justo que te desnudes para mí... Muéstrame lo que tienes.

Cada noche durante los tres últimos meses me he preguntado por qué



lo hice, por qué obedecí. Hay días en que culpo al alcohol. En otras ocasiones al calentamiento frente al espejo. La anodina vida sexual que mantenía con Alfred era otra causa que solía barajar. Sin embargo ahora estoy convencida de que soy una puta, y de que Coco fue el primero en darse cuenta de ello.

Lo cierto es que lo hice. Estaba de pie ante aquel engendro demoníaco, que se masturbaba lentamente, relamiéndose ante el apetitoso manjar que no tardaría en devorar. Comencé a acariciar mi torso sobre la camisa, paseando mis manos por mi cintura, mis costados, mi raso estómago, y mis pechos. Apenas los rocé con mis palmas y comenzaron a despertar. Cerré los ojos para no cruzar mirada con el afortunado espectador, no quería que aquel mágico momento terminara con un ataque de náuseas.

– Eso es, muévete zorrita. Hazlo lentamente, justo como a mí me gusta...

Mis dedos separaron con agilidad los botones de la camisa y la dejé caer con sensualidad. El enano se acarició los testículos velludos mientras disfrutaba del sorprendente espectáculo. Poco podía ver de mis pechos, pues estaban casi totalmente ocultos bajo el infantil sujetador de algodón.

– Vamos putita... Quítate el sujetador, enséñame tus tetas, quiero verte las tetas.

Cumplí sus deseos con diligencia y buen grado. Desabroché el corchete de la espalda y me bajé una tira primero, luego la otra. Noté el considerable peso de mis pechos cayendo sobre mis manos, y los acaricié circularmente, desde la base hasta su nacimiento. Nunca me sentí acomplejada por el razonable tamaño de mi busto, sin embargo en aquella ocasión me parecían más grandes, más carnosos y curvilíneos. Acaricié mis pezones desnudos, que ya estaban completamente erectos, y me mordí el labio de placer.

– ¡Menudas tetas tiene la muy puta!

Junté las rodillas, agarré el elástico de mi falda y de mis braguitas, y las fui bajando sosegadamente. Pronto quedé vestida únicamente con la bufanda rayada, las medias blancas y los zapatos de charol.

Tiemblo al recordar como me comporté. Me ladeé ligeramente para que aquel esperpento disfrutara de mi perfil desnudo, de mis largas piernas, de la curva abierta que dibujaba mi trasero. Coloqué las manos tras la cabeza y me estiré excitada.

– ¡Vaya con la muñequita del cirujano! ¡Estás hecha toda una zorra! ... Nunca lo hubiera imaginado

Para mi sorpresa, aquellas palabras no me dolieron, sino que me excitaron aún más. Hoy me siento humillada al pensar en ello, pero en aquel momento estaba dispuesta a todo por satisfacerme. Aún caería más bajo. Me di la vuelta y le mostré mi pequeño pero redondeado trasero, y mi derretida rajita. Saqué la lengua, lamí la palma de mi mano y me golpeé una nalga con ella. Mi carne firme apenas se movió. Aquello sacó de quicio al enano, que pronto demandó mi presencia entre sus piernas.

– Vas a ser buena vecinita, ¿verdad?. Vas a chuparme la polla... Quiero ver como te desenvuelves con mi polla en tu boca...

Coco se sentó al borde del cojín, apoyando el peso de su cuerpo sobre las manos. Levantó el trasero ligeramente, ofreciéndome su verga,

Yo estaba ebria de alcohol y borracha de sexo. Era la primera vez que un hombre distinto a mi marido me veía desnuda, y me encantó la sensación. Deseaba seguir adelante. Apenas reparé en los cientos de recuerdos y fotografías de Alfred que había en el salón de nuestro nido conyugal. Allí estaban sus mejores plantas, los souvenirs de nuestro viaje de novios, la cristalera de su madre, y la foto de nuestra boda. Ni siquiera me quité la alianza.

Me arrodillé ante aquel medio-hombre, abrí la boca todo lo que pude y engullí su verga de un golpe. Aunque me esforcé en tragarla entera, sólo conseguí abarcar tres cuartas partes. Aún así, su vello púbico era tan

profuso que me hizo cosquillas en la naricita. Tenía la boca llena de su carne mortecina, y me gustó su sabor. Me retiré lentamente, apretando los labios para facilitar la succión. Luego lo miré directamente a la cara. Eso me enloqueció.

– ¡Cómo la mamas, guarra...! ¡Sigue... sigue...!

Rodeé su miembro con mi mano derecha y comencé a masturbarlo. Examiné su glande palpitante que, aunque estaba inflamado en sangre, no había perdido su color cárdeno. Lo envolví con mis labios, estimulándolo con suavidad, mientras no paraba de masturbarlo. Noté como el incontinente duendecillo se retorció bajo mis caricias. Alfred jamás se entusiasmaba tanto con mis artes amatorias, y la grata respuesta de Coco me animó a esforzarme aún más.

– ¿Te gusta, enano asqueroso? ¿Te gusta como te la chupo? – le pregunté mientras mis manos mantenían el compás.

Coco se quedó perplejo, luego me sonrió. Nunca había visto unos dientes tan desordenados e irregulares. Su respuesta fue parca y explícita: agarró la parte posterior de mi cabeza y me guió de nuevo hacia su verga. Cerré los ojos y su serpiente volvió a recorrer mi garganta.

Al poco contrajo sus nalgas y comenzó a menear su pelvis con cierto ritmo, usando mi boca como si de una vagina se tratase. Apreté los cachetes y succioné con fuerza, mitigando la violencia de sus embates. El enano estaba en el cielo, a punto de perder el control sobre si mismo. Temí que me ensartara con su espada, así que me alejé lentamente, recuperando la iniciativa.

Jugué con sus enormes y peludos testículos. Me los pasé de mano en mano, acariciándolos con ternura. Luego los apreté suavemente y observé como saltaban dentro de sus bolsas de piel. Los lamí con la punta de mi lengua y fui ascendiendo lentamente, dejando un rastro de saliva a mi paso. Recorrí su tronco y engullí su glande. Acomodé mi cuello y mi espalda, apoyé mis manos en su menudo trasero, y comencé a masturbarlo con mi boca.



La mecánica era sencilla pero agotadora. Cerraba mi boca entorno a su miembro y me deslizaba de atrás hacia adelante, de adelante hacia atrás. Me cuidaba de engrasar bien el tronco con mi saliva, para no hacerle daño con la fricción. Sin embargo él no tenía respeto alguno por mi integridad física. Me agarró la cabeza con sus dos manitas y me obligó a acrecentar el ritmo de mis acometidas.

Me dolían las cervicales, y todos los músculos de mi cuello estaban entumecidos. Fue entonces cuando me dio un respiro. Ladeó mi cabeza para alojar su glánde entre mis dientes y la cara interior de mis mejillas. Intenté relajar la presión de mi mandíbula para acomodarme a su penetración y proporcionarle mayor placer. Me acaricié los pechos mientras él se servía de mi boca, hasta que se cansó de ella.

Coco levantó mi cara y me miró a los ojos.

– Saca tu lengüita, zorra.

Yo cumplí como una perrita faldera. Abrí mi boca y le ofrecí mi lengua. Coco apoyó su glánde en ella y comenzó a masturbarse, deslizándose en su humedad, deleitándose en su calor. Me dedicó toda clase de improperios mientras se satisfacía, pero yo apenas le escuché. Estaba demasiado bebida, demasiado ansiosa por ser tomada. Transigí en todo, esperando recibir una compensación por mis esfuerzos.

Coco me agarró por el codo y me lanzó contra el sofá. No había imaginado hasta entonces la fuerza que aquel enano tenía en sus brazos, y quedé impresionada. De repente me encontré sentada al borde del cojín, apoyada en el respaldo. Abrí las piernas instintivamente, ofreciéndome sin tapujos, rogándole con la mirada que me devolviera al menos la mitad del placer que yo le había proporcionado. Coco no me defraudó.

– ¿Qué vas a hacer conmigo? – le pregunté intrigada.

– Voy a saborear tu caldito, beber de tu coño... – contestó mientras se relamía.

No logro entender qué clase de influjo ejercía la voz de Coco sobre mi voluntad. Sus vejaciones me parecían muy excitantes, y mi conciencia apenas ofrecía resistencia.

Separé las piernas todo lo que pude, adelanté mi pelvis y arqueé mi espalda, ofreciéndole a Coco una fruta prohibida que ningún hombre, ni siquiera mi marido, había tenido oportunidad de probar.

El enano sacó su lengua asquerosa y me dedicó un primer lengüetazo, que recorrió mi rajita desde la base hasta el clítoris. Luego me miró a los ojos y descubrió placer en ellos. Apoyó su mano derecha en mi pubis y comenzó a estimular mi clítoris con el pulgar. ¡Lo hacía tan bien! Aquel placer era totalmente nuevo para mí, y poco a poco me fui derritiendo en sus manos.

– ¡Cómete mi coño! ¡Cómetelo todo!

Mi vagina era un charco de flujo y saliva. Su pulgar seguía describiendo círculos sobre mi pepita, enloqueciéndome. Me acaricié los pechos con ambas manos mientras él seguía esmerándose entre mis piernas. Sentí asco al contemplar la calva de Coco retorciéndose al ritmo de sus lengüetazos. Sin embargo el fuego consumía mis entrañas, y haría cualquier cosa para sofocarlo.

Coco introdujo el pulgar en mi sexo, mientras su lengua reptiliana se encargaba de mi clítoris. Llegados a aquel punto, yo ya estaba perdida. No tenía ni juicio ni vergüenza. Comencé a balancear rítmicamente mis caderas, enterrándome el dedo de Coco hasta los nudillos, y separé mis labios vaginales para facilitar su acceso a mi semillita.

Me dejé caer sobre el espaldar del sofá y levanté las piernas, apoyando las rodillas sobre mis pechos. Estaba totalmente expuesta, entregada a un error irreversible de la naturaleza. Él no aflojaba el ritmo de su penetración manual. Su pulgar se deslizaba por mis oleaginosas paredes vaginales, provocando un chasquido húmedo y degradante. Mi excitación iba en aumento, y el calor se extendía a lo largo de todo mi cuerpo. Comencé a chillar como una poseída, concertando gemidos graves

y agudos lamentos.

Apoyé una pierna sobre el hombro de mi diminuto amante, pero pronto comprobé que no era capaz de soportar el peso. El placer era insostenible, así que cerré las piernas casi instintivamente para disfrutar de un pequeño descanso. Coco no se retiró. Sentía su aliento en mi vagina, que estaba enrojecida. Acaricié su cabeza con sensualidad y me reí. La situación era tan ridícula, tan escatológica, que no pude aguantarme. Él pareció molestarse.

– Eres asqueroso, Coco – le insulté mientras le acariciaba la cara.

Pude ver el dolor en su mirada, luego su furia. Su mano rechoncha y malformada me propinó una sonora bofetada. No tuve tiempo para defenderme, ni de contraatacar. Cuando quise darme cuenta, Coco me había agarrado por el pelo e introducido su verga en mi boca.

– ¡Llénala de saliva, cerda! ¡Voy a follarte de una puta vez!

Yo agarré su mango, concentré toda la saliva que había en mi boca y la escupí sobre su glándula. Saqué mi lengua y recogí los chorros brillantes que habían quedado colgando, condensándolos en gotas muy gruesas. Luego las esparcí a lo largo de su pene, anegándolo. Las babas colgaban de mis comisuras, y de mi barbilla. Sufro náuseas de sólo recordarlo, pero en aquel momento yo carecía de cualquier escrúpulo.

Coco me empujó contra el espaldar del sofá, me cogió por una rodilla y me ladeó ligeramente, para que mi vagina quedara justo a su altura. Luego separó mis piernas.

– ¿Vas... vas a follarme? – le pregunté nerviosa, contagiándome de su léxico grosero.

– No sólo eso, mala puta. Voy a partirte en dos.

Me recosté sobre el espaldar, esperando la llegada del ansiado y temido momento. Mi infidelidad iba a consumarse, y ya era tarde para



evitarlo. Me acaricié el clítoris para renovar mi lubricación, luego separé mis labios vaginales para mostrarle el camino a mi interior. Coco y yo nos miramos, mientras él se masturbaba salvajemente para multiplicar su erección.

Entonces me penetró.

Primero me introdujo su glande, luego el resto de su miembro. No me dolió. A juzgar por el desdén con que me trataba y la excitación que mi admirada figura debía provocarle, pensé que sería ensartada sin miramientos, pero me equivoqué. Avanzó suavemente, abriéndose paso con paciencia. Me abrió las piernas hasta forzar mis abductores para que mi orificio se estirase todo lo posible.

El miembro de Coco quedó completamente engullido por mi feminidad, y mis paredes vaginales se adaptaron a su enorme tamaño como un chicle masticado. Me sentí ensanchada.

– ¿Y ahora, puta? ¿Vas a reírte de mí? ¿No vas a mofarte de mi tamaño?

No me dejó contestar. Con una agilidad pasmosa, aquel pequeño endemoniado comenzó a bombearme. Su verga monstruosa recorrió senderos inexplorados de mi vulva, alcanzando, debido a su tamaño, una profundidad inaudita.

– Es rubio, rico, cirujano... ¡Y yo me estoy follando a su mujer! ¡Me la follo como a una puta! ¡Su esposa es mi puta!

Coco se mantenía de pie, mirándome complacido, eufórico. Su miembro entraba y salía de mi sexo con dinamismo, a un ritmo alto y regular. Pero la postura pareció cansarle. Sus rodillas achaparradas sostenían todo el peso de su cuerpo, y debieron agotarse. Así que se acostó sobre mí, apoyándose en los brazos, acomodando su desproporcionada cabeza entre mis turgentes pechos. Yo le acaricié sus orejas puntiagudas y su espalda, apretándolo contra mi cuerpo. Su culito plano se contraía y relajaba en cada penetración.

Se mantuvo así durante unos dichosos minutos, y se levantó de repente. Tomó mi pierna izquierda y me acostó de lado. Luego se situó detrás de mí, y volvió a trepanarme. Aquel fue el momento más gozoso. Tenía su miembro dentro de mí, pero no su horrible cuerpo ante mi cara. Cerré los ojos y me perdí en un mar de sensaciones cálidas y vitales. Gemía al sentir sus testículos golpeándose contra mi entrepierna. Sus manitas amasaban la tierna carne de mis pechos, para aferrarse luego a mis caderas e incrementar el ritmo de nuestro coito. Estábamos llegando al final.

Yo le ayudé con un tímido contoneo pélvico. Su dedo pulgar me masturbaba con destreza. Yo estaba ardiendo. Iba a correrme.

Un gemido recorrió mi estómago y mi garganta como un torrente, para explotar en mi boca. Me mordí el labio con fuerza mientras los traviesos dedos de Coco aserraban mi clítoris con saña, y su miembro erecto me desgarraba el orgullo. La sensación cálida y reconfortante fue incrementando en intensidad hasta transformarse en el más poderoso orgasmo que jamás he vivido. Aullé como una loba; cerré los puños y agité mi cabeza con tanta fuerza que casi me rompo el cuello.

– ¡Voy a correrme, putita! ¡Voy a correrme!

Apenas tuve tiempo de prepararme para el clímax del enano, pues la sacó de un tirón y descargó todo su esperma sobre mi pubis y mi rajita. Coco me miró directamente a la cara mientras escurría sus últimas gotas de semen, y me dijo:

– La joven y entregada esposa del cirujano se ha corrido en mis manos. Fíjate como te he dejado tu coño devoto... Esa no es la leche de tu marido, puta, sino la de tu asqueroso vecino enano.

Observé mi entrepierna. Un grueso hilo de esperma resbalaba por mi vagina y se precipitaba hacia el cojín del sofá. Efectivamente, mi sexo no presentaba un buen aspecto. Estaba dilatado en exceso, sudoroso, irritado por la fricción y empapado con la crema seminal del ser más repugnante que había conocido en mi vida.

Coco paseó su índice por mi dolorida vagina y lo untó de semen. Entonces intentó colarlo por mi boca, afortunadamente pude esquivarlo.

– ¡Abre la boca, Celia! ¡No me hagas enfadar!

Yo nunca había probado el semen. Tampoco Alfred me lo había pedido. Separé los labios con timidez y saqué la lengua.

– Eso es, lame el dedo como una chica buena...

El dedo se perdió entre mis labios carnosos, y saboreé la verdadera esencia del hombre. Era espesa y amarga, sucia, y tuve que esforzarme para reprimir un impulso de vomitar. Él me limpió la boca con el extremo de mi bufandita y se rió a carcajadas. Luego cogió su ropa y se dirigió a la salida, no sin antes despedirse educadamente:

– Volveré a por ti, puta.”

– ¿Y volvió? – preguntó Navarro con visible interés.

Celia asintió con la cabeza.

–Y yo le recibí. Mantuvimos relaciones sexuales durante un mes, pero lo nuestro había durado demasiado... Después de acostarme con él, me sentía sucia y asqueada, de él y de mi misma. Poco a poco fui rebajando la frecuencia de nuestros encuentros hasta que por fin me libré de él.

Navarro se encorvó en su asiento y se acercó a la muchacha. Ella le miró con ojos vidriosos, y él arqueó las cejas con indulgencia.

– Celia, ¿por qué Coco mató a su marido?.

– Todo fue culpa mía. Usaba al pobre Alfred como excusa para evitar encontrarme con él. Le prohibía la entrada a mi casa advirtiéndole de que “Alfred está adelantando la salida del trabajo” o “puede que Alfred



libre hoy y llegue una hora antes”. Coco pensó que sin Alfred de por medio, él y yo seríamos libres para vernos. Y por eso lo asesinó...

La chica llevó las manos a su rostro y lloró histéricamente. Navarro la abrazó para consolarla.

– No tiene nada de qué preocuparse, todo saldrá bien – le susurró –. Tenemos al asesino de su marido. Pero nada de esto tendrá sentido si usted no declara la verdad ante el tribunal.

Celia se separó de él y se limpió los ojos con un pañuelo. Se asomó a la ventana en busca de un soplo de aire fresco.

– Lo sé detective, lo sé. Mi familia, mis amigos, mis vecinos, toda la alta sociedad de Canarias sabrá que durante un tiempo fui la puta de un maldito enano. Se publicarán los detalles de nuestros encuentros sexuales, saldré en los diarios y me señalarán por la calle...

Navarro recogió su libreta y su abrigo, y la miró con ternura.

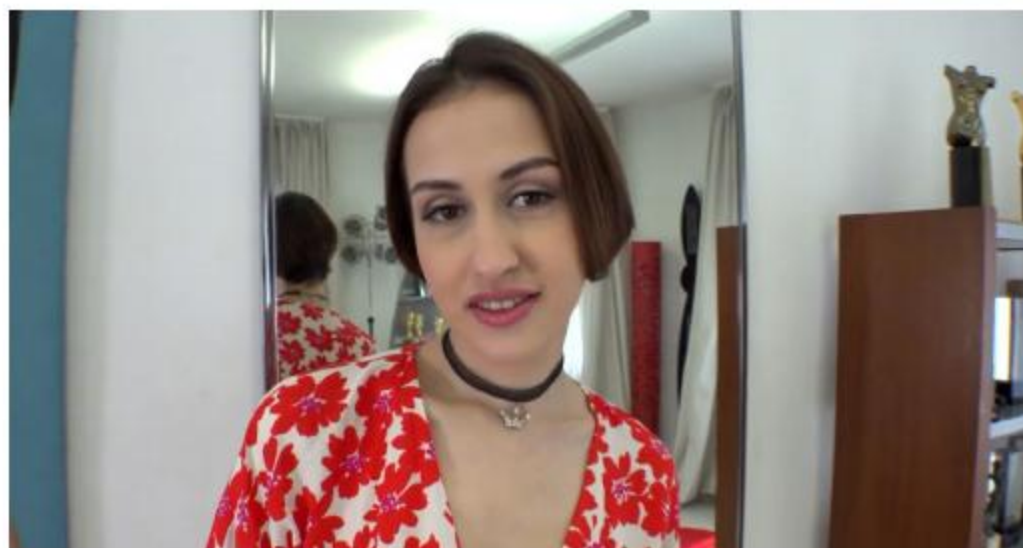
– Usted no es autora del asesinato, ni cómplice, ni ayudante material y necesario. No irá a la cárcel, pero la sociedad le hará cumplir su pena, y créame cuando le digo que no sé cual de los dos castigos es más favorable para usted – comentó mientras abría la puerta del piso – . Siento todo lo que ha pasado. Ya nos veremos.

Por Angelo Baseri



Hola Compradores, como verán esta sección el mes pasado presentó una serie de videos cuya característica fue presentar jóvenes actrices con actores ancianos o casi ancianos, sin embargo yo pienso que aunque la temática es excitante les falta algo de energía a los encuentros, así que como prueba este mes comparto al inigualable Rocco Siffredi que aunque no es una persona anciana a sus 56 años sigue siendo un garañón y sobre todo un perverso, dejo a ustedes el que escojan entre las dos opciones volvemos a los ancianos o escogemos a Rocco, espero sus comentarios en la encuesta que acompañará la salida de la revista en el blog, por favor participen.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





Y BIEN, AQUÍ ESTAMOS
¿QUE ESPERAS PARA HABLAR?

AH, SÍ, ¿TE APE-
TECE QUE CO-
MIENCE YA MISMO?

MIS PADRES SE DIVORCIARON CUANDO YO ERA
UN CHAVAL Y ESO ES LO QUE, SEGÚN MI
PSICOANALISTA, ME HA ACARREADO TANTOS
PROBLEMAS CON LAS MUJERES. LLEVO YA
SEIS MATRIMONIOS, EL ÚLTIMO DESBARATA-
DO HACE SÓLO UNA SEMANA...

... EL PROBLEMA HA SIDO SIEMPRE MAS O
MENOS EL MISMO. MIS MUJERES LUEGO
DEL LÓGICO IDILIO INICIAL QUE - ENTRE
NOSOTROS - A MEDIDA QUE PASAN LOS MA-
TRIMONIOS, ES MAS BREVE, COMIENZAN A
ACUSARME POR MIS COMPORTAMIENTOS
NEURÓTICOS E INMADUROS, POR MIS CAM-
BIOS DE HUMOR, POR ESE PASAR DE LA ALE-
GRÍA A LA ANGUSTIA Y DE LA ANGUSTIA -
A LA ALEGRÍA...

... SIN QUE HAYA NINGUNA RAZÓN APARENTE
QUE JUSTIFIQUE ESAS VARIACIONES. A VECES
PIENSO QUE TENDRÍA QUE HABER UN SERVICIO
METEOROLÓGICO DEL ALMA QUE PREVISTI-
QUE EL ESTADO DEL TIEMPO DEL TIEMPO
DEL ALMA PARA LAS PRÓXIMAS VEINTICUATRO HORAS
ASÍ UNO SABER QUE A TENERSE Y SI DEBE SALIR CON BUEN
DÍA O CON MAL DÍA - G-G-G - RELACIONES PARE-
JA PORQUE TAL VEZ DE ESA MANERA CONTROLAR
EL EXABRUPTO DEL ESTADO ANÍMICO....

... SEIS MATRIMONIOS, ¿TE DAS
CUENTA? Y TODAS LAS VECES
TROPEZANDO CON LAS MISMAS PIE-
DRAS... AHHH O R A E S O S Í, NUN-
CA O W I D A R E A L G U N A S N O C H E S
D E P A S I O N P O R Q U E T O D A S M I S M U J E-
R E S H A N S I D O A P A S I O N A D A S A U N Q U E
A V E C E S H E T E N I D O L A S E N S A C I O N D E
Q U E F I N G I A N S U S O R G A S M O S Y E N
R E A L I D A D N A N N O L E S I I I I M P O R-
T A A A B A A N A D A D E M I Y Q U E S E R E I A N
S O L O P A D A M E N T E D E M I I I I I I N S E-
Q U R I D A D P A R A A A A A

AAAAHHHHH
AAAAHHHHH
AAAAHHHHH
AAAAHHHHH
AAAAHHHHH

AAAAHHHAAAAH

¿COÑO
¿QUE
TE
PASA?

¡MIERDA,
CON ESTA
MALDITA
EYACULACIÓN
PRECOZ!

CLARA

TEXTO: TRILLO & MAICAS



QUINTO 1º



QUINTO 2º



CUARTO 2º



CUARTO 3º



TERCERO 1º



TERCERO 3^o



SEGUNDO 2^o



PRIMERO 3^o



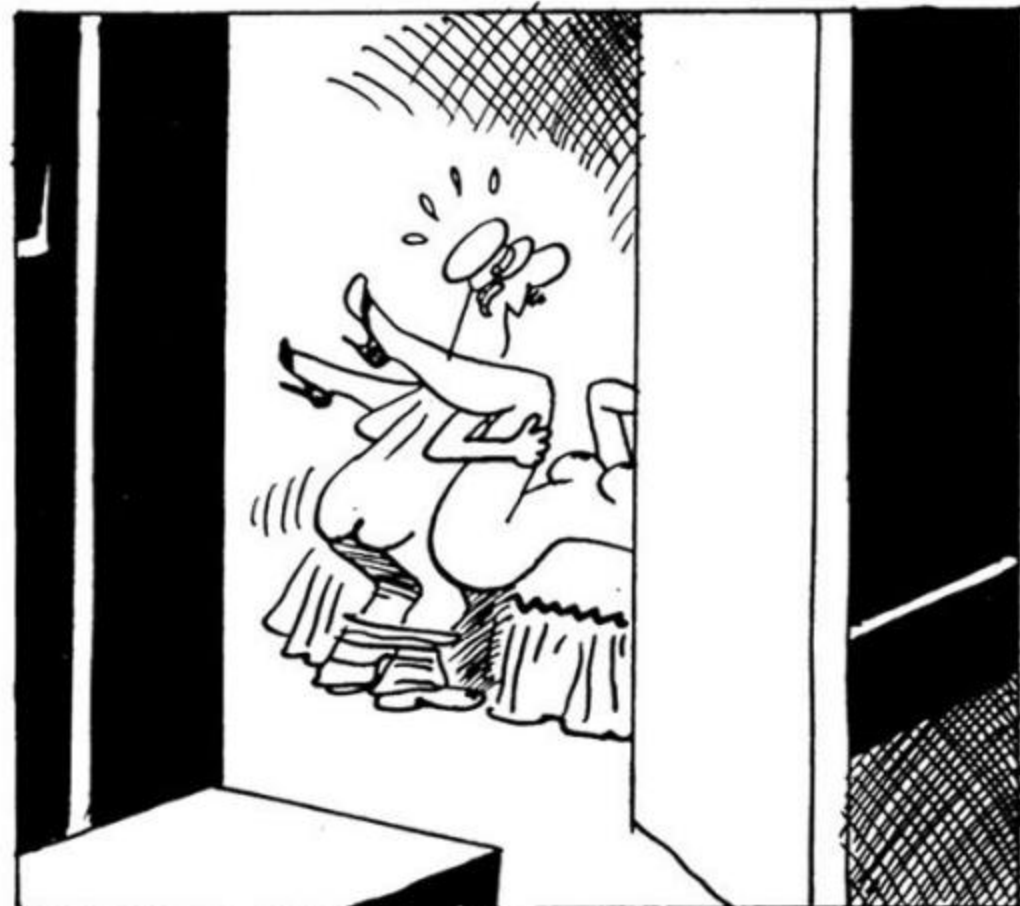
YA ESTÁ ¿TÚ ERES EL ENCARGADO? ME TIENES QUE FIRMAR EL CONFORME

SI PERO ANTES... YA SABES

CONFORME



LO MALO DE ESTAS PRESTACIONES ES QUE HAY QUE IR A COBRAR AL ADMINISTRADOR DE LA FINCA. Y EN DÍA DE PAGO



HUMOR LASCIVO



Dean Yeagle.

"Bueno, ud. es el doctor, pero usualmente me vacunan contra la gripe en el brazo!"

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

LA BOCA DE LALITA

SEXO CON EL HOMBRE MÁS HERMOSO

Este relato es 100% ficción, la revista LASCIVIA y el blog IMAGENOBSCURA no promueve de ninguna forma el abuso a menores, pero lo que si apoyamos es la libertad de expresión de cualquier artista pasado, presente o futuro.

Parte I

Como archivista en un hospital de salud mental tengo acceso a un sin-número de Fichas clínicas de todos los pacientes que han consultado al mismo. En mis ratos libres disfruto leyendo algún caso. Hoy les voy a contar sobre la historia de Lalita, quien fue iniciada sexualmente a los nueve años por su padre biológico. De su puño y letra leo lo siguiente:

“Mi padre es el hombre más maravilloso que he conocido. Es un hombre al que he amado y admirado desde que tengo uso de razón. Tras su belleza física, su dulzura y su comprensión se encuentra un ser increíblemente sensual. Desde los cuatro años recuerdo el placer que sentía de bañarme con papá y mamá. Los veía como a unos dioses. Sanos y bellos en su desnudez. Papá siempre fue cariñoso. Nos hacía reír y gritar a mamá y mí cuando desnudos y enjabonados nos hacía cosquillas o nos besaba las nalgas. Lo que más le gustaba era besarnos entre las piernas, allí comenzaba la gritadera de nosotras y las risas por las cosquillas que nos producían sus labios en nuestros genitales. Nos soplaba, nos lamía. Todo se veía “normal”. Nunca le veíamos una erección cuando jugaba con nosotras.

Quizás por eso Mamá tomó esos juegos como algo rutinario y nunca pensó que Papá y yo podríamos alguna vez hacer algo incestuoso. De mi parte me fascinaba tomar entre mis manos su pene flácido y moverlo con los dedos en todas las direcciones. Una vez haciendo eso, de manera sorpresiva traté de meterme su pene dentro de mi boca para chuparlo y mi mamá me jaló por una oreja y me dijo que eso no debía hacerse.



Desde entonces pensé que algo anormal debía haber para que Mamá se fuese puesto tan nerviosa y asustada.

Ya cuando tenía los 9 años, un día quedé sola con Papá. Al entrar en su cuarto él venía saliendo después de haberse duchado. Como era mi costumbre corrí a abrazarlo por la espalda y empecé a darle besitos en las nalgas. Cuando Papá se dio vuelta ví por primera vez en mi vida lo era un pene totalmente erecto. ¿qué te pasó? Le pregunté con curiosidad. ¿Por qué se te puso así?. El un poco apenado no hallaba qué responder. Se sentó en la cama para secarse los pies. Yo me coloqué a su lado sin quitarle la mirada a su miembro. Estiré la mano y se lo apreté suavemente. Era de una sensación de terciopelo, tan grueso que mi mano solo cubría menos de la mitad de su diámetro. Duro como un tubo. Lo sentía palpar. Papá estaba sereno, sin embargo note que le agradaba lo que yo hacía. Sin decirle nada comencé a besarlo, olía a jabón de limón. No sé qué fuerza me impulsó a meter la punta de su glándula dentro de mis labios y comenzar a lamerlo.

Era algo más fuerte que yo, era un placer que por nada del mundo quería perder. Papá agarró mi cabeza e introdujo más su miembro, y comenzó a moverse hacia atrás y hacia delante. Al sentir que su pene vibraba dentro de mi boca pensé para mis adentros que era la sensación más divina que había sentido en mi vida. Papá gruñía y se quejaba, entonces bruscamente me lo sacó de la boca, se volteó apretándose el pene y lanzó como cinco chorros de un líquido gris azulado espeso que regó pared y piso. Yo quedé durante todo el día sin borrar las imágenes de lo ocurrido.

El silencioso y asustado cada momento me recordaba que no podía contarle eso a nadie. Ni a mi Madre. Yo desde ese momento comencé a tener sueños obsesivos con mi padre. Despertaba a media noche con la toty mojada, caliente y palpitante. Chupaba mi dedo pulgar fantasiándome lo fálico. Papá comenzó a rehuirme suavemente mis acosos.

Habló conmigo y me explicó todo lo referente a la sociedad, la religión, lo prohibido. Lo tabú. Nada me convencía. Cómo un momento tan hermoso y puro como el que habíamos pasado no lo podíamos volver a



repetir. Respeté su decisión. Pero eso me excitaba más. Sabía que a él le había gustado y que tenía miedo de hacerme daño. Lo que más me sorprendía era que solo quería tener experiencia con él, para mí el único varón sobre el universo era él. Ningún otro podía tener algo tan divino que era únicamente para mi madre y para mí. Ya buscaría la forma de tenerlo nuevamente, de olerlo, de besarlo y.....el día que llegue ese momento lo voy aprovechar como el mejor regalo de mi vida.

Parte II

La semana en que cumplí mis once años fue inolvidable. Luego de la fiesta mamá le dijo a Papá:

- Este fin de semana deberías llevarte a Lalita contigo para que no te vayas solo.

Papá era supervisor de Sanidad y tenía que viajar por una semana fuera de la ciudad. Mamá era tan celosa que no le gustaba dejarlo ir a ninguna parte sin ella o sin mí.

Papá protestó, pero eso lo que hizo fue poner a mi mamá mas persistente. En fin viaje con papá en contra de su voluntad.

Cuando caminábamos juntos sentía un gran orgullo al ver cómo las mujeres veían a mi padre, parecía que querían comérselo con los ojos. Alto y rubio parecía un Dios, aparentaba menos de sus 35 años. Yo me erguía y apretaba sus manotas y mostraba una sonrisa pícara.

La primera noche que estábamos en el hotel, el corazón parecía que se me iba a salir del pecho. Cuando se iba a duchar no aguante la emoción y le dije que quería bañarme con él. Pensé que me iba a decir que NO, como lo había hecho los últimos dos años. Sin embargo me dijo que SI. De la sorpresa y de la alegría que esto me produjo me dieron entonces unas ganas inmensas de hacer pupú, ya papá estaba desnudo dentro del baño. Y le dije que saliera para yo evacuar, dijo que no importaba, que hiciera mientras el se bañaba. Me senté en la poceta y comencé a vaciarme, al ver el pene de papá como que se me alborotaban más los



intestinos y mi esfínter flojito expulsaba gas y sólido hasta quedar con una dilatación sostenida divina que no quería desaparecer. Luego de asearme me fui donde papá, su cuerpo mojado y su pene flácido me esperaban. Me pegué a su cuerpo, el trato de separarme pero yo lo apretaba duro, note como se abultaba su miembro, mi cuca comenzó a sudar algo espeso y caliente. El me dijo: ¿nunca se te va quitar esa calentura? Y yo le dije que No.

Entonces se transformó. Como molesto, me agarró por la espalda y me metió bajo la regadera, comenzó a enjabonarme bruscamente, sus manos gruesas restregaron entre mis nalgas de arriba abajo. Luego sus cuatro dedos comenzaron a frotar mi cuca con rudeza. Mis labios menores se abrieron, mi clítoris se abombó. Comencé a jadear y a respirar hondo. Volví en mí cuando sentí agua en mi cabeza y en el resto del cuerpo. Me cargó, yo casi sin fuerza me pegaba más a él. Me colocó en la cama boca abajo y comenzó a mordisquarme suavemente por el cuello, la espalda y las nalgas. Yo parecía un erizo. El placer me hacía solo gemir.

Casi enloquezco cuando comencé a sentir su lengua recorriendo entre mis nalgas, buscando el huequito de mi culo. Saqué las nalgas para pegarlas de su boca, con mi mano derecha empecé a frotar mi clítoris. Sentía que me moría y comencé a llorar desenfrenadamente. El se asustó y se detuvo. Yo casi sin hablar solo le dije : - No te pares, sigue, sigue, sigue.

Entonces me voltió y me separó las piernas, chupaba mi clítoris, y luego introducía su lengua contra mi himen, hasta allí supe de mí, comencé a temblar de manera incontrolable, no me sentía el cuerpo el cual estaba vibrando sin control, quedé muerta. Felizmente muerta.

Respirando con dificultad volví mis ojos hacia él. Se acercaba a mí con su inmenso pene entre sus manos, venía masturbándose, tomó mi cabeza y empezó a restregar su glande contra mis labios, abrí la boca para recibir aquel biberón blanco con punta rosada, y comencé a mamar como una bebé, lo apreté con las dos manos, un chorro de semen cayó en mi garganta, y una avalancha más inundó mi boca, comencé a toser y a botar semen por la nariz, por más que tragaba aún había mas.Me lo dejó



en la boca hasta que volvió a quedarse tibio, gordito y blando dentro de mis labios. Los suspiros de papá me corroboraban de que él también había gozado. Ojalá que lo volviéramos a hacer, ojalá que no me rehuya más, ojalá Dios mío que esto nunca se acabe. Ojalá el fuera mío nada más. Lo amo, lo quiero, es lo más bello del mundo, por él daría mi vida, sin él no quiero vivir en este mundo.

Pero eso tardó para volverse a cumplir. Sería al cumplir mis trece años que definitivamente él se daría cuenta que la única mujer al que quería montar era a mí. Lograría mi sueño, lamentablemente a costillas de la infelicidad de mi Madre

Parte 3

La hermosura de mi padre cada día tenía a mamá con más celos. Por lo tanto cada vez que él viajaba por motivos de trabajo lo obligaba a que me llevara.

Eran viajes deliciosos donde mi papi y yo disfrutábamos el inmenso placer de tener sexo oral. Ya dos de sus inmensos dedos entraban fácilmente en mi coño y en mi ano. Sin embargo el nunca me penetraba. Por mi parte ya mi cuerpo de doce años deseaba más acción y quería penetración.

En mi calentura, más de mil veces le rogaba que me clavara, pero él más controlado se conformaba de acabar en mi boca, entre mis nalgas, entre mis piernas o en mi cara.

Fue en un viaje a Aruba donde ocurrió lo indetenible.

Papá cada día daba signos de desearme más.

Estábamos en una playa muy concurrida en Aruba, mientras nos bañábamos en el mar y nos acariciábamos disimuladamente ante centenares de personas. Sentía su erección contra mis nalgas. Me tenía abrazada desde atrás, y suavemente apartó mi hilo dental hacia un lado y fue introduciendo su miembro dentro de mi vagina, esta se lubricó inmediatamente pero cuando ya comenzaba a sentir el gustote, varios chorros



de semen cayeron en mi coño. Allí se acabó todo, y quedé realmente frustrada. Solo la pegajosidad entre mis piernas empapando de semen mi traje de baño me daban una felicidad pasajera.

Más tarde al llegar al cuarto del hotel venía dispuesta a desquitarme. Me desnudé y lo abracé por la cintura, al momento que le bajaba el traje de baño. Su pene estaba semi abultado. Me agache y comencé a mamarlo con delicadeza. Él me llevo al centro de la cama me levantó las piernas, mis rodillas quedaron pegadas de mis hombros. Se colocó ante mí, untó saliva en la punta de su huevo y empezó a meter centímetro a centímetro la codiciada presa.

Lo disfruté plenamente hasta el momento en que sentí una dureza dolorosa debajo de mi ombligo. Sus bolas pegadas de mis nalgas y su vello rasurado pegado de mi coñito afeitado. Se quedó inmóvil, solo movía su pene, era un animal vivo dentro de mí. Baje las piernas y enganche sus muslos con mis talones. Pase mis brazos bajo sus axilas y lo aferré de los hombros.

Con cada empuje sentía que me abría divinamente en dos. Mi coño secretaba lubricantes que hacían más rica las embestidas. Un dolor tolerable y agradable en mi vientre cuando él lo afincaba todo dentro del hueco. Estaba en éxtasis cuando de repente lo sacó y me colocó al borde de la cama, atravesada. Me dio dos almohadas para que las abrazara. Pegó mis rodillas de mi pecho, boca abajo con el culito al aire y la cara sobre la almohada. Mamó mi orificio humedeciendolo con saliva. Sacó vaselina y untó mi ano, introdujo sus dos dedos de la mano izquierda en mi culo, en el espejo se reflejaba como se engrasaba el asta con la mano libre, al tiempo que retiraba los dedos, presentaba la cabezota de su huevo en el hueco.

Poco me dolió cuando entró la punta. Me dijo que pujara. Y mandó todo aquella masa gruesa de un solo envión hacia adentro de mis intestinos. Grité como una gata, me dieron ganas inmensas de cagar aquel intruso. El inmóvil vibraba solo su pene, que me daba sensación de corrientazos cada vez que lo movía. Comencé a golpear mi clítoris con mi índice y a mover las caderas. Él me tomó por los hombros. Inició el jueguito de



sacarlo bruscamente y dejar tintineando mi hueco abierto, luego lo incrustaba de nuevo. Lo repitió incansablemente, yo tenía la fuerza perdida, perdí toda sensibilidad en mis piernas y brazos, solo sensación había en mis pelvis. Afincó todo su peso sobre mí y quedé con los brazos y piernas abiertas sobre el colchón, el puyaba y puyaba cada vez con más fuerza. Mis nalgas comenzaron a sonar con el contacto de sus muslos. Ya el culo lo tenía rodando libremente. La verga entraba y salía sin piedad fácilmente. Yo iba cayendo en un barranco profundo sin fondo. Comencé a temblar involuntariamente, y un quejido de placer salió de lo más profundo de mi pecho. Presentaba un orgasmo fabuloso y largo que me dejó desmayada y casi sin respirar. Solo la verga de papá tala-drandome me hacía regresar a la realidad, el gruñó y comenzó a acabar en mi culo, las contracciones peneanas me hicieron acabar de nuevo, allí si no me pude recuperar más. Estaba noqueada.

Papá y yo nos enamoramos más aún. Nos cogíamos después en cada oportunidad que teníamos.

Mi cuerpo inmediatamente tomó forma en una soberbia hembra que llamaba la atención de todos, los próximos tres años fui la auténtica mujer de papá, quien cojía a mamá más por cumplir que por querer.

Recuerdo la vez en que mamá cumplió años y estaba muy ebria. Yo con un gusano de curiosidad le dije a papá que quería ver cómo clavaba a mamá.

Este me complació, yo me oculté tras la cortina y observé como mamá hirviendo, mamaba huevo, y cómo a horcajadas se montó sobre aquel tolete rosado. Me gustó la maravillosa forma como culeaba, era buenísima en eso. Luego comenzó a subir y dejarse caer con fuerza sobre el asta de hierro, acabando entre gritos y quedándose dormida profundamente.

Yo me había masturbado mientras los veía, pero eso no me calmaba. Así que salí detrás de papá cuando este se iba a lavar su verga. Yo quería olerse la, y así se la mamé. Sintiendo el sabor de una hembra sobre su miembro.



Mamá salió embarazada a los tres meses y de allí no le parió más a papá.

Yo le parí a mi viejo tres hijas. Desde los quince años que nació la primera y papá y yo nos escapamos sin rumbo conocido. Hoy en día vivimos felices. Yo lo celo arrechamente.

Y creo que nunca lo dejare de amar. Aunque cada día lo veo mas viejito, aún me coje con mucho placer.

Por Martín Soto



BECKY BOMBON**HUNGARIAN***Budapest (Hungary), November 7, 2018*

Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

GINA SUMMERS**FRENCH***Paris (France), February 20, 2012***JESSYKA SWAN****HUNGARIAN***Budapest (Hungary), October 28, 2011*

BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



ON...



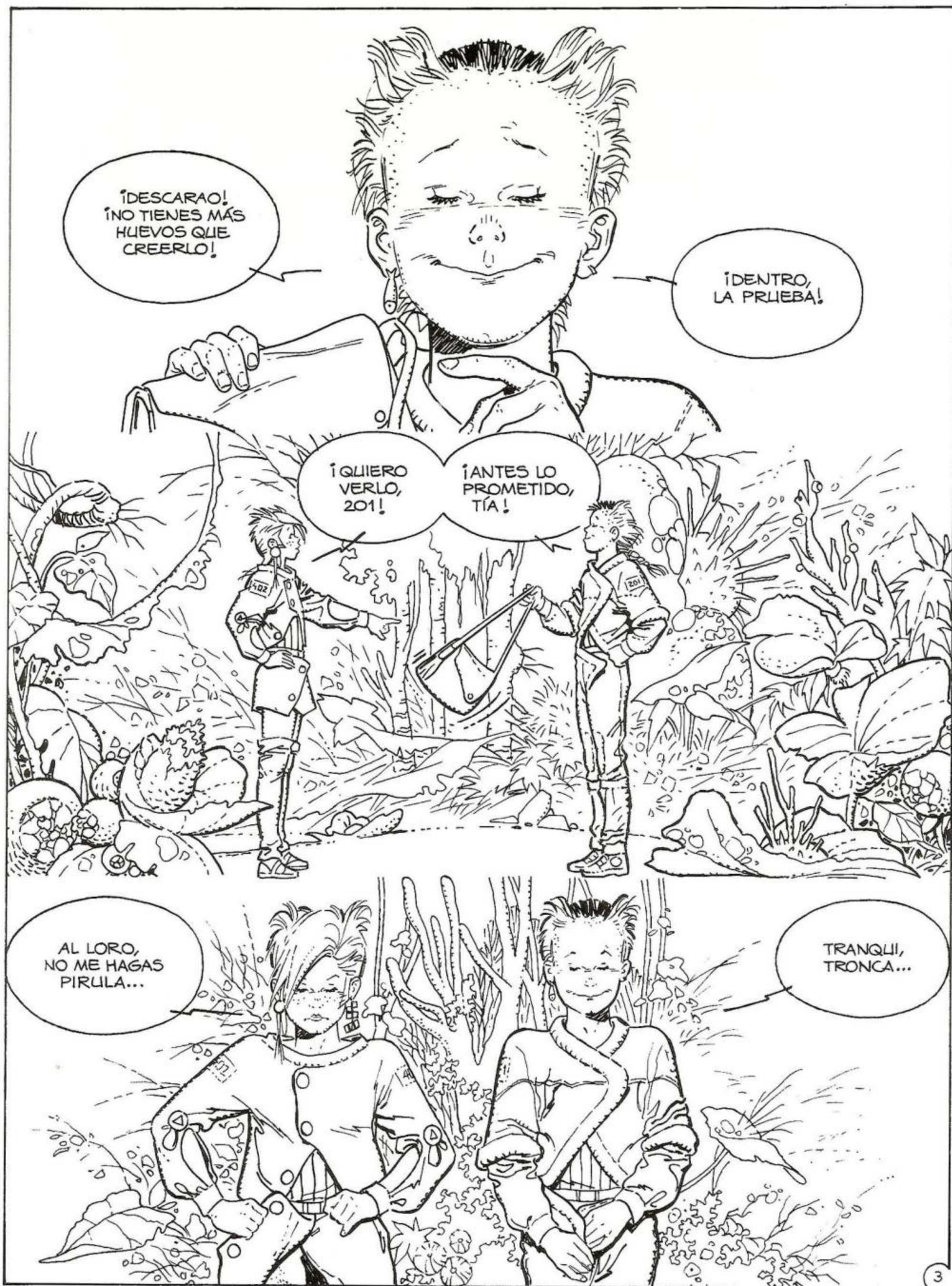


CONSEGUIDO,
402...

¿SEGURO?

SE LO HE
LIGAO A MI
VIEJO, TÍA. NO
VEAS QUÉ CURRO
PA' ENCONTRARLO,
PERO ME LO
HE HECHO.

¿DE VERDAD?
¡MOLARÍA UN
PUÑO...!





¡OH, QUÉ
CAÑOSA LA
TIENES!

¡Y LO
TUYO NO
VEAS!

¡ALUCINA AHO-
RA, TÍA! ¡MIRA
SI NO ES VER-
DAD LO QUE
TE DIJE!

¡LA HOSTIA!
¡PUES SÍ QUE
LO ES...!

PERO...¿Y POR
DÓNDE LECHES
METÁN LAS
PILAS?

...OFF

Humor Lascivo



LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

SEXO DURO

MOTIVO POR EL QUE LAS MUJERES FANTASEAN CON EL

Si te gusta el sexo duro, no estás sola.

Cuando Justin Lehmiller encuestó a más de 4.000 estadounidenses sobre sus fantasías en la cama para su libro 'Tell Me What You Want', el sexo duro resultó ser una de las dos opciones más comunes. La mayoría, independientemente del género u orientación, se ha excitado con la idea de realizarlo o ya lo han hecho comprobando lo gratificante que puede ser.

El atractivo generalizado por esta forma de hacer el amor también se puede ver en los hábitos de visualización de pornografía. Por ejemplo, si miras los géneros más vistos en Pornhub, el "hardcore" aparece constantemente en el tercio superior de las categorías año tras año. Curiosamente, en contra de lo que se pueda pensar, a las mujeres les gusta más este tipo de pornografía que a los hombres, recoge 'Men's Health'.

¿Por qué es tan excitante?

Un estudio reciente publicado en la revista 'Evolutionary Psychological Science' ofrece algunas respuestas a esta pregunta. Los investigadores encuestaron a 734 estudiantes universitarios de Nueva York acerca de sus actitudes y experiencias con el sexo duro consensuado.

La mayor parte de la muestra (51%) señaló que había practicado este tipo de acto recientemente. Entre los comportamientos sexuales más frecuentes que contaron se encontraba arañarse, azotar, pegarse, insultos, romper la ropa, atarse y vendar los ojos.

Cabe destacar que los autores de este estudio hablan de estos comportamientos como "actividad lúdica", en ningún caso de abuso o violencia. Son conductas consensuadas que, en la mayoría de los casos, ocurrieron



en el contexto de una relación a largo plazo y rara vez (menos del 1% de los encuentros) causaron algún tipo de lesión grave. En otras palabras, no estamos hablando de comportamientos en los que la gente realmente quisiera dañar a su pareja.

De hecho, la gente que lo probó había disfrutado realmente de este tipo de actividad. Cuando se pidió a los encuestados que establecieran una diferencia entre el sexo duro y el “convencional”, tanto hombres como mujeres señalaron que los orgasmos son más frecuentes e intensos, ya que las parejas hacen más esfuerzos para satisfacerse mutuamente, el acto es más excitante y el acto es más vigoroso.

Concretamente las mujeres dijeron que tienen un orgasmo mucho más rápido cuando hacen el amor de una manera más salvaje. Dado que ya existe una gran disparidad en cuanto al tiempo que les lleva a los distintos sexos para alcanzar el clímax, tal vez esta es una razón por la que ellas lo buscan más que ellos cuando ven porno: el sexo duro podría ayudar a cerrar la brecha temporal entre orgasmos.

¿Qué lleva al sexo duro?

Los participantes en este estudio recibieron una larga lista de posibles factores desencadenantes del sexo duro y se les pidió que anotasen si alguna vez su pareja les pidió tenerlo por alguna razón concreta.

“ Las mujeres encuestadas señalaron que tienen un orgasmo mucho más rápido cuando hacen el amor de una manera más salvaje ”

Entre los desencadenantes más comunes estaban probar algo nuevo, el aburrimiento y cumplir una fantasía. Estos datos sugieren que a menudo se trata de alimentar nuestra necesidad de novedad sexual. Los humanos, hombres y mujeres por igual, tienden a cansarse de las rutinas sexuales. Necesitamos seguir innovando para mantener la excitación, un fenómeno que los expertos denominan el efecto Coolidge.



Otro factor que podría llevar a este tipo de relaciones sexuales, especialmente entre los hombres, es que los varones sospechen que su pareja le ha sido infiel. Los autores de este estudio interpretan estos resultados por una cuestión evolutiva: cuando ellos perciben un riesgo de que su pareja femenina haya tenido relaciones sexuales con otra persona, esto desencadena la competencia de los espermatozoides. En otras palabras, lleva a los hombres a participar en comportamientos sexuales como penetraciones profundas y vigorosas, destinados a desplazar cualquier semen que haya sido depositado por rivales para que su propio esperma tenga una mejor oportunidad de fertilizar.

Beber alcohol fue otro desencadenante: las bebidas espirituosas reducen simultáneamente las inhibiciones sexuales y atenúa las sensaciones sexuales. Esta combinación de factores aumenta las probabilidades de intentar algo que de otro modo no podría hacer mientras se está sobrio, al tiempo que experimenta con actividades más intensas para contrarrestar el efecto deprimente que el alcohol tiene en nuestro sistema sexual (que incluye suprimir la excitación y retrasar el orgasmo).

Por último, otro factor desencadenante incluye situaciones en las que las parejas se encontraban en un estado de excitación fisiológica mayor, como acabar de terminar una pelea, estar enfadados o haber hecho ejercicio. Esto puede explicarse por algo que los psicólogos llaman “transferencia de excitación”, que ocurre cuando se amplifica la excitación a otra situación no relacionada. En otras palabras, si el cuerpo ya está excitado antes del comienzo de un encuentro sexual, eso sentará las bases para buscar una experiencia más activa e intensa.

Lo que todo esto nos dice es que no hay una sola razón por la cual el sexo duro sea un tema tan recurrente de fantasía sexual y porno. En cambio, resulta que hay muchos factores diferentes que atraen a las personas.

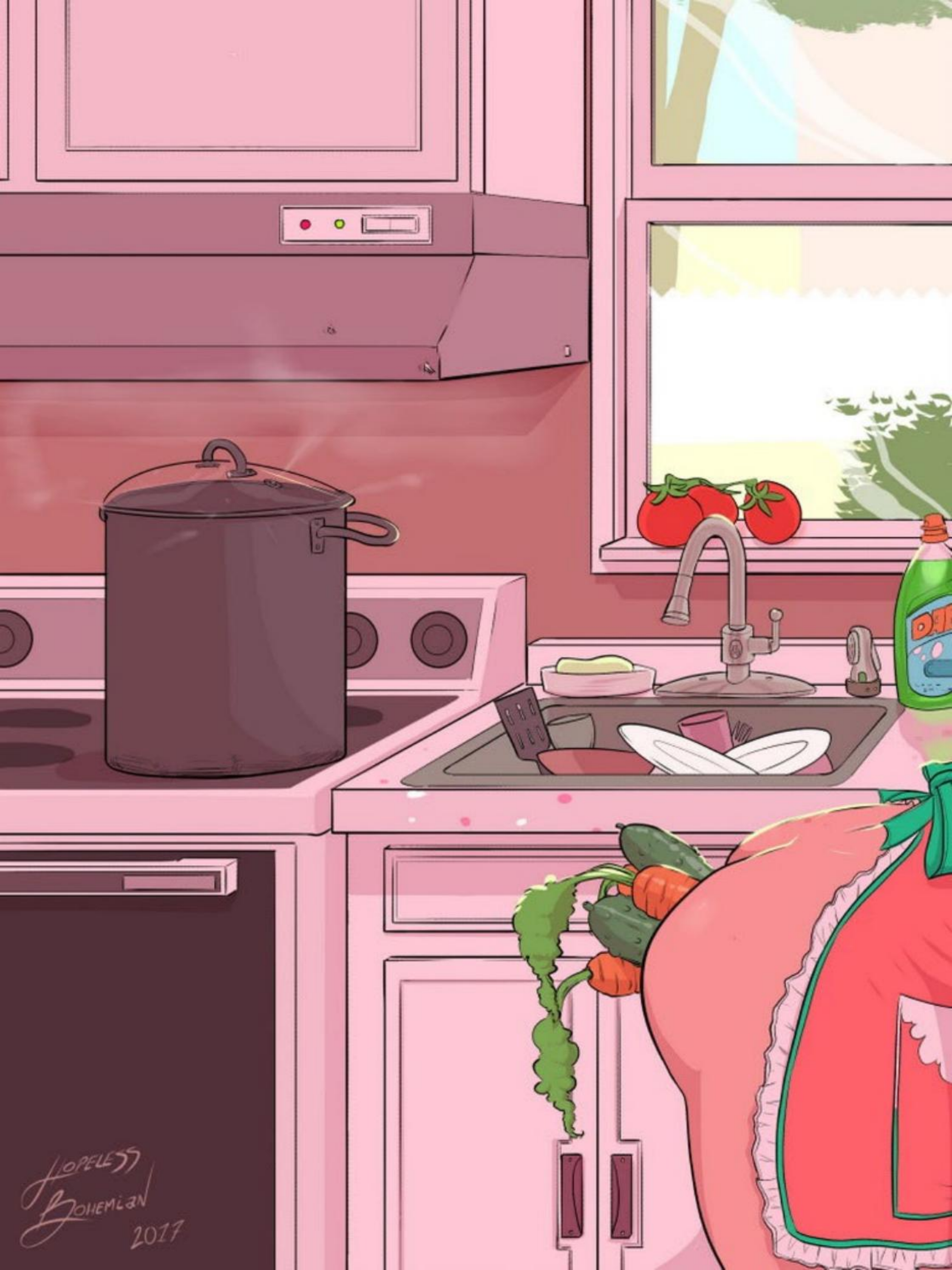
Por ACYV

LEGALPORNo.com

El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



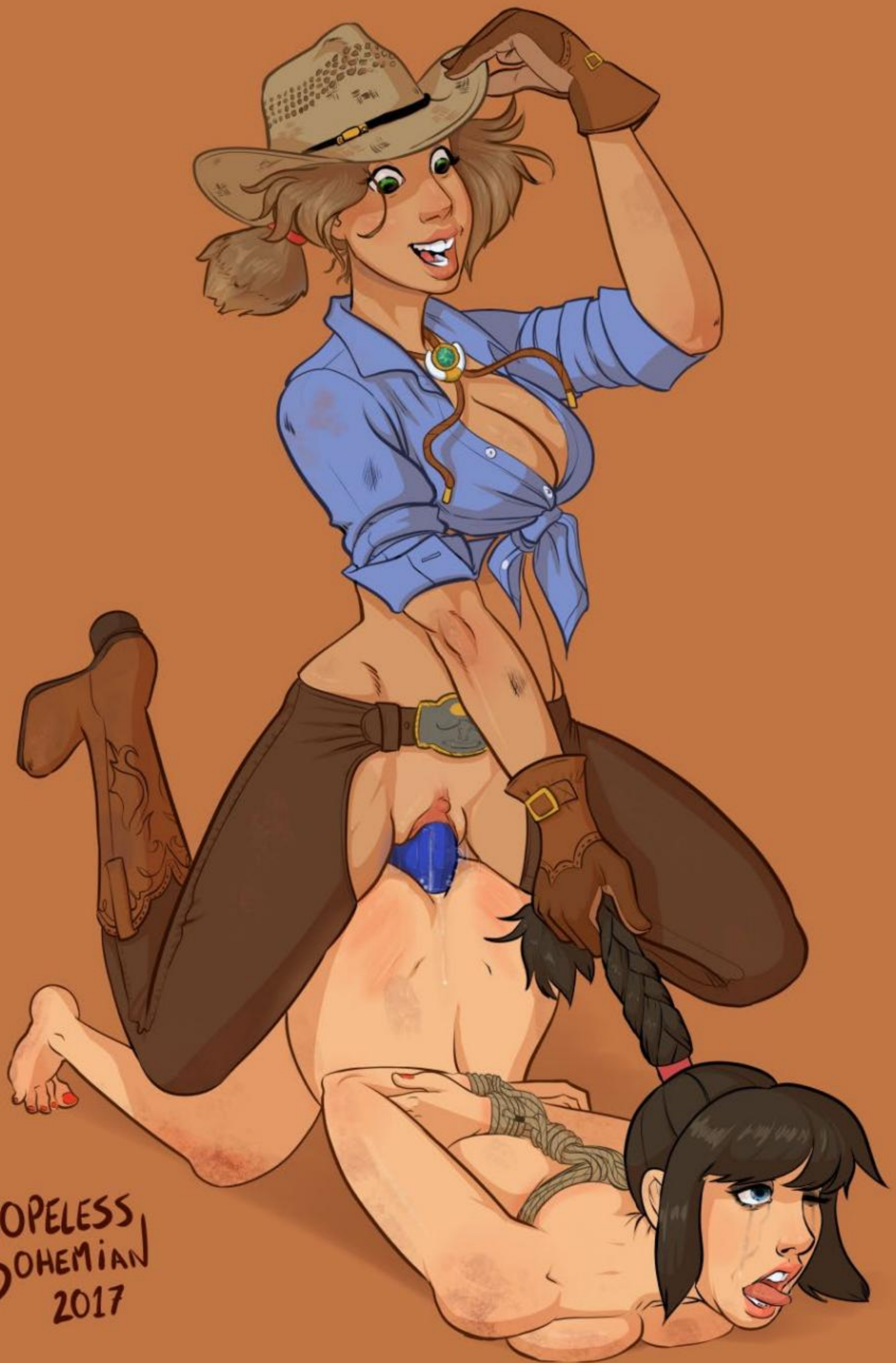


HOPELESS
BOHEMIAN
2017

LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO



Hopeless Bohemian



HOPELESS
BOHEMIAN
2017









HOPELESS
BOHEMIAN 2017





HOPELESS
BOHEMIAN
2018



HOPELESS
3 OHAMIAN
2018

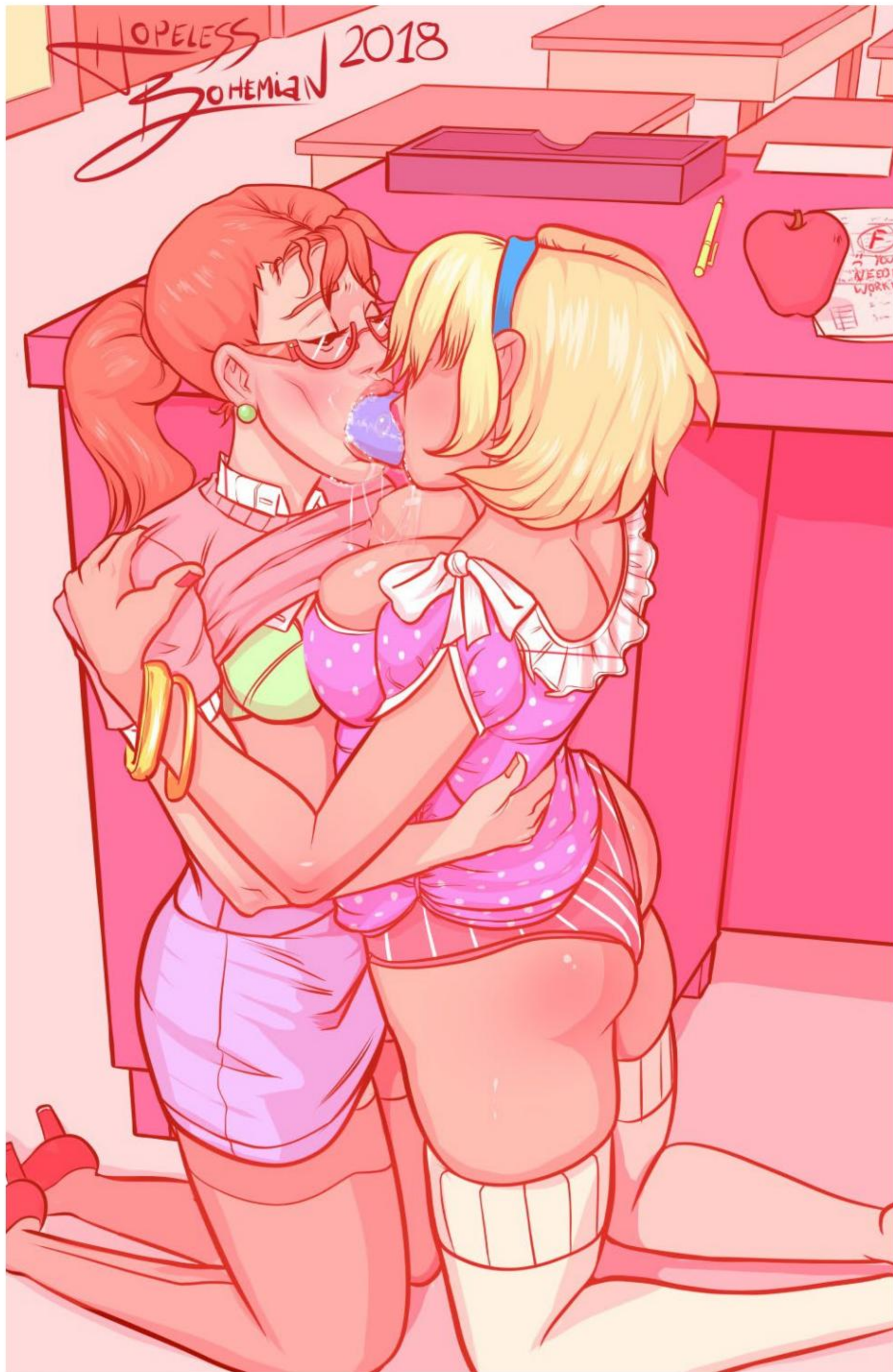


Horless
S. B. SOHEMLAN
2018





HOPELESS BOHEMIAN 2018







Hopeless Bohemian

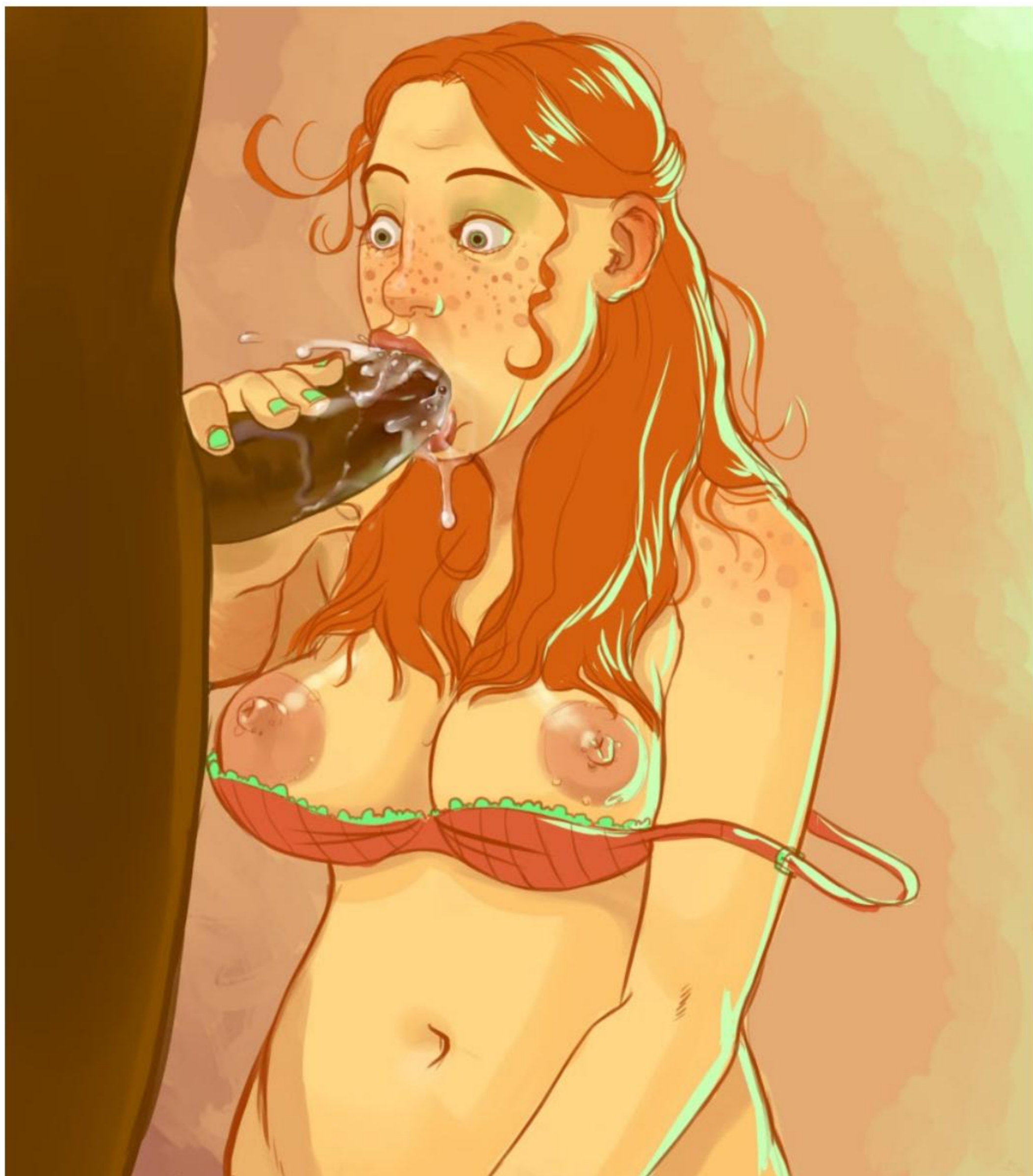
2013



Hopeless Bohemian 2018









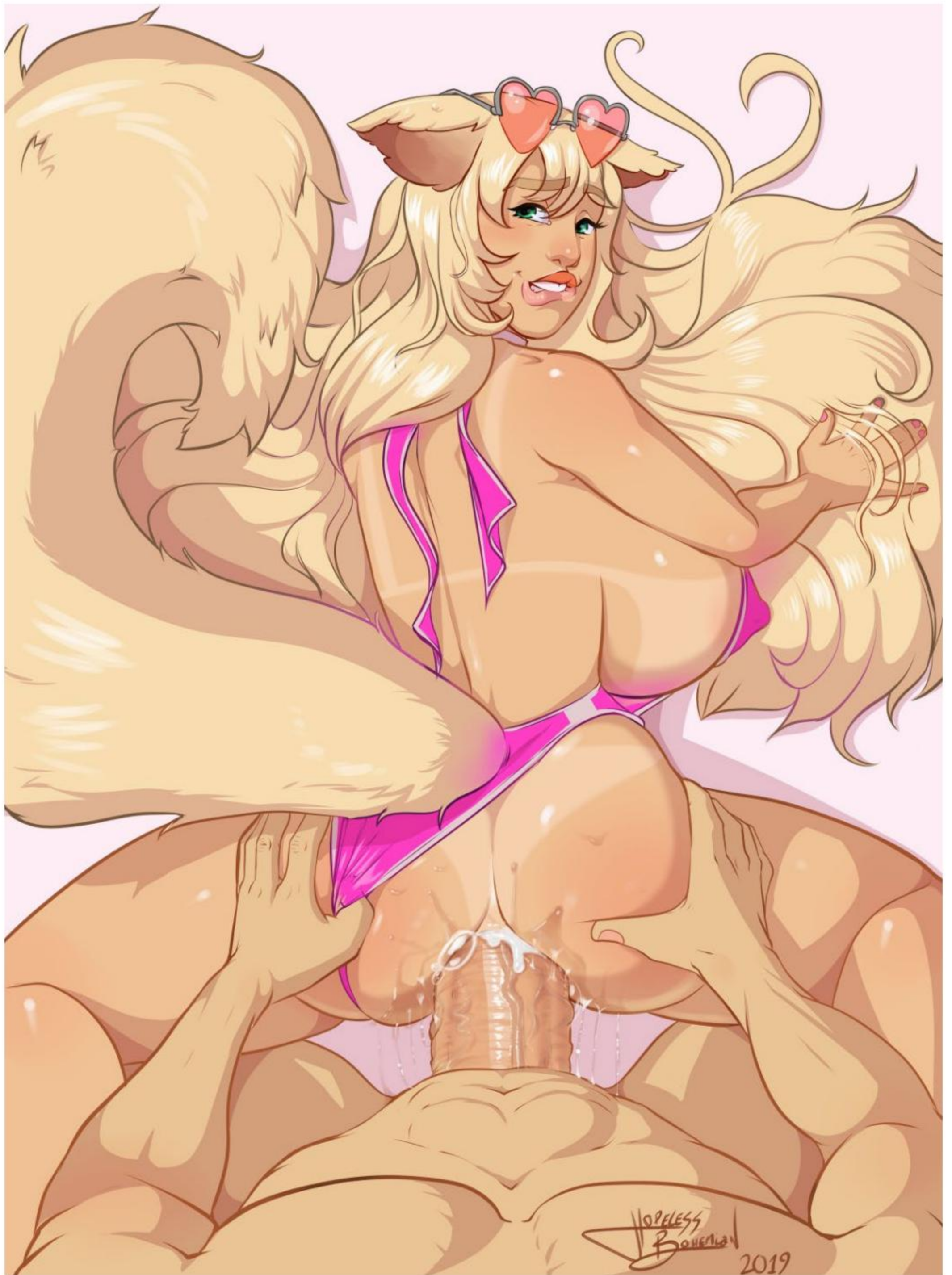


HOPELESS
BONHEMION 2019





















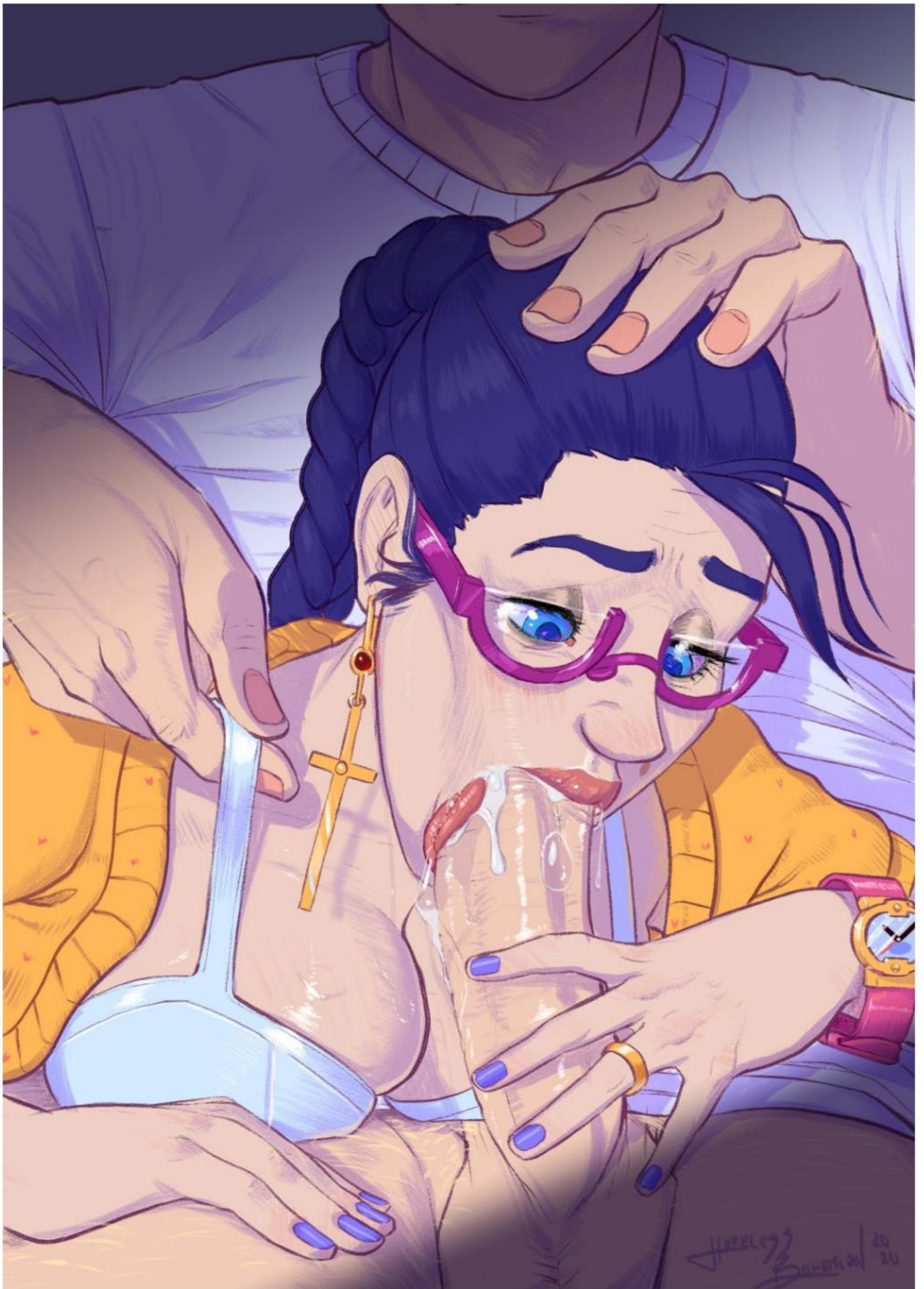












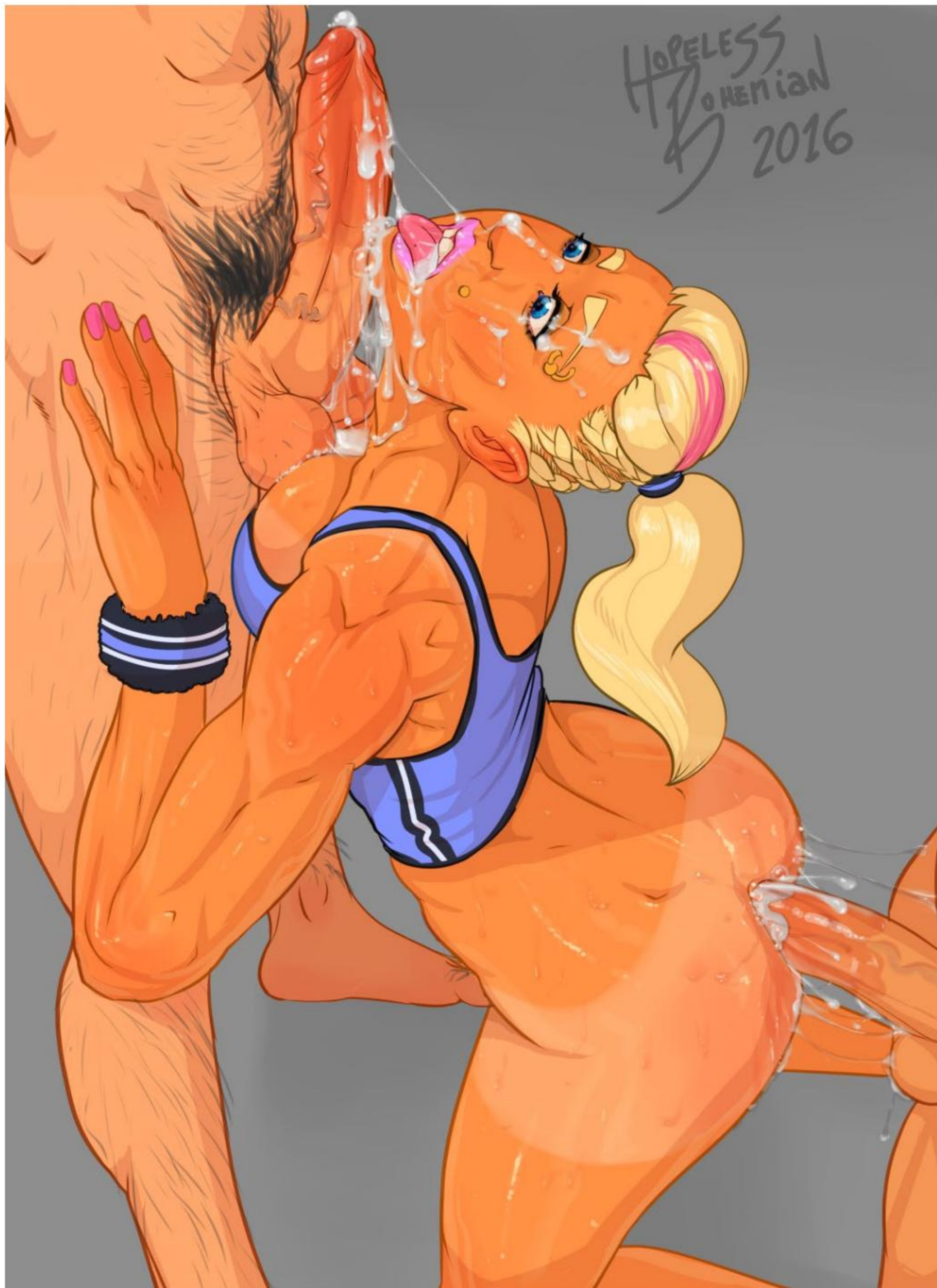


Hopeless Bohemian 20 20



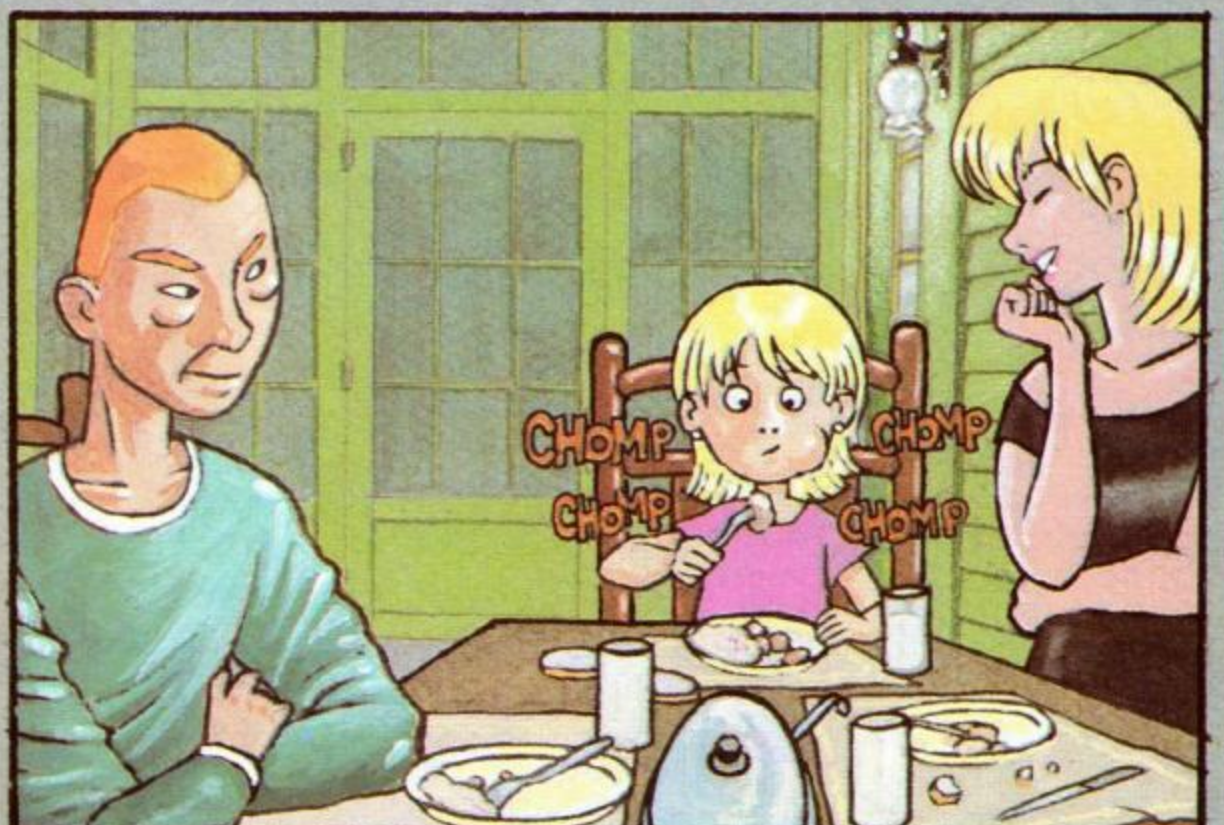
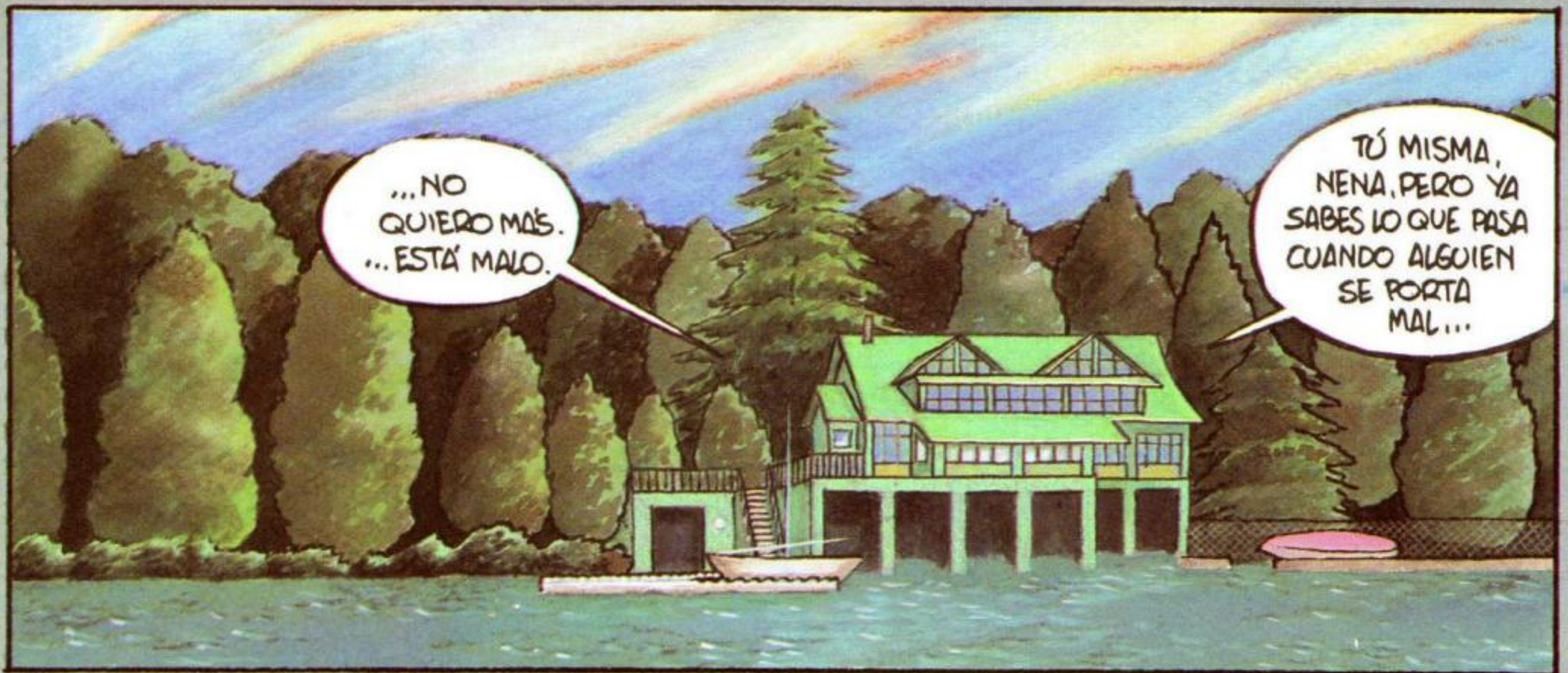
HOPELESS
BOHEMIAN
5 2016

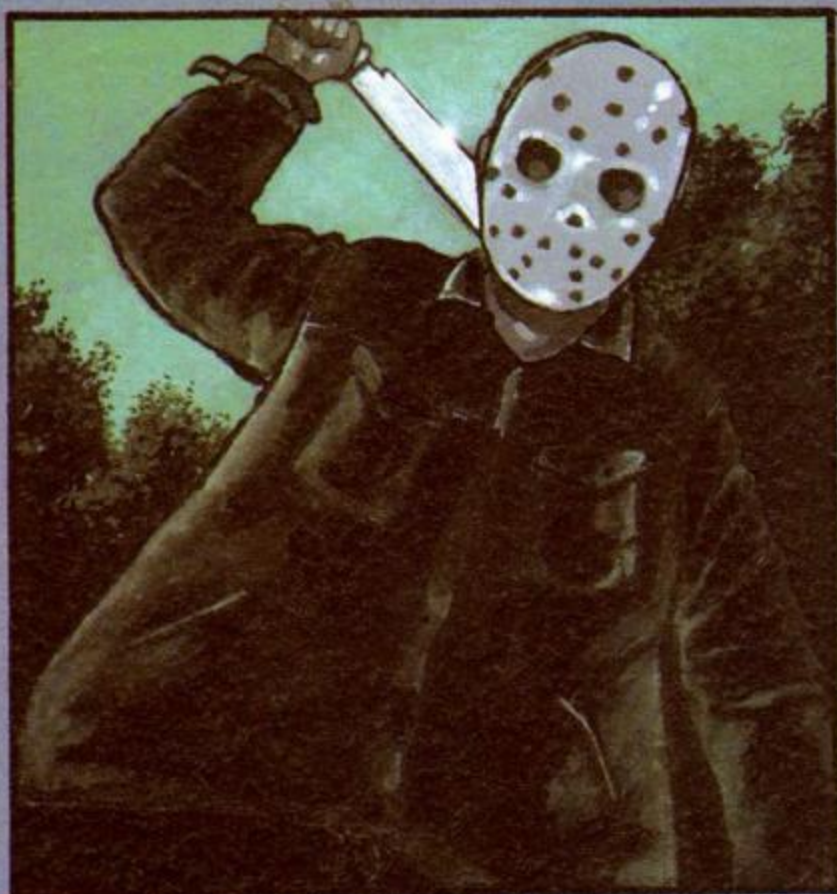




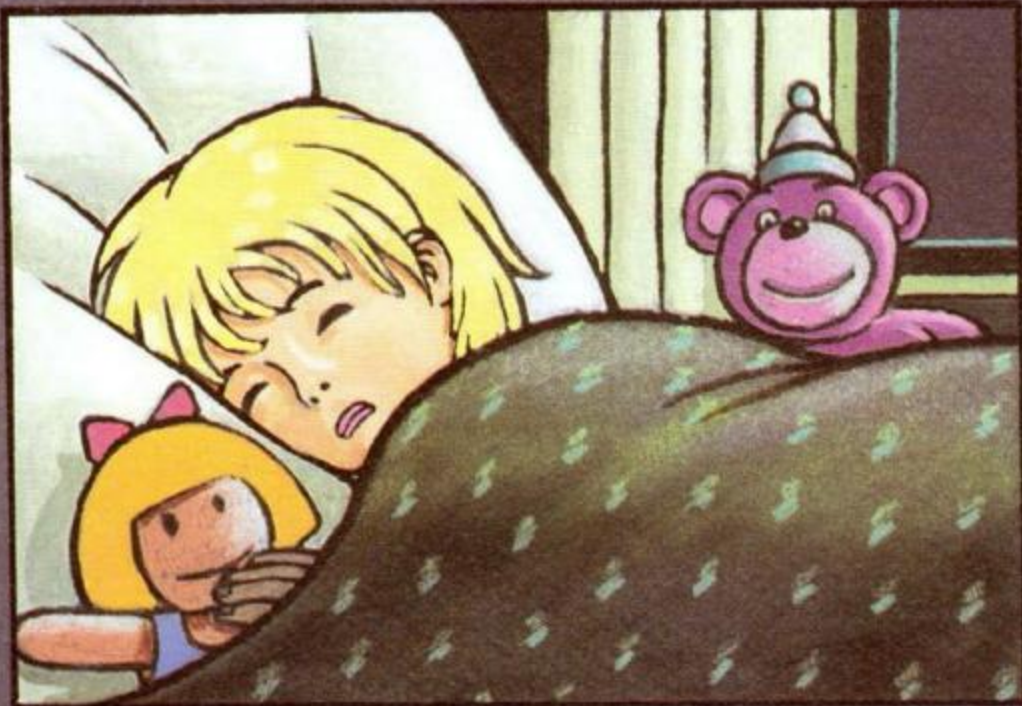
HOPELESS
ROMANIAN
2016

KÖNIGSTEIN

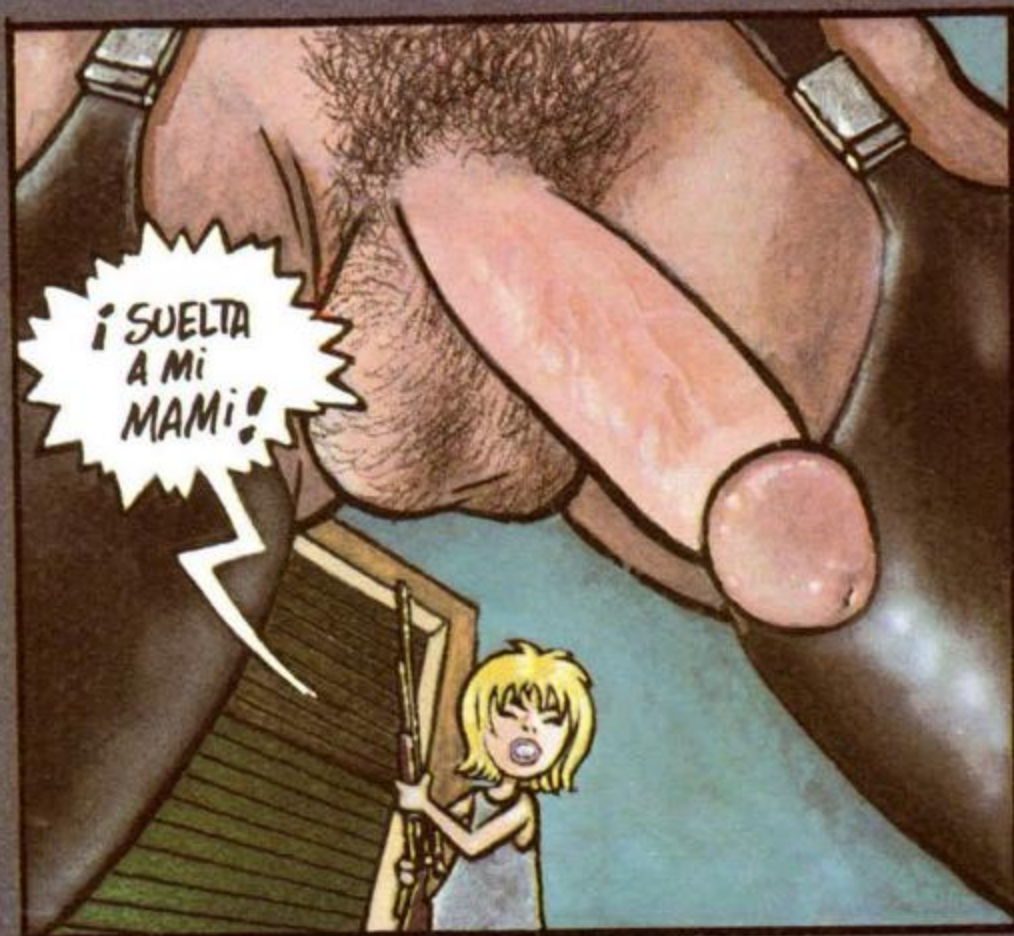
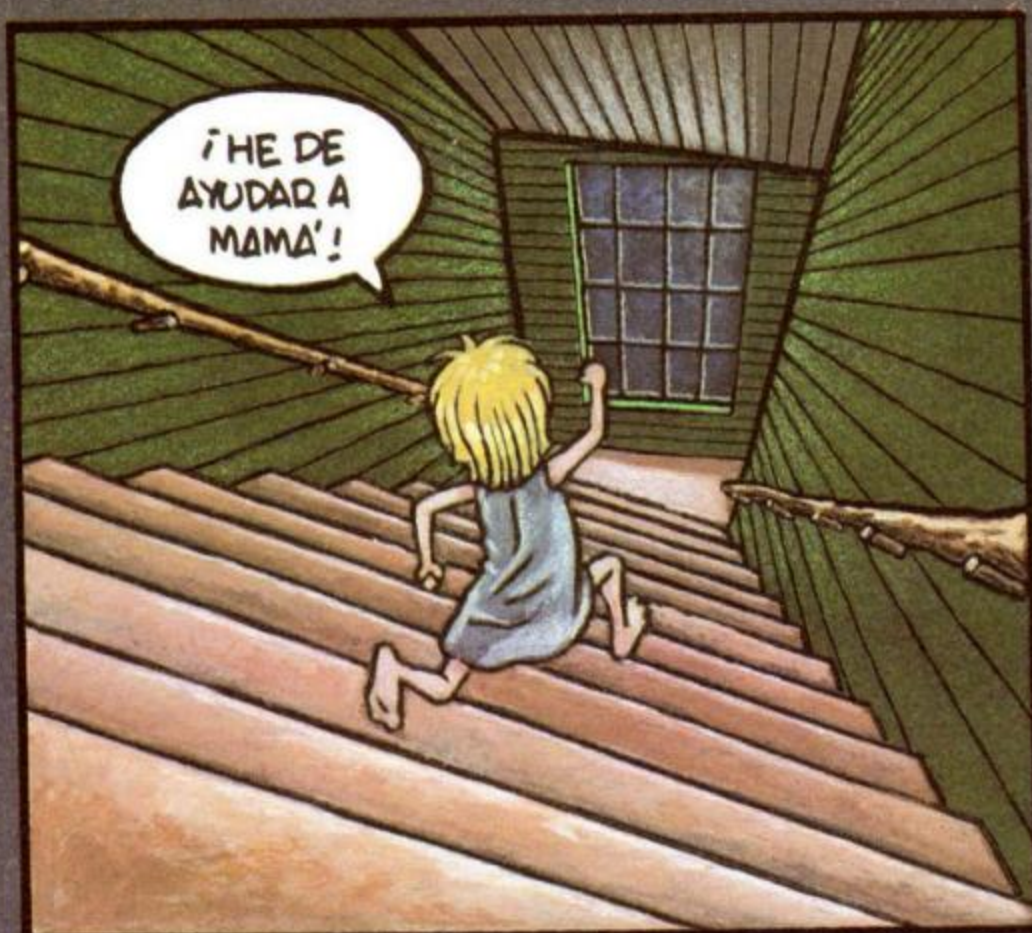


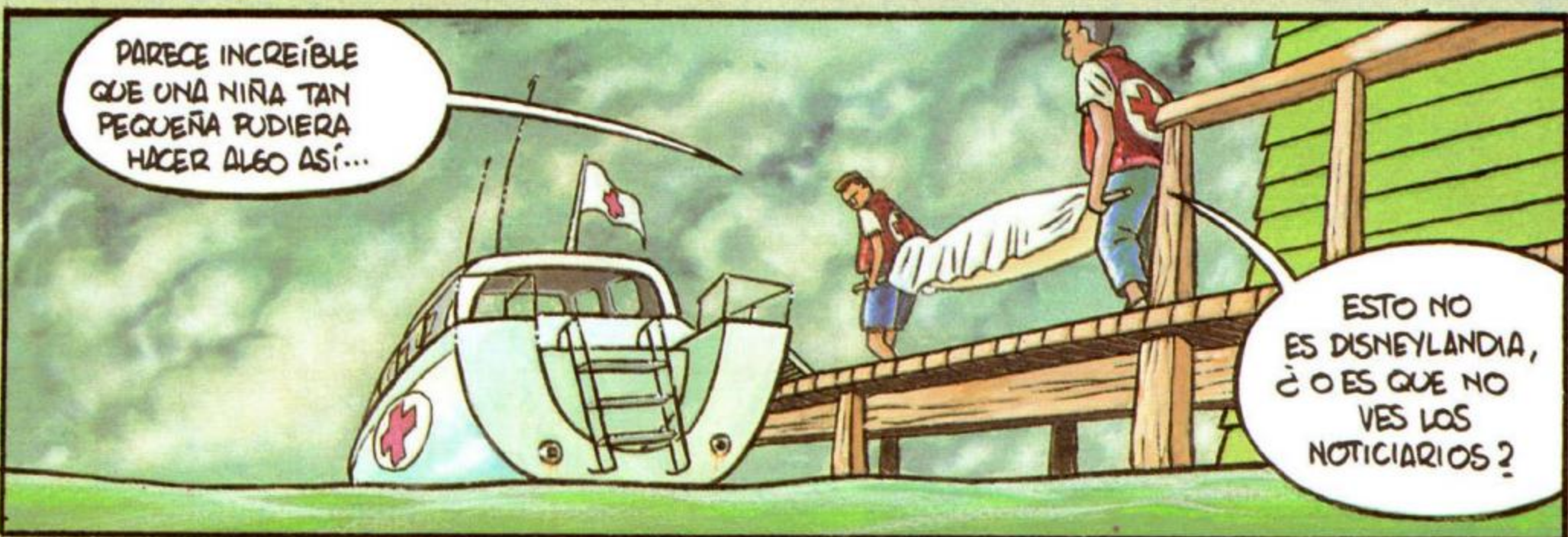






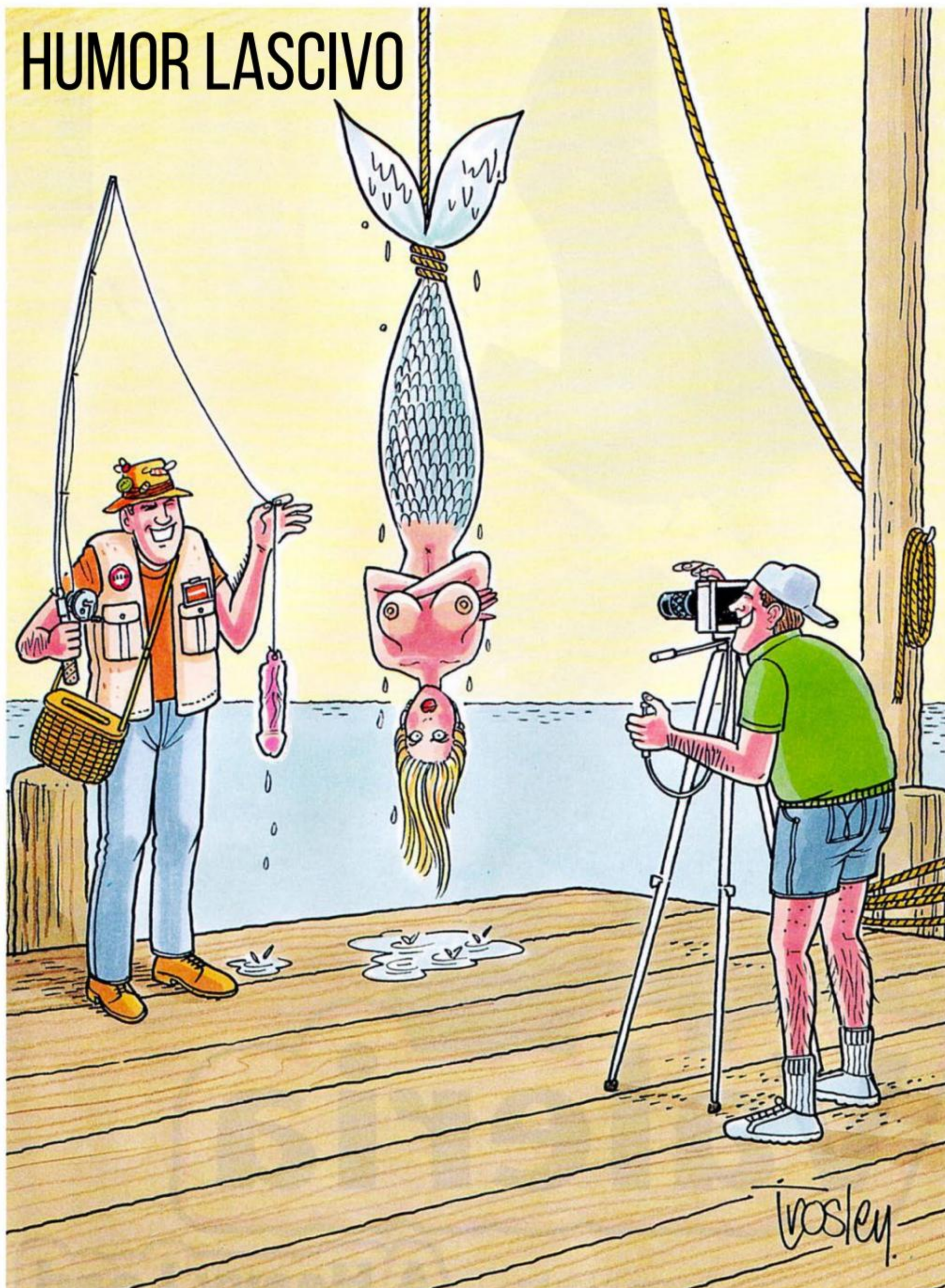






FIN

HUMOR LASCIVO





WORDPRESS

IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

PERRITA EN CELO

UN HERMOSO PERRO LLAMADO SANSÓN

Muchas personas me han dicho que me parezco mucho más joven de lo que soy, razón por la cual mis amigos y vecinos siempre han tenido un trato especial conmigo, podría decir que me sobreprotegen, aunque en el fondo sé que lo único que desean es meterse entre mis piernas y llenarme de su semen.

Actualmente tengo 19 años, pero parezco de 16, asisto a la universidad de mi ciudad, pero por motivos de la cuarentena se han suspendido las clases por lo que mis padres no me permiten salir, solo a mi rutina de running.

Cerca de mi casa vive un chico que siempre ha estado enamorado de mí y me ha pedido muchas veces que sea su novia; sin embargo, lo mantengo en la friend zone, aunque a veces le doy cierta esperanza para que siga atento a mí, mis padres lo conocen y creen que es un buen chico para mí, pero no me interesa como hombre. Él tiene un hermoso perro llamado Sansón, al que algunas veces he llevado a pasear para que me proteja de los perversos y poder hacer mi rutina running, para mí solo era eso, un perro guardián, pero un día empecé a verlo de manera diferente.

Todo esto comenzó la semana pasada después de que un chico en línea me envió un gif de una hermosa mujer siendo follada por un enorme perro negro. Estaba tan hipnotizada ante el espectáculo (¡esto es algo en lo que NUNCA había visto antes!) que mis bragas inmediatamente se inundaron en mis fluidos (cuando me excito mi vagina produce mucho fluido lubricante). Esto me dejó tan excitada que era lo único que pude pensar durante días. Por lo cual seguí investigando sobre este tema. En un foro de zoofilia otros chicos, a petición mía, lo admito, me enviaron más gifs de perro / mujer y algunos videos cortos, lo que me puso más caliente y ansiosa aun, pero nunca pensé que terminaría por probarlo yo misma. Así que decidí idear un plan para hacer realidad mi fantasía sexual.

Mis padres son médicos, así que algunas noches ambos trabajan y yo me quedo sola en casa, y por la pandemia de covid19 sus guardias han sido más seguidas y algunas veces pasan hasta 2 días en el hospital, así que disponía de tiempo pero no de un buen perro que me hiciera suya; después de tanto pensar y pensar en esto, tuve una maravillosa idea, recordé que mi amigo al que llamaremos "S." algunas veces me había permitido pasear a Sansón, así que esperé el día en que mis padres estuviesen todo el día en el trabajo, llamé a mi amigo S. y les pregunté si podía llevar a Sansón a mi rutina de running, ya que por disposición del gobierno ahora estaba permitido salir a pasear a nuestras mascotas.

Estaba tan emocionada y nerviosa cuando hablé con él, que me preguntó si estaba enferma o algo, solo atiné a decirle que tenía mi periodo y los cólicos me estaban matando (para generar más presión en su ego masculino, así que me despedí y quedé de confirmar el día que pasaría por mi futuro amante.

Pasaron algunos días y por fin mis padres tenían guardia al mismo tiempo, así que la noche anterior le dije que pasaría al siguiente día temprano para lo que sería la cita amorosa más excitante de toda mi vida, pase la noche sin poder dormir y con mi vagina caliente dispuesta a recibir toda la semilla de Sansón dentro de mí y ser su más reciente conquista.

Al amanecer mis padres se fueron temprano a su trabajo, esperé algunos minutos para evitar que regresaran y me dañaran mis planes, me vestí con un top deportivo de CK, una T-shirt encima, una falda corta deportiva, unas lindas bragas blancas de encajes y mis zapatillas de running. Comencé a trotar calle abajo hacia la casa de mi anhelado macho.

Al llegar la alegría de S. era mayor que la de Sansón, me excitaba pensar que al final quien sonreiría seríamos mi Sansón y yo. S. quería acompañarnos, pero le recordé que no era posible por las restricciones de la cuarentena, pero que si no quería prestarme a Sansón me iría de allí sin problema, puse mi cara de ángel enojado y desistió de acompañarme, le di un beso muy cerca de su boca y pegue mis senos a su pecho que de la excitación ya tenía los pezones de punta para que se sintiera mejor y tomé la correa de Sansón y Sali trotando de allí con este enorme

weimaraner auestas.

Lo llevé hasta un parque que está cercano a mi casa y empezamos a trotar con el fin de disimular un poco mi estado de excitación, pero esto no duró mucho tiempo y lo llevé hasta mi casa, entramos rápidamente para evitar las miradas de los vecinos, pero por ser temprano la mayoría aún estaban en cama, al ingresar a casa cerré la puerta lo más rápido que pude, las cortinas y persianas.

Él me conocía, así que estaba muy relajado y cómodo. todo salió bien! Yo estaba muy nerviosa, mis senos se querían salir del top y mi vulva era una gran fuente de flujos lubricantes y el calor se había apoderado el ambiente, así que lo llevé al cuarto de servicio que estaba vacío desde que nuestra maid se fue a su casa a pasar la cuarentena. Me pareció el mejor sitio para disfrutar de mi fantasía.

Puse varias toallas sobre el suelo y me quité toda la ropa excepto la falda (me hacía sentir más sexy), ningún hombre me había provocado a desnudarme tan rápido como él lo hacía. Sansón me miraba sin saber que extraño comportamiento tenía esta humana, así que para tranquilizarlo me arrodillé junto a él y comencé a acariciarlo y hablarle dulcemente, le preguntaba si alguna vez había comido perrita humana, si quería preñarme, si yo sería su novia preferida, porque era el semental de algunos criaderos de esa raza de perros.

Mi mente era un océano de pensamientos sucios y calientes, sentía que llegaría mi primer orgasmo sin tener contacto en mi sexo, solo por la fuerza y energía sexual que había en esa habitación en ese momento, él parecía sentir que algo placentero iba a suceder, pues cuanto más lo acariciaba y frotaba su pelaje más meneaba la cola. Lo empujé un poco sobre su espalda y comencé a frotar y rascar su estómago, moviendo mis manos más cerca de su polla cada vez, (No quería asustarlo ni nada) parece que le gustó cuando empecé masajeando su polla y sus bolas, comenzó a hacer sutiles ruidos que parecía gemir suavemente. Por mis piernas sentía correr todos mis jugos, así que tomé un poco entre mis manos para lubricar el rico handjob que le estaba haciendo. Al ver su roja polla brillando por la cantidad de mis fluidos mi vagina empezó a contraerse y

sentí esa electricidad sexual llegar hasta mi clítoris y explotar en un orgasmo sublime que recorrió todo mi cuerpo hasta mis ojos, los que se llenaron de lágrimas de placer, la onda expansiva llegó hasta el dorso de mi primer dedo del pie izquierdo en donde sentí el hormigueo que pocas veces he sentido cuando mi placer está al máximo.

No lo podía creer, fue un orgasmo espontáneo, había oído hablar de esa experiencia, algo que ningún hombre había logrado, lo logró Sansón sin siquiera estimularme físicamente.

Una vez mi cuerpo volvió a control, seguí masajeando su miembro, estaba muy duro y comenzó a extenderse: muy rojo y de aspecto húmedo (más aun por mis fluidos). Él tenía una erección increíblemente enorme y su nudo también era muy grande, muy hinchado y rojo.

Creo que él sabía lo que quería que hiciera, porque rodó sobre sus pies, me asusté pensando en que lo había lastimado, pero se fue directo a olfatear y lamer mi coño, así que me senté al borde de la cama de servicio, abrí mis piernas y él solo movió su cabeza hacia mi entrepierna. No necesitaba más a partir de ese momento, simplemente me recosté y dejé que me lamiera todo el tiempo que él quisiera, ¡Estaba goteando literalmente, no sabía si era su saliva o mis jugos, pero la humedad era abundante!

Miré hacia abajo y vi que esa erección enorme y rígida desaparecía entre su capuchón, por lo que me preocupé al pensar que había perdido interés, pero estaba equivocada, solo preparaba a su pequeña perra con deliciosos juegos previos; lo supe porque intenté pararme para volver a estimularlo, ante lo cual se levantó tratando de montarme, así que, para estar seguro, me levanté lo que parecía no gustarle porque dio un ladrido de molestia.

Era el momento que llevaba varios días esperando, estaba decidida a intentar la anhelada penetración, pero se acostó sobre las toallas y decidí devolverle el favor con la mejor de mis felaciones, cuando lo chupé, su polla creció dentro de mi boca, casi de inmediato su polla estaba rociando pre-cum muy calientes y acuoso, su sabor no era desagradable, no era

cum, eso vino después, este líquido acuoso me rociaba, mi cara especialmente. Tenía miedo de que eyaculara en mi boca, así que dejé de chupar. Quería su semen dentro de mí. Quería que me dejará embarazada.

Me fui de nuevo hasta el borde de la cama y lo llamé para que viniera a mí. Me acomode a cuatro patas con mi torso sobre la cama, Él se paró sobre sus patas traseras y me montó, mientras guiaba su enorme polla dentro de mi coño. (Dios, me estoy poniendo mareada solo de recordarlo) Entonces, él tenía sus patas delanteras contra mis caderas y costillas, me dio fuertes arañazos, (nadie me advirtió sobre esto).

Sentía la punta de su pene golpear entre mis labios, no sentí dolor, solo el calor de su miembro abrirse paso entre mis labios. Cuando sintió mi íntima y caliente humedad, su cadera empezó los movimientos coitales más enérgicos que mi útero ha sentido, (literalmente lo sentí en mi útero).

¡Sansón me follaba muy duro! Que sensación tan placentera, solo los perros pueden llevar a una mujer hasta este punto de dominio sexual.

Sus brazos estaban apretados alrededor de mi cintura muy, muy duro. Quiero decir que estaba bombeando hacia mí mientras sus testículos se estrellaban contra mi clítoris, cada vez más rápido, multiplicando infinitamente el placer, Él también lo disfrutaba, jadeaba mucho y su saliva bañaba mi espalda y cuello, no podía creer que el sentir su saliva escurrir por mi cuerpo me hacía sentir más dominada, más perra. Mi sexo, mi placer y mis deseos de ser una hembra preñada, le pertenecían solo a Él.

El ya estaba listo para correrse. Estaba tan embriagada por la pasión que saqué más mi cola para que la penetración fuese más profunda, me bombeaba tan duro que me empujaba hacia adelante en la cama hasta que estuve prácticamente acostada sobre esta. Mis manos estaban delante de mí sosteniéndome ante el embate de su miembro, sus brazos me rodeaban con fuerza. Que macho tan hábil, con mis jugos y su precum, que salía a chorros por todas partes y dentro de mi coño, estaba empujando tan fuerte que su pene llegó hasta el fondo, él y yo, macho y

hembra unidos por sus sexos, seguíamos follando cada vez más fuerte.

Mis orgasmos venían uno tras otros, no hubo dolor, solo placer, antes de que mis orgasmos finalizaran, su nudo estaba completamente dentro de mí. No me importaba lo que pudieran pensar sobre mí si me encontraban en esa situación, porque se sentía tan bien tener su enorme polla y nudo adentro, entrando y saliendo tan fuerte y rápidamente. Los orgasmos continuaban, no se detenían, me encantó la sensación de su áspero pelaje en mi piel suave y su rudeza, su brutalidad animal empujándome todo su miembro dentro de mi tierno coño de adolescente.

Entonces fue el turno de Sansón. Ya no era pre-cum, ahora me estaba preñando, me di cuenta por el empuje profundo y más enérgico que hizo mientras disparaba sus pegajosos espermatozoides en lo más profundo de mi matriz de perra en celo; lo logró, dejó toda su estirpe dentro de mis entrañas, toda su descendencia ahora nadaba en el calor de mi vientre; sus vaivenes se hicieron mas calmos, simplemente dejó de empujar, ya su hembra estaba abotonada y se quedó allí, o más bien, acostó contra mí su pecho, mis senos eran bañados por el escurrimiento de su saliva que había bajado por mis costillas, su cabeza sobre mi hombro por el tiempo que le tomara a sus contracciones peneanas llenar lo mas profundo de mi ser.

Estaba quieto y solo se quedó allí dentro de mí, pude sentir su calor, la viscosidad de su semen escapando de nuestra unión, llenando todo mi coño y cayendo lentamente por la cara interna de mis muslos.

Cada vez que intentaba sacarlo de mí, su nudo me hacía daño, era tan grande, así que tuve que permanecer pegada a su miembro durante unos quince minutos. yo solo lo sostuve de sus patas traseras y lo dejé lamer mi cara para mantener nuestro salvaje amor.

Cuando pude sacarlo de mí, vi la inmensa monstruosidad que había invadido mi sexo, nunca pensé ser capaz de soportar el descomunal miembro de Sansón. Yo no tenía fuerzas, todo mi cuerpo temblaba al ritmo de la palpitación de su sexo al aire libre, no quería perder una sola gota de su elixir divino desperdiciada en el suelo, así que con las fuerzas

que me quedaban lo metí en mi boca, y chupe toda su leche hasta que se fue haciendo pequeño de nuevo y volvió a la normalidad. ¡Sansón era un perro feliz!

Volví a la sobriedad después de la embriaguez de sexo que acababa de tener, pero estaba exhausta, ¡me había convertido en un desastre pegajoso! Su semen salía de mí y mis manos no podían contenerlo para llevarlo a mi boca, estaba sobre mis piernas y abdomen, su pre-cum se había secado por toda mi cara y senos y en todas partes. Mi cabello se había endurecido al secarse su viril eyaculación, tenía el olor de su semen en mi cabello, en mis brazos, en todas partes, mi alma de hembra en celo tenía el aroma del semen de su macho.

Eso parecía volver a excitarlo, me estaba olisqueando y relamiendo por todas partes, como revisando su obra, supongo. Pude notar como volvía su erección, así que decidí intentarlo de nuevo.

Me acosté sobre la cama y dejé que me montara de nuevo esta vez frente en un lindo misionero Inter especie. Algo que nunca en mi corta experiencia sexual vi hacer a un hombre, su erección era fuerte al instante, fue el mismo empuje frenético de un macho para dejar descendencia en el interior de su receptiva hembra; otra vez, su nudo volvió a deslizarse dentro de mí, su eyaculación fue esta vez mas presurosa, se vino de nuevo dentro de mí en una serie de gruñidos de placer para perros.

Con sus brazos me apretaban los costados con tanta fuerza que me di cuenta de que estaba realmente disparando hasta la última gota de su semen dentro de mí. También me vine muy fuerte, tuve que apoyarme contra la cama sobre mis brazos para aguantar la fuerza de su deseo de preñarme; llegó mi segundo orgasmo, justo después de que Sansón había disparado su preciosa carga en mí. Su nudo salió con más facilidad en esta posición, los dos estábamos jadeantes de tanto placer, me quedé recostada sobre la cama y descansé alrededor de media hora. Él ¡me encantó!

Me desperté de mi letargo postcoital cuando Sansón de un salto se subió a la cama, también estaba cansado y que mejor forma de descansar

que acostado al lado de su nueva perra mujer, me acerqué a él y lo abracé, me había dado los más intensos y electrizantes orgasmos de mi vida, en ese momento era realmente feliz, deseaba de verdad poder quedar preñada, ser una verdadera perra para mi Sansón.

Pude ver como la deliciosa punta de su pene permanecía asomada, tentándome al pecado, así que lo tomé con mi mano y lo metí en mi boca, la posición era muy incómoda, así que decidí ponerme de rodillas en el piso justo en el borde de la cama. Lo acerque frente a mí, para poder seguir disfrutando de su libidinoso manjar, presionaba suavemente sus testículos, la fuente del vicio de mis entrañas, su semen salía por la comisura de mis labios y caía sobre mis manos y yo succionaba con devoción, algunas veces salía de mi boca y caía sobre mi barriga y mis senos. ¡Quería saber cuánto esperma caliente podría disparar este perro!

Sansón parecía muy, muy contento de tener una amiga humana tan atenta y en celo, alguien que se encargaría de que tuviera una buena experiencia cuando lo llevase a pasear.

Para entonces ya habíamos terminado, así que me di una corta ducha, pero no lave mi vagina, ni lave mi boca, quería su olor en mi sexo y su sabor en mi boca, lo llevé a casa con mi amigo S, durante el trayecto de regreso podía sentir como sus semen empapaba mis bragas, mi vagina era una cascada de semen canino que formaba un río que bajaba por mis muslos, era tanta la descarga que apareció una macha de humedad en el área de mi trasero, de la cual se percató S. quien creyó que se trataba de un accidente menstrual, me sentí sonrojada y excitada, - Debió correrse la compresa – fue lo que se me ocurrió decir, me ofreció su casa para cambiarme, pero desistí de esto porque sabía que no era mi periodo lo que bañaba mi entrepierna.

Me despedí cariñosamente de mi amante canino y en agradecimiento a S. le di un largo beso para dejar algo de semen en sus labios.

S. nunca sabrá nada de lo que hicimos esa mañana.

Desde ese día S. me dice que su perro prefiere salir a correr conmigo y

esas ocasiones llega exhausto a casa, no sabe como le descargo su energía (sexual). En recompensa lo dejo besarme sin saber que tengo la boca y mi sexo lleno del semen de Sansón.

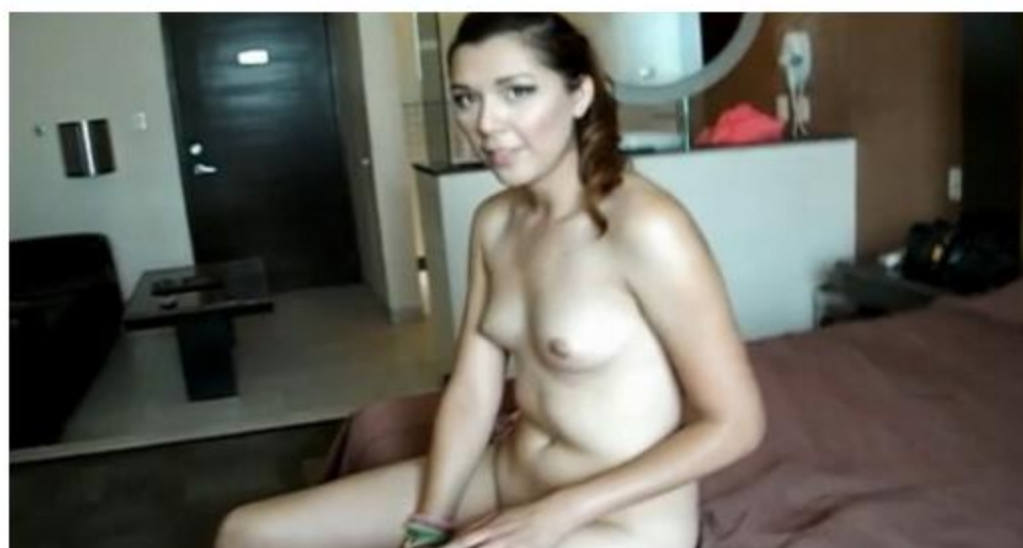
Sansón es un perro muy afortunado y yo soy una universitaria en celo muy satisfecha. Ahora yo trato de coincidir mi ovulación con los encuentros con Sansón, el percibe mi aroma de hembra caliente y solo tengo que esforzarme para recibir toda su semilla y mantenerla dentro de mi útero cuando volvemos a su casa, Imaginando que quedo embarazada.

Por ValerieDogfem

BESTIALITY

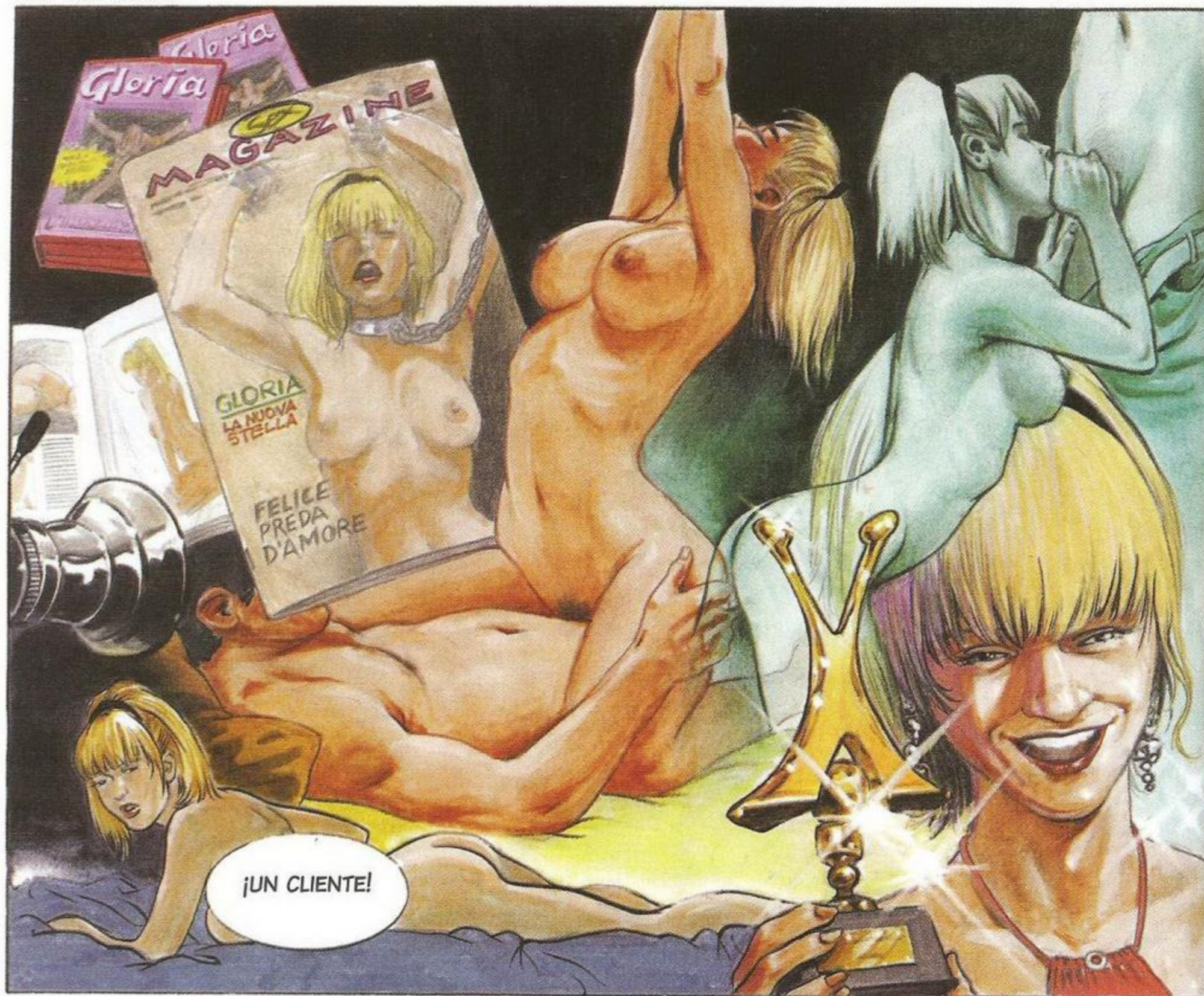
Según el Informe Kinsey basado en estudios realizados en Estados Unidos entre 1948 y 1953, sobre una muestra de 8.000 hombres y 12.000 mujeres, un 8% y un 3,6% respectivamente reconocieron haber tenido contactos sexuales con animales.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



A LA BÚSQUEDA DE UNA ESTRELLA X

POR LUCA TARLAZZI





BUF. SE ACABÓ. ¡HA SIDO UNA JORNADA MUY LARGA...!



BRRRR. ¡QUÉ FRÍO!



ES QUE ME GUSTA EL SEXO, ¿SABES? ASÍ QUE, ¿POR QUÉ NO GANAR UN POCO DE DINERO PRACTICÁNDOLO?

A MÍ TAMBIÉN ME GUSTA EL SEXO, PERO CON TODA LA GENTE QUE ESTARÍA MIRÁNDOME MIENTRAS ESTUVIESE EN PLENA ACCIÓN... BUENO, VERÁS... ¡NO CREO QUE PUDIERA HACERLO!



A MÍ LA GENTE, LAS CÁMARAS Y TODO ESO NO ME MOLESTARÍA EN ABSOLUTO.



¡EH! ¿PERO QUÉ HACES...? ¡ESTÁS LOCA!

¿TE QUEJAS? ¿UNA EXHIBICIONISTA COMO TÚ?



LOS DÍAS VAN PASANDO, Y PARA GLORIA SIGUEN SIENDO IGUAL DE MONÓTONOS, ENTRE SUS SUEÑOS Y LA PIZZERÍA...



HASTA LA MAÑANA EN QUE SE ENCONTRÓ UNA CARTA EN SU BUZÓN...



¿PERO CUÁNDO LES HAS ESCRITO?

¿Y SI ES UNA ENGAÑIFA? YA SABES CÓMO VAN ESAS COSAS.

HARÁ UNOS DIEZ DÍAS... PERO NO PENSABA QUE FUERAN A RESPONDERME. VERÁS, NO ERA MÁS QUE UN PEQUEÑO ANUNCIO EN UNA REVISTA. UNA PRODUCTORA RECIÉN CREADA QUE QUIERE ENCONTRAR NUEVAS ACTRICES QUE LANZAR AL MUNDO DEL PORNO...

BUENO, GLORIA, PUES SI ESO ES LO QUE QUIERES, LÁNZATE. POR LO MENOS LO HABRÁS INTENTADO.

YA, PERO, ¿Y SI NO LO ES? NO PUEDO DEJAR PASAR ESTA OPORTUNIDAD. ME HE PARTIDO EL ESPINAZO TRABAJANDO COMO CAMARERA EN ESA PIZZERÍA DE MIERDA.



¡GRACIAS, VERO! ERES UNA AMIGA DE VERDAD...



Srta. En respuesta a su carta le invitamos a que se presente a una prueba el 17/6/2000 a las 14 en la productora ZB Video, en la Plaza de la Vela 7. Por favor, confirme su asistencia por correo certificado. Sinceramente...

17 DE JUNIO A LAS 14:00 HS...

¿SÍ?



SOY GLORIA. VENGO
POR LO DE LA PRUEBA...

MUY BIEN,
SUBA. ES EL
SEGUNDO.



BUENAS
TARDES.
ENTRE.



DEJE QUE LE
AYUDE.

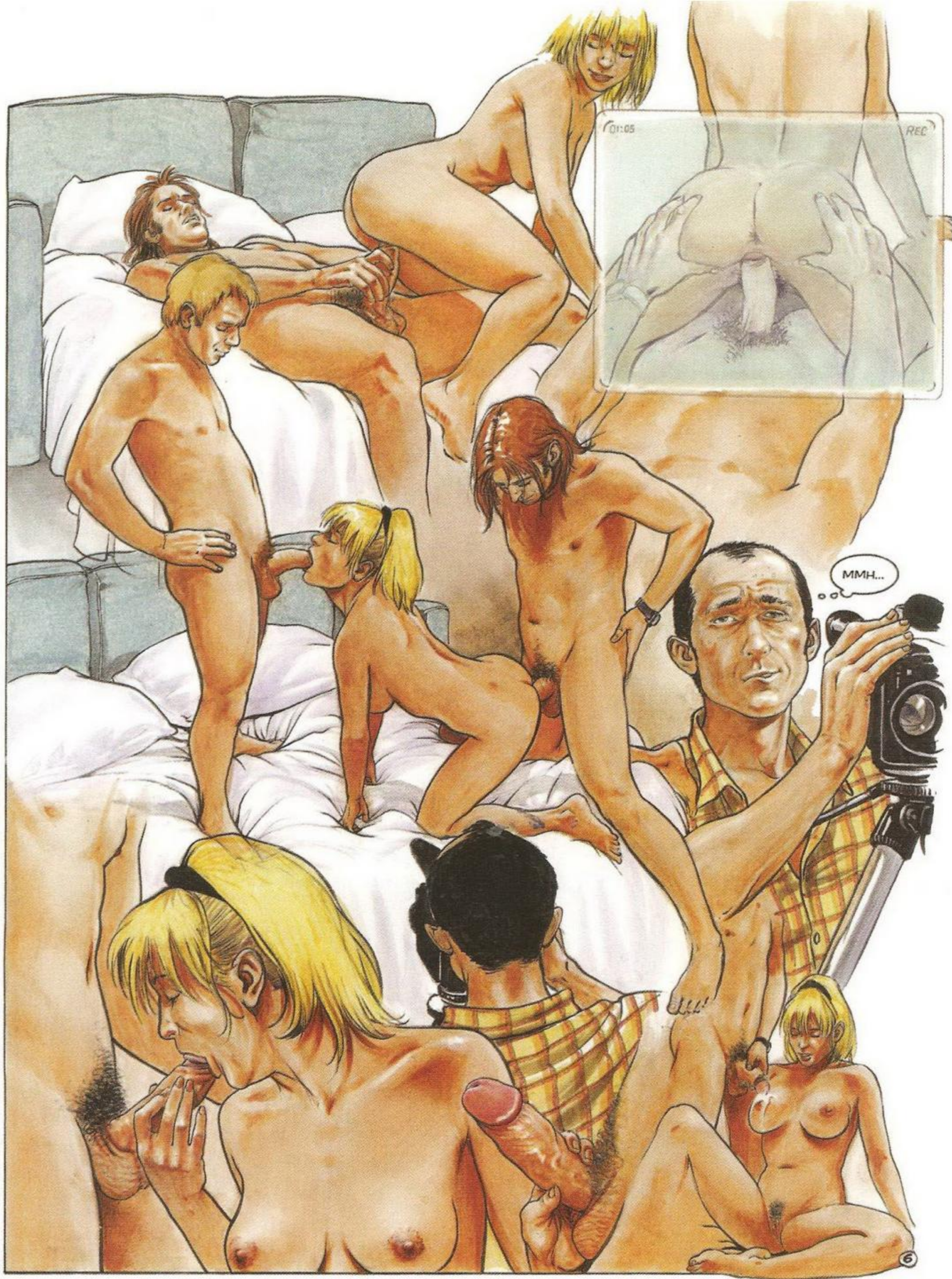
HOLA. ME LLAMO ALBERT, SOY EL DIRECTOR. NO SE
FIJE EN EL DECORADO, HACEMOS SIEMPRE LAS PRUE-
BAS EN PISOS DE ALQUILER, ASÍ LAS ACTRICES NOVA-
TAS SE SIENTEN MÁS TRANQUILAS... ¡EN LOS ESTU-
DIOS SIEMPRE HAY DEMASIADOS CURIOSOS!

LO ENTIENDO, PERO
EN EL FONDO ME DA
ALGO MÁS DE
CORTE...

NO SE PREOCUPE.
LE PRESENTO A NUES-
TROS DOS ACTORES,
TONY Y MARCO.







MUY BIEN, UNA VEZ LOS PRODUCTORES HAYAN VISTO LA CINTA TE COMUNICARÁN SI FORMAS PARTE DE LAS SELECCIONADAS.



PUES ASÍ LO ESPERO...
¿CREES QUE ESTOY
DOTADA PARA ESTE TIPO
DE TRABAJO?

A JUZGAR POR EL ESTADO DE ESOS DOS, DIRÍA QUE SÍ... EN FIN, ¡GRACIAS Y HASTA PRONTO!



BUENO...
¿QUÉ TAL HA
ESTADO,
TÍOS?

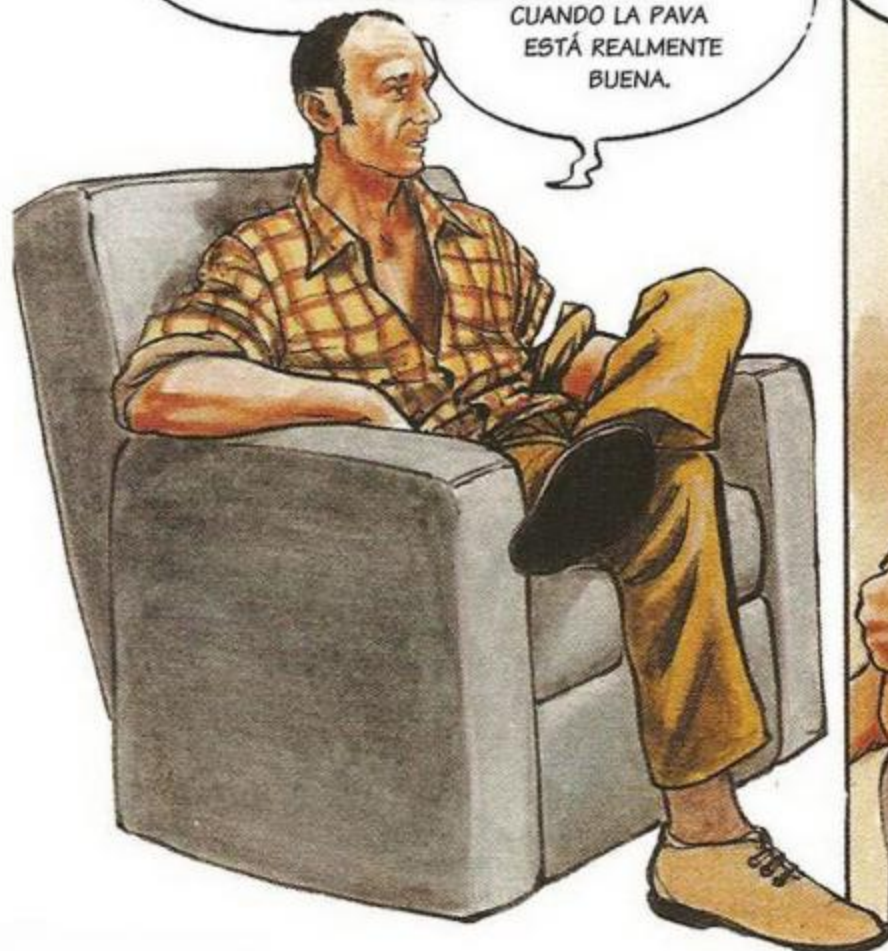


¡QUERRÁS DECIR QUE
HA SIDO LA BOMBA!
ESTOY K.O.

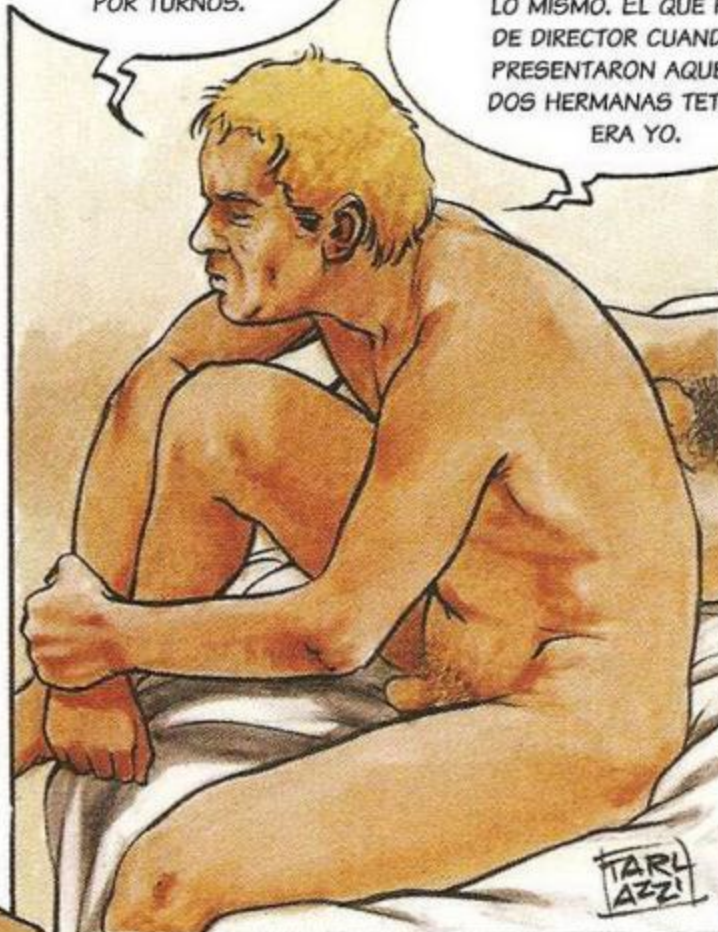


HA SIDO LA CAÑA,
LA TÍA ÉSTA ES LA
CAÑA.

NO ME EXTRAÑA. ESTABA PINOCHO
COMO NUNCA. ME HUBIESE PAJEADO
BIEN A GUSTO. SIEMPRE ME TOCA A MÍ
HACER DE DIRECTOR, SOBRE TODO
CUANDO LA PAVA
ESTÁ REALMENTE
BUENA.



OYE, PARA ESO TENEMOS
UN ACUERDO. CADA
UNO HACE DE DIRECTOR
POR TURNOS.

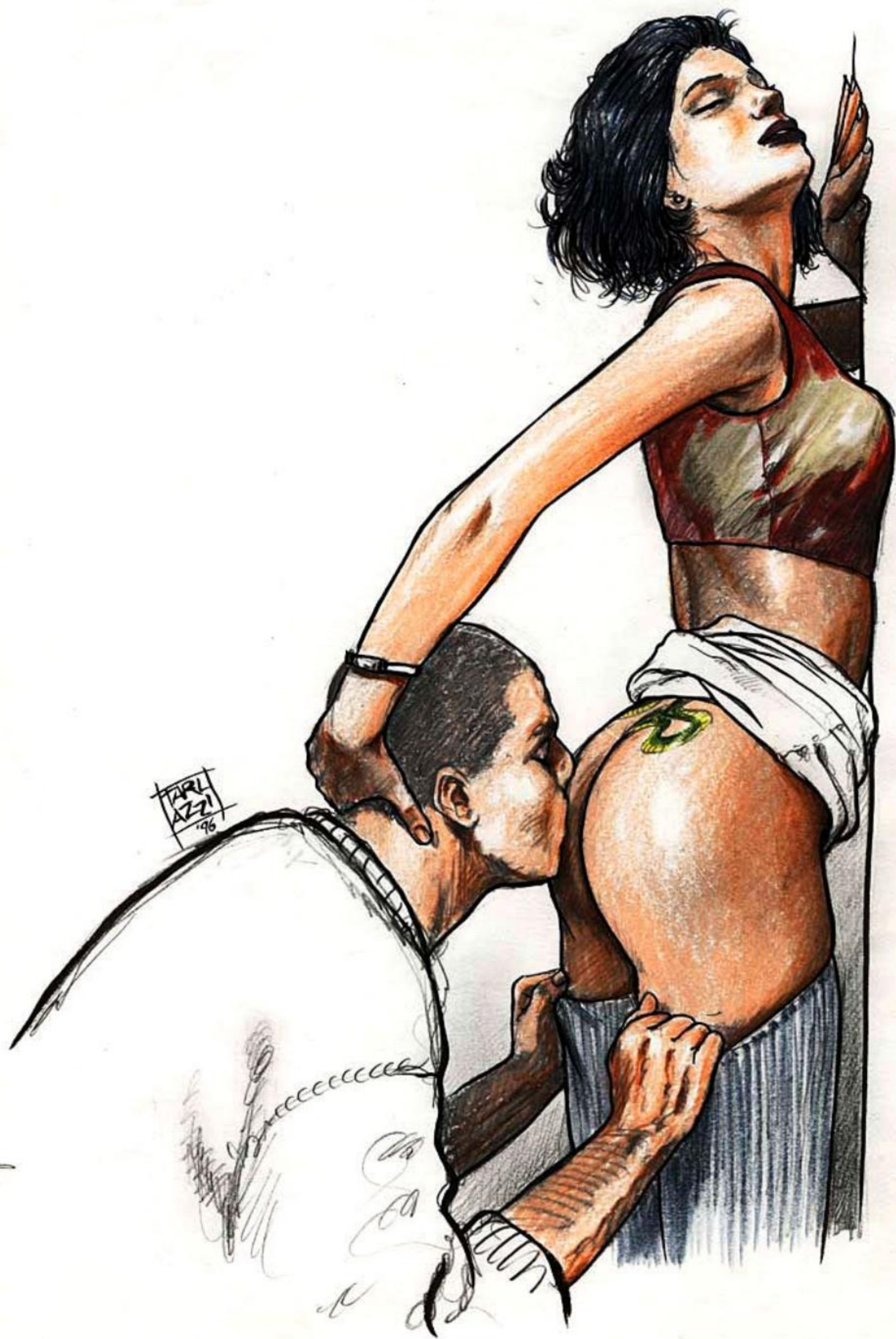


Y, ADEMÁS, PODRÍA DECIR
LO MISMO. EL QUE HACÍA
DE DIRECTOR CUANDO SE
PRESENTARON AQUELLAS
DOS HERMANAS TETONAS
ERA YO.

EN FIN, QUIÉN IBA A
DECIR QUE ESE ANUNCIO
IBA A TENER TANTO
ÉXITO, ¿EH?

PUES SÍ... ¡DEBERÍAMOS
DE HABERLO HECHO
BASTANTE ANTES!

FIN



“Si **escaneas** este código, puedes adquirir la revista de cualquier mes”

No olvides especificar cualquieres!





Precio por revista



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

NANCY SUITER



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

EL PORNO LLEVA BIEN LA CUARENTENA

EL PORNO TIRA DE IMAGINACIÓN PARA CAMBIAR SU MODELO EXPRIMIENDO LOS VÍDEOS CASEROS

“Cuando hay algo que es noticia, tarde o temprano acaba teniendo su versión porno”. La industria del entretenimiento para adultos ha hecho de la pandemia de coronavirus una oportunidad. Mientras miles de trabajadores de la cultura y el espectáculo sufren el parón económico, el porno tira de imaginación para cambiar su modelo, exprimiendo los vídeos caseros y adaptando su contenido a una distopía convertida en realidad.

No hace falta mucho esfuerzo para encontrar esta adaptación en tiempo récord, que ha provocado también que páginas como Pornhub haya abierto su contenido premium en todo el mundo mientras dure la cuarentena, cuando el término coronavirus tiene ya 9 millones de búsquedas solo en esta web.

Actores con mascarillas

Varios portales cuentan desde hace días con secciones propias en las que pueden encontrarse vídeos donde los protagonistas visten mascarillas u otro material sanitario bajo sugerentes títulos haciendo referencia a la enfermedad.

“Cuando hay algo que es noticia, tarde o temprano acaba teniendo su versión porno, del mismo modo que tarde o temprano aparecerá en las películas, la literatura, las series, la música...”, cuenta Daniel Casado, jefe de contenidos de Techpump, que engloba varios negocios, entre ellos la página web porno Cumlouder.

Lejos de asustarse ante la crisis económica que causará el coronavirus en todo el mundo, la industria del porno ha sabido subirse rápido a la ola pero para no dejarse arrastrar, sino para surfearla antes que nadie.

Poco han tardado las páginas webs en hacer selecciones y listados relacionados con el virus, mascarillas, guantes o sprays de desinfección,



adelantándose así al fin de las restricciones y la vuelta a la normalidad.

“De momento lo que he visto no deja de ser porno como el que ya se estaba haciendo, incluso recopilaciones de escenas antiguas, a las que se le ha añadido la etiqueta coronavirus porque hay mascarillas, guantes, trajes de seguridad...”, explica Casado.

Webcams, disparadas

En el análisis coincide Juan Bustos, uno de los pioneros de este negocio en Colombia, quien gestiona varios portales y apunta al aumento de la oferta y la demanda de porno a través de ‘webcam’: “Se ha disparado un 300 % el aumento de solicitudes -para trabajar en las plataformas- y se va a duplicar el número de modelos de ‘webcams’ en 3 meses”.

De acuerdo con el empresario, “una modelo en Colombia factura en promedio unos 1.000-1.500 dólares en un mes”, aunque los ingresos pueden llegar a 3.000 y 5.000 según su popularidad.

Y no todo tiene que ser “en tiempo real”, pues el coronavirus puede alterar por completo la producción del porno. “Hay interesados en grabarse con su teléfono y venderlo directamente en internet, ya como otra salida”, explica Bustos.

En el portal Pornhub, con más de 10 millones de inscritos y 120 millones de visitantes diarios, los vídeos caseros subidos directamente por modelos han aumentado el 30%, al tiempo que la web ha garantizado que sus protagonistas recibirán todos los ingresos generados durante el mes de abril, según datos a los que ha accedido Efe.

El mayor pico en España con un 61%

Desde que la web abriera su servicio “premium”, su tráfico ha aumentado hasta el 18,5% en todo el mundo, con su mayor pico diario en España, 61%, e Italia, 57%.

Detrás de las colinas de Hollywood, en el “Valley” de Los Ángeles



(EEUU), se localiza el epicentro mundial del cine adulto, aunque su actividad permanece suspendida desde el 15 de marzo y hasta nuevo aviso.

Rodajes parados

La principal asociación de trabajadores del porno del país, la Free Speech Coalition (FSC), paralizó los rodajes por el covid-19, una medida que esta industria ya conoce porque cuando llega un posible positivo en VIH u otra enfermedad de transmisión sexual activa un protocolo que detiene de manera inmediata toda producción en curso.

“Este es un desafío sin precedentes para la industria adulta, pero hemos enfrentado otros antes”, reconoció la directora de la asociación, Michelle L. LeBlanc, en una carta en la que aseguró que el sistema de pruebas diseñado durante la epidemia del VIH es un “ejemplo de prevención”.

Trabajar desde casa

Ante la preocupación de actores y modelos que han visto caer en picado sus ingresos, la asociación difundió esta semana una lista de consejos para que puedan seguir creando contenido “desde casa” y siempre “solos” o “con acompañantes que vivan en la misma unidad doméstica”.

De manera obvia, las cámaras en vivo se han convertido en el modelo de negocio por excelencia para los trabajadores del porno, hasta el punto de que aquellos a los que les vaya bien pueden donar los beneficios de sus espectáculos a un fondo de ayuda.

Los shows de Diego y Manu

Es el modelo de Diego y Manu, una pareja española que ya trabajaba en plataformas de porno en directo antes de la pandemia, pero que ahora ha visto subir sus ingresos.

“Desde que decretaron las diferentes cuarentenas ha subido muchísimo la cantidad de visitantes que ingresan a mirar, que son potenciales clientes a consumir, aunque a su vez también hay más cámaras



transmitiendo, por lo que sube la competencia”, cuentan.

Pese la aparición de “nuevas caras” entre las que también hay “muchacha gente que lo hace sin cobrar, simplemente por diversión”, algo que hace aún más dura la competencia, Manu y Diego son “usuarios ya conocidos y regulares”.

“Las cuentas como la nuestra están transmitiendo con mucha más frecuencia y acaparan a muchos de los clientes ya que son populares y sus cámaras suelen estar entre los primeros puestos”, apunta.

En ese sentido, asegura que en las semanas de confinamiento sus ingresos han subido de forma sustancial.

“Tenemos una base de clientes que siempre nos siguen y que en estos momentos, afortunadamente, nos piden que hagamos shows para ellos más que antes, sus altas posibilidades de verlos y las nuestras de hacerlos son muchos mayores debido al confinamiento. Hemos podido facturar mucho más que antes”, comparten.

El consumo aumenta

Mientras millones de personas en todo el mundo viven sin salir de casa, el consumo de porno sigue su ascenso imparable. Y no importa que el confinamiento les reste privacidad, en muchos casos rodeados de familiares, parejas o compañeros de piso, el consumo sigue aumentando.

Para el psicólogo y sexólogo mexicano Luis Falcón, esta tendencia podría entenderse como una búsqueda de afecto y relación con otros cuerpos.

“Las prácticas sexuales son depositarias de muchos afectos y actitudes que deseamos experimentar a través del ejercicio de nuestras fantasías, la relación con otros cuerpos (o nuestro cuerpo) y los objetos”, explica.

“¿Qué está haciendo que la producción y el consumo de expresiones gráficas de la sexualidad como el porno vayan en alza por estos días?



o/scrandle

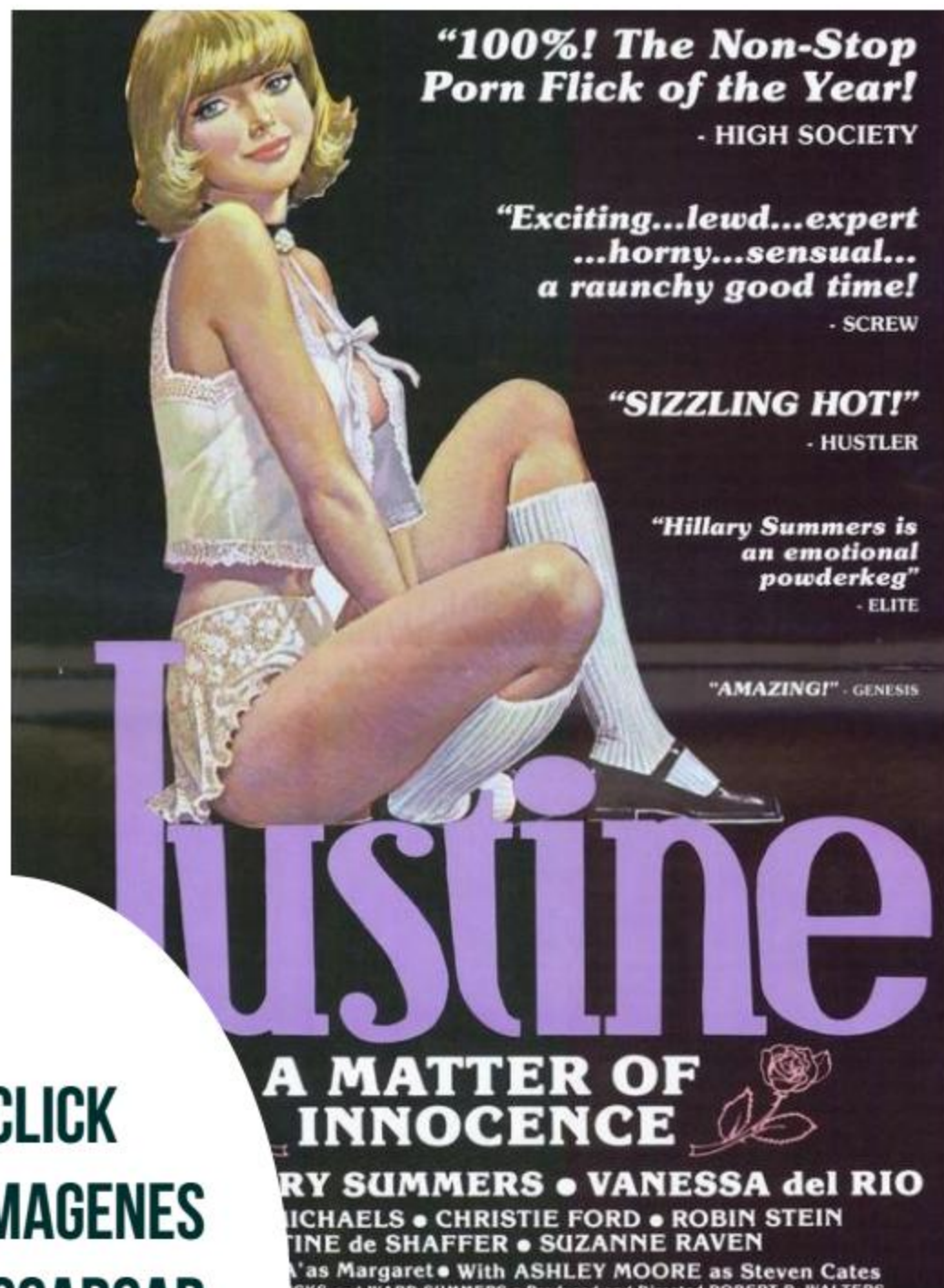
¿Será que nos calienta más la situación de peligro sanitario?”, se pregunta antes de zanjar: “En absoluto, tanto la risa como el sexo son metabolizadores del dolor”.

No hay que sentirse culpables

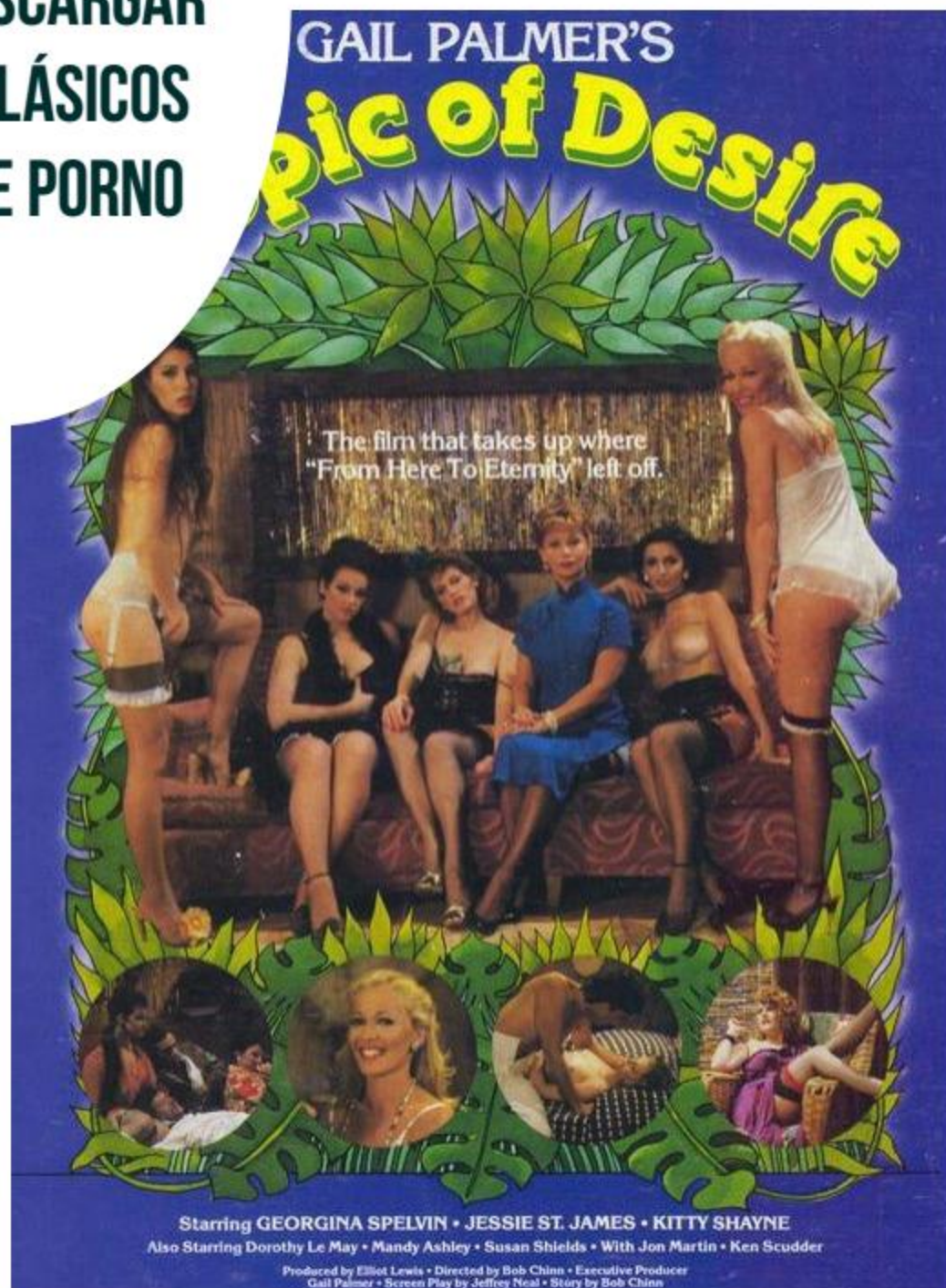
En ese sentido, este sexólogo quiere eliminar cualquier ápice de culpa que puedan sentir aquellas personas que consumen porno estos días (o en cualquier momento): “Todo lo que somos capaces de sentir está bien y las formas que encontramos a nuestro alcance son las mejores y las más adecuadas. Solo quien vive su práctica sexual puede reportar si le genera problema”.

“En el campo de la sexualidad no existen términos de ‘normalidad’ o ‘anormalidad’, no hay ‘mucha masturbación’ o ‘ver mucha pornografía’ -enfatisa-. Si la práctica sexual que estamos ejerciendo cubre las necesidades biológicas y/o psicológicas personales sin dañar a terceros, adelante”.

Por Macarena Soto / Javier Romualdo



HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



Notisey

ALERTAN SOBRE 'SEXTING' ENTRE ADOLESCENTES DURANTE CONFINAMIENTO

Ciudad de México. Especialistas alertaron que en el confinamiento por Covid-19 muchos adolescentes “están exponiéndose sexualmente a través de redes sociales”. Elaine Feliz, educadora sexual, llamó a los padres de familia a hablar con sus hijos sobre estos temas para evitar casos de abuso incluso dentro de los mismos hogares.

“Es una situación que nos preocupa porque de por sí sin pandemia, es difícil que una víctima que tiene a un padre que abusa de ella lo confiese, aún más en este tiempo”, dijo en la videoconferencia Herramientas para fortalecer los vínculos familiares en la pandemia, organizado por el proyecto Tejiendo Redes Infancia.

Feliz resaltó que es necesario hablar de abuso, de violencia y sexo-extorsión a los niños y adolescentes, “explicarles que cualquier contenido sexual que sea transmitido por las redes sociales se considera pornografía infantil porque son menores de edad y puede poner en riesgo su seguridad y la de la familia, así como su reputación”.

Explicó que un niño o niña de cinco años necesita conocer su cuerpo, saber qué partes de él son privadas, “no se muestran a otros y no se permite que nadie juegue con ellas”, para que así tenga claro cuando una persona intenta abusar de ellos simulando “estar jugando” o a través de la manipulación, y dejar en claro que deben acercarse a un adulto de confianza para contarle lo que está pasando.

Por su parte, Mauro Vargas, director general de la organización Género y Desarrollo, destacó la importancia de que los hombres se involucren de una manera efectiva en acciones orientadas a buscar la igualdad en los espacios cotidianos como en el hogar.

Por Jessica Xantomila

Notisey

GEL ANTICONCEPTIVO SIN HORMONAS PARA LA MUJER QUE PROMETE REVOLUCIONAR LAS RELACIONES

Una compañía de biotecnología de Estados Unidos ha desarrollado un nuevo método anticonceptivo que promete revolucionar las relaciones sexuales. Se trata de un gel anticonceptivo que las mujeres pueden aplicar justo antes de tener relaciones sexuales. La Administración de Alimentos y Drogas de EEUU (FDA) ya ha dado el visto bueno.

El gel anticonceptivo funciona regulando el pH vaginal, manteniéndolo en valores de entre 3.5 a 4.5, creando un ambiente hostil para la supervivencia de los espermatozoides. Hecho con una mezcla de ácido láctico, ácido cítrico y bitartrato de potasio, su aplicación hace que la vagina se mantenga ácida durante las relaciones sexuales, lo que mata el espermatozoide.

“La aprobación de Phexxi por parte de la FDA significa que las mujeres tienen ahora acceso a una opción anticonceptiva no hormonal que controlan, en sus propios términos, para ser usada sólo cuando lo necesiten”, ha señalado Sandra Pelletier, directora general de Evofem Biosciences, en un comunicado de prensa. “El empoderamiento es el resultado de la innovación y estamos orgullosos y entusiasmados de ofrecer nuevas innovaciones a las mujeres en una categoría lista para el cambio”.

La mujer debe aplicarse la crema dentro de la vagina ya sea justo antes de la relación sexual o en la hora anterior a la misma. Los resultados de los estudios señalan que tiene un 86% de fiabilidad.

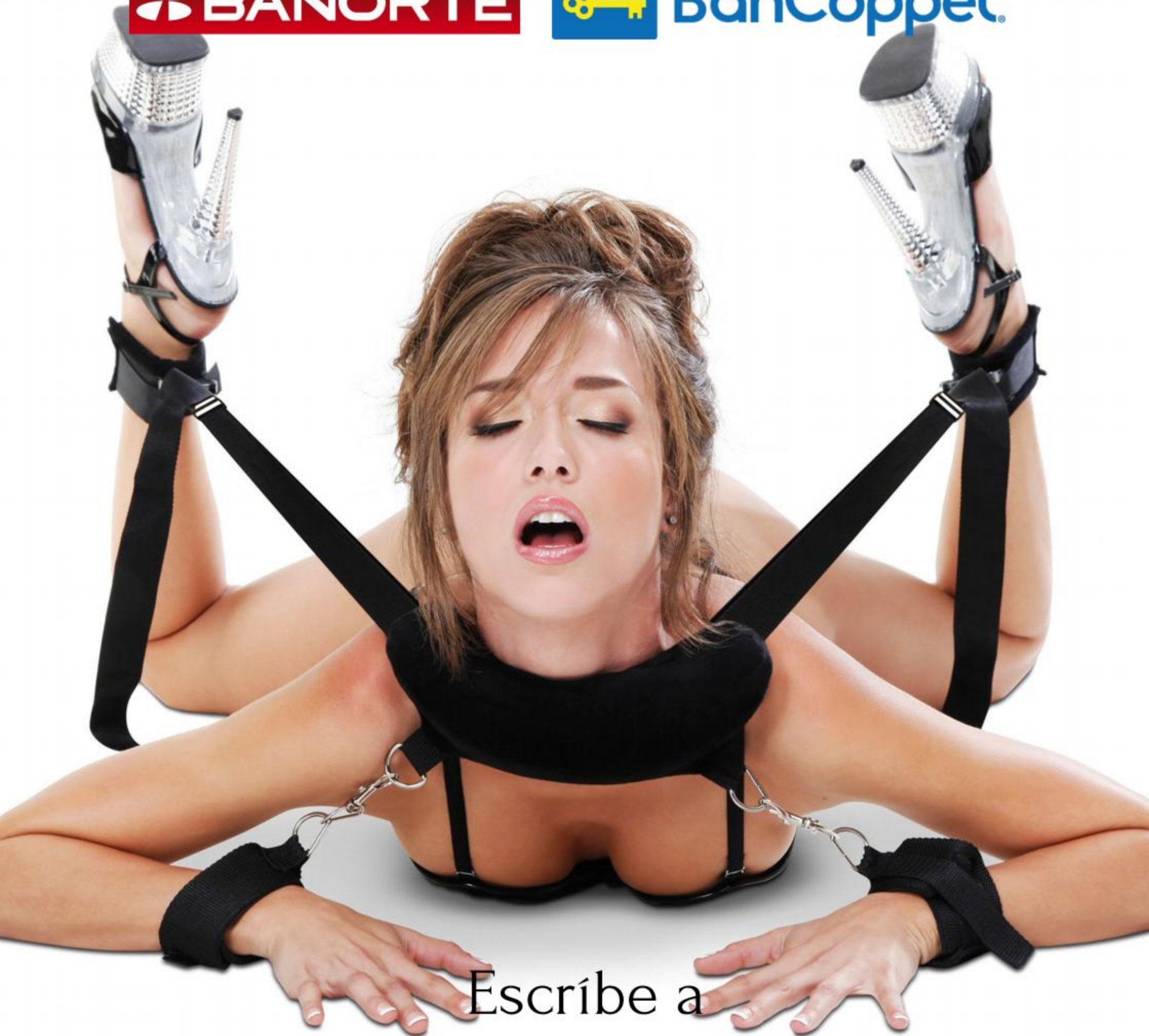
Tomado de El Español

¿Vives en México?
paga la revista
LASCIVIA en

 **BANORTE**



BanCoppel.



Escríbe a
enrique.rojas.roman@gmail.com
y solicita el número de la tarjeta

La Cosplay del Mes





Año 6 No 8 Jun 2020

